

Evangile et Vie - Centre St. Dominique

# Iniciación a la biblia **2**

8 temas en fichas de trabajo  
para estudiar el Nuevo Testamento (1)



SERVICE BIBLIQUE "EVANGILE ET VIE"  
CENTRE SAINT-DOMINIQUE

# INICIACION A LA BIBLIA

**2** | *8 temas en fichas de trabajo  
para estudiar  
el Nuevo Testamento (1)*

EDITORIAL VERBO DIVINO  
Avda. de Pamplona, 41  
ESTELLA (Navarra)  
1979

Tradujo: **Nicolás Darrical** . Título original: **Une initiation à la Bible** . © Evangile et vie -  
© Editorial Verbo Divino, 1979 . Es propiedad . Printed in Spain . Gráficas Lizarra, S. L.,  
Ctra. Pamplona, 43 . Estella (Navarra)  
Depósito Legal: NA. 58-1979 (II)

ISBN 84 7151 242 4, obra completa

ISBN 84 7151 246 7, volumen 2

# INICIACION A LA LECTURA DE LA BIBLIA

Habéis decidido iniciaros en la lectura de la biblia o profundizar vuestros conocimientos en este terreno. Tenéis en las manos las 8 primeras fichas de trabajo del *segundo cuaderno*, dedicado al NUEVO TESTAMENTO. Quizás habéis trabajado ya en el *primer cuaderno*, dedicado al ANTIGUO TESTAMENTO. Es el itinerario más normal.

Pero quizás habéis preferido comenzar por el NUEVO TESTAMENTO. Se trata también de un itinerario posible. En esta ficha 0 nos gustaría deciros —o recordaros, si es que ya habéis estudiado el primer cuaderno— cómo hemos concebido nosotros esta iniciación, explicaros qué es lo que podéis y lo que no tenéis por qué esperar de ella, y daros finalmente unas cuantas indicaciones prácticas.

## *Sendero para excursionistas*

Cuando vamos a visitar un país extranjero, tenemos varias posibilidades.

Podemos *ir a la ventura*, pararnos en cualquier sitio, relacionarnos con las personas que allí viven. Esto tiene la ventaja de que podemos seguir nuestro ritmo; podemos trabar amistades interesantes...; pero también corremos el peligro de dejar de lado lo esencial.

También podemos *décidir consagrar todo el tiempo a una ciudad o a una región limitada*, que nos han dicho que es la más importante. De este modo tendremos un conocimiento serio de ella. No se nos ocurrirá decir cuando volvamos: "Conozco bien Italia; he pasado allí quince días", sino que diremos sencillamente: "Conozco bien Florencia, porque he pasado allí medio mes; pero no conozco Italia".

Podemos también participar en *un viaje organizado*, que nos llevará a unos cuantos puntos que se juzgan esenciales y lo suficientemente variados para darnos un primer conocimiento general. El valor de ese circuito depende sobre todo de la elección del recorrido y de la calidad de nuestros acompañantes. También supone que tendremos que ser modestos y que no pretenderemos, a la vuelta, decir que conocemos bien aquel país. Hemos trabado conocimiento con él, nos ha planteado algunas cuestiones y sentimos entonces deseos de estudiarlo más a fondo.

Pero pongamos otra comparación. Vemos a veces llegar a Chamonix, durante un fin de semana, a un grupo de escaladores decididos a subir a alguno de los picos; conocerán bien ese pico, pero quizá no tengan una idea muy clara del conjunto del macizo central de los Alpes. Al revés, otros darán, durante 5 ó 6 días, *la vuelta al Mont Blanc*, recorriendo uno de esos *senderos para excursionistas*, que empiezan a trazarse por todos los bosques y montañas. De este modo tendrán una idea global del macizo, observarán algunas cimas y harán alguna corta incursión por alguna de las montañas, señalando los picos que les gustaría conquistar algún día.

La BIBLIA es para muchos de nosotros *ese país extraño o ese macizo desconocido* que no sabemos cómo abordar.

Podemos *abrir la al azar*. Haremos entonces algunos descubrimientos, pero lo más seguro es que nos desanimemos pronto.

También podemos *estudiar a fondo algún que otro libro*. Este método es perfectamente válido; nos permite descubrir las riquezas de un libro, las dificultades de su estudio, y no caeremos luego en la tentación de pretender que conocemos la biblia.

Pero también es posible otro método. Es el que os proponemos en estas fichas. Seguir un *circuito a través de la biblia*, recorrer un *sendero para excursionistas* a través de este inmenso terreno. Creemos que esto servirá para que comprendáis lo que podéis y lo que no debéis esperar de estas fichas.



Se trata de un *descubrimiento general*. Al final, habréis conocido los *grandes momentos de la historia de Israel* y de las *comunidades cristianas*, los *libros importantes* y los *textos esenciales*, las *diferentes formas de expresarse* que allí se utilizan. Con algunos ejercicios prácticos y limitados, habréis palpado también los *diferentes métodos* que se siguen para estudiar seriamente un texto. Después de este recorrido, seréis capaces de construir por vosotros mismos un itinerario distinto, de volver sobre tal libro para estudiarlo más a fondo, principalmente con la ayuda de algunos estudios que os señalaremos de paso.

Pero, evidentemente, a ninguno se le ocurrirá pensar al final de este recorrido que se ha convertido en un especialista. No es posible conocer Italia —ni la biblia— en un dos por tres.

## GUIAS PARA EL TRABAJO

Esta iniciación a la biblia consta de *tres cuadernos*: uno para el *Antiguo Testamento* y dos para el *Nuevo*. Estos cuadernos son a la vez semejantes en su proyecto y pedagogía y algo diferentes en función de su objeto. Vamos a hablar aquí de los cuadernos sobre el *NUEVO TESTAMENTO*.

Los dos cuadernos comprenden 16 fichas de trabajo.

*Cada ficha* se compone de *4 partes*, impresas en hojas con membrete distinto para que las encontréis más fácilmente. Estas fichas van numeradas del I al XVI (con números romanos); las páginas de cada ficha se señalan del 1 al 12 (o más), en números arábigos.

1. *Una presentación general*. Esta parte, impresa en hojas con membrete beige, presenta el estudio que se va a hacer o el libro que se va a estudiar y os da los datos esenciales para recorrer esta etapa.

2. *Un cuestionario*, impreso en hojas blancas. Es la parte esencial. Intenta permitir os el estudio de los diversos temas bajo dos aspectos:

a) Una *lectura rápida* de unos cuantos textos escogidos. No se trata de hacer un estudio hondo, sino de leerlos atentamente, señalando de pasada algunos aspectos, algunos temas importantes.

b) Un *estudio concreto* de uno o dos textos cortos. Reproducimos esos textos para que podáis subrayarlos, indicar vuestras observaciones, vuestras preguntas... En este estudio os sirve de guía un cuestionario. Así podréis iniciaros, sin mucho esfuerzo, en los diferentes métodos de análisis de un texto. Después de la ficha VIII, resumiremos esos diversos métodos e indicaremos la manera de trabajar solos.

3. *Unos documentos*, impresos en hojas con membrete verde. Pueden ser de tipo muy variado. A veces serán datos técnicos sobre los textos estudiados; otras veces serán la explicación de las palabras señaladas en las fichas por un asterisco (\*); de ordinario se tratará de textos no bíblicos escritos por aquella misma época.

4. La *página-oración*, impresa con membrete amarillo, que reproduce algunas oraciones del NT o de los primeros siglos cristianos. Leyendo algunas de estas numerosas oraciones del NT se verá mejor que éste es una gran liturgia. Esta página os permitirá pasar, si así lo queréis, del estudio a la oración.

## ¿COMO TRABAJAR?

Estas fichas pueden ser utilizadas por personas que trabajan solas; pero han sido pensadas sobre todo para *grupos de estudio*. En efecto, creemos que la lectura de la biblia gana mucho si se la hace en comunidad.

Hemos conservado el número de *16 fichas* para permitir *una reunión mensual del grupo* durante dos años escolares. Dado que se trata de un primer recorrido, no sería aconsejable, a pesar del deseo que a veces tendrán algunos,

pasar más de un mes con una ficha. Sin duda es preferible tardar dos años en hacer este recorrido, dispuestos desde luego a volver más tarde sobre alguno de los puntos principales.

La reunión del grupo sólo resultará fructuosa si previamente todos han *trabajado personalmente*. Si queréis trabajar en serio, necesitaréis sin duda un mínimo de 5 ó 6 horas.

Cada uno tiene que descubrir la manera de *utilizar personalmente* estas fichas. Como sugerencia, podemos decir lo que hacen algunos.

Empiezan por leer atentamente la *hoja color beige*; es la que nos da los datos esenciales.

Repasan luego las *hojas verdes* (documentos). No se trata todavía de estudiarlas a fondo, sino simplemente de conocer su contenido; al estudiar los textos, se sabrá que es posible recurrir, en caso necesario, a alguno de los datos que nos ofrecen esas hojas.

Se dedican entonces al *estudio de los textos* con ayuda de las *hojas blancas*. Esta es la parte esencial. A veces se empezará con una lectura rápida; otras veces con el estudio preciso de un texto. Si no se tiene realmente tiempo para hacerlo todo, será preferible detenerse en este estudio concreto de uno de los textos.

Es posible que después de algunas reuniones, si el grupo no cuenta con un especialista, queden en suspenso algunas cuestiones. Quizá fuera conveniente entonces invitar a un biblista, un fin de semana o un domingo, por ejemplo dos o tres veces al año.

¿*Dónde encontrar a este biblista?* Es fácil que haya alguno en vuestra ciudad o vuestra provincia; os lo podrá presentar algún sacerdote... Si, a pesar de todo, no encontráis a nadie, escribid a *PPC (Madrid)*; probablemente podrán poneros en contacto con el biblista más cercano.

## INSTRUMENTOS DE TRABAJO

Estas fichas están pensadas para que se basten por sí mismas, pero suponen lógicamente que tenéis en las manos *una buena biblia*. Podéis utilizar cualquier edición castellana, católica o protestante. Las *traducciones* varían un poco de una edición a otra.

Esas diferencias se deben sobre todo a las *introducciones* y a las *notas*. En este sentido os aconsejamos dos sobre todo:

— *La Traduction Oecuménique de la bible* —que suele designarse con las siglas TOB—: la edición íntegra, en dos volúmenes separados, es de gran riqueza y constituye de ordinario un verdadero pequeño comentario. Sería de desear que la tuviera al menos una persona del grupo.

— *La Nueva Biblia Española*, que es la que solemos utilizar en estas fichas; sus introducciones y sus notas, algo menos desarrolladas que en la TOB, son igualmente buenas.

Para el estudio de los textos evangélicos os vendría muy bien una *sinopsis* (libro que presenta los cuatro evangelios en columnas simétricas). La mejor es la *SINOPSIS DE LOS CUATRO EVANGELIOS* (T. I: textos), de los padres Benoît y Boismard, editada en España por Desclee de Brouwer, Bilbao 1975.

A quienes abran la biblia por primera vez, les recomendamos el cuaderno bíblico n.º 1, *Para leer la biblia*, de E. Charpentier; en 66 p. encontrarán lo esencial de los datos históricos y literarios necesarios para moverse por el conjunto de la biblia, o —para el Nuevo Testamento— el libro del mismo autor, *Des évangiles à l'Évangile*. Centurion, París 1976, 168 p.

A veces os indicaremos otros libros, sencillos y fáciles de leer, que permitirán proseguir sus estudios a quienes quieran ir más lejos.

## PLAN DE LOS CUADERNOS SOBRE EL NUEVO TESTAMENTO

Estos dos cuadernos comprenden 16 fichas (dos series de 8 fichas).

### a) *El evangelio anterior a los evangelios:*

1. Las comunidades cristianas (Ambiente social, económico, político...).
2. La predicación misionera I (Confesiones de fe. Resurrección).
3. La predicación misionera II (Discursos de los Hechos. Relatos de milagros...).
4. La enseñanza a los nuevos bautizados (Sermón de la montaña...).
5. La exhortación a la fidelidad (Parábolas, 1 Cor...).
6. El culto (Relatos de la cena, padrenuestro...)
7. Utilización del Antiguo Testamento por los primeros cristianos.
8. ¿Puede decirse algo del Jesús de la historia?

### b) *Los escritos del Nuevo Testamento* (fichas que aparecerán en breve):

9. Las cartas de Pablo I.
10. Las cartas de Pablo II.
11. La "cuestión sinóptica": lectura de las pasiones-resurrecciones.
12. El evangelio según san Marcos.
13. El evangelio según san Mateo.
14. El evangelio según san Lucas y Los Hechos de los apóstoles.
15. El evangelio según san Juan.
16. El apocalipsis.

## ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE ESTE PLAN

Todo circuito turístico impone una elección: hay que comenzar por tal ciudad y tomar tal itinerario.

Este recorrido por el Nuevo Testamento es también una elección. Hay otras posibilidades, igualmente válidas. Intentemos explicar las razones de la elección que hemos hecho.

### 1. LA DENSIDAD DE UN TEXTO O LA LECTURA DE UN PERIODICO

Comencemos por un ejemplo muy sencillo. Cuando abro el periódico por la mañana, descubro un artículo en el que se me informa que acaba de estallar una guerra entre dos países lejanos. Este artículo hace un relato del acontecimiento, pero sé muy bien que entre el relato y el acontecimiento hay no poca distancia. Intentemos esquematizar esa distancia, distinguiendo tres etapas.

#### a) *El relato del periódico*

Se trata de un *relato* del acontecimiento, que es al mismo tiempo una *interpretación* del mismo. Si leo ese mismo relato en un periódico de derechas o de izquierdas, en un periódico americano o soviético, el acontecimiento me parecerá sin duda muy distinto. Porque el *periodista* escribe para unos lectores concretos, los que han optado por su política, y desea —consciente o inconscientemente— demostrarles que tienen toda la razón al haber hecho semejante opción política.

Por consiguiente, el relato es una interpretación con una doble orientación: tiene que *responder a las esperanzas del lector*, que necesita, con ocasión de ese acontecimiento, verificar que su opción política es legítima; y corresponde al *deseo del periodista*, que desea promover esa política.

Pero ¿cómo ha conocido esos mismos hechos el periodista?

b) *Las agencias de prensa y los testigos*

El teletipo ha difundido por todas las salas de redacción del mundo la noticia enviada por unas *agencias de prensa*. El relato del acontecimiento era aquí mucho más breve que en el periódico, pero ya estaba también orientado: una agencia de prensa soviética o americana no presentará los hechos exactamente de la misma manera.

Esos despachos de las agencias son ya un conjunto de varias informaciones: se basan en los comunicados que han hecho los *corresponsales* desde el propio terreno. Con esos corresponsales nos acercamos ya un poco más al acontecimiento, puesto que son sus *testigos directos*.

Pero esos testigos no tienen más que una visión parcial de los hechos; están, por ejemplo, a uno u otro lado de la frontera y no pueden ver el conjunto del frente. Incluso su visión de las cosas está también orientada de antemano: el mismo cañonazo será designado por uno como "odiosa agresión" y por otro como "valiente defensa".

A través de esas diversas etapas de la información es como puedo intentar conocer más de cerca el acontecimiento.

c) *El acontecimiento*

Es evidente que, al leer el periódico, no puedo discernir con objetividad ese acontecimiento, a pesar de que es perfectamente actual y real. Solamente puedo acercarme a él, intentar situarlo en su lugar, hacerme una idea del mismo. A través de toda una cadena de testigos, que me ofrecen diversas interpretaciones de ese hecho, es como puedo evocar e intentar descubrir en él el significado que yo mismo voy a darle.

Apliquemos este ejemplo a los textos del NUEVO TESTAMENTO.

## 2. LA DENSIDAD DE UN TEXTO EVANGELICO

En los textos del evangelio podemos ver estas mismas tres etapas.

a) *Los cuatro evangelios* (entre el 70 al 100 p. C.)

Cuatro *redactores* nos refieren las palabras de Jesús y nos ofrecen unos relatos sobre su vida. Escriben sus evangelios unos 40 ó 70 años después de esos acontecimientos, de los que no han sido testigos directos (lo veremos más detenidamente en las fichas dedicadas a los evangelios). Recogen unos relatos que se habían ido formando en las comunidades cristianas a través de medio siglo.

Cada uno de ellos escribe para unas *comunidades concretas*; por ejemplo, para las comunidades de Siria-Palestina, compuestas de cristianos procedentes del judaísmo (Mt), o para las comunidades helenistas, formadas por cristianos procedentes del paganismo (Lc). Por tanto, a través de esos evangelios se expresan las preocupaciones de dichas comunidades; organizando sus relatos sobre Jesús, los redactores quieren responder a esas necesidades.

Estamos aquí en la etapa de REDACCION de los evangelios.

b) *Las tradiciones vivas de las comunidades cristianas* (a partir de los años 30 p. C.)

En las comunidades cristianas es donde empezaron a formarse poco a poco los relatos sobre Jesús. Estamos aquí en la etapa de la FORMACION de los evangelios.

En medio de estas comunidades vivían algunos *testigos de la resurrección*, aquellos discípulos que conocieron a Jesús durante su vida terrena. Fue de ellos de quienes las comunidades recogieron sus testimonios sobre Jesús. Pero esos testimonios estaban doblemente orientados:

– Esas comunidades son *diversas*, palestinas o helenistas, compuestas por antiguos judíos o antiguos paganos... Las cuestiones planteadas por la fe en Jesucristo y por la vida según el espíritu son distintas en una comunidad de judeo-cristianos que viven en Galilea, o en una comunidad de braceros de Corinto, convertidos del paganismo.

– En el seno de esas comunidades hay *diversas actividades* o *diversos motivos* que piden una presentación distinta de los recuerdos sobre Jesús. Contentémonos por ahora con enumerar algunas de esas actividades:

- *La predicación misionera*: hay que anunciar a Jesucristo a los no cristianos; se proclama aquí lo esencial de la fe (el "kerigma" o "grito del heraldo"). Nacen así pequeños compendios de la fe, relatos de milagros que apoyan esa fe...

- *La catequesis*: hay que perfeccionar la fe de esos nuevos bautizados, señalarles cómo esa fe tiene que cambiar su vida; se reúnen entonces las palabras de Jesús y se forman eventualmente algunas frases basadas en la forma con que vivía Jesús. Esas enseñanzas son las que encontramos, por ejemplo, en el sermón de la montaña. La *parénesis* (o *exhortación*) provocará la formación de relatos como las parábolas y su actualización: Jesús contaba esas parábolas ante un auditorio concreto; ese auditorio ha cambiado; habrá que adaptar esos relatos...

- *El culto*: para poder celebrar juntos su fe se escribirá el credo, se redactarán los relatos de la cena u otros relatos que los iluminan, como los de la multiplicación de los panes...

- *La vida comunitaria*: para vivir en grupo se necesita un mínimo de disciplina. Habrá que referirse a la manera como Jesús había organizado su vida con sus discípulos y a sus palabras, para formar unos discursos sobre la vida comunitaria...

Todos estos relatos, nacidos para responder a las necesidades de las comunidades, no pueden ser neutros. Están compuestos por unos creyentes, por personas que creen que Jesús está vivo, resucitado. Por tanto, son unos relatos *escritos bajo la luz de la pascua*. No son "reportajes en directo", tomados por el magnetofón o la cámara, sino *testimonios de fe*.

Así, pues, a través de esos relatos es como podemos discernir el acontecimiento.

### c) *El acontecimiento Jesucristo*

Por tanto, no alcanzamos directamente al Jesús de la historia, al que vivió en Palestina entre los años 6 antes de nuestra era y 30 después de ella. Lo conocemos a través de la fe y del testimonio de unas comunidades y de unos evangelistas.

Podríamos aclarar todo esto por medio de otra imagen.

## 3. CUATRO PELICULAS SOBRE JESUS

Al utilizar esta imagen, nos vamos a encontrar con las mismas tres etapas, pero las vamos a recorrer en orden inverso.

c) *Jesús* vivió durante dos años con sus discípulos. Estos quedaron *impresionados* por su rostro, "impresionados" en el sentido fotográfico de la palabra: cuando se impresiona una película, quedan registrados en ella los rasgos de una persona, pero la película queda negra, sin que se vea nada. Para que se *revele* la imagen, se necesita acudir al laboratorio.

b) Las comunidades cristianas *fueron, durante medio siglo, el "laboratorio"* en que se fueron revelando los rasgos de Jesús.

Pero, a partir de una misma película, se pueden obtener desarrollos muy diversos según el baño en que la sumergimos para revelarla: se pueden marcar ciertos rasgos, darles un colorido especial, obtener efectos particulares... La vida concreta de las diversas comunidades será ese "baño revelador" que permitirá que se vayan revelando poco a poco los rasgos de Jesús. Podría decirse, insistiendo en nuestro ejemplo, que el área mediterránea fue, entre los años 30 y 70, ese vasto laboratorio fotográfico en el que, desde Jerusalén y Galilea hasta Corinto y Roma, se fueron sacando, *revelando*, diferentes *fotos* de Jesús, cada una distinta según el ambiente en que se "reveló".

Esas fotos se fueron poco a poco reagrupando en *secuencias*; el principio que organiza esas secuencias es en cada caso *un lugar* (los acontecimientos que sucedieron en Cafarnaún: véase la "jornada de Cafarnaún" en Mc 1, 21s), *un personaje* (relatos en torno a Juan bautista), *un tema* (colecciones de milagros —encontramos diez seguidos en Mt 8-9— o de parábolas)...

Pero un conjunto de fotografías o de secuencias no constituye todavía una película. Para eso hay que hacer *el montaje*.

a) *Los cuatro evangelios o cuatro "películas" sobre Jesús*

El verdadero autor de una película es el que hace *el montaje*, o sea, el que reúne las fotografías y las secuencias en un orden determinado, ya que, según la forma con que se monten las imágenes, pueden tomar diferentes sentidos.

En función de las necesidades y del ambiente de su comunidad, los *redactores de los evangelios* hicieron cada uno un montaje diferente de los testimonios que habían recogido sobre Jesús. No tenemos entonces una "vida" de Jesús, sino *cuatro "películas" diferentes*.

Mediante estos dos ejemplos —el periódico y la película— aplicados a la formación de los evangelios, hemos esquematizado las principales etapas de esta historia de su formación. Esto nos permite percibir la complejidad de los problemas que se plantean y explicar el plan de estas fichas bíblicas. Eran posibles, entre otros, dos planes distintos: el del *descubrimiento* y el de la *exposición*. Aquí hemos preferido escoger este último plan.

#### 4. SENTIDO DE NUESTRA MARCHA: ¿DESCUBRIMIENTO O EXPOSICION?

A través de los ejemplos mencionados y de su aplicación a los evangelios, hemos podido descubrir tres etapas. ¿En qué sentido hemos de recorrerlas?

a) *El sentido del descubrimiento*

Lo que tenemos en las manos es el periódico, la película o los evangelios ya elaborados. No tenemos otra cosa. El especialista o el investigador tiene que partir obligatoriamente de estos productos para ir remontando etapas hasta el acontecimiento (es el orden que hemos seguido en los párrafos 1 y 2).

Podríamos haber partido en estas fichas de los textos del Nuevo Testamento y proponer una marcha hacia atrás, a través de ellos y de las comunidades, hasta Jesús. Lo haremos a veces, partiendo de unos textos concretos, ya que esto nos permitirá participar en la investigación de los especialistas.

Pero esta marcha tiene el inconveniente de ser larga y con muchas curvas. Por eso hemos preferido, finalmente, el otro camino.

b) *El sentido de la exposición*

Una vez acabado su trabajo de investigación y de ascensión a través de los textos, el especialista resume sus conclusiones *exponiendo* de forma sencilla cómo se pasó del acontecimiento a su interpretación a través de los testigos y de las agencias de prensa, hasta el periódico o la película (hemos seguido este orden en el párrafo 3). Este orden tiene la ventaja de ser mucho más sencillo. Pero tiene el inconveniente de exigirnos que tengamos confianza en el especialista.

Es el orden que hemos seguido en parte. Las *7 primeras fichas* se sitúan deliberadamente al nivel de la *formación del Nuevo Testamento*, en las comunidades primitivas (etapa "b"). Al final de este primer curso, la *ficha VIII* intenta explicar cómo se puede discernir el *acontecimiento Jesucristo*, qué es lo que se puede decir del Jesús de la historia (etapa "c"). Las *8 fichas siguientes* se sitúan a su vez a nivel de la *redacción del Nuevo Testamento*: leemos los mismos libros (etapa "a").

Esta ojeada rápida de la manera como se ha formado el Nuevo Testamento suscita quizás una cuestión: si estos escritos son tardíos, si son el fruto de la reflexión de las comunidades cristianas, *¿qué puede saberse de cierto a propósito de Jesús?* Todo el recorrido de las 16 fichas es el que debería ayudarnos a responder a esta cuestión (especialmente la ficha VIII). Pero quizás sea necesario señalar ya desde ahora algunas pistas.



## 5. ¿HISTORIA DE JESUS O CREACION DE LAS COMUNIDADES?

Planteada en estos términos, la cuestión resulta falsa e insoluble. Iluminémosla de dos maneras.

— *En un plano simplemente humano*, sabemos que todo acontecimiento histórico es siempre un hecho *interpretado*. Recordemos el ejemplo que se ponía en la ficha AT I 11. La toma de la Bastilla fue, en aquel momento concreto, un hecho totalmente vulgar que se habría olvidado sin duda si hubiera fracasado la revolución. Pero como la revolución tuvo éxito, aquel hecho se convirtió luego en un hecho significativo, símbolo de toda la revolución. ¿En qué momento se hizo "histórico"? ¿El día en que se tomó la Bastilla? ¿El día en que aquella toma se convirtió en símbolo? Los dos días al mismo tiempo, indisolublemente.

Del mismo modo, no hay que oponer la vida de Jesús a la interpretación que luego se hizo de ella. Esa interpretación no es más que la manifestación de todo lo que aquella vida llevaba en germen.

Todos hemos realizado esta experiencia: un amigo nos dijo una frase que registramos en el fondo de nuestro espíritu sin darle mucha importancia. Luego, algún tiempo después, cuando ciertos acontecimientos nos hicieron pensar en ella, exclamamos: "¡Ah! ¡Esto es lo que me quería decir!". Si entonces referimos lo que nos dijo, ¿lo haremos con los términos mismos que él empleó? Lo referiremos sin duda incluyendo en la frase el significado que luego comprendimos. Quizás nuestro relato no sea "exacto", pero será así más "verdadero", ya que expresará de verdad lo que aquel amigo nos había querido decir.

— *En el plano de una lectura creyente*, podemos ir más lejos todavía. Es que realmente Jesús no podía ser percibido más que a la luz de su resurrección. El mismo, según san Juan, decía a sus discípulos la noche de la cena: "Mucho me queda por deciros, pero no podéis con tanto ahora; cuando venga él, el *espíritu de la verdad*, os irá guiando en la verdad toda" (Jn 16, 12).

No hay ninguna oposición entre lo que podía decirse de Jesús antes de pascua y lo que sus discípulos dijeron luego de él; pero sí que hay un "desvelamiento".

Por eso hay *dos rostros de Jesús* mezclados en los evangelios: el rostro de Jesús de Nazaret y el rostro del Señor vivo en su comunidad.

Cuando hay un dibujo demasiado complicado o cuando se quieren mostrar varios aspectos de una cosa, pueden hacerse *dos dibujos que se ponen uno sobre otro*: el primero se imprime en papel normal, el segundo en papel transparente. Por ejemplo, para representar el interior del cuerpo humano, se puede hacer un dibujo de los órganos sobre un papel transparente y aplicarlo exactamente sobre otro dibujo que represente el esqueleto humano. Pueden estudiarse por separado los dos dibujos, el esqueleto y los órganos, pero son *los dos juntos* los que nos dan una idea del cuerpo humano.

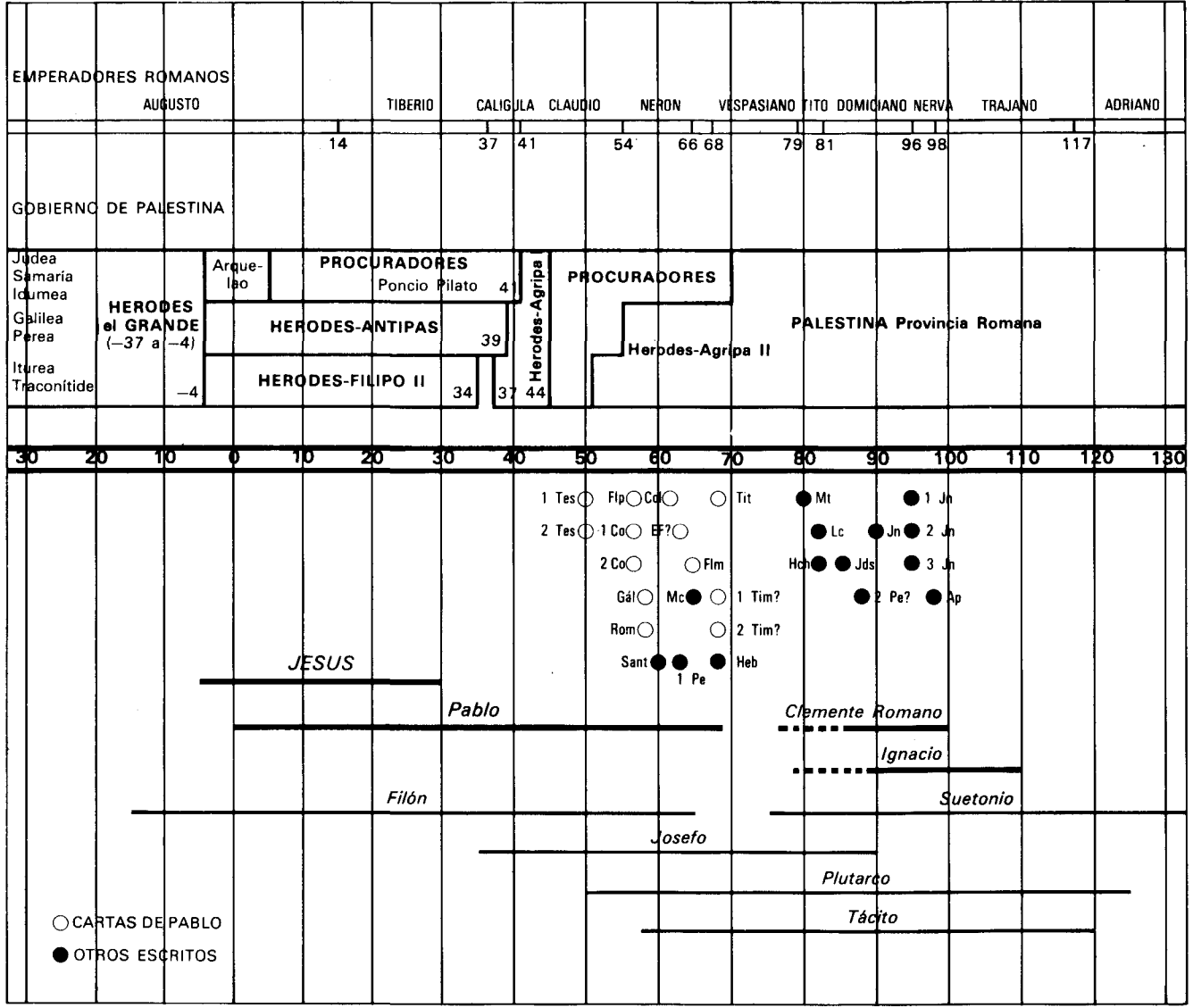
Del mismo modo, los primeros cristianos aplicaban, *por transparencia*, el rostro del resucitado sobre el de Jesús de Nazaret. A veces tiene uno la tentación de mirarlos por separado y se consigue hacerlo mediante un estudio minucioso. Pero *el rostro de Jesús* no aparece de verdad más que cuando se miran *los dos juntos*.

Aquí, evidentemente, se trata sólo de hacer unas cuantas reflexiones preliminares, que tendremos ocasión de ampliar a lo largo de este recorrido.

Para los que quieran desde ahora reflexionar más detenidamente sobre esta cuestión fundamental, puede recomendarse el libro de H. Cousin, *Le prophète assassiné*. Delarge, París 1976, 248 p., o las tres cassettes de H. Cousin, *Christ aujourd'hui* (CREC - 29, chemin des Mouilles. 69130 Ecully).

## UN POCO DE HISTORIA

En el cuadro adjunto podéis ver un *resumen histórico*. Os permitirá moveros dentro de este primer siglo de nuestra era y ver en qué época sitúan generalmente los especialistas la redacción de los libros del Nuevo Testamento.



(Es difícil señalar con precisión la fecha de los escritos del NT, excepto para la mayor parte de las cartas de san Pablo)

## COMO ENCONTRAR UN TEXTO EN LA BIBLIA

Desde el renacimiento, cada parte de los libros bíblicos o *capítulo* va designado con un número; y cada frase o grupo de frases, llamado *versículo*, va igualmente numerado. Esta división no tiene ningún valor teórico (la división en capítulos es a veces muy arbitraria), pero resulta práctica, ya que permite encontrar fácilmente una frase; basta para ello indicar el *título del libro*, el *número del capítulo* y el *número del versículo*. A esto se le llama *dar la referencia*.

Cuando se indica la referencia de un versículo *por escrito*, se utilizan varios sistemas. Aquí hemos adoptado el más corriente en la actualidad, que es el que sigue la *Nueva Biblia Española*.

Hech 2, 22-24.28; 3, 10-18 significa: libro de los Hechos de los apóstoles, capítulo 2, versículos 22 a 24 (inclusive) y versículo 28; luego, capítulo 3, versículos 10 a 18 (inclusive).

Hech 2, 22s significa: Hechos de los apóstoles, capítulo 2, versículos 22 y siguiente(s).

A veces hay versículos demasiado largos y es necesario subdividirlos; para ello se suelen utilizar letras minúsculas: Hech 2, 11a.23b designa la primera parte del versículo 11 y la segunda parte del versículo 23 del capítulo 2.

Con estas breves indicaciones estáis ya preparados para emprender vuestro recorrido de excursionistas a través del Nuevo Testamento.

¡Buen viaje!

Pero antes quizá deseéis conocer a vuestros *acompañantes*, a los que han preparado estas fichas.

## LOS AUTORES DE ESTAS FICHAS

Estas fichas han sido preparadas conjuntamente por dos equipos:

El equipo de EVANGILE ET VIE, conocido sobre todo por sus *Cuadernos bíblicos*, se encarga de animar todo lo que se hace en Francia, del lado católico, en el plano de la vulgarización bíblica. Sus miembros activos —biblistas, animadores de grupos bíblicos, catequistas, seglares, religiosos y sacerdotes— están al servicio de todos los que desean leer la biblia.

El CENTRE SAINT DOMINIQUE de La Tourette, animado por un equipo de dominicos, organiza numerosos cursos de formación. Lleva ya cuatro años publicando con gran éxito los *Cahiers bleus de La Tourette*, que permiten una iniciación seria a la teología, en un curso de dos años.

Estas fichas han sido compuestas por un pequeño equipo de biblistas, católicos y protestantes, de todos los rincones de Francia. Han puesto en ellas toda su competencia, así como su experiencia en el trabajo con numerosos grupos de formación bíblica:

Pierre-Marie BEAUDE (Caen).  
 François BROSSIER (Montoire).  
 Etienne CHARPENTIER (Chartres).  
 Hugues COUSIN (La Tourette).  
 Jean-François DESCLAUX (Créteil).  
 Jean-Daniel DUBOIS (Paris).

Antoine DUPREZ (Paris).  
 Jean-Pierre LEMONON (Valence).  
 Michel QUESNEL (Boulogne-Billancourt).  
 Philippe de ROBERT (Paris).  
 Marc SEVIN (Orléans).

# LAS COMUNIDADES CRISTIANAS

Para nosotros, la palabra EVANGELIO señala sobre todo unos libros: *los evangelios*. Pero durante muchos años, para los primeros cristianos, la palabra indicaba *la buena nueva, el evangelio*, o sea, un acontecimiento: la manifestación de la salvación de Dios en Jesús de Nazaret.

La iglesia predicó por mucho tiempo el evangelio antes de que se pusieran por escrito los evangelios y fue esa iglesia la que compuso estos libros.

En la ficha 0 hemos intentado recordaros el hecho fundamental de que, si se quiere leer en serio el Nuevo Testamento, no hay que ver en él un "reportaje en directo", como si los apóstoles hubieran filmado y recogido en magnetofón los hechos y palabras de Jesús, lo hubieran escrito luego entre pascua y pentecostés y se hubieran marchado finalmente por el mundo, con sus evangelios bajo el brazo, a dirigir unos círculos bíblicos sobre esos textos... La mañana pascual, los apóstoles no tenían ningún texto, sino sólo una certeza: *Dios ha resucitado a Jesús; él nos ha dado su espíritu; ¡estamos salvados!* Esto es lo que parten a predicar; y es durante su predicación, para responder a las necesidades de las diversas comunidades, cuando poco a poco se fueron formando los textos del Nuevo Testamento y concretamente los evangelios.

Es importante repasar con atención las páginas 4 a 8 de la ficha 0. Al final de esta primera parte de la ficha I, encontraréis un cuadro que resume las diversas etapas de la formación del Nuevo Testamento.

Ya hemos dicho por qué (ficha 0, 7) preferíamos el camino de la *exposición*. Así podremos ver, a lo largo de estas 7 primeras fichas, cómo se formaron los evangelios en las comunidades.

En esta *primera ficha* os proponemos que trabéis un trato mayor con estas comunidades. Vamos a intentar juntos *sentar el decorado* que servía de escenario a la vida diaria de estas comunidades de primeros cristianos.

Estudiaremos en primer lugar *dos textos muy cortos*: un pasaje de los Hechos y la carta a Filemón. No se trata de que hagáis aquí un estudio profundo de estos textos, sino de que a través de ellos entréis en contacto con dos comunidades cristianas muy diferentes:

– el texto de los *Hechos* nos introduce en una comunidad palestina compuesta de cristianos procedentes del judaísmo;

– la *carta a Filemón* nos sitúa en una comunidad helenista compuesta de antiguos paganos que viven en un ambiente pagano. Pablo le escribe a Filemón, que reside en Colosas, en el Asia Menor.

A través de estos textos percibiremos una sensibilidad y una problemática diferente. Y esto llevaba a las comunidades a poner el acento en diferentes rasgos de la personalidad de Jesús.

EL ESTUDIO GENERAL (p. 6-7 de esta ficha) pretende ayudaros, mediante la selección de algunos textos, a ver cuál era la situación social, económica, política y religiosa en que vivían aquellas comunidades. Este estudio corre el peligro de pareceros muy superficial. Si tenéis un *buen atlas o libros de historia* sobre este período, podréis completar útilmente esta información. Pero, tal como está, tiene que bastar para sensibilizaros ante algunos aspectos.

Se tiene demasiado pronto el sentimiento de que había *una* comunidad cristiana. Pero de hecho había *varias* y, como vivían de manera diferente, tenían que producir también teologías algo distintas: se trata siempre de proclamar al mismo Jesús, pero los rasgos que se subrayan en él no son siempre los mismos (recuérdese el ejemplo de la fotografía "revelada", de la ficha 0 8).

Sin embargo, hay también actividades comunes a todas estas comunidades (a pesar de las diferencias de acento); la cuestión 3 (p. 7) debería ayudaros a precisar cuáles eran (y cuáles siguen siendo) estas actividades. Podréis acudir igualmente a lo que se escribió en la ficha 0 6, y al cuadro siguiente.

## PRINCIPALES ETAPAS DE LA FORMACION DEL NUEVO TESTAMENTO

Por los años 28-30

JESUS HABLA  
Y ACTUA

30-70

LAS COMUNIDADES  
PREDICAN Y SE ORGANIZAN

Etapa de la FORMACION DEL NUEVO TESTAMENTO

Etapa de la REDACCION DEL NUEVO TESTAMENTO

PABLO

LOS 4 EVANGELIOS

Hacia  
el año 70

MARCOS

Un "conjunto"  
conocido por

Mt-Lc

70-80

MATEO

LUCAS

Hacia el 95

JUAN

Sus discípulos se portan con él como los discípulos de los rabinos, en una civilización donde la enseñanza se transmite oralmente.

Jesús utiliza fórmulas y maneras de predicación muy conocidas en aquella época, que pueden memorizarse fácilmente.

Las comunidades nacen primero

– en ambiente *palestino*, que hablan *arameo*, compuestas de antiguos judíos; luego

– en ambiente *griego* (o *helenista*), que hablan griego y compuestas de antiguos paganos.

Aparecen varias *actividades eclesiales*:

– la *predicación misionera*, destinada a provocar la conversión de los judíos o los paganos;

– la *catequesis* para instruir a los nuevos bautizados y la *parénesis* para exhortarles a perseverar en la vida según el espíritu;

– la *vida litúrgica* y el culto;

– la *vida comunitaria*...

Durante este período se forman *algunos pequeños relatos independientes* sobre Jesús: relatos de milagros, de parábolas, de controversias, colecciones de palabras de Jesús...

Estos relatos se van agrupando pronto en *secuencias*. Una de las primeras es sin duda la narración de la pasión (desde el arresto hasta la apertura del sepulcro). Luego irán apareciendo colecciones de milagros, de parábolas, de enseñanzas...

A partir del año 50, Pablo escribe sus cartas.

Cuatro *redactores* se encargan de reunir esos trozos y esas secuencias para hacer de ellos un **montaje**.

Cada uno de ellos escribe para una comunidad particular, para responder a sus necesidades.

MARCOS está escrito sin duda en Roma, destinado a una comunidad de cristianos procedentes del paganismo y amenazados por la persecución.

MATEO está escrito para las comunidades de Siria-Palestina, enfrentadas con el judaísmo de su tiempo.

LUCAS-HECHOS está escrito más bien para comunidades griegas.

Mateo y Lucas conocen a Marcos y recogen su plan de conjunto, pero utilizan además *otra fuente* común a los dos y algunas *fuentes particulares*.

JUAN escribe algún tiempo después, para comunidades griegas que se enfrentan con nuevos problemas de tipo doctrinal.

## ESTUDIO

## Los "sumarios" de los Hechos

Al comienzo de los Hechos, el autor nos presenta el retrato idealizado de la primitiva comunidad de Jerusalén. Se esfuerza en destacar los rasgos que le parecen esenciales en unos cuantos pequeños resúmenes, que suelen llamarse *sumarios*. Tres son los más desarrollados. He aquí el texto del primero de estos sumarios (Hech 2, 42-47)

*Eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles y en la comunidad de vida, en el partir el pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y señales que los apóstoles realizaban. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y lo repartían entre todos según la necesidad de cada uno. A diario frecuentaban el templo en grupo; partían el pan en las casas y comían juntos alabando a Dios con alegría y de todo corazón, siendo bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando al grupo a los que se iban salvando.*

## • Lectura del texto

Comparad este sumario con los otros dos (Hech 4, 32-35 y 5, 12-16)

¿Cuál es el tema principal que se recoge en cada uno de ellos? ¿Cuáles son los otros temas?

No hay que separar estos *sumarios* de los *relatos* en que se enmarcan. Leed por ejemplo 4, 32-5, 11. Ved cómo lo que precede y lo que sigue al sumario sirve para ilustrarlo o para darle contraste.

## 1. Actividades de la comunidad

Nos encontramos aquí con los rasgos señalados en las fichas O 6 y I 2:

## – Predicación misionera

¿Qué es lo que manifiesta, en estos sumarios, la preocupación misionera de la comunidad, a fin de provocar la fe de los no cristianos en Jesús?

Véase el *discurso de Pedro a los judíos* en estos capítulos: ¿no se expresa en él esta misma preocupación misionera?

## – Vida litúrgica. Culto

¿Cómo se expresa aquí la vida litúrgica? ¿Cuáles son sus diversos aspectos? (véase también 4, 23-31). La expresión "partir el pan", en el momento en que se escribieron los Hechos, sólo puede designar a la eucaristía. Véanse relatos más detallados en Hech 20, 7-12 ó 1 Cor 11, 17-34.

Los creyentes siguen rezando en el templo (ved también Hech 3, 1). Esta comunidad conoce su propia novedad, pero ¿se aparta por ello del ambiente judío en que ha nacido?

## – Catequesis y parénesis

En los Hechos tenemos pocos ejemplos de enseñanza de los apóstoles a los bautizados (ved, por ejemplo, Hech 20, 22-35). Fue esta enseñanza la que llevó poco a poco a la formación de los evangelios.

Pero se puede intentar describir esta enseñanza a través de lo que produjo en concreto en la vida de los creyentes.

## – Vida comunitaria

¿Con qué palabra se resume el vínculo que une a los miembros? ¿Qué es lo que significa? ¿Qué vínculo hay entre esta búsqueda de comunión y las bienaventuranzas? ¿Qué significa para Lucas y sus lectores este cuadro un tanto idealizado? (véase Hech 5, 1-11).

## 2. Una comunidad que sigue siendo judía

Observad los rasgos que acercan a esta comunidad al judaísmo (en cuanto a la comunidad de bienes, ved lo que se hacía en Qumrán en los documentos de la p. 12).

Observad también los rasgos por los que esta comunidad se distingue del judaísmo.



## ESTUDIO

**La carta a Filemón**

A través de esta carta tan breve, se trata de percibir unos cuantos rasgos de la vida de las comunidades cristianas que viven en medio del mundo pagano.

Pablo le escribe a Filemón, un cristiano influyente de la comunidad de Colosas, en el Asia Menor.

- *Lectura del texto*

1. *Actividades de la comunidad*

Ya hemos subrayado algunos rasgos comunes a todas las comunidades (ficha O 6 y ficha I 2). Volvemos a encontrar aquí estos rasgos:

- *Predicación misionera*

Esta carta va dirigida a una persona ya bautizada; no encontramos en ella una predicación misionera. Pero la comunidad se siente misionera: observad los términos que expresan esta preocupación. Fijaos sobre todo en el número tan importante de colaboradores de Pablo.

- *Vida litúrgica. Culto*

¿Dónde se reúne la comunidad? ¿Qué actividades se mencionan? ¿Cómo se presenta el bautismo?

- *Catequesis y parénesis*

¿Qué "virtudes" cristianas se señalan?

La fe es adhesión a Jesucristo; tiene que manifestarse en la vida concreta; ¿cómo se expresa esta idea?

- *Vida comunitaria*

¿Qué tipo de vínculo existe entre los miembros de la comunidad?, ¿entre los responsables y los fieles? Se trata de un asunto privado entre Pablo y Filemón. Sin embargo, esta carta va dirigida a *la comunidad* (v. 2). ¿Qué nos indica esto sobre la relación existente entre la vida personal de cada uno y la vida comunitaria?

2. *Una comunidad que se enfrenta con problemas humanos*

La cuestión de la esclavitud no podía menos de plantearse en aquellas comunidades compuestas muchas veces de numerosos esclavos. ¿Qué postura adopta Pablo en este terreno?

Véase también: 1 Cor 7, 20-24; Ef 6, 5-9; Col 3, 22-4, 1; Gál 3, 28; Rom 12, 10...

En la perspectiva económica de entonces, ¿podía lograrse la abolición de la esclavitud de un solo golpe? ¿Cómo asienta Pablo los principios que llevarán a la desaparición de esta institución?

## ESTUDIO DE UN TEXTO

## Carta a Filemón

<sup>1</sup> Pablo, preso por el mesías Jesús, y el hermano Timoteo, a Filemón, nuestro querido amigo y colaborador, <sup>2</sup> con la hermana Apia; a Arquipo, nuestro compañero de armas, y a la comunidad que se reúne en tu casa: <sup>3</sup> os deseamos el favor y la paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesús el mesías.

<sup>4</sup> Doy siempre gracias a Dios cuando te encomiendo en mis oraciones, <sup>5</sup> pues recibo noticias de tu amor y de la fidelidad que tienes al Señor Jesús y a todos los consagrados. <sup>6</sup> Pido a Dios que la solidaridad propia de tu fe se active al comprender que todos los bienes que tenemos son para Cristo.

<sup>7</sup> Mucho me alegró y animó tu caridad, hermano; gracias a ti los consagrados se sienten tranquilos. <sup>8</sup> Por eso, aunque por Cristo tengo plena libertad para mandarte lo que convenga, <sup>9</sup> prefiero rogártelo apelando a tu caridad, yo, el viejo Pablo, ahora además preso por el mesías Jesús. <sup>10</sup> Te ruego en favor de este hijo mío, de Onésimo, al que engendré en la cárcel; <sup>11</sup> antes te era inútil, ahora puede sernos útil a ti y a mí. <sup>12</sup> Te lo mando de vuelta a él, es decir, al hijo de mis entrañas.

<sup>13</sup> Me habría gustado retenerlo conmigo para que él me sirviera en lugar tuyo mientras estoy preso por el evangelio. <sup>14</sup> Sin embargo, no quise hacer nada sin contar contigo; no quiero que tu bondad parezca forzada, sino espontánea. <sup>15</sup> Si te dejó por algún tiempo, fue tal vez para que ahora lo recobres definitivamente; <sup>16</sup> y no ya como esclavo; más que como esclavo, como hermano querido; para mí lo es muchísimo, cuánto más va a serlo para ti, como hombre y como cristiano.

<sup>17</sup> Si te sientes solidario conmigo, recíbelo como si fuera yo. <sup>18</sup> Si en algo te ha perjudicado o te debe algo, ponlo a mi cuenta; <sup>19</sup> yo, Pablo, te firmo el pagaré de mi puño y letra, para no hablar de que tú me debes tu propia persona. <sup>20</sup> Anda, hermano, deja que, como cristiano, me aproveche yo de ti; tranquilízame tú como cristiano.

<sup>21</sup> Te escribo seguro de tu respuesta, sabiendo que harás aún más de lo que te pido. <sup>22</sup> Y, a propósito, prepárame alojamiento, pues, gracias a vuestras oraciones, espero que Dios os mandará este regalo.

<sup>23</sup> Recuerdos de Epafras, mi compañero de cárcel por el mesías Jesús, <sup>24</sup> y también de Marcos, Aristarco, Dimas y Lucas, mis colaboradores.

<sup>25</sup> El favor del Señor Jesús el mesías os acompañe.

## ESTUDIO GENERAL

Si quisierais hacer un estudio de la iglesia actual, os pondríais instintivamente a subrayar cierto número de elementos: la situaríais en su contexto social, económico, político y en el conjunto del mundo. Para comprender mejor ciertos textos producidos por esta iglesia, intentaríais situarla en las diversas corrientes que influyen en ella y los interpretaríais de manera distinta según procedieran de una iglesia de occidente, de América latina o de otros lugares.

Lo mismo ocurre cuando se trata de comprender a la iglesia primitiva y los textos que produjo, es decir, el Nuevo Testamento.

En esta primera ficha os proponemos que vosotros mismos "plantéis" el decorado en que vivía esta primera iglesia; en efecto, ya conocéis muchas cosas sobre el cristianismo naciente y el mundo en que se desarrolló. Os podrán ayudar unas cuantas preguntas. Os remitiremos a algunos textos del NT para que podáis verificar vuestras intuiciones o, eventualmente, completarlas. Recordemos que el NT no nos ofrece los datos como si fuera un libro de historia.

### 1. EL JUDAISMO

Se ha podido escribir un folleto titulado: *La iglesia, ¿secta judía rechazada?* Efectivamente, la iglesia cristiana nació en el seno del judaísmo y se fue separando de él poco a poco. Según los diversos momentos o lugares, las comunidades cristianas y las judías mantuvieron buenas relaciones o se opusieron entre sí.

Por lo que se refiere a los años que aquí nos interesan, hay que distinguir dos momentos en el judaísmo. Antes de la destrucción de Jerusalén en el año 70 de nuestra era, el judaísmo estaba afectado por diferentes tendencias doctrinales que le obligaban a diversificarse en varios grupos o "sectas" (sin el carácter peyorativo que le damos actualmente a esta palabra). Después del año 70, el judaísmo se dispersó; los judíos supervivientes se agruparon en torno a una doctrina más unificada.

#### a) *El judaísmo antes del año 70*

¿Cuáles son las principales sectas judías en esta época?

¿Cuáles son las que aparecen en los evangelios?

¿Qué sabéis de sus doctrinas?

¿Cuál es, en concreto, su postura ante la "secta de los nazarenos", como se llama a veces a los cristianos (Hech 24, 5)?

Algunos textos:

– Fariseos\*: Hech 5, 33-39; 23, 6-10.

– Saduceos\*: Hech 23, 6-10.

– Esenios\*: el NT no habla de ellos explícitamente.

– Zelotes: no formaron una secta propiamente dicha hasta poco antes del año 70; pero se conocen antes algunos movimientos revolucionarios. Ved Hech 5, 36-37.

– Bautistas\*: Hech 19, 1-7.

– Importancia del templo: Mc 11, 15s.

– Sinagoga: Lc 4, 16s.

#### b) *El judaísmo después del año 70*

Después de que Tito tomó Jerusalén el año 70, los fariseos –los únicos que tenían una doctrina y una piedad bastante fuertes para permitirles sobrevivir a aquel desastre– se agruparon en Jamnia, a la orilla del Mediterráneo, y reorganizaron el judaísmo (véase documento de la p. 9). Su postura frente al cristianismo fue mucho más dura.

\* Véase vocabulario de la p. 12.

Cuando se leen los evangelios, hay que preguntarse siempre si el Jesús que se enfrenta con los fariseos es el Jesús de la historia con sus contemporáneos o el Jesús resucitado, que vive en las comunidades de los años 80-90, que se enfrenta —a través de sus discípulos— con los fariseos de la escuela de Jamnia. Volveremos sobre ello más despacio al hablar del evangelio de Mateo.

## 2. SITUACION SOCIAL, ECONOMICA Y POLITICA

### a) *En el imperio romano*

Todo el mundo mediterráneo pertenece a Roma. Para los romanos, el Mediterráneo es el "mare nostrum": nuestro mar.

¿Cuál era entonces la organización política, jurídica...?

¿Cuáles eran los medios de comunicación? ¿Se viajaba mucho...?

¿Cuál era la importancia de ciudades como Tarso, Jerusalén, Efeso, Corinto, Antioquía, Roma...?

Algunos textos:

– organización política: Lc 3, 1-2

– justicia: Hech 25, 10-12; 16, 37-39

– vías romanas y viajes marítimos: ver un mapa con los viajes de san Pablo

– circulación: seguir el periplo de una pareja de "personas desarraigadas": Aquila y Priscila (Hech 18, 2.26)

– ciudades: resulta difícil dar cifras exactas; cabe pensar que Tarso contaba 300.000 habitantes, Jerusalén 30.000, Efeso 200.000, Corinto 600.000 (entre ellos, 400.000 esclavos), Antioquía —la tercera ciudad del imperio detrás de Roma y Alejandría— pasaba del millón.

### b) *En la provincia romana de Palestina*

¿Cómo estaba organizada la vida social (grupos sociales), económica (de qué se vivía), política en Palestina?

¿Qué sabéis de las instituciones religiosas y políticas de los judíos?

Algunos textos:

– ocupación romana: Mc 12, 13-17

– gobernadores: Lc 23, 1.7.12

– impuestos: Mc 12, 13-17; Mt 23, 23

– Sanedrín: Lc 23, 66

– Judea y Galilea: Jn 1, 46

– Samaritanos: Jn 4, 9.

## 3. LA IGLESIA Y SU FUNCIONAMIENTO INTERNO

Si hubierais estado en lugar de los apóstoles, ¿cómo habríais organizado la iglesia? ¿Qué problemas habríais tenido que resolver? ¿Qué actividades os habrían parecido esenciales para la vida de esta iglesia?

Algunos textos: Hech 2, 42-47 (véase su estudio en p. 3); 1 Cor 11, 17s; 1 Cor 5; Mt 18, 15-22; Hech 16, 30-34...

## Un único Jesús con rostros diferentes

Un creyente que vive en un viejo país cristiano, un cristiano perseguido, un recién convertido..., creen en el mismo Jesús, pero lo ven bajo aspectos algo diferentes; su cultura, su situación social, económica, política, los llevan a subrayar determinados aspectos de su personalidad.

No es extraño que ocurra lo mismo en la iglesia primitiva. Las diversas situaciones en que vivieron las diferentes comunidades del siglo I las llevaron a presentar de formas variadas las palabras y los hechos de Jesús; el NT contiene varios ejemplos de estas diversas actualizaciones.

¿Cuál fue, por ejemplo, la actitud de Jesús de Nazaret respecto a la ley de Moisés y el templo? O más exactamente, ¿qué actitud exige Jesús resucitado de sus fieles respecto a estos fundamentos del judaísmo?

1. En la iglesia de Mt está claro que Cristo *no ha venido a derogar la ley o los profetas, sino a darles cumplimiento*; no hay que pasar por alto ni un solo punto de la ley (cf. Mt 5, 17-19).

Las iglesias paulinas escuchan, por su parte, otro mensaje: Jesucristo *ha abolido la ley y sus mandamientos y observancias* (Ef 2, 15). No digamos demasiado aprisa que la verdad evangélica se encuentra sólo en los versículos de Mt. Es el espíritu de Jesús el que ha inspirado, a otra comunidad, el texto de Ef 2, 13-17.

2. La iglesia de Mt cree que el templo de Jerusalén conservará su función en el reino mesiánico; Cristo declara: *Yo puedo derribar el santuario de Dios y reconstruirlo en tres días* (Mt 26, 61).

La iglesia de Mc compara el templo de Jerusalén a un ídolo hecho por manos de hombre (cf. Hech 17, 24; Sab 14, 8) y subraya la discontinuidad entre él y el templo escatológico. Cristo declara: *Yo destruiré el santuario éste edificado por hombres, y en tres días construiré otro no edificado por hombres* (Mc 14, 58).

La iglesia de Jn es mucho más radical todavía: *“Templo no vi ninguno; su templo es el Señor Dios, soberano de todo, y el cordero”* (Apoc 21, 22). Y de hecho, cuando declara: *“Destruid este templo y en tres días lo levantaré”*, Cristo habla del templo de su cuerpo (Jn 2, 19.21).

Tenemos la costumbre de no comprender a Mt 26, 61 y a Mc 14, 58 más que a la luz de la teología expresada en Jn 2, 19-22. Efectivamente, en estos tres textos hay dos puntos comunes: la oposición *destruir/reconstruir* y la mención de los tres días. Esto orienta nuestra lectura en el sentido propio de Jn: esta frase sería únicamente un anuncio de la pasión-resurrección de Cristo. Pero no ocurre nada semejante en la predicación de Esteban en Hech 6, 13-14, que se apoya en la misma frase original que los tres textos evangélicos. Allí se declara que Jesús el nazareno *destruiría aquel lugar* (el templo) *y cambiaría las tradiciones* recibidas de Moisés; en este lugar no se piensa para nada en la reconstrucción del templo, ni se hace la más pequeña “espiritualización” al estilo de Jn 2.

Así, pues, se han llevado a cabo actualizaciones profundamente distintas; esto se ha hecho en función de las necesidades y de las creencias de las comunidades, relativas a la celebración del culto en la nueva Jerusalén y al lugar ocupado por la ley de Moisés en los tiempos escatológicos.

Es ciertamente el único Cristo, antaño crucificado y hoy celebrado por las comunidades, el que se dirige a las iglesias; pero lo hace en función de la singularidad de cada una de ellas. Por eso las diversas iglesias —y las páginas del NT redactadas por ellas— nos revelan rostros diferentes del único Señor.

## DOCUMENTOS

**Jamnia o el judaísmo después del año 70**

Durante el siglo I, los judíos de Palestina viven bajo el yugo de los romanos, a quienes soportan cada vez con menos paciencia. Arrastrados por los zelotes, acaban rebelándose; al final de una guerra sangrienta, del 68 al 70, Tito, hijo del emperador Vespasiano, toma Jerusalén. El templo queda destruido y mueren muchos judíos.

Lo normal era que aquel acontecimiento fuera el final del judaísmo; pero éste renacerá, purificado, gracias a los fariseos y al rabino *Johanán ben Zakkai*. Este rabino, antes de la ruina de Jerusalén, fue autorizado a fundar una escuela en JAMNIA, cerca de la actual Tel-Aviv. Al caer Jerusalén, los fariseos supervivientes se reunieron junto a él, provocando un nuevo impulso del judaísmo, que tenía que defenderse por dos frentes, interior y exterior.

En el interior, tenía que luchar contra las divisiones entre los judíos, que habían sido una de las causas de la destrucción de Jerusalén. Para ello se estableció un calendario único, que permitía celebrar las fiestas en las mismas fechas, y se intentó unificar la liturgia sinagoga. Sobre todo, se definió el "canon de las escrituras", o sea, se determinó cuáles eran los libros que formaban parte de la biblia. Uno de los criterios principales fue el de no reconocer más que los libros escritos en hebreo.

En Alejandría, la costumbre de los judíos que hablaban en griego había establecido otro canon, en el que se reconocía también a otros libros conocidos sólo en la traducción griega, como Tobías, o que estaban escritos directamente en griego, como la Sabiduría.

Habrán entonces dos tipos de canon de la escritura. Los cristianos, que leían la biblia en griego, adoptaron más bien el canon alejandrino.

En el exterior, el judaísmo renaciente tenía que enfrentarse sobre todo con el *cristianismo*, que iba adquiriendo cada vez más importancia. Los cristianos de Jerusalén habían huido de la ciudad antes de su destrucción y se habían agrupado en Pella, al sur del lago de Tiberíades, a la otra orilla del Jordán. También estaban bien asentados en Galilea. El judaísmo adoptó varias medidas contra los cristianos. Una de ellas fue el establecimiento del canon de las escrituras. Además, se insertó en la lista de las *18 bendiciones* de la liturgia sinagoga (las *Shemoné 'Esré*) una bendición nueva:

*¡Que no haya esperanza para los apóstatas! (Señor), desarraiga pronto en nuestros días el reino del orgullo; que perezcan en un instante los nazarenos y herejes, que sean borrados del libro de los vivos y que no sean escritos con los justos. Bendito seas, Señor, tú que doblegas a los orgullosos.*

Los orgullosos y los herejes designan aquí a los cristianos. De este modo los cristianos no pudieron ya participar en el culto sinagoga ni tomar en él la palabra, como lo hacía Pablo (Hech 13, 14...). En adelante, Mt podrá ya decir —o hacer que diga Jesús—: "sus" sinagogas (Mt 9, 35; 10, 17; 23, 34...). El cristianismo es una "secta judía rechazada".

Es sobre todo en Mt, el más rabínico de los evangelios, que recoge sin duda las tradiciones de las comunidades galileas, donde más se percibe la influencia del judaísmo de Jamnia. Y esto, de dos maneras.

Por una parte, Mt polemiza contra los fariseos. El Cristo de Mt es muy duro con ellos (véase Mt 23); la oración cristiana se opone a la oración de la sinagoga (Mt 6, 7-9); Jesús no habla como sus escribas (Mt 7, 29) y su "yugo" es más ligero que el de la sinagoga (Mt 11, 29-30). Mas, por otra parte, es probable que Mt haya querido señalar que el cristianismo estaba fundamentalmente de acuerdo con este judaísmo renovado. Por no poner más que un ejemplo, es curioso observar cómo el Jesús de Mt insiste en la misericordia antes que en los sacrificios, apoyándose en Os 6, 6, lo mismo que el rabino Johanán:

*Se cuenta que el rabino Johanán ben Zakkai salía un día de Jerusalén acompañado de su discípulo Joshuá ben Hananiah; al ver el templo en ruinas, Joshuá exclamó: "¡Ay de nosotros, ya que ha sido destruido el lugar en donde se expiaban las iniquidades de Israel!" Y Johanán le respondió: "No te aflijas, hijo mío, porque nosotros tenemos una expiación que tiene el mismo valor: los actos de misericordia; ya que, según la escritura, lo que quiero es amor y no sacrificios.*



## Condiciones socio-políticas de Palestina

— Palestina se convierte en provincia romana por el año 63 a. C. Durante la actividad de Jesús, Judea-Samaría está bajo la administración directa de un procurador romano (Poncio Pilato), mientras que Galilea está sometida al tetrarca judío Herodes-Antipas. Pero los dos países dependen en definitiva del legado romano de Siria, una especie de superprefecto de toda aquella región. La táctica romana consiste en dejar cierta autonomía vigilada a las autoridades locales. En Judea-Samaría, una parte del poder le corresponde al sumo sacerdote y los ocupantes reconocen la ley judía; de hecho, su autoridad va más allá del territorio de Judea-Samaría y se extiende también a Galilea.

A nivel municipal, los asuntos son tratados por un consejo de notables llamado sanedrín; el más conocido es lógicamente el gran sanedrín de Jerusalén.

Presidido por el sumo sacerdote en el cargo (Caifás, del 18 al 37 p. C.), el gran sanedrín de Jerusalén es una especie de corte suprema de justicia, compuesta de 71 miembros. Tienen en él asiento tres grupos: la aristocracia sacerdotal, representada por los "sumos sacerdotes" (los que han ocupado ese cargo, como Anás —del 6 al 15 p. C.—, y otros sacerdotes que ejercen funciones importantes en el templo), la nobleza laica o los "ancianos", que son las cabezas de las familias influyentes de Jerusalén, y los "escribas", que deben su participación en el sanedrín a su sabiduría. Los escribas pertenecen al movimiento fariseo, mientras que los "ancianos" y el alto clero pertenecen al saduceo.

— Lugar de paso obligado entre Egipto y Siria, la Palestina del tiempo de Jesús tiene una población heterogénea. Si en Jerusalén la mayoría de los habitantes es judía, no ocurre lo mismo en las demás ciudades, sobre todo a lo largo de las vías de comunicación (litoral mediterráneo y Galilea). Esta pluralidad de razas y de culturas engendra ciertas tensiones. Galilea es una verdadera mezcla de razas; se calcula en la tercera parte la población no judía de esta región. Sobre todo, Tiberíades; también Séforis es una gran ciudad helenista..., a pocos kilómetros de Nazaret...

— La sociedad de Palestina puede dividirse esquemáticamente en dos clases:

- hay un pequeño grupo privilegiado con cierto poder económico; está constituido por la aristocracia herodiana (los descendientes del rey Herodes, muerto en el año 4) y las grandes familias sacerdotales. En el plano religioso se relacionan con el movimiento saduceo.
- el pueblo. Si los comerciantes y artesanos tienen una prosperidad relativa y ven surgir de su seno a los escribas (fariseos o no fariseos), y más tarde a los rabinos, otros muchos son verdaderamente pobres, despreciados por la "élite" religiosa; se les llama "am-ha-arets", el "pueblo de la tierra", con un término injurioso.

Es sobre todo el pueblo el que soporta los impuestos de las administraciones romana y judía y el que paga los diezmos al templo. Debido a las malas cosechas o a la recesión económica, conoce con frecuencia condiciones de vida miserables (hambre, paro...). No es extraño que abunden las revueltas en este período.

— Los recursos de Palestina son esencialmente agrícolas, la industria inexistente y el comercio poco desarrollado. La agricultura abarca principalmente tres sectores:

- el cultivo del campo (cereales, viñas, frutales, olivos, palmeras, miel...);
- cría de animales domésticos;
- la pesca (en Tiberíades y un poco en el Mediterráneo). Es la base alimenticia diaria de la clase pobre.

— La situación de Jerusalén, la única ciudad importante de Palestina (30.000 habitantes), es especial. Es la sede de la administración judía y el lugar de residencia de las familias pudientes. Las dos terceras partes de su población se componen de artesanos, esclavos, mendigos...

## BIBLIOGRAFIA

Para un conocimiento más profundo del mundo judío y del imperio romano en el siglo I de nuestra era, podéis consultar: *Introduction à la Bible*, t. III: *Introduction critique au Nouveau Testament*, vol. 1: *Au seuil de l'ère chrétienne*. Desclée, Paris 1976. X. Léon-Dufour, *Dictionnaire du NT*. Seuil, Paris 1975, 23-92. "Cuadernos bíblicos" 26 y 27.

## Evangelio

Buena nueva es la traducción de la palabra griega "euaggelion", evangelio, una palabra que conocían muy bien los cautivos, los cargados de deudas, los que se oponían al imperio romano.

Antes de la venida de Jesús, designaba el decreto de amnistía, siempre relativa y provisional, que todos los emperadores proclamaban cuando subían al trono.

La elección de la palabra "evangelio", señalada por el uso del poder y de la política imperial, para designar la liberación ofrecida por Cristo, nos invita a analizar mejor y comprender el trasfondo político y económico del contenido del NT, del sufrimiento de nuestros contemporáneos y de la manifestación del evangelio en la actualidad.

### *La esclavitud en el mundo antiguo*

Debido a su importancia en el aspecto económico, la esclavitud era uno de los elementos fundamentales del mundo grecorromano. Adquirido como una "cosa", el esclavo no gozaba ni de derecho ni de protección; su amo tenía derecho a obtener de él lo que quería. Trabajos duros, abusos inmorales y violencias eran de ordinario su suerte de cada día; nadie se extrañaba de que alguna vez estas prácticas causasen la muerte de un esclavo. Algunos intentaban escapar de este estado mediante la huida, pero ¡ay de los que eran apresados de nuevo!; les aguardaban los peores castigos. La única esperanza para un esclavo fugitivo era obtener el asilo religioso en algún santuario; al hacerse entonces esclavo de la divinidad, gozaba de cierta protección. Pero incluso entonces la protección era aleatoria, ya que no todos los templos gozaban del mismo prestigio y de la misma impunidad. No es imposible que, al refugiarse junto a Pablo, Onésimo hubiera esperado gozar de la protección del Dios de Pablo.

Algunos pocos paganos expresaron ideas renovadoras sobre la esclavitud. Es interesante comparar la carta a Filemón con la siguiente carta, escrita por el latino Plinio el Joven (64-114 p. C.):

Cayo Plinio a su querido Sabiniano, ¡salud!

Tu liberto, contra el que te manifiestas tan irritado, ha venido a mí y, postrándose a mis pies como lo hubiera hecho a los tuyos, no quiere apartarse de ellos. Ha llorado largo tiempo, ha suplicado largo tiempo, y también por largo tiempo ha guardado silencio; en una palabra, me ha hecho creer en su arrepentimiento. Realmente creo que se ha corregido, porque se da cuenta de que ha cometido un error. Sé que estás enfadado, y con razón; lo sé muy bien. Pero la compasión es meritoria especialmente cuando hay más motivos para la irritación. Tú has querido a este hombre y, según espero, lo seguirás queriendo; entretanto, basta con que te dejes aplacar. Podrás volver a enfadarte con él cuando lo merezca, porque después de haberte dejado aplacar, tu enfado tendrá mayor excusa. Ten en cuenta sus lágrimas, su juventud y tu bondad natural. Deja de atormentarle y de atormentarte a ti mismo al propio tiempo; porque para ti, tan compasivo, el enfado tiene que ser un tormento.

Tengo miedo de que creas que, en vez de rogártelo, te lo exija, si uno mis súplicas y las tuyas; pero sí que las uniré con tanta mayor abundancia y generosidad cuanto que le he reprendido a él con energía y severidad y le he amenazado sin reticencias con no intervenir ya nunca más en su favor. Es que era preciso asustarle a él; pero, en cuanto a ti se refiere, estoy seguro de obtener todo lo que te pida; se tratará siempre de una súplica que es decoroso que yo haga y que tú escuches.

Adiós.

Pero, fijémonos bien, no es por un esclavo por quien interviene Plinio, sino por uno que había sido esclavo de su amigo, pero que había sido dejado en libertad por él. Es cierto que los libertos no eran considerados como hombres libres por completo, pero era grande su diferencia con los esclavos...

## VOCABULARIO

*Fariseos.* Para nosotros, la palabra "fariseo" tiene un sentido peyorativo. Es una pena. Los fariseos eran unos santos.

Habían apostado toda su vida por Dios y por su ley. Cuando el fariseo de Lc 18, 9-13 declara que no es pecador, que ayuna dos veces por semana y ofrece el diezmo de sus bienes... seguro que así lo hace. El propio Jesús está muy cerca de los fariseos en piedad y en doctrina. El único error de estos "santos" es el de creer que pueden apoyarse en su santidad para presentarse ante Dios, que sus méritos les dan cierto derecho sobre él. Si Jesús se opone tan duramente a ellos, es quizá porque se sintió defraudado al ver que estropeaban así su santidad, que les daba tanta influencia entre el pueblo sencillo que los admiraba. Esta influencia estaba más en función de su santidad que de su número; no eran más que unos 6.000 entre el medio millón de habitantes con que contaba Palestina por entonces. Algunos de ellos adoptaron con Jesús y los cristianos una actitud muy honrada (cf. Jn 3; Lc 7, 36; 13, 31; Hech 5, 34s...).

*Saduceos.* Son una casta aristocrática de sacerdotes, que hay que distinguir de los 18.000 sacerdotes que ejercían su ministerio en las aldeas. Su doctrina es poco conocida. Parece ser que sólo reconocían como ley a los cinco libros de Moisés (nuestro Pentateuco), que no creían en la resurrección de los muertos ni en los ángeles (cf. Hech 23, 8). Oportunistas en política, colaboraban de buena gana con los ocupantes romanos para mantener su poder. Fueron duros con Jesús y con el cristianismo naciente. Carecían de vitalidad religiosa y no lograron sobrevivir al desastre del año 70; desde entonces desaparecieron de la historia.

*Esenios.* Forman la tercera secta judía que menciona el historiador judío Flavio Josefo. Conocemos bien su doctrina después del descubrimiento de los manuscritos de Qumrán. Una especie de monjes que vivían a la orilla del Mar Muerto, se separaron de los demás judíos a los que consideraban poco fervorosos; vivían en la oración, la meditación de las escrituras y preparaban así activamente la llegada del reino de Dios. Parece ser que, sin vivir en Qumrán, algunos piadosos judíos estaban relacionados con ellos y formaban, en Damasco y otros lugares, una especie de "orden tercera".

*Bautistas.* Entre el 150 a. C. y el 300 p. C. hubo en Palestina y otros sitios numerosos movimientos "bautistas", caracterizados por la importancia que daban al bautismo de iniciación en el agua y por su actitud generalmente hostil frente al templo y los sacrificios. Unos, como los *nazareanos* (que no hay que confundir con los nazarenos judeo-cristianos establecidos en Transjordania), rechazaban todo sacrificio cruento. Otros anunciaban la destrucción del templo, rechazando así los sacrificios cruentos. Los *mandeanos* o *nazorayya* también se oponían a ellos con violencia; unos 60.000 mandeanos, perseguidos por los demás judíos, habrían emigrado fuera de Palestina el año 37 de nuestra era. El *movimiento de Juan bautista* se inscribe en esta corriente, pero no tiene nada de sectario; está abierto a todos y no rechaza nada de la fe tradicional; parece ser que este movimiento sobrevivió a la muerte de Juan bautista, según atestigua el grupo existente en Efeso (Hech 19, 1-7).

## LA COMUNIDAD DE BIENES EN QUMRAN

En Qumrán, la *Regla de la comunidad* prevé la comunidad de bienes. Se va haciendo de manera progresiva para los que piden ingresar en ella. Compárese este texto con Hech 4, 36-5, 11, recordando igualmente las prácticas monásticas todavía vigentes en el cristianismo:

*(Durante el postulante, que dura un año) el recién llegado no mezclará sus bienes con los de la comunidad. Al cabo de este año (cuando se una a la misma), pondrá su fortuna y sus bienes en manos del ecónomo de los bienes de la comunidad, que los anotará en el libro de cuentas a nombre suyo; pero no los gastará para la comunidad. (Si es admitido), se le inscribirá en el rango que le pertenece, en medio de sus hermanos..., poniendo en común su fortuna (1 QS VI, 17-22).*

## “ORAD SIN CESAR...”

Cada una de las fichas del AT terminaba con *un salmo*. Al final de cada etapa del NT os presentamos una *página de oraciones*.

Estos textos serán en su mayor parte citas del Nuevo Testamento, citas que serán a veces exactas y a veces bastante libres (lo indicaremos entonces poniendo “*según...*” antes de la referencia). Para los primeros cristianos, no existía por un lado la enseñanza y por otra la oración; ésta brotaba espontáneamente de la doctrina y de la vida. Y entonces el NT se nos presenta como una inmensa liturgia que hace cantar a nuestra existencia.

También citaremos algunas veces otros textos, judíos o cristianos, compuestos en el siglo I o II de nuestra era.

### Himno al sol naciente (Lc 1, 68-79)

El *Benedictus*, que pone Lucas en labios de Zacarías, es sin duda un himno compuesto por la primitiva comunidad cristiana para cantar la victoria pascual de Jesús.

Pueden quizá descubrirse en él tres estrofas iguales, que van celebrando una tras otra:

- la obra de la salvación,
- que realiza la promesa de Dios,
- en el hoy de Jesús.

Lucas habría insertado hábilmente en este himno una estrofa sobre Juan bautista, situando de este modo al precursor en los designios de Dios.

68. Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha venido él a liberar a su pueblo.  
Lc 7, 16

#### *Dios nos ha salvado del pecado y del mal*

69. Ha suscitado una fuerza salvadora  
en la casa de David, su siervo.  
Hech 4, 25
70. El lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:  
Hech 3, 21-26
71. que nos salvaría de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian.

75. le sirvamos con santidad y rectitud  
en su presencia, todos nuestros días. Is 43, 21; 1 Pe 2, 9

76. Y a ti, niño, te llamarán profeta del altísimo  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,

77. anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados...

#### *para hacernos vivir, santos, en su presencia*

72. El se ha mantenido leal a nuestros padres  
y ha tenido presente su santa alianza;
73. la promesa que hizo  
a nuestro padre Abrahán
74. de concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,

#### *y conducirnos por el camino que lleva hasta él*

78. Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, Jer 31, 20  
nos visitará el sol que nace de lo alto, Mal 3, 20

79. para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

### Gozosa luz del Padre...

El sábado por la tarde, los primeros cristianos se reunían para una vigilia de oración llamada *Lucernario*. Se encendía una lámpara en recuerdo del Cristo resucitado, esplendor de la gloria del Padre (Heb 1, 3) y luz del mundo (Jn 8, 12). El himno *Gozosa luz* se relaciona con este oficio y procede seguramente del siglo II. En la liturgia de la iglesia griega equivale al *Gloria* de las iglesias latinas.

¡Gozosa luz de la santa gloria  
del Padre celestial, inmortal,  
santo y bienaventurado Jesucristo!

Al llegar al crepúsculo  
y contemplar la luz del atardecer,  
cantamos al Padre y al Hijo  
y al Santo Espíritu de Dios.

Tú eres digno en todo tiempo  
de ser alabado por voces santas,  
Hijo de Dios que das la vida.  
Por eso el mundo te glorifica.

### El Señor, mi sol...

Las *Odas de Salomón* son una colección de 42 poemas, compuestos sin duda a comienzos del siglo II de nuestra era. Con una extraña frescura y un tono muy afectivo cantan el amor de Dios (puede verse una traducción muy libre de unas veinte de ellas en P. Grostefan, *Car Dieu repond*. Desclée, París 1971).

El Señor es la alegría  
de quienes buscan el día.  
Mi alegría es el Señor,  
porque él es mi sol.  
Sus rayos me han resucitado,  
su luz ha disipado la noche de mi rostro.  
Me ha dado ojos,  
y he visto su día santo;  
me ha dado oídos,  
y he escuchado su verdad.  
He conocido la verdad; estoy lleno de gozo.  
He abandonado el sendero del error;  
he caminado hacia él y él me ha dado la salvación.  
Su nombre me ha vestido de inmortalidad;  
su gracia ha expulsado la corrupción.  
Me he hecho inmortal.  
El Señor dio la vida sin reservas  
a todos los que confían en él.

¡Aleluya!

Nosotros, que llevamos todos la cara descubierta,  
y reflejamos la gloria del Señor,  
nos vamos transformando en su imagen  
con resplandor creciente.

El Dios que dijo:  
"Brille la luz del seno de las tinieblas"  
brille también en nuestros corazones  
para hacer resplandecer en nuestros rostros  
el conocimiento de su gloria  
que refleja en el rostro del mesías.

(Según 2 Cor 3, 18.4, 6)

(Oda XV)

## LA PREDICACION MISIONERA (1.<sup>a</sup> parte)

A partir del año 30, en los años que siguieron a la muerte y la resurrección de Jesús, el cristianismo va adquiriendo una extensión considerable. Ya en el año 50, la primera carta a los tesalonicenses, que es el texto cristiano más antiguo que se redactó, atestigua la existencia de una comunidad cristiana en Macedonia, a 1.500 kilómetros de Jerusalén. Es el resultado de una intensa actividad misionera. La predicación de los apóstoles empezó pronto a dar fruto.

No resulta fácil saber *cómo* procedían los apóstoles para difundir su mensaje. Los Hechos de los apóstoles son el único libro del NT consagrado a describir su actividad misional en cuanto tal; pero se trata de una obra redactada bastante tarde (por el 80-85) y muy marcada por la perspectiva de Lucas, su autor. No se puede pretender encontrar en ella una descripción objetiva de los métodos apostólicos.

Al contrario, es más fácil averiguar el *contenido* de la predicación apostólica estudiando los escritos del NT.

### COMO ENCONTRAR LAS HUELLAS DEL KERIGMA EN EL NT

No tenemos un "catecismo" escrito por los primeros discípulos que nos ofrezca las fórmulas mismas por las que proclamaban lo esencial de su fe (es lo que se llama el *kerigma*, palabra griega que significa el *grito del heraldo*). No tenemos más que unas cartas (de Pablo, de Pedro...) y unos relatos: los evangelios. Pero a través de ellos se pueden encontrar algunas de esas fórmulas.

Incluso en nuestros días no es raro que, durante el sermón, el predicador cite una frase del credo que se va a recitar o recuerde algún que otro versículo de un cántico que se acaba de cantar. Lo mismo que Pedro o Pablo en sus cartas, los evangelistas citan a veces ciertas fórmulas por las que se proclamaba la fe en las comunidades cristianas.

En esta ficha vamos a intentar descubrir de este modo el contenido de la predicación primitiva. Veremos que se centraba esencialmente en un acontecimiento: *Dios ha resucitado a Jesús, el crucificado*.

Pero este acontecimiento era demasiado rico para expresarse en una sola fórmula; los primeros cristianos utilizaron *diferentes imágenes* que se completan entre sí para hacernos vislumbrar toda su riqueza; las encontramos a través de los *diferentes géneros literarios* en los que se expresó su fe.

#### *Imágenes para hacer vislumbrar el misterio*

Leeremos en primer lugar algunas frases sacadas de los Hechos o de las cartas para recoger algunas de las imágenes utilizadas (p. 3). Estas imágenes proceden de las escrituras; en el documento de la p. 7 encontraréis las principales, junto con una nota que remite a los textos estudiados en las fichas del AT.

#### *Géneros literarios en los que se expresa la fe*

La *predicación misionera*, dirigida a los no cristianos —judíos o paganos—, intenta expresar lo esencial de la fe. Se resume en unas cuantas fórmulas breves, de las que tenemos algunos ejemplos en la p. 3; las volveremos a encontrar cuando estudiemos los discursos de los Hechos en la ficha siguiente (NT III).

Con estas mismas fórmulas, los primeros cristianos proclamaban su fe, especialmente en el momento del bautismo o en los cánticos del culto. En la p. 4 estudiaremos un ejemplo de *confesión de fe* o credo y un ejemplo de *himno*.

Más tarde, los cristianos sintieron la necesidad de ampliar su credo recordando, al lado de la muerte-resurrección, otros acontecimientos importantes de la vida de Cristo. Esto se prolongará más allá de la redacción del NT; se estudiará (p. 12) la confesión de fe de Ignacio de Antioquía (comienzos del siglo II) y se citarán otros símbolos de fe más desarrollados del siglo IV, como el de Nicea-Constantinopla, que recitamos en nuestras eucaristías dominicales.



Entre los años 70-90, para responder sin duda a ciertas cuestiones de las comunidades, se redactaron algunos *relatos de aparición del resucitado*. Apoyándose, para algunos de ellos, en tradiciones antiguas, estos textos quieren expresar, bajo la forma de relatos, la misma fe fundamental. Estudiaremos dos ejemplos (p. 5).

Terminaremos este rápido estudio con algunos *textos de exhortación* para ver, con Pablo, cómo nos vemos afectados por esta confesión de fe; proclamar la resurrección de Jesús no puede ser una simple afirmación neutra; nos conmueve y nos provoca a vivir, con Jesús, el mismo acontecimiento (p. 6).

### *Al crucificado, Dios lo ha resucitado*

No es posible estudiar la resurrección de Jesús dejando de lado su vida terrena y especialmente su muerte. En efecto, Jesús no murió, sino que fue *condenado* a muerte, y condenado por los responsables religiosos del pueblo. Dejando que los jefes religiosos lo matasen, Dios pareció darles la razón: su muerte es la condenación por parte de las ideas religiosas y civiles, y finalmente por Dios, de las ideas que él defendió, de la forma como se comportó. "*Dios maldice al que cuelga de un árbol*", declara Dt 21, 23.

La resurrección se presenta entonces como el SI de Dios a la vida de Jesús. "*Dios ha resucitado al que vosotros matasteis en una cruz*", exclama Pedro la mañana de pentecostés (Hech 2, 23-24). En el documento de la p. 10 evocaremos este aspecto esencial.

### *Reino de Dios o resurrección*

Hay algo sorprendente cuando se compara el tema de la predicación de Jesús con el de los primeros cristianos: Jesús proclamaba la *venida del reino de Dios* (cf., por ejemplo, Mc 1, 14-15), mientras que los apóstoles predicaban a *Jesús resucitado*. ¿Por qué no recogieron el mensaje de su maestro? ¿Cómo explicar semejante transformación?

Es conveniente saber lo que representaba la resurrección para un judío del siglo I. Hacia el año 160 a. C., con ocasión de la persecución emprendida por Antíoco (cf. ficha AT VIII 6), varias corrientes espirituales del judaísmo habían empezado a pensar que el *Dios que da la vida* no puede abandonar a los muertos a la corrupción. La resurrección de los muertos es esperada entonces como un acontecimiento escatológico, esto es, que señala la venida del fin de los tiempos; se producirá cuando el mundo presente, corrompido, se venga abajo y el mundo nuevo quede de manifiesto (cf. Apoc 21, 1-5). Es también esta fe la que se expresa en el sentido que se le da al "tercer día" en la época de Cristo (cf. documento p. 8).

Así, pues, proclamar que Dios ha resucitado a uno, a Jesús, es anunciar que *han llegado los últimos tiempos*; ha amanecido ya el nuevo mundo; es la señal de que ha llegado *el reino de Dios*. Los primeros cristianos verán en Jesús resucitado al "segundo Adán" (cf. 1 Cor 15, 45-49), el modelo del hombre nuevo que Dios crea.

A partir de este hecho, vemos mejor por qué la resurrección ha ocupado un lugar semejante en la primera predicación misionera. Proclamar la resurrección no es más que anunciar la *venida del reino de Dios, es anunciar a Jesús como mesías, la inauguración de los últimos tiempos y la proximidad del juicio final*. Es al mismo tiempo *invitar a la conversión*.

### *Palabras e imágenes para expresar el misterio de pascua*

Así, pues, en esta ficha vamos a presenciar los intentos y los balbuceos por los que los primeros cristianos buscaron expresar la experiencia que habían tenido de Jesús resucitado.

Este estudio, apasionante, ya que toca el corazón mismo de nuestra fe, sería estéril si no fuera, para nosotros, una invitación a buscar juntos cómo hoy, a partir de nuestra vida, podemos expresar esta misma experiencia.

## ESTUDIO RAPIDO

## IMAGENES PARA EXPRESAR EL ACONTECIMIENTO PASCUAL

Acostumbramos a expresar el acontecimiento de pascua mediante una expresión: *Jesús ha resucitado*.

- Intentad expresar, sin pensar demasiado en ello, las imágenes que se os ocurren cuando pensáis en el acontecimiento pascual. Si hacéis esto en grupo, comparad esas imágenes, intentad reagruparlas.
- Los primeros cristianos se dieron cuenta de que este misterio era demasiado rico para encerrarlo en una sola expresión. Utilizaron entonces varias frases, o mejor dicho, varias imágenes —ya que estas expresiones están empapadas de toda una historia— para intentar el vislumbrar algo de su experiencia.
- He aquí algunas de estas expresiones sacadas del NT (podéis encontrar otras leyendo las referencias que se dan al margen de estos textos en vuestra biblia).

• *Vosotros lo matasteis en una cruz. Pero Dios lo resucitó rompiendo las ataduras de la muerte* (Hech 2, 23-24). / • *Dios resucitó a este Jesús, y todos nosotros somos testigos. Exaltado así por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo que estaba prometido, y lo ha derramado... Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha... Dios ha constituido señor y mestas al mismo Jesús a quien vosotros crucificasteis* (Hech 2, 32-36). / • *Matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó* (Hech 3, 15). / • *El Dios de nuestros padres ha glorificado a su siervo Jesús, al que vosotros entregasteis* (Hech 3, 13). / • *Se trataba de ciertas controversias con Pablo acerca de su propia religión y en particular acerca de un difunto llamado Jesús, que Pablo sostiene que está vivo* (Hech 25, 19). / • *¿No creemos que Jesús murió y resucitó?* (1 Tes 4, 14). / • *Si tus labios profesan que Jesús es Señor y crees de corazón que Dios lo resucitó de la muerte, te salvarás* (Rom 10, 9). / • *Murió el mestas y recobró la vida* (Rom 14, 9; cf. 2 Cor 13, 4; Heb 7, 25; Lc 24, 5). / • *Dios lo encumbró sobre todo y le concedió el título que sobrepasa todo título* (Flp 2, 9). / • *El es el primero en nacer de la muerte* (Col 1, 18). / • *Está siempre vivo* (Heb 7, 25). / • *Sufrió la muerte en su cuerpo, pero recibió vida por el espíritu* (1 Pe 3, 18). / • *Confidáis en Dios que lo resucitó de la muerte y lo glorificó* (1 Pe 1, 21). / • *¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo?* (Lc 24, 5).

— Señalad las diversas imágenes que expresan el acontecimiento pascual. Intentad agruparlas en unas cuantas categorías generales, así: el devolver un estado perdido o expresar el don de un aumento, de una promoción.

No aparece la palabra "resurrección"; de hecho, esta palabra castellana traduce dos palabras griegas que suelen traducirse por "levantar" y "despertar".

— En aquella época se imaginaba al mundo en tres pisos:

1.º arriba, el cielo (morada de Dios) - 2.º la tierra - 3.º abajo, los infiernos (morada de los muertos).

Observad en las fórmulas citadas cómo algunas imágenes juegan con los registros 3/2 (bajada a los infiernos/vuelta a la tierra) y otras con los registros 3/1 (bajada a los infiernos/exaltación al cielo). ¿Qué interés y qué inconvenientes presenta cada una de estas imágenes?

— ¿Os hacen pensar algunas de estas imágenes en algún gran tema o figura del AT? ¿Cuáles? ¿Cómo ilumina esto el acontecimiento pascual? (Encontraréis algunos detalles en la página 7, pero no tengáis prisas por verlos; intentad antes encontrarlos por vosotros mismos):

- ¿Qué actores intervienen en estos acontecimientos? / • ¿Cómo, con qué imágenes expresaríais vosotros vuestra fe en este acontecimiento? / • Comparad las imágenes utilizadas por los primeros cristianos con las que vosotros expresasteis al principio. ¿Encontráis los mismos aspectos?

## ESTUDIO DE TEXTOS:

## 1. Una fórmula kerigmática (1 Cor 15, 1-11)

<sup>1</sup> Os recuerdo ahora, hermanos, el evangelio que os prediqué, ese que aceptasteis, ese en que os mantenéis, <sup>2</sup> ese que os está salvando, si lo conserváis en la forma como yo os lo anuncié; de no ser así, fue inútil que creyerais. <sup>3</sup> Lo que os transmití fue, ante todo, lo que yo había recibido:

que el mesías murió por nuestros pecados,  
como lo anunciaban las escrituras,

<sup>4</sup> que fue sepultado y que resucitó al tercer día,  
como lo anunciaban las escrituras;

<sup>5</sup> que se apareció a Pedro y más tarde a los doce.

<sup>6</sup> Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez; la mayor parte vive todavía; aunque algunos han muerto. <sup>7</sup> Después se le apareció a Santiago, luego a los apóstoles todos. <sup>8</sup> Por último se me apareció también a mí, como al nacido a destiempo...<sup>11</sup> De todos modos, sean yo, sean ellos, eso es lo que predicamos y eso fue lo que creísteis.

- Situar este texto en su contexto (el conjunto del c. 15) ¿Por qué cita Pablo esta fórmula?
- ¿Qué verbos se emplean para introducir esta fórmula (v. 1.2.3.11)? ¿Cuál es su importancia en el conjunto de la fe cristiana?
- Señalar las afirmaciones *de la historia* (lo que todos han podido comprobar) y lo que sólo es perceptible por la fe. El *tercer día* ¿pertenece al orden de la historia o al de la fe? (cf. documentos, p. 12).
- Todos los verbos de este credo están en *aoristo*: es un tiempo de los verbos griegos que indica que una cosa tuvo lugar, una vez, en el pasado. Hay un solo verbo en *perfecto*, que indica en griego el resultado presente de una acción pasada, algo que dura después del acontecimiento: *ha sido despertado* (o *ha resucitado*). ¿Qué puede concluirse de esto?
- Se ha visto (p. 2) cómo la *resurrección* de Jesús cumplía las escrituras. Este credo dice igualmente que *su muerte* las cumplió. A partir del canto del siervo (Is 52, 13-53, 12), o de los pasajes paralelos indicados al margen de vuestra biblia, ¿qué sentido tiene este cumplimiento?

## 2. Un himno litúrgico (Flp 2, 6-11)

Para exhortar a la humildad, Pablo recuerda el ejemplo de Cristo que se despojó por los hombres. Cita entonces un himno muy antiguo:

<sup>6</sup> El, a pesar de su condición divina,  
no se aferró a su categoría de Dios;

<sup>7</sup> al contrario, se despojó de su rango  
y tomó la condición de esclavo,  
haciéndose uno de tantos.

Así, presentándose como simple hombre,

<sup>8</sup> se abajó, obedeciendo hasta la muerte  
y muerte en cruz.

<sup>9</sup> Por eso Dios lo encumbró sobre todo  
y le concedió el título que sobrepasa todo título;

<sup>10</sup> de modo que a ese título de Jesús  
toda rodilla se doble

—en el cielo, en la tierra, en el abismo—

<sup>11</sup> y toda boca proclame que Jesús, el mesías, es señor,  
para gloria de Dios Padre.

- Señalar los verbos que indican la obra del Padre —la de Cristo— la actitud de los cristianos, ¿cómo se articulan unos con otros?
- ¿Cómo se expresa el acontecimiento pascual? ¿Se utiliza aquí el vocabulario de "resurrección"? ¿Qué vocabulario, qué imágenes se emplean?
- Este himno parece estar construido sobre un contraste: Jesús no hizo como Adán —Jesús hizo como el siervo de Isaías. ¿Encontráis estos dos temas? ¿Cómo pueden iluminar el misterio de Cristo?

## Algunos relatos para expresar el acontecimiento pascual

Ya hemos intentado descubrir unas cuantas imágenes generales que permitieron a los primeros cristianos expresar lo que habían percibido del misterio pascual. La mayor parte de estas expresiones son muy antiguas y nacieron al comienzo mismo de la predicación de los apóstoles. Al final de la reflexión de las primeras comunidades —el momento en que se redactaron los evangelios— volvemos a encontrar estas mismas expresiones, pero puestas *en forma de RELATOS*. Vamos a comparar dos de ellas.

Mt 28, 16-20:

<sup>16</sup> Los once discípulos fueron a Galilea, al monte donde Jesús los había citado. <sup>17</sup> Al verlo, se prostraron ante él, aunque algunos dudaban. <sup>18</sup> Jesús se acercó y les habló así: “Se me ha dado plena autoridad en el cielo y en la tierra. <sup>19</sup> Id y haced discípulos de todas las naciones, bautizadlos para consagrárselos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, <sup>20</sup> y enseñadles a guardar todo lo que os he mandado; mirad que yo estoy con vosotros cada día, hasta el fin del mundo”.

Lc 24, 36-53:

<sup>36</sup> Mientras hablaban, se presentó Jesús en medio y les dijo: “Paz con vosotros”.

<sup>37</sup> Se asustaron y, despavoridos, pensaban que era un fantasma.

<sup>38</sup> El les dijo: “¿Por qué estáis asustados? ¿Por qué os vienen esas dudas? <sup>39</sup> Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme, mirad, un fantasma no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo”.

<sup>40</sup> Dicho esto, les mostró las manos y los pies. <sup>41</sup> Como todavía no acababan de creer de pura alegría y no salían de su asombro, les dijo: “¿Tenéis ahí algo de comer?”.

<sup>42</sup> Le ofrecieron un trozo de pescado asado; <sup>43</sup> él lo cogió y comió delante de ellos.

<sup>44</sup> Después les dijo: “A esto me refería cuando, estando todavía con vosotros, os dije que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí tenía que cumplirse”.

<sup>45</sup> Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las escrituras. <sup>46</sup> Y añadió: “Así estaba escrito. El mesías padecerá, resucitará al tercer día, <sup>47</sup> y en su nombre se predicará el arrepentimiento y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. <sup>48</sup> Vosotros sois testigos de todo esto. <sup>49</sup> Y ahora yo os voy a enviar lo que mi Padre tiene prometido; vosotros quedaos en la ciudad hasta que de lo alto os revistan de fuerza”.

<sup>50</sup> Después los sacó hacia Betania y, levantando las manos, los bendijo. <sup>51</sup> Mientras los bendecía, se separó de ellos y se lo llevaron al cielo. <sup>52</sup> Ellos se prostraron ante él y se volvieron a Jerusalén llenos de alegría, <sup>53</sup> Y se pasaban el día en el templo bendiciendo a Dios.

- Intentad señalar (subrayándolo con diferentes colores, por ejemplo) lo que, en estos textos, pertenece
  - al esquema ANTES/DESPUES (de la muerte): el tema de la *duda* y del *reconocimiento*, todo lo que puede demostrar que es precisamente *el mismo* el que estaba muerto y el que está ahora vivo.
  - al esquema ARRIBA/ABAJO. Las *imágenes* que lo indican, pero también las *expresiones sacadas del AT* que encierran este mismo sentido (“Se me ha dado plena autoridad...” = Dn 7; “Yo estoy con vosotros” = Emmanuel) y las *actitudes de los discípulos* que manifiestan que ese Jesús ha entrado en el mundo de Dios (adoración...).
- ¿Qué esquema utiliza sobre todo Mateo? La mención de la *duda*, ¿es coherente con este esquema? (ved las notas de vuestra biblia).
- ¿Qué esquemas utiliza Lucas? ¿No toma acaso los dos, pero poniendo uno al lado del otro? ¿Se trata entonces de dos acontecimientos o *del mismo* presentado bajo dos imágenes diferentes?
- ¿Dicen más estos relatos que las fórmulas kerigmáticas? (Sobre la expresión “se apareció”, ved documentos, p. 12).

## ESTUDIO DE UN TEMA

**El cristiano y su Señor según san Pablo**

Es muy original la forma con que Pablo expresa la solidaridad del fiel con Cristo. Para ello, el apóstol se apoya en las *confesiones de fe* que utilizan *diferentes verbos* para designar el itinerario pascual de Jesús (pasión y resurrección):

*Cristo murió* 1 Tes 4, 14  
*fue entregado* Mc 14, 41  
*sufrió* Mc 8, 31  
*fue crucificado* 1 Cor 1, 23  
*fue matado* Mc 8, 31  
*fue sepultado* 1 Cor 15, 4

*resucitó* 1 Tes 4, 14  
*fue despertado* Rom 4, 25  
*fue vivificado* 1 Pe 3, 18  
*recobró la vida* Rom 14, 9  
*se apareció* 1 Cor 15, 5  
*se manifestó* 1 Tim 3, 16

Pablo recoge gran número de estos verbos de origen kerigmático y se los aplica a los fieles con ayuda de la preposición *con*; por ejemplo: *Por haber muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él* (Rom 6, 8). De este modo, la solidaridad se afirma por el hecho de que el creyente pasa por el mismo ciclo de actos salvadores que Cristo. Ved los textos siguientes:

*morir:* Rom 6, 8; Col 2, 20; 2 Tim 2, 11  
*sufrir:* Rom 8, 17  
*crucificar:* Rom 6, 6; Gál 2, 9  
*sepultar:* Rom 6, 4; Col 2, 12  
*despertar:* 2 Cor 4, 14; Col 2, 12;  
 Col 3, 1; Ef 2, 6

*vivificar:* Col 2, 13; Ef 2, 5  
*recobrar la vida:* 1 Tes 5, 10; 2 Cor 13, 4;  
 Rom 6, 8; 2 Tim 2, 11  
*manifestar:* Col 3, 4  
*glorificar:* Rom 8, 17  
*sentarse en los cielos:* Ef 2, 6

Una de las dificultades del NT está en que, cuando presenta el misterio de Cristo o la situación de los cristianos, se expresa a veces como si todo se hubiera *ya realizado* y a veces como si todo estuviera aún *por realizar*. Esta tensión entre el *ya* y el *todavía no* subyace en todo el NT y especialmente en las cartas de Pablo. Se encuentra, por ejemplo, esta tensión en la forma de presentar la moral: *Sois santos, por tanto haceros santos*.

Leyendo los textos de Pablo que acabamos de indicar, intentad clasificarlos según estas dos categorías:

- *todavía no*: la resurrección de los cristianos, la salvación... son para más tarde;
- *ya*: hemos resucitado, estamos sentados con Cristo en el cielo...

Fijaos también en la *fecha de los textos* que habéis clasificado. Podréis comprobar que una de esas dos categorías aparece sobre todo en las últimas cartas (véase NT O 9).

¿Cómo explicáis esta paradoja?

¿La encontráis en vuestra propia existencia cristiana y en la práctica de los sacramentos?

## Imágenes para significar el misterio pascual

### 1. Imágenes construidas sobre el esquema |ANTES/DESPUES (de la muerte)

El hombre que muere se hunde en *el sueño* o en *los infiernos*. *Se despierta* o *se levanta* de allí: dos palabras griegas diferentes que se traducen de ordinario por "resucitar".

Esta imagen es de tipo *histórico*: en el universo concebido en tres pisos, se sitúa en los niveles *tierra/infiernos/tierra*: se vuelve a la vida.

Tiene la *ventaja* de señalar claramente la continuidad: es *el mismo* ser el que se duerme o desciende a los infiernos y el que se despierta o se levanta. Por consiguiente, quienes lo conocieron podrán *reconocerlo*.

Tiene el *inconveniente* de no señalar cuál es el tipo de vida que se recobra: ¿es sencillamente la misma (Lázaro resucitado tiene que volver a morir) o totalmente distinta (Jesús resucitado "ya no muere")?

El *vocabulario de VIDA* pertenece quizá también a este esquema.

Tiene la *ventaja* de ser más elocuente para nosotros, pero tiene los mismos *inconvenientes* que las imágenes precedentes. Pablo, que lo utiliza con frecuencia, se ve obligado a precisar: es una vida *eterna* (Rom 6, 9); es una vida que inaugura algo totalmente nuevo: Cristo es *el primer nacido* de entre los muertos (Col 1, 18; Hech 3, 15; 1 Cor 15, 20-23...). Ciertas fórmulas permiten también expresar el papel del Espíritu Santo.

### 2. Imágenes construidas sobre el esquema ARRIBA/ABAJO

El hombre que muere se sumerge en los infiernos. Luego es introducido en el mundo de arriba, el de Dios. Es *exaltado*, *glorificado* (ved referencias en la p. 4; cf. Ef 4, 7-10; Rom 10, 5-8; 1 Pe 4, 6); goza de una condición nueva.

Esta imagen es de tipo *apocalíptico* (véase ficha AT VIII). Quizá tiene su origen en la fe en el Dios que abaja y encumbra (cf. Magnificat: Mt 23, 12). Tiene en cuenta los dos niveles *infierno/cielo*. Está ciertamente inspirada en la visión del hijo del hombre de Daniel 7, esa figura misteriosa que representa, glorificados en el cielo, a los *mártires* que aceptaron la muerte por su fe, así como en la imagen del siervo de Isaías *exaltado* (Is 53, 10-12) y en la entronización real del mesías que reina sobre todas las naciones (Sal 2 y 110).

Sin duda entra también en este esquema la *imagen evocada por la palabra SEÑOR*, pero con otras resonancias. La palabra *Señor* traducía en griego (*Kyrios*) el nombre de Dios (YHWH). Al aplicarla a Cristo, se expresa que ha entrado en ese mundo divino y que ejerce la soberanía misma de Dios. Rom 10, 9 demuestra la equivalencia entre *resucitado* y *Señor* (N.B. Podría leerse el "Cuaderno bíblico" n. 4, *Cristo ha resucitado*, 29-40).

"Se apareció..."

La forma verbal del verbo *ver* (*ôphté* en griego), que suele traducirse por "se apareció", corresponde en la traducción griega del AT a un modo del verbo hebreo, modo que tiene un sentido concreto: no se trata de la voz pasiva (*fue visto*), sino del acto de presentarse, de mostrarse a alguno: *se hizo ver*. La insistencia recae en la *iniciativa* del que se presenta. Un texto del filósofo judío Filón, contemporáneo de Pablo, lo demuestra claramente; al hablar de la visión de Dios por Abrahán, escribe: "No es que Abrahán viera a Dios, sino que Dios se hizo ver por Abrahán".

En el AT, esta fórmula es típica de las teofanías (o relatos en que se manifiesta Dios) (Gén 12, 7; 17, 1; Jue 13, 21...). Es una manera de decir que *lo invisible se hace ver* y se insiste más en la misión que se le confía al vidente que en los elementos visuales.

En el NT, esta fórmula sólo es utilizada por Mt-Mc para la *aparición* de Moisés y Elías en la transfiguración; igualmente por Lc, que la utiliza también para las *apariciones* de los ángeles a los pastores o a Jesús y varias veces en los Hechos (2, 3; 9, 17; 16, 9...). En un cántico (1 Tim 3, 16) se usa para la *aparición* de Jesús a los ángeles, en el cielo.

Este uso nos indica que la palabra no quiere insistir en el aspecto visual, "fotografiable", sino en la *iniciativa* de Jesús: es el resucitado que se da a ver, que se propone a la fe de quien él quiere, cuando quiere.

## "EL TERCER DIA"

*Resucitó al tercer día según las escrituras:* decimos en el credo. ¿Se trata de una simple indicación cronológica (3<sup>er</sup> día = dos días más tarde)? Los especialistas están de acuerdo en opinar que aquí se trata de una alusión a *Oseas 6, 1-2*. La interpretación que dan de este texto los judíos, sobre todo en tiempos de Jesús, resulta muy iluminadora.

*Texto hebreo (siglo VIII a. C.)*

La predicación de Oseas parece haber tenido efecto; el pueblo expresa su voluntad de volver a Dios:

<sup>6</sup> <i>Vamos a volver al Señor;</i>	<sup>2</sup> <i>En dos días nos hará revivir,</i>
<i>él nos despedazó y nos sanará,</i>	<i>al tercer día nos restablecerá</i>
<i>nos hirió y nos vendará la herida.</i>	<i>y viviremos en su presencia.</i>

"Dos días, tres días" significan simplemente aquí: "Dentro de poco tiempo".

*Traducción griega (poco antes de la era cristiana)*

*Nos curará después de dos días,  
al tercer día seremos resucitados  
y viviremos delante de él.*

La palabra "levantar" se ha convertido en "levantar de entre los muertos" (resucitar). Es que, durante aquellos siglos, la fe en la resurrección se ha ido abriendo camino en Israel.

*Tárgum de Jonatán sobre Os 6, 1-2 (posterior a la era cristiana, pero con fragmentos antiguos)*

*Nos hará (re)vivir el día de las consolaciones venideras;  
el día en que haga (re)vivir a los muertos,  
nos resucitará  
y viviremos delante de él.*

El tárgum es una traducción parafraseada. Nos permite ver cómo se interpretaba un texto en aquella época.

Aquí se interpreta la palabra "levantar" como en la traducción griega, pero además el "tercer día" se ha convertido en "el día de las consolaciones venideras..., el día en que haga revivir a los muertos". Ya no se trata, por tanto, de una indicación cronológica, sino *teológica*: "el tercer día" designa el día del final de los tiempos o, como diríamos en nuestra manera de hablar, el día de la *resurrección general*.

*Midrash Rabbah sobre Gén 22, 4 (comentario de los rabinos del siglo I-II de nuestra era)*

*"Al tercer día": el de la vivificación de los muertos, según lo que está escrito en Oseas: "Después de dos días, nos hará revivir; al tercer día, nos resucitará y viviremos en su presencia".*

Es la misma interpretación que la del tárgum, pero es interesante comprobar que se hace a propósito del texto de Gén 22, que nos presenta a Abraham y a Isaac caminando hacia el lugar del sacrificio. La simple mención del "tercer día" evoca de esta forma a Oseas y la interpretación "día de la resurrección" nos indica su extensión.

Vemos la luz que estas interpretaciones pueden dar a los textos del NT y de nuestro credo. Decir que Jesús resucitó "al tercer día" no indica ofrecer una fecha (¿cuándo resucitó Jesús? Se trata del misterio de Dios. ¿No será inmediatamente después de su muerte?), sino que ofrece una *información* teológica: el día de pascua es el *día de la resurrección general* (es lo que indica en imagen el pequeño escenario de Mt 27, 52-53). Es decir igualmente que nuestra resurrección (al final de los tiempos) está ya detrás de nosotros: ya hemos resucitado en Jesús. Finalmente, así cuesta menos pensar que Jesús haya podido anunciar durante su vida terrena que resucitaría "al tercer día"; como compartía la fe de los fariseos, creía en su propia resurrección "en el día del final de los tiempos".

## ESCENARIOS JUDIOS DE RESURRECCION

### Segundo libro de Baruc

Este escrito, de alrededor del año 100, se le atribuye artificiosamente a Baruc, secretario de Jeremías.

El interés de este pasaje es especialmente grande: el autor intenta hacer la síntesis de dos representaciones judías opuestas de la resurrección de los muertos, que tenían audiencia durante el siglo I de nuestra era. La primera (50) se preocupa de la necesidad que tienen los resucitados de *reconocerse* y ofrece por tanto una visión algo *materia- lista*: los muertos resucitarán con las imperfecciones o enfermedades de que estaba afligido su cuerpo terreno (cf. Lc 24, 39-40; Jn 20, 25-27). La segunda (51), más *teológica*, afirma que la resurrección es una *transformación radical* de los hombres; se relaciona con Mc 12, 25 y sobre todo con 1 Cor 15, 35-44: casi no hay una comparación posible entre el cuerpo terreno y el "cuerpo" resucitado.

El autor consigue, más bien que una síntesis armoniosa de ambas representaciones, una yuxtaposición de las mismas; de hecho, en nuestro texto, presenta un doble escenario de la resurrección separado por el juicio.

1 Cor 15, 25 49. *"Te seguiré preguntando, oh todopoderoso, e imploraré tu misericordia, a ti que lo has hecho todo. ¿Con qué aspecto vivirán aquellos que verán tu día (= el día de YHWH)? ¿Qué pasará con su esplendor después de estos acontecimientos? ¿Re- cobrarán entonces su figura actual? ¿Se revestirán de nuevo estos miembros de cautiverio, sumergidos ahora en medio de los males y por medio de los cuales se realiza ahora el mal? ¿O transformarás quizá tanto a los que estuvieron en el mundo como al mundo mismo?"*

50. *El me respondió en estos términos: escucha esta palabra, Baruc, y graba en la memoria de tu corazón todo lo que vas a escuchar. La tierra entonces devolverá a los muertos que ahora recibe para que los conserve. Sin modificar nada de su forma, los devolverá tal como los ha recibido y, tal como yo se los entrego, así los hará ella resucitar. Porque entonces conven- drá manifestar a los vivientes que los muertos viven, que los que hablan partido regresan. Y cuando los que ahora se conocen se hayan reconocido mutuamente, entonces entrará en vigor el juicio y tendrán lugar los acontecimientos predichos.*

Mt 17, 2 Lc 9, 29 51. *Y cuando haya pasado este día determinado (= el día del juicio), solamente entonces cambiará el aspecto de los que hayan sido condenados y la gloria de los que hayan sido justificados. El aspecto de los que al presente obran mal aparecerá peor todavía de como era, para que soporten el suplicio. Igualmente, la gloria de los que ahora justifica mi ley, de los que hayan manifestado su inteligencia durante su vida y plantado en su corazón la raíz de la sabiduría, su esplendor será glorioso cuando se lleve a cabo la transformación; el aspecto de su rostro se cambiará en una belleza luminosa, a fin de que puedan obtener y recibir al mundo que no muere y que les estaba prometido...*

Lc 20, 36 *Verán un mundo que es ahora invisible, verán un tiempo que les está oculto al presente, un tiempo que no les hará envejecer. Habitarán sobre las cimas de este mundo, se reunirán con los ángeles, podrán compararse con las estrellas. Tomarán todos los aspectos que les agraden, pasando de la belleza al esplendor, de la luz a la explosión de la gloria. Porque los espacios del paraíso se extenderán ante sus ojos y les será manifestada la majestuosa belleza de los animales que están bajo el trono, así como todos los ejércitos de los ángeles, a los que ahora impide mi palabra manifestarse a las miradas y que se ven obligados por mis órdenes a permanecer en su sitio hasta que llegue su hora. Pero entonces la preeminencia corresponderá a los justos más aún que a los ángeles.*

### Libro de Henoc

El pasaje que citamos data seguramente del siglo I de nuestra era.

*En aquellos días, saltarán las montañas como carneros y las colinas brincarán como los corderos saciados de leche y todos los justos se convertirán en ángeles del cielo. Su rostro brillará de gozo porque, en aquellos días, el elegido se levantará; y la tierra se regocijará y los justos la habitarán y los elegidos caminarán y se pasearán sobre ella (51, 1-5).*



## DIOS HA RESUCITADO A ESE JESUS QUE HABEIS CRUCIFICADO

Ya lo dijimos anteriormente: Jesús no murió, fue *condenado* a muerte. No es a un profeta saciado de años y rodeado de nietos en su lecho de muerte al que Dios ha resucitado. Es una persona cuya ejecución ha sido decidida por las más altas jerarquías religiosas y que ha sido entregado a la muerte como un criminal. La resurrección remite necesariamente al tipo de muerte con que se enfrentó Jesús, y esa muerte tampoco se comprende más que a la luz de lo que fue toda su vida durante su ministerio.

No se trata aquí de analizar los motivos concretos que decidieron a los sumos sacerdotes a mandar arrestar a Jesús y a exigir su ejecución a las autoridades romanas (cf. NT XI). Hemos de comprender el significado profundo, teológico, del proceso que llevó a Jesús a la cruz.

Lo primero que se ve es que Jesús revela un rostro nuevo de Dios, profundamente distinto del que las altas autoridades religiosas (sumos sacerdotes) y la élite religiosa (fariseos) creen descubrir en la ley de Moisés. En nombre de la santidad de Dios que odia el pecado, los mejores israelitas se imaginan que tienen que separarse de los pecadores; por ejemplo, está prohibido hacerse invitar a comer con los paganos o con los pecadores públicos, pero todo el comportamiento de Jesús va en la dirección contraria: trata con Zaqueo, con la mujer adúltera, con la sirofenisa, con la samaritana; acepta a los que estaban excluidos en nombre de la ley (por ejemplo, al leproso de Mc 1, 40-45). Jesús proclama de este modo que, si Dios odia el pecado, ama sin embargo a los pecadores y los llama a la salvación por medio de la conversión (Lc 15, 4-7). Jesús afirma el perdón inmediato de Dios (Mc 2, 5) sin pasar por los medios previstos por la ley —el sacrificio por el pecado—. En una palabra, en donde se decía: "Dios te perdonará tus culpas cuando hayas hecho la suficiente penitencia, cuando hayas demostrado con tus actos que has cambiado de vida", Jesús declara: "Dios te perdona tus culpas ahora mismo, porque muestras tu confianza en él".

El sentido profundo del proceso entablado contra Jesús es el siguiente: se trata de saber cuál es el verdadero rostro de Dios; ¿es el que aparece en la lectura de la ley o es el que pretende revelar Jesús? Esta fue en definitiva la manera como Jesús consideró su martirio: Dios le hará justicia, ya que es ciertamente el verdadero Dios de quien Jesús ha dado testimonio con su comportamiento y con sus palabras.

*"Le robaron su muerte"*

H. Cousin, en *El profeta asesinado*, demuestra cómo Jesús esperaba ser lapidado, es decir, sufrir la muerte prevista por la ley judía *para los blasfemos*. Pero de hecho lo llevaron ante el tribunal romano y, bajo un capítulo *falso* de acusación, le hicieron sufrir la muerte de los condenados impuesta por el derecho civil. De esta forma, le robaron el significado de su muerte.

Supongamos, en nuestros días, a un militante que lucha por una causa justa; está dispuesto a dar testimonio del sentido de su lucha hasta la muerte. Pues bien, lo condenan, por un *falso* testimonio, por haber robado y asesinado a una anciana. ¡Le han robado el sentido de su muerte!

La muerte de Jesús se presenta como una condenación por parte de las instituciones religiosas y, puesto que Dios lo deja condenar, como una condenación por parte de Dios. Se comprende entonces su grito en la cruz: "Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"...

*Se abajó, obedeciendo hasta la muerte, y muerte en cruz. Por eso Dios lo encumbró sobre todo* (Flp 2, 8-9). La resurrección es el acto por el que Dios dice SI a todo lo que fue la vida de Jesús. Al resucitar a Jesús de entre los muertos, Dios nos revela su verdadero rostro: Dios es precisamente tal como lo había afirmado Jesús con su comportamiento cotidiano y sus palabras.

## DE LAS CONFESIONES DE FE AL CREDO ACTUAL

Se encuentran dos tipos de confesión de fe en el NT. Unas son propiamente *crisológicas*, breves o más elaboradas, y expresan el misterio de Jesús muerto y resucitado (cf. 1 Cor 15, 3-5). Las otras profesan a Dios (Padre), al Señor Jesús y al Espíritu Santo; están en la raíz de la *fe en la Trinidad*.

### 1. FORMULAS "TRINITARIAS" O "BINARIAS"

1 COR 8, 6. La fórmula es anterior a Pablo. El apóstol la recoge para oponer la fe cristiana al politeísmo de los paganos (ved el contexto: v. 4-5): *Nadie es Dios más que uno* (v. 4). Resulta igualmente original respecto a la confesión judía: *Escucha, Israel. El Señor, nuestro Dios, es solamente uno* (Dt 6, 4).

*Para nosotros no hay más que UN DIOS, EL PADRE,  
DE QUIEN PROCEDE EL UNIVERSO Y A QUIEN ESTAMOS DESTINADOS NOSOTROS,  
Y UN SOLO SEÑOR, JESUS MESIAS,  
POR QUIEN EXISTE EL UNIVERSO Y POR QUIEN EXISTIMOS NOSOTROS.*

2 COR 13, 13. "Esta fórmula, la más clara trinitaria de todo el NT, es quizá de origen litúrgico" (nota de la TOB).

*EL FAVOR DEL SEÑOR JESUS MESIAS  
Y EL AMOR DE DIOS*

*Y LA SOLIDARIDAD DEL ESPIRITU SANTO  
ESTEN CON TODOS VOSOTROS.*

### 2. FORMULAS CRISTOLOGICAS

Lc 24, 33-34. Al final del episodio de los discípulos de Emaús, Lucas pone en boca de los once:

*Y levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once con sus compañeros, que decían:*

*Era verdad: HA RESUCITADO EL SEÑOR  
Y SE HA APARECIDO A SIMON.*

La fórmula no es primitiva. *Era verdad* es un término muy particular de Lucas. La yuxtaposición de la *resurrección* y del título *Señor* revela una teología ya elaborada. La fe primitiva considera que las fórmulas *Jesús es Señor* y *Jesús ha resucitado* son equivalentes (cf. Rom 10, 9) y nunca las combina en una sola frase.

Sin embargo, el texto de Lucas tiene un fundamento muy antiguo. Da cuenta de una aparición a Simón, que por otra parte no refiere el evangelio de Lucas y que procede sin duda de confesiones más antiguas, como 1 Cor 15, 3-5.

HECH 8, 37. Un versículo atestiguado por algunos manuscritos da una confesión de fe pronunciada por el ministro de la reina de Etiopía antes de su bautismo:

*En el viaje llegaron a un sitio donde había agua y dijo el eunuco: "Mira, ahí hay agua, ¿qué impide que yo me bautice?" Felipe le dijo: "Si crees de todo corazón, puede hacerse". El le respondió: "Creo que JESUCRISTO ES EL HIJO DE DIOS".*

Esta misma fórmula se recoge a propósito de la predicación de Pablo, inmediatamente después de su vocación (Hech 9, 20): "Muy pronto se puso a predicar en las sinagogas afirmando que Jesús es el Hijo de Dios".

La expresión *Hijo de Dios*, corriente en el AT, designa a Jesús como mesías. Sólo más tarde tomará una significación trinitaria.

LA 1.<sup>a</sup> CARTA DE JUAN ofrece también unos resúmenes de la fe muy condensados:

*...creer que JESUS ES EL MESIAS* (5, 1)

*...creer que JESUS ES EL HIJO DE DIOS* (5, 5).

LA CARTA DE IGNACIO DE ANTIOQUIA A LOS TRALIANOS ofrece una confesión de fe mucho más elaborada (san Ignacio murió en el 117). Se presenta bajo la forma de una advertencia:

*Así, pues, sed sordos cuando se os hable de otra cosa que no sea*

*JESUCRISTO, DE LA RAZA DE DAVID, HIJO DE MARIA,  
QUE NACIO VERDADERAMENTE, QUE COMIO Y BEBIO,  
QUE FUE PERSEGUIDO VERDADERAMENTE BAJO PONCIO PILATO,  
QUE FUE CRUCIFICADO VERDADERAMENTE  
Y MURIO ANTE LA VISTA DEL CIELO Y DE LA TIERRA Y DE LOS INFIERNOS,  
QUE RESUCITO TAMBIEN VERDADERAMENTE DE ENTRE LOS MUERTOS.*

*Fue su Padre el que lo resucitó, y es también él quien, a su semejanza, nos resucitará en Jesucristo, a los que creemos en él, fuera del cual no tenemos la vida verdadera.*

### 3. HACIA LA CONSTITUCION DEL CREDO

En san Ireneo (*Adv. haer.*, 1, 10; a finales del siglo II) se encuentra una confesión muy interesante: la confesión *trinitaria* y la *cristológica* están unidas, a pesar de que aparece con claridad que eran inicialmente independientes. La primera utiliza *verbos*, mientras que en la segunda el objeto de la fe es expresado por *nombres*.

Observad sobre todo cómo la confesión cristológica se relaciona con el espíritu.

*La iglesia, extendida por el universo hasta los confines del mundo, ha recibido de los apóstoles y de los discípulos la fe*

*EN UN SOLO DIOS, EL PADRE TODOPODEROSO, QUE HA CREADO EL CIELO, LA  
TIERRA Y TODO CUANTO HAY EN ELLA;  
Y EN UN SOLO CRISTO, JESUS, EL HIJO DE DIOS, QUE SE HIZO HOMBRE PARA  
NUESTRA SALVACION;  
Y EN EL ESPIRITU SANTO, QUE HA ANUNCIADO POR LOS PROFETAS  
LOS DESIGNIOS (DE DIOS),  
LAS DOS VENIDAS (1 Tim 1, 5; Apoc 22, 20)  
EL NACIMIENTO VIRGINAL,  
LA PASION, LA RESURRECCION DE ENTRE LOS MUERTOS,  
LA SUBIDA A LOS CIELOS EN SU CUERPO DEL MUY  
AMADO JESUCRISTO NUESTRO SEÑOR,  
Y SU VUELTA DE LOS CIELOS EN LA GLORIA DEL PADRE  
PARA REUNIR EL UNIVERSO ENTERO (Ef 1, 10)  
Y RESUCITAR A TODA CARNE.*

EL SIMBOLO DE LOS APOSTOLES es el símbolo definido en los concilios de Nicea (325) y de Constantinopla (381), que alcanzó su forma definitiva en el siglo V:

*CREO EN DIOS PADRE TODOPODEROSO, CREADOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA,  
Y EN JESUCRISTO, SU UNICO HIJO, NUESTRO SEÑOR,  
QUE FUE CONCEBIDO DEL ESPIRITU SANTO,  
NACIO DE LA VIRGEN MARIA,  
PADECIO BAJO PONCIO PILATO,  
FUE CRUCIFICADO, MUERTO Y SEPULTADO.  
AL TERCER DIA RESUCITO DE ENTRE LOS MUERTOS.  
SUBIO A LOS CIELOS,  
ESTA SENTADO A LA DERECHA DE DIOS PADRE TODOPODEROSO,  
DESDE DONDE VENDRA A JUZGAR A VIVOS Y MUERTOS.  
CREO EN EL ESPIRITU SANTO,  
EN LA SANTA IGLESIA UNIVERSAL (en griego: *katholiké*)  
LA COMUNION DE LOS SANTOS  
EL PERDON DE LOS PECADOS  
LA RESURRECCION DE LA CARNE, LA VIDA ETERNA.*

## El icono de Dios

Cristo Jesús, icono del Padre,  
tú no quisiste jugar a ser Dios;  
al contrario, diste tu vida:  
hecho icono del siervo,  
hecho como nosotros,  
tomando rostro de hombre  
te humillaste,  
obedeciendo hasta la muerte,  
¡y muerte en cruz!

Por eso Dios te ha encumbrado,  
concediéndote un título,  
el mayor de todos los títulos,  
para que ante ese título que te ha dado,  
en todo el universo,  
caigan todos de rodillas y exclamen:  
"Jesucristo es SEÑOR",  
dando así gloria al Padre

(Según Flp 2, 6-11)

## Himno al mesías, el primer nacido

*¡Padre nuestro, guárdanos en la luz de Jesús!*

Tú nos concedes tener parte en la herencia de tus amigos,  
en la vida de los santos, en su destino luminoso.  
Nosotros te ofrecemos nuestro gozo de ser de Jesucristo.

*¡Padre nuestro, guárdanos en la luz de Jesús!*

Arrancándonos del dominio de la noche,  
nos pones en el mundo de tu Hijo;  
somos salvados de nuestros pecados por tu Hijo querido.

*¡Padre nuestro, guárdanos en la luz de Jesús!*

Dios invisible, tu rostro es Jesús,  
él es el primer nacido de toda criatura,  
y en él lo has creado todo.

*¡Padre nuestro, guárdanos en la luz de Jesús!*

Por él y para él has hecho todo cuanto existe,  
la materia y el espíritu, en el cielo y en la tierra,  
y todo tiene en él su consistencia.

*¡Padre nuestro, guárdanos en la luz de Jesús!*

El es la cabeza, él es el principio,  
y todo el cuerpo inmenso de la iglesia  
está totalmente reunido en él.

*¡Padre nuestro, guárdanos en la luz de Jesús!*

El es el primero en nacer de la muerte,  
él es para todos los seres el perdón y la vida.  
El arco iris de la paz es la sangre de su cruz.

*¡Padre nuestro, guárdanos en la luz de Jesús!*

Eramos ante ti como enemigos,  
por nuestros malos pensamientos y nuestras malas acciones,  
y en su cuerpo inmolado él nos reconcilia.

*¡Padre nuestro, guárdanos en la luz de Jesús!*

Padre nuestro, la muerte no ha vencido,  
guárdanos para ti sin reproche y sin tacha,  
en el nombre de Jesús, en el nombre de tu amado.

(Según Col 1, 12-13. "Nous te prions", p. 35)

## Cantaremos tu nombre...

*La oración judía Nichmat kol hay se rezaba en el momento en que se bendecía la cuarta copa de la cena pascual, después de cantar el Gran Hallel. Puede ser que Cristo rezara esta oración, al menos en la forma que tenía entonces, la noche de la cena.*

*Se encuentran estos mismos temas en el himno de Flp 2, 6-11: la celebración del nombre —esa celebración tiene que ser universal— Dios no tiene igual; pero, según Flp, Jesús se ha convertido en igual a Dios.*

Que el alma de todo viviente bendiga tu nombre, eterno,  
Dios nuestro.

De eternidad en eternidad tú eres Dios  
y fuera de ti no tenemos rey  
que nos libere, nos ayude y nos salve,  
nos socorra y nos alimente  
y en todo tiempo se incline sobre nuestra miseria.  
No tenemos ningún rey más que a ti.

Dios de los primeros y de los últimos, Dios de toda  
criatura,  
dueño de todo nacimiento, alabado por toda alabanza,  
Dios que guías tu universo con misericordia  
y a tus criaturas con bondad,  
Dios que ni duermes ni sesteas,  
que despiertas a los que duermen y levantas a los que  
sueñan,  
que haces hablar a los mudos y desatas a los encadenados,  
que sostienes a los que caen y levantas a los humillados,  
sólo a ti te damos gracias.

Aunque nuestra boca esté llena de cantos como el mar  
y nuestra lengua esté hecha de himnos como sus olas,  
no bastaremos a alabarte,  
eterno Dios nuestro y Dios de nuestros padres,  
ni a bendecir tu nombre,  
en la milmilésima de la milmilésima parte  
de los beneficios que nos has hecho a nosotros y a nues-  
tros padres.

Nos libraste de Egipto, eterno Dios nuestro,  
nos sacaste de la casa de los esclavos.  
Tu clemencia, hasta ahora, nos ha ayudado  
y tu misericordia no nos ha abandonado:  
que no nos abandone, Dios nuestro,  
por toda la eternidad.

Y los miembros que nos das para movernos  
y el soplo y el alma que en nuestras narices inspiras,  
y la lengua que en nuestra boca colocas,  
te darán gracias, te bendecirán y te alabarán,  
te glorificarán, te exaltarán y te adorarán,  
te santificarán y harán que reine tu nombre, oh rey.

Pues eres tú a quien toda boca da gracias;  
por ti es por quien toda lengua jura;  
ante ti toda rodilla se dobla (Is 45, 23)  
y toda espalda se doblega;  
eres tú a quien todos los corazones temen  
y cantan a tu nombre, como está escrito:  
"Que todo mi ser diga: ¿quién como tú, oh Dios,  
que liberas al débil del fuerte y al pobre de su opresor?  
¿Quién puede compararse contigo? ¿Quién es tu igual?  
¡Dios grande, Dios fuerte, Dios terrible, Dios altísimo,  
poseedor de los cielos y de la tierra!". (Sal 89, 7)

Así te alabaremos y exaltaremos,  
te glorificaremos y bendeciremos el nombre de tu santi-  
dad,

como se dijo de David:  
"Alaba a Dios, alma mía;  
entrañas mías, alabad el nombre de su santidad".

## LA PREDICACION MISIONERA (2.<sup>a</sup> parte)

En la ficha anterior hemos examinado algunos fragmentos del NT —las confesiones de fe— que revelan lo que constituía el corazón de la predicación\* misionera (el kerigma): los apóstoles anunciaban la muerte y la resurrección de Jesús de Nazaret. Con la ayuda de los discursos de los Hechos, vamos a ver ahora cómo esta predicación tomaba diversos matices en función de sus oyentes y cómo se apoyaba en las curaciones milagrosas para reclamar con mayor insistencia la conversión del auditorio.

### *Auditorio al que se dirige la predicación cristiana*

Hay que distinguir con cuidado tres grupos de oyentes:

1. Judíos que viven en Palestina y hablan el arameo; en la liturgia leen la biblia en hebreo. A un auditorio de este tipo se dirige, por ejemplo, Pedro en Hech 3.
2. Judíos que viven en la diáspora\* (en Antioquía, Alejandría, Roma, etc.); hablan el griego y leen la biblia en esta lengua. Tienen una cultura bastante distinta de la de los judíos palestinos.  
Podemos añadir a este grupo a los prosélitos\* y a los temerosos de Dios\*. Así, por ejemplo, el discurso de Pablo en la sinagoga de Antioquía de Pisidia (actual Turquía) va dirigido a judíos y a prosélitos de la diáspora (Hech 13, 14-43).
3. Paganos que no adoran al Dios único y que ignoran la biblia. Véase, por ejemplo, el auditorio que escucha a Pablo en Hech 17, 16-34.

Como es evidente, cada uno de estos tres grupos dará origen a distintos cristianos. Pedro nace del primer grupo. Pablo de Tarso es un eminente representante del segundo grupo; Nicolás es un prosélito de Antioquía (Hech 6, 5) y Cornelio, un temeroso de Dios (Hech 10). Dionisio el areopagita procede quizá del tercer grupo (Hech 17, 34).

Los predicadores no proponen la buena nueva de la misma manera según el auditorio al que se dirigen. Si hablan a personas del grupo primero o segundo, es inútil hablar del Dios único; todo el mensaje se centrará entonces en Jesús que es el mesías. Tienen que apoyar su afirmación en las escrituras bíblicas que todos conocen; en efecto, algunos adversarios intentan demostrar, por medio de esas mismas escrituras, que Jesús no puede ser el mesías, el elegido de Dios. Al contrario, la biblia es desconocida para las personas del tercer grupo, los paganos y, antes de hablarles de Jesús, tienen que empezar proclamando que Dios es único y que los ídolos no son nada. Podrían citarse otros muchos ejemplos para demostrar la diversidad de forma y de equilibrio en el contenido que tomó la predicación misionera del siglo I según las regiones, los ambientes humanos y las épocas.

La conversión de los no judíos a la fe cristiana fue haciéndose cada vez más numerosa. ¿Cómo explicar esta rápida difusión del cristianismo en el mundo pagano? Para una parte no despreciable, este éxito se debió al trabajo anterior del judaísmo de la diáspora que, desde hacía uno o dos siglos, iba preparando el terreno por toda el área mediterránea; los predicadores judíos habían abierto el corazón de los paganos de buena voluntad a la fe en el Dios único, los habían apartado de los ídolos y les habían hecho conocer las escrituras. Incluso una parte de la predicación judía podrá muy bien ser recogida por los misioneros cristianos (véase el cuestionario de estudio sobre Hech 17, 22-31, página 4).

\* Véase vocabulario, p. 12.

Hemos de añadir un punto importante. Al no estar circuncidados ni observar en su integridad la ley de Moisés, los temerosos de Dios no eran recibidos plenamente en las asambleas judías. Al contrario, las comunidades cristianas decidieron, después de un período de vacilaciones, que todos los bautizados —estuvieran o no circuncidados— eran iguales y tenían que compartir la misma eucaristía en la misma mesa (véase la ficha NT VI). Es ésta ciertamente una de las razones para explicar por qué muchos de los temerosos de Dios se adhirieron a la fe cristiana.

### *Curaciones y predicación misionera*

En la primitiva iglesia se daba una vinculación muy estrecha entre las curaciones realizadas por los obreros del evangelio y su predicación. Ved cómo se articulan el relato de milagro y el discurso misionero en Hech 3; 4; 5; 14, 8-18. De vez en cuando, el predicador se apoyaba en una curación que él mismo o alguno de sus hermanos acababa de realizar, para anunciar la buena nueva. Delante de un auditorio judío, subrayaba de una manera especial cómo aquel milagro indicaba a todos que habían llegado ya los últimos tiempos anunciados por los profetas y que, si esto era así, era gracias a la muerte y a la resurrección de Jesús. "Sabéis muy bien con qué términos anunciaron los profetas la salvación prometida por Dios para el final de este mundo y la venida del mundo nuevo: *Aquel día oirán los sordos las palabras del libro; sin tinieblas ni oscuridad verán los ojos de los ciegos* (Is 29, 18). Si hoy Dios cura por mis manos a este sordo, a este ciego, es que ha llegado ese *gran día* con la resurrección de Jesús. Ese Jesús es el mesías; se han abierto los tiempos mesiánicos".

Delante de los paganos, el predicador se verá obligado a insistir mucho más en el hecho siguiente: el Señor Jesús es el único que cura, el único salvador, y es inútil esperar cualquier otra salvación de los dioses falsos y de los ídolos.

### *Los evangelios y la predicación misionera*

Los predicadores utilizaban también muchas veces como punto de partida de su proclamación las curaciones que el mismo Jesús había llevado a cabo. En aquella época, en la que todavía no se había escrito ningún evangelio, se forjaban relatos en los que se narraban los milagros que Dios había realizado por manos de su enviado Jesús. Estos relatos estaban hechos para apoyar el anuncio de la buena nueva y se los aprendían de memoria los predicadores. Evidentemente, éstos no pretendían únicamente narrar alguna que otra curación de las que antaño había realizado Jesús de Nazaret antes de morir; querían también indicar a sus oyentes cómo ese mismo Jesús, ya resucitado, estaba dispuesto a renovar en la actualidad análogos gestos de salvación para los que creían en él y entraban en su comunidad salvífica. Estos relatos de milagros que iba recogiendo y transmitiendo la predicación misionera serán uno de los materiales que más tarde aprovecharán los redactores evangélicos para escribir su obra.

Si la predicación ha permitido de esta manera conservar y transmitir el recuerdo de estos *hechos* de Jesús, también le debemos a ella el conocimiento de algunas de sus *palabras*. Los obreros evangélicos chocaban con unos adversarios que criticaban su actitud frente al sábadó, el templo, etc. Y se preparaban para estas discusiones recordando cómo también el maestro se había tenido que enfrentar con semejantes controversias; de esta forma se iban constituyendo pequeños relatos fáciles de aprender de memoria (por ejemplo, Mc 2, 23-28). No creamos, por tanto, que estos relatos son simplemente un puro reflejo de lo que Jesús dijo tal día en tal circunstancia; llevan también la marca de las preocupaciones de quienes los forjaron y de quienes luego los utilizaron. De este modo se explican ciertas diferencias entre los textos de Mc, de Mt y de Lc.

## LECTURA GENERAL DE LOS DISCURSOS MISIONEROS DE LOS HECHOS

- Los discursos misioneros ocupan un lugar muy importante en los Hechos de los apóstoles. Seis de ellos van dirigidos a personas que adoran ya al Dios de Abrahán y que conocen la biblia: Hech 2, 14-39; 3, 13-26; 4, 10-12; 5, 30-32; 10, 36-43 y 13, 17-41. Por otra parte, en Hech 14, 15-17 y 17, 22-31 el apóstol dirige la palabra a personas totalmente paganas.
  - Señalad los diversos auditorios, utilizando la página 1 de esta ficha. Ved cómo los discursos son pronunciados por los personajes-clave ante un auditorio-clave en un lugar-clave.
- Es verdad que ninguno de estos textos es un discurso tomado por los taquígrafos, y pronunciado tal como lo leemos ahora. El más largo de ellos se proclamaría en menos de tres minutos. Estos textos tampoco son un esquema o un resumen, sobre el cual los predicadores habrían desarrollado un tema conteniéndolo todo y sin ser posible añadir nada a ellos. Son más bien discursos en miniatura redactados por el autor de los Hechos. Pero Lucas utilizó en su composición muchos de los materiales antiguos; por ejemplo, ciertos títulos de Jesús que ya no se empleaban cuando se redactaron los Hechos. Sabe también que no es idéntica la predicación a los judíos que la dirigida a los paganos.
- Estudio de los 6 primeros discursos (dirigidos a los judíos)

Una forma interesante —y fácil— de estudiar su contenido es ponerlos en columnas (a estos 6 discursos podríais añadir Lc 24, 13 s).

Este trabajo puede hacerse rápidamente en equipo: en una pizarra o en una hoja de papel se deja un amplio margen a la izquierda para indicar con una palabra el contenido; luego se trazan a la derecha 7 columnas que corresponden a cada uno de los 7 discursos. Cada uno lee atentamente *uno* de los discursos y se pone todo en común; cada uno señala lo que ha encontrado (por ejemplo: muerte de Jesús, resurrección, referencia a tal salmo...), dice si ha encontrado ese elemento en el discurso que acaba de leer y se anota el versículo en la columna correspondiente.

Para facilitar la tarea, se podrían repartir estos diversos puntos en tres párrafos (columna de la izquierda):

- *el acontecimiento Jesucristo* (señalar todo lo que se nos dice de la vida y de las enseñanzas de Jesús);
- *... que da cumplimiento a las escrituras* (anotad —¡y consultad!— las diversas referencias a la escritura. También pueden clasificarse aquí los *títulos* que se dan a Jesús, antes o después de su muerte, o los dos —vgr. mesías, profeta...—. ¿Cómo permite la escritura a los cristianos comprender a Jesús y sobre todo su resurrección? ¿En qué lleva este descubrimiento de Jesús a una nueva comprensión de la escritura?).
- *... nos interpela a nosotros*. Nunca se proclama el misterio de Jesús como un simple objeto de conocimiento; esta proclamación nos invita a la conversión.

Cuando veáis el resultado de todo, ¿qué os parece esencial para que un discurso sea cristiano?; ¿qué es lo que se encuentra en *todos* estos discursos?

- Los seis discursos manifiestan una preocupación constante: ver en los acontecimientos la intervención de Dios\*. La iniciativa divina se expresa de este modo: *Dios resucitó a Jesús* (empleado 10 veces) e *hizo que se dejara ver* (Hech 10, 40). Si se dice que Jesús *ha derramado el espíritu* recibido del Padre (Hech 2, 33), se puede también emplear una fórmula más breve: *Dios da el Espíritu Santo a los que le obedecen* (Hech 5, 32). Al final de los tiempos *Dios enviará al mesías y le confiará el juicio* (Hech 3, 20; 10, 42). Durante su ministerio terreno, Dios *le había conferido a Jesús la unción de la fuerza del espíritu* (Hech 10, 38), y su pasión estaba inscrita en su *plan* (Hech 2, 23). Es Dios mismo el que *realizó por su medio los milagros* que él hizo (Hech 2, 22; ved una expresión distinta en Hech 10, 38). Las citas de la escritura y el uso de varias expresiones ("no era posible": Hech 2, 24) refuerzan esta iniciativa divina.



## ESTUDIO DE TEXTOS

**Los discursos de los Hechos**a) *Hech 3, 12-26: discursos a los judíos*

- Señalad los diferentes elementos del texto (dispuestos en un orden distinto del de Hech 2, 14-39). ¿Cuál es el núcleo de este mensaje? Observad el lugar que se concede a la esperanza de lo venidero.
- ¿Qué títulos se le dan a Jesús? Algunos de ellos se le atribuyen para su vida mortal; otros se le dan a Jesús resucitado (comparad con Hech 2, 36). Ved el carácter arcaico de estos títulos.
- La cita hecha en Hech 3, 22-23 está compuesta de varios textos del AT y afirma que Jesús es el profeta semejante a Moisés. Lo que parece quizá vulgar a un cristiano de nuestro siglo, ¿lo era también para la primitiva iglesia? Ver cómo Hech 3, 22.26 funciona al saber que "suscitar" puede significar "resucitar" en arameo y en griego.
- Observad la forma como el orador interpela a los judíos de Jerusalén.
- Los v. 19-26 contienen la idea de que a Israel se le concede un último plazo; esto da algún tiempo para la predicación de Pablo a los paganos...

b) *Hech 17, 22-31: discursos a los paganos*

- Hay dos partes en este texto. La primera se parece al discurso que un judío de la diáspora podía dirigir a unos paganos. La segunda, que es más breve, expresa el mensaje original del predicador cristiano. Distinguir estas dos partes y la forma como se articulan.
- En la primera parte, observad el exordio por el que se relaciona el discurso con una situación concreta.
- En la segunda parte, observad el papel central de Dios y la discreción con que se habla de Cristo. Estudiad el plan de los v. 30-31 para ver cómo se encadenan las ideas. Observad el lugar del juicio final y la resurrección de Cristo; ¿dónde recae el acento de la predicación?
- ¿Qué lugar ocupa la argumentación a partir de las escrituras?  
¿Qué título se le da a Jesús? Observad que no se trata de un título vulgar; para ello, comparad estos versículos con lo que se dice de Cristo en 1 Cor 15, 45-48.

c) *Y si todavía os queda algo de tiempo...*

- Comparad Hech 17, 22-31 con Hech 14, 15-17. ¿Por qué es posible decir que Hech 14, 15-17 es un "kerigma truncado"? Esta situación se explica por el *lugar* que ocupa este discurso en el plan del libro de los Hechos. Intentad averiguar cuál es este lugar; volveremos sobre este punto en la ficha NT XIV.
- A los discursos a los judíos, centrados únicamente en Cristo, corresponden las confesiones de fe puramente cristológicas; ved por ejemplo 1 Tes 4, 14.  
A los discursos a los paganos corresponden las confesiones de fe de los dos tipos; ved cómo 1 Tes 1, 9-10 es paralelo a Hech 17, 22-31.

d) *¿Qué importancia concedéis vosotros, hoy, al hecho de que la predicación cristiana haya tomado formas muy variadas, en el curso del siglo I, según los ambientes de los oyentes y según las diversas épocas?*

## Dos discursos de los Hechos

### Hech 3, 12-26

<sup>12</sup> Pedro, al ver a la gente, les dirigió la palabra: "Israelitas, ¿por qué os extrañáis de esto?, ¿por qué nos miráis como si hubiéramos hecho andar a éste con nuestro propio poder o virtud?"

<sup>13</sup> El Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres ha glorificado a su siervo Jesús, al que vosotros entregasteis y rechazasteis ante Pilato, cuando había decidido soltarlo. <sup>14</sup> Rechazasteis al santo, al justo, y pedisteis el indulto de un asesino; <sup>15</sup> matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó; nosotros somos testigos. <sup>16</sup> Como éste que veis aquí y que conocéis ha tenido fe en él, él le ha dado vigor: esta fe lo ha dejado completamente sano, como habéis visto todos.

<sup>17</sup> Sin embargo, hermanos, sé que lo hicisteis por ignorancia, y vuestros jefes lo mismo. <sup>18</sup> Pero Dios cumplió de esta manera lo que había predicho por los profetas: que su mesías tenía que padecer. <sup>19</sup> Por tanto, arrepentíos y convertíos para que se borren vuestros pecados; <sup>20</sup> a ver si el Señor manda los tiempos del consuelo y os envía el mesías que os estaba destinado, es decir, a Jesús. <sup>21</sup> El cielo tiene que retenerlo hasta que llegue la restauración universal que Dios anunció por boca de los santos profetas antiguos. <sup>22</sup> Moisés dijo: 'El Señor Dios resucitará entre vuestros hermanos un profeta como yo; <sup>23</sup> haréis caso de todo lo que os diga, y quien no haga caso al profeta será excluido del pueblo.' <sup>24</sup> Y todos los profetas, desde Samuel en adelante, hablaron también anunciando estos días. <sup>25</sup> Sois vosotros los herederos de los profetas y de la alianza que hizo Dios con vuestros padres, cuando le dijo a Abrahán: 'Vuestra descendencia será la bendición de todas las razas de la tierra'. <sup>26</sup> Por vosotros en primer lugar suscitó Dios a su siervo y lo envió para que os trajera esa bendición, con tal que os apartéis cada uno de vuestros pecados'".

1 Tes 4, 14: ¿No creemos que Jesús murió y resucitó?

### Hech 17, 22-31

<sup>22</sup> Pablo, de pie en medio del areópago, dijo:

"Atenienses, en cada detalle observo que sois en todo extremadamente religiosos. <sup>23</sup> Porque paseándome por ahí y fijándome en vuestros monumentos sagrados encontré incluso un altar con esta inscripción: 'Al Dios desconocido'. Pues eso que veneráis sin conocerlo, os lo anuncio yo: <sup>24</sup> el Dios que hizo el mundo y todo lo que contiene, ese que es señor de cielo y tierra, no habita en templos contruidos por hombres <sup>25</sup> ni le sirven manos humanas, como si necesitara de alguien, él que a todos da la vida y el aliento y todo. <sup>26</sup> De un solo hombre sacó todas las naciones para que habitaran la faz de la tierra, determinando las etapas de su historia y los límites de sus territorios. <sup>27</sup> Quería que lo buscasen a él, a ver si al menos a tientas lo encontraban, por más que no está lejos de ninguno de nosotros, pues en él vivimos, nos movemos y existimos. <sup>28</sup> Así lo dicen incluso algunos de vuestros poetas: 'Sí, estirpe suya somos'. <sup>29</sup> Por tanto, si somos estirpe de Dios, no podemos pensar que la divinidad se parezca a oro, plata o piedra, esculpidos por la destreza y la fantasía de un hombre. <sup>30</sup> Pues bien, Dios, pasando por alto aquellos tiempos de ignorancia, manda ahora a todos los hombres en todas partes que se enmienden; <sup>31</sup> porque tiene señalado un día en que juzgará el universo con justicia, por medio del hombre que ha designado, y ha dado a todos garantía de esto resucitándolo de la muerte."

1 Tes 1, 9-10

Os convertisteis a Dios, abandonando los ídolos, para servir al Dios vivo y verdadero, y aguardar la vuelta desde el cielo de su Hijo, al que resucitó de la muerte, de Jesús, el que nos libra del castigo que viene.

## LECTURA DE CONJUNTO

## Los relatos de milagros en los evangelios

El creyente de hoy se pregunta ante todo sobre la historicidad de los relatos de milagros\*. No puede menos de reconocer que ocupan un lugar importante en los evangelios: la cuarta parte en *Marcos*, por ejemplo. Por tanto, no pueden ponerse estos textos entre paréntesis. Pero no puede considerarse como relato de milagros todo lo que aparece como "maravilloso" en los textos evangélicos. Lo más importante es descifrar el significado de los milagros.

## ¿Qué es un relato de milagro?

No pongamos en la misma categoría a todos los relatos que nos parecen extraordinarios. La voz celestial del bautismo (Mt 3, 17), los desplazamientos de Cristo durante las tentaciones (Mt 4, 5.8), las diversas curaciones (Mt 8-9), la multiplicación de los panes (Mt 15, 32-39), el ángel de la tumba (Mt 28, 2): relatos de géneros literarios muy distintos.

Por otra parte, el género literario pone en relación mutua a varios relatos entre los que el hombre moderno establece espontáneamente varias distinciones. No tiene nada que ver una curación física con una expulsión del demonio; sin embargo, para una mentalidad semítica cualquier enfermedad tenía su origen en un demonio. Según los textos, el mismo acontecimiento puede ser interpretado como exorcismo\* o como curación "clásica".

- Estudiad los textos sobre "curaciones y exorcismos" de la página siguiente, encuadrados bajo el número ①. También es a veces mínima la diferencia entre una curación y lo que solemos llamar "milagro sobre la naturaleza", tanto en lo que se refiere al vocabulario utilizado como al significado del texto.

- Observad en el cuadro número ② cómo la tempestad calmada es, de hecho, un relato de exorcismo.

Es imposible considerar bajo el mismo aspecto los sumarios que generalizan los milagros (por ejemplo, Mc 1, 32-34), las controversias que se apoyan en un milagro (por ejemplo, Mc 3, 1-6) y los relatos de milagros propiamente dichos (por ejemplo, Mc 1, 21-28).

## Significado de los relatos de milagros

"Cuando el sabio señala la luna con su dedo, el necio mira al dedo." Este proverbio oriental debería hacernos pensar. Frente a un relato de milagro, hay que descifrar ante todo el significado que tiene en el texto evangélico que lo refiere y preguntarse cuál es el signo que Dios le da entonces al hombre. He aquí algunas claves importantes.

Para ello hay que considerar el contexto en que se inserta un relato de milagro; esto nos ayudará a descubrir el significado que el milagro estudiado tiene para el evangelista.

- *Mc 1, 21-39*. Agrupados dentro del marco de una jornada en Cafarnaún, los milagros contenidos en esta sección intentan esencialmente *apoyar* la enseñanza de Jesús, declarar su autoridad. Para ver su significado, relacionadlos con los milagros del Exodo 4, 1-9, destinados a *acreditar* a Moisés como portavoz autorizado de Dios.
- *Mc 4, 35-6, 6*. Repasad los cuatro milagros que aquí se reúnen y el resumen que les sigue. Presentan algunos actos de poder que intentan provocar la *decisión de fe* (cf. Mc 4, 40; 5, 34.36). Pensad aquí en ciertos actos de poder, como las plagas de Egipto (Ex 7-12), que piden la decisión del faraón y lo sumergen en su *falta de fe*.
- *Mc 6, 30-8, 21*. Toda esta sección está dominada por el tema "pan/comer" (repetido unas 30 veces). La multiplicación de los panes y el paseo sobre las aguas son relatos de milagro que, esta vez, tienen un sentido *mesianico* directo: se describe a Jesús como el *nuevo Moisés* que da el nuevo maná y ejerce su poder sobre las aguas (cf. documento de la página 10).
- Leed, en el cuadro número ③, cuatro *frases* de Cristo sobre los *milagros*, y ved las que lo presentan como — expresión de un mensaje mesiánico y para significar la llegada del reino; — invitación a la decisión de fe; — garantía de que Jesús es el portavoz autorizado de Dios.

①

Curaciones y exorcismos– *Curación de la suegra de Pedro*

Mc 1, 31

Se acercó,  
la cogió de la mano  
y la levantó.

Se le pasó la fiebre.

Lc 4, 39

Se inclinó a la cabecera,  
increpó a la fiebre

y se le pasó.

– *Le acercaron un endemoniado ciego y mudo; él lo curó y el mudo hablaba y veía (Mt 12, 22).*

– *Había allí una mujer que desde hacía dieciocho años estaba enferma por causa de un espíritu, y andaba encorvada, sin poderse enderezar del todo. Al verla, la llamó Jesús y le dijo: "Mujer, quedas libre de tu enfermedad". Y le aplicó las manos. En el acto se puso derecha y empezó a alabar a Dios (Lc 13, 11-13).*

②

Exorcismo y tempestad calmada

– *Resultó que en aquella sinagoga estaba un hombre poseído por un espíritu inmundo, y se puso a gritar: "¿Quién te mete a ti en esto, Jesús nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres: el consagrado por Dios". Jesús le intimó: "¡Cállate la boca y sal de este hombre!". El espíritu inmundo lo retorció y, dando un alarido, salió (Mc 1, 23-26).*

– *Se despertó, increpó al viento y dijo al lago: "¡Silencio, cállate!". El viento amainó y sobrevino una gran calma (Mc 4, 39).*

Observad el verbo *increpar*, característico de los exorcismos (cf. Lc 4, 39 en el relato del número ①). Hay que saber además que en arameo la misma palabra indica "espíritu", "soplo" y "viento".

Jesús exorciza al mar, ya que éste es efectivamente para un semita el lugar natural de las fuerzas del mal. Ved Is 27, 1; Mc 5, 8-13; en esta perspectiva se comprende que no habrá ya mar en el mundo nuevo (Apoc 21, 1). Véase también la nota de la TOB a Mc 4, 41.

Así, pues, no solamente Jesús manda sobre los espíritus impuros en la tierra santa (Mc 1, 21-28); lo hace también en territorio pagano (Mc 5, 1-20) e incluso es vencedor de esos espíritus en su propio terreno (Mc 4, 35-41).

③

Frases sobre los milagros

– *Juan mandó dos discípulos a preguntar a Jesús: "¿Eres tú el que tenía que venir o esperamos a otro? Jesús les respondió: id a contarle a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la buena noticia" (Mt 11, 2-5).*

– *Se puso entonces a recriminar a las ciudades donde había hecho casi todos sus milagros, por no haberse enmendado: "¡Ay de ti, Corozain; ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que en vosotras, hace tiempo que habrían hecho penitencia, cubiertas de sayal y ceniza" (Mt 11, 20-21).*

– *"Si yo echo los demonios con poder de Belcebú, vuestros adeptos ¿con poder de quién los echan?" (Mt 12, 27).*

– *"Si yo echo los demonios con el espíritu de Dios, señal que el reinado de Dios os ha dado alcance" (Mt 12, 28).*

## Actualidad de los milagros

Los relatos evangélicos intentan decir al creyente cuál es, después de la muerte y resurrección de Jesús, la actualidad de los gestos de salvación hechos en otro tiempo por Jesús de Nazaret. Jesús curó a los hombres durante su ministerio; esto es cierto y no se necesita un acto de fe para reconocerlo. Pero ¿en qué nos afectaría esto a nosotros si la muerte hubiera tenido la última palabra sobre Jesús, si su poder de curar se hubiera acabado en el Gólgota? Aquí es precisamente donde interviene la fe cristiana; a la comunidad apostólica le interesa sobre todo mostrar cómo Jesús resucitado sigue salvando, renovando de manera misteriosa sus gestos de salvación; mostrar cómo, ahora, no son ya unos cuantos privilegiados los que se benefician de ellos, sino los hombres del mundo entero que lo deseen.

— *EL PARALITICO PERDONADO Y CURADO* (Mt 9, 1-8; Mc 2, 1-12; Lc 5, 17-26).

Repasad estos tres textos y ved cómo la conclusión de Mt (v.8) es original respecto a la de Mc (v.12b) y la de Lc (v. 26). ¿Cómo explicáis ese plural: *“El gentio quedó sobrecogido y alababa a Dios, que da A LOS HOMBRES tal autoridad”*? (leed Mt 16, 19; 18, 18). ¿Cuál es entonces, en Mt, la actualidad de esta escena que nos cuenta?

— *LA MULTIPLICACION DE LOS PANES* (Mc 6, 30-44; 8, 1-10).

- Tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos para que los sirvieran. Repartió también los dos peces entre todos (Mc 6, 41).
- Tomó los siete panes, pronunció la acción de gracias, los partió y los fue dando a sus discípulos para que los sirvieran. Ellos los sirvieron a la gente. Tenían además unos cuantos pescaditos; los bendijo y mandó que los sirvieran también (Mc 8, 6-7).
- Mientras comían, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio a ellos diciendo: *“Tomad, esto es mi cuerpo”*. Y cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio...” (Mc 14, 22-23).

Observad cómo, en los relatos de la multiplicación, Mc se las arregla para poner a los panes en un lugar más importante que a los peces. Observad también el vocabulario que emplea.

¿Dónde y cuándo, según Mc, Cristo resucitado alimenta ahora a su pueblo y renueva así la “fracción del pan”?

— *AGRUPACION DE VARIOS MILAGROS* (Mt 8, 1-17).

- Leed este pasaje de Mt y observad cómo agrupa varios relatos de milagros que no narran seguidos Mc ni Lc.
- ¿A qué categoría de hombres representa el leproso? (cf. v. 4) ¿Y el centurión? (cf. v. 10b-11). ¿Y la suegra de Pedro? (Mt 8, 14 habla, de manera significativa, de la *casa de Pedro*).
- El pasaje acaba con un sumario (v. 16: curó a todos los enfermos) que él mismo relaciona con una cita del AT (v. 17); sobre este procedimiento tan usual en Mt, cf. ficha NT VII. Esta agrupación tiene la finalidad de decir quién es, hoy, Cristo resucitado: el salvador de todos los hombres, y no sólo el que curó a tal o cual individuo.

— *LOS RELATOS DE MILAGROS EN EL CUARTO EVANGELIO*.

Acabamos de ver cómo la actualidad de un milagro estaba inscrita en el relato mismo que de él hace el evangelista. Lo mismo sucede en Jn; sin embargo, Juan suele desarrollar esta actualidad en discursos más largos:

- Jn 5, 1-9 : Curación de un paralítico
  - 10-18: que da origen a una controversia.
  - 19-27: Discurso sobre el poder que tiene Cristo (resucitado).
- Jn 6, 1-15: Multiplicación de los panes
  - 22-59: Discurso: Cristo (resucitado) es pan de vida.
- Jn 9, 1-7 : Curación de un ciego
  - 8-40: Desarrollo del relato: ante los adversarios, el ciego curado da testimonio de aquel que es la luz del mundo.

DOCUMENTOS**El judaísmo de la diáspora**

“Un amplio movimiento migratorio, unas veces forzado y otras veces espontáneo, casi sin interrumpir a partir del destierro en Babilonia, había llevado a la constitución de colonias judías muy importantes a través de toda el área mediterránea, así como más allá de las fronteras orientales del imperio romano, en Mesopotamia y en Persia. A comienzos de la era cristiana, la gran mayoría de los judíos residía en esa diáspora, cuyos puntos de apoyo principales se encontraban en las grandes metrópolis regionales, Antioquía, Alejandría, Cartago, y en la capital, Roma. No disponemos de ningún dato numérico suficientemente cierto, pero parece seguro que esta diáspora contaba con varios millones de almas. Si nos atenemos a lo que nos dice el escritor judío Filón, había en su época un millón de judíos viviendo solamente en Egipto, lo cual representaba probablemente al menos la octava parte de la población total del país. En Alejandría, dos de los cinco barrios de que constaba la ciudad contaban con mayoría judía”.

*(Jerusalén tenía entonces unos 30.000 habitantes solamente).*

... “Sería imprudente oponer de forma demasiado absoluta las dos mitades del mundo judío (*Palestina y la diáspora*). La verdad es que la mentalidad no era exactamente la misma en una parte y en otra. En particular, los aspectos más nacionalistas del judaísmo parecen estar bastante difuminados en la diáspora y la esperanza mesiánica revestía en ella un carácter bastante menos agudo que en la Tierra Santa, por la sencilla razón, entre otras cosas, de que los paganos estaban aquí en su casa y su presencia no se experimentaba como un escándalo intolerable... El templo no era ya más que un símbolo para los judíos de fuera. Su desaparición, dolorosa como es lógico para su orgullo nacional y para su fe, no cambió, sin embargo, absolutamente en nada las condiciones de su vida religiosa, que estaba ya organizada por completo según el esquema sinagogal.

Por otra parte, por muy celosos que hubieran sido de su originalidad, por muy penetrados que hubieran estado del privilegio inaudito que les confería la elección divina, los judíos, habituados aquí a tratar con los paganos, no ya en una relación de sometidos a ocupantes, sino en un plan de igualdad, tenían que tener con ellos sentimientos bastante más benévolos que sus hermanos de Palestina. Aunque siguieran desconfiando bastante de la cultura y del género de vida de los grecorromanos, no podían evitar por completo su influencia. Esta se ejercía de manera especial, por lo menos, en lo referente a su lengua y manera de expresarse. Porque los judíos de la diáspora, generalmente ignorantes del hebreo y del arameo, adoptaban de manera perfectamente natural la lengua del ambiente en que vivían; utilizaban entonces el latín y más ordinariamente todavía, incluso en occidente, el griego, lo mismo que la mayor parte de las minorías de origen oriental.

Para responder a las necesidades religiosas de este judaísmo de la diáspora, se tradujo la biblia al griego... Se impuso rápidamente en el uso litúrgico de las sinagogas de la diáspora, en las que se le reconoció una autoridad igual a la del original hebreo. Pero esto puso al mismo tiempo el texto sagrado al alcance de los paganos preocupados por la verdad, convirtiéndose de este modo en un instrumento eficaz de propaganda religiosa. Y al revés, nos ofrece también un ejemplo de cómo las categorías del pensamiento griego influyeron en el judaísmo de la diáspora. Se tiende entonces a eliminar o a atenuar todo lo que pudiera chocar con la mentalidad de un pagano ilustrado, se reducen los antropomorfismos del texto hebreo, se espiritualiza la idea que se da de Dios, se traducen en términos y conceptos sacados de las escuelas filosóficas griegas los giros y nociones específicamente semíticos. Se abre así el camino a toda una corriente de pensamiento judío, cuya característica esencial es la de combinar en una síntesis original los datos de la revelación bíblica y los principios de la filosofía pagana”.

M. Simon - A. Benoit, *Le Judaïsme et le christianisme antique*.

PUF, Paris 1968, 69-72.

## Los milagros y el éxodo

En el mundo judío se recordaban especialmente las grandes hazañas poderosas con las que Dios había liberado a su pueblo de la esclavitud (cf. ficha AT I): el paso del mar Rojo (Ex 14, 21-29), el don del maná (Ex 16) y el del agua (Ex 17, 1-7). Se esperaba la renovación de estos mismos milagros cuando llegaran los tiempos mesiánicos. Este tema aparece en dos textos que vamos a leer. El primero es una tradición relativa al profeta Ezequiel, que corrió por Palestina en la época de Jesús. El segundo está sacado de la obra del historiador judío Flavio Josefo (37-95 p. C.). Comparad las dos citas con Ex 14, 21-29.

*(El profeta Ezequiel fue un prodigio para el pueblo (desterrado en Babilonia)... Este santo varón se había asentado (a la derecha del río Kébar) y eran muchos (los judíos piadosos) que se reunían en torno a él. Un día que había a su alrededor una gran muchedumbre, los caldeos temieron una insurrección y atacaron (a los judíos) para aniquilarlos. Pero el profeta hizo detenerse las aguas (del río) para que los que estaban allí pudieran huir a la otra orilla. Los enemigos que se atrevieron a lanzarse en su persecución fueron sumergidos (por las olas).*

*Rezando (el profeta Ezequiel), procuró espontáneamente (al pueblo) una comida abundante de peces y suplicó para que, por obra de Dios, retornara la vida a muchos moribundos.*

*(Vida de los profetas)*

*Mientras Fadus estaba de gobernador en Judea (año 44 p. C.), un impostor llamado Teudas convenció a un número bastante considerable de personas para que tomaran sus bienes y le siguieran a orillas del río Jordán. Diciendo que era profeta, afirmaba que dividiría en dos el río con una orden suya y que de este modo abriría (a sus seguidores) un camino seguro. Con semejantes palabras engañó a mucha gente. Pero Fadus no les dejó que sacaran provecho de esta locura; envió contra ellos una compañía de jinetes que, cayendo encima de ellos por sorpresa, mató a muchos y a otros muchos los tomó presos. En cuanto al propio Teudas, a quien habían cogido vivo, le cortaron la cabeza y se la llevaron a Jerusalén.*

*(Flavio Josefo, Antigüedades judías, XX, 5, 1)*

Leed luego de nuevo a Mc 6, 30-52 y ved cómo la multiplicación de los panes y el paseo sobre las aguas sugieren cómo Jesús es *el que tiene que venir*; Jesús da el nuevo maná y ejerce su poder sobre las aguas (cf. el mar Rojo). De este modo se describe a Jesús como el nuevo Moisés, aquel a quien Moisés había anunciado a su pueblo: "Un profeta de los tuyos, de tus hermanos, como yo, te suscitará el Señor, tu Dios; a él le escucharéis" (Dt 18, 15; texto citado en Hech 3, 22 y en Mc 9, 7).

---

La ficha NT VIII os permitirá ver mejor cómo el historiador puede decir algo sobre la historicidad de los milagros del NT y qué significado daba el mismo Jesús a estos gestos de poder.

## Relatos paganos de milagros

En los ambientes paganos proliferaban los milagros. La *Vida de Apolonio de Tiana*, escrita entre el 200 y el 240 p. C., relata los prodigios hechos por un sabio pitagórico, personaje real que vivió entre el 40 y el 100 de nuestra era, y que circuló entre Roma y Mesopotamia. Los dos relatos que vamos a leer no están bajo la influencia de los textos de los evangelios.

*“En Atenas, un día que Apolonio estaba discutiendo sobre la cuestión de las liberaciones, acudió a aquella conversación un joven elegante con una reputación de ser una persona tan libertina que corrían de él coplas bastante verdes... Y resulta que aquel joven interrumpió aquel discurso con unas risas estrepitosas e indecentes; Apolonio le miró y le dijo: “No eres tú el que me insultas de ese modo, sino el demonio que te impulsa sin que tú lo sepas”. La verdad era que aquel joven estaba realmente poseído por el demonio, sin saberlo. Porque se reía con las cosas que a nadie le hacían reír y de pronto empezaba a derramar lágrimas, sin ninguna razón, y hablaba consigo mismo y cantaba a solas. La gente creía que esto se debía a los ardores de la juventud que le arrastraban, pero lo cierto era que servía de intérprete al demonio, cuando los demás se imaginaban que sus extravagancias se debían a los efectos de la embriaguez. Así, pues, cuando Apolonio lo miró, el demonio se puso a lanzar gritos de terror y de cólera, como los que lanzan los ajusticiados cuando los queman o los azotan, y juró que abandonaría a aquel pobre hombre y no volvería a poseer ya a ningún ser humano. Pero Apolonio, hablándole como un señor a un esclavo astuto, vicioso y sin vergüenza, con una voz irritada le mandó que demostrase mediante un signo visible que se había marchado de verdad. Y el demonio le respondió: “Voy a derribar esa estatua”, señalando a una de las que había en el Pórtico Real, ante la que tenía lugar aquella escena. Cuando la estatua empezó a moverse, para caer poco después en tierra, ¿quién sería capaz de describir el tumulto que entonces se produjo y los aplausos maravillados de la gente? En cuanto al joven, se frotó los ojos como si acabara de despertarse y miró la luz del sol; y se ganó las simpatías de todos los que dirigían entonces sus ojos a él, pues no tenía ya aquel aspecto libertino, ni su mirada andaba extraviada como antes, sino que había vuelto en sí aquel que antes estaba como drogado. Renunció a sus vestidos ligeros, a sus túnicas finas y a toda su vida sibarítica, y se entusiasmó con la austeridad y la forma de vivir de los filósofos, adoptando en adelante los modales de Apolonio.*

*“He aquí un prodigio de Apolonio: murió una joven a punto de casarse; el prometido seguía el féretro suspirando de pena por el matrimonio fallido. Toda Roma se lamentaba con él, pues la joven pertenecía a una familia distinguida. Apolonio pasó por allí. “Poned en tierra el féretro —les dijo—; no lloréis a esta joven”. Preguntó cómo se llamaba. La mayor parte de la gente pensaba que pronunciaría algunas palabras, tal como suele hacerse en los funerales para hacer brotar las lágrimas.*

*No dijo nada, sino que, tocándola y murmurando algo imposible de oír, despertó a la joven de lo que parecía ser la muerte. La joven lanzó un grito y volvió a casa de su padre, lo mismo que Alcestes resucitado por Hércules. La familia de la joven quería dar como regalo a Apolonio 150.000 sextercios; pero él dijo que se los dieran a la joven como regalo de matrimonio.*

*¿Encontró acaso una chispa de vida que no habían visto los médicos? ¿Recalentó y reanimó la vida totalmente extinguida? No sé exactamente lo que pasó, ni yo, ni todos los que estaban allí.”*

(Filóstrato, *Vida de Apolonio de Tiana*, IV, 20 y 45)



## VOCABULARIO

**Diáspora:** Esta palabra griega significa "dispersión"; designaba, incluso antes de la época del NT, a las comunidades judías que vivían fuera de Palestina, "dispersas" en medio de países paganos. Todavía hoy los israelitas hablan, por ejemplo, de la "diáspora americana" para designar a los ciudadanos de Estados Unidos de origen judío.

**Prosélito:** "Pagano convertido al judaísmo y agregado al pueblo judío por la circuncisión, un baño de purificación y un sacrificio en el templo. Aunque no es totalmente judío y está sometido a ciertas limitaciones jurídicas, es espiritualmente un 'neófito' (recién nacido), según la expresión rabínica, y tiene que observar el conjunto de la ley" (X. Léon-Dufour, *Diccionario del NT*).

**Temerosos de Dios:** "Se llamaba así a los no-judíos, numerosos en la diáspora, que se sentían atraídos por la fe mono-teísta de los judíos y observaban solamente algunas de sus prácticas: el sábado, las prescripciones alimenticias, el tributo al templo, las peregrinaciones... A diferencia de los prosélitos, siguen incircuncisos y por tanto son legalmente paganos. Podrían llamarse 'adoradores' (X. Léon-Dufour, *Ibid.*).

**Setenta:** Nombre que se le da a la traducción griega de la biblia hecha por los judíos de Egipto. Es la biblia que utilizaban habitualmente las comunidades cristianas del siglo I, exceptuando a las de Palestina que hablaban el arameo.

**Dios:** Salvo raras excepciones, la palabra "Dios" no se le aplica a Jesucristo en el NT. Esta palabra designa a aquel a quien nosotros llamamos "el Padre". A Cristo Jesús se le llama más frecuentemente con el nombre de "Hijo de dios".

**Sumario:** Breve resumen que, en los evangelios o en el libro de los Hechos, describe generalizando la actividad de Jesús o la de la iglesia. Véanse los sumarios sobre la actividad milagrosa de Jesús (Mc 1, 32-34; etc.) y los tres sumarios relativos a la comunidad cristiana de Jerusalén (Hech 2, 42-47; 4, 32-35; 5, 12-16).

**Milagro:** Observad en primer lugar cómo el NT evita con cuidado emplear esta palabra fuerte, muy corriente en el vocabulario pagano. Se habla más bien de *actos de poder* (la TOB traduce esta palabra por "milagro"), de *signos* y de *prodigios y señales*, de acciones significantes. Tenemos habitualmente la (mala) costumbre de definir el milagro como un acto de poder sobrenatural que interviene en contra de las leyes de la naturaleza. Esta definición habría sorprendido sin duda a los judíos y a los primeros cristianos. "Para ellos, Dios es la causa inmediata de todo lo que acontece en el cosmos o en la historia. Dios no interviene de vez en cuando, sino durante todo el tiempo; no tiene por qué perturbar un orden que está creando continuamente según los planes de su providencia. Y si esta intervención continua puede parecer a veces al hombre que tiene un carácter extraordinario, es porque él quiere demostrar que está allí e indica lo que quiere. En la creación todo es gesto del poder divino; sólo puede variar el sentido que se da a tal o cual gesto particular. En este contexto ideológico, el "milagro" es esencialmente el sentido que se le atribuye al gesto de poder" (Ch. Perrot).

**Predicación:** Con esta palabra designamos en las fichas II y III el anuncio del evangelio hecho a los no-cristianos; no se trata, según el sentido habitual que hoy se da a esta palabra, del discurso dirigido por un cristiano a otros cristianos.

**Exorcismo:** Con esta palabra se designa un acto de poder que consiste en echar a un demonio de un enfermo.

## BIBLIOGRAFIA

Para profundizar más, os aconsejamos dos libros muy legibles:

- C. H. Dodd, *La prédication évangélique et ses développements* (en la colección "Livre de Vie").
- *Los milagros del evangelio* ("Cuadernos bíblicos", n. 8). Estella 21978.

## ¡Ven, Señor Jesús!

Gracia y paz a vosotros  
de parte del que es y era y ha de venir;  
de parte de los siete espíritus que están ante su trono  
y de parte de Jesús el mesías,  
el testigo fidedigno,  
el primero en nacer de la muerte  
y el soberano de los reyes de la tierra.

Al que nos ama  
y con su sangre nos rescató de nuestros pecados,  
al que hizo de nosotros linaje real  
y sacerdotes para su Dios y Padre,  
a él la gloria y el poder  
por los siglos de los siglos.  
¡Amén!

Mirad, viene entre las nubes;  
todos lo verán con sus ojos,  
también aquellos que lo traspasaron,  
y planificarán por él todas las razas de la tierra.  
¡Así es! ¡Amén!

Yo soy el alfa y la omega,  
dice el Señor Dios,  
el que es y era y ha de venir,  
el soberano de todo.  
*(Apocalipsis 1, 5-8)*

No temas.  
Yo soy el primero y el último,  
el que vive.  
Estuve muerto,  
pero como ves estoy vivo por los siglos de los siglos  
y tengo las llaves de la muerte y del abismo.

*(Apocalipsis 1, 17-18)*

¡Ha sonado la hora de la victoria de nuestro Dios,  
de su poderío y de su reinado,  
y de la potestad de su mesías!  
Porque (los mártires) han derribado al acusador de nues-  
tros hermanos,  
al que los acusaba día y noche ante nuestro Dios;  
ellos lo vencieron con la sangre del cordero  
y con el testimonio que pronunciaron  
sin preferir la vida a la muerte.

*(Apocalipsis 12, 10-12)*

*Oh Dios, tú que eres, que eras y has de venir,  
tú quieres poner tu morada con nosotros, los hombres,  
residir con nosotros  
para que seamos tu pueblo  
y tú el Emmanuel, el Dios-con-nosotros.  
Aquel día enjugarás toda lágrima de nuestros ojos.  
No habrá ya muerte,  
ni habrá llanto, ni gritos de sufrimiento,  
porque el mundo viejo habrá pasado.  
Un día, en tu Hijo, tú harás el mundo de nuevo.  
Concede a tu iglesia, la esposa del cordero,  
que prepare tu reino.  
Que el espíritu y la esposa dicen:  
¡Ven!  
Que el que escucha diga:  
¡Ven!  
¡Amén! ¡Marana tha!  
¡Sí! ¡Ven, Señor Jesús!*

*(Según Apoc 21-22)*

## Yo he vencido a la muerte

He abierto mis brazos.  
 Me he entregado al Señor.  
 El signo de mi ofrenda: estos brazos abiertos,  
 este árbol desgarrado en que fue colgado el justo.  
 He sido inútil para los que no me acogieron,  
 pero estoy al lado de los que me aman.  
 Han muerto mis perseguidores,  
 pero me imploran los que creen en mí,  
 porque estoy vivo.

He resucitado.  
 Estoy con ellos y hablo por su boca.  
 No temen a sus perseguidores,  
 porque he puesto entre ellos el lazo de mi amor.  
 Como el brazo del novio sobre su amada,  
 así mi amor sobre los que me conocen.  
 Como la colcha de la boda a los recién casados,  
 así mi amor protege a los que creen en mí.  
 No he sido reprobado, a pesar de las apariencias.  
 No he perecido, aunque me hayan condenado.  
 Me vio la morada de los muertos; pero ha sido vencida.  
 La muerte me ha dejado volver  
 y a muchos conmigo.  
 He sido para ella como hiel y vinagre.  
 Con ella he bajado  
 a lo más hondo de la morada de los muertos.  
 Pero no pudo soportar el esplendor de mi rostro.

Celebré entre los muertos  
 una asamblea de vivos.  
 Les hablé con mis labios vivos  
 y mi palabra actuó.

Corrieron hacia mí los muertos  
 y exclamaron:  
 "Ten piedad de nosotros, Hijo de Dios.  
 Haz con nosotros según tu gracia.  
 Libranos de los vínculos de las tinieblas.  
 Abrenos la puerta,  
 para que salgamos hacia ti.  
 Pues nuestra muerte no te ha alcanzado.  
 Sálvanos contigo.  
 ¡Tú eres nuestro salvador!"

Yo escuché su voz.  
 Tracé mi nombre sobre su frente.  
 Ahora están libres.  
 Son míos.  
 ¡Aleluya!

*(Oda de Salomón XLII)*

*Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
 abre nuestros corazones a tu luz.  
 Haznos comprender  
 qué esperanza nos abre tu llamada,  
 qué gloria sin precio nos reservas,  
 qué poder despliegas sobre nosotros:  
 la fuerza misma que desplegaste  
 al resucitar de entre los muertos  
 a tu Hijo, Jesucristo, nuestro Señor.  
 ¡Gloria a ti en la iglesia y en Cristo Jesús  
 por todas las edades y todos los tiempos!  
 ¡Amén!*

(Según Ef 1, 18-19; 3, 21)

## ENSEÑANZA A LOS RECIEN BAUTIZADOS

Las dos fichas anteriores han subrayado la importancia de la predicación del acontecimiento pascual en la fundación de las comunidades cristianas primitivas. El día de pentecostés, la predicación de Pedro transforma el corazón de sus oyentes (Hech 2). En respuesta al anuncio de la buena nueva de Cristo muerto y resucitado, le preguntan a Pedro y a los demás apóstoles: "¿Qué tenemos que hacer, hermanos?". Pedro les responde: "Arrepentíos, bautizaos confesando que Jesús es mesías para que se os perdonen los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hech 2, 37-38). Unos versículos más adelante Lucas, el autor de los Hechos de los apóstoles, resume el resultado de la predicación misionera de Pedro: "Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día se les agregaron unos tres mil".

En Hech 16, un carcelero de la ciudad de Filipos, en Macedonia, se dirige a sus prisioneros Pablo y Silas: "Señores, ¿qué tengo que hacer para salvarme?". Le contestaron: "Cree en el Señor Jesús y os salvaréis tú y tu familia". Y le explicaron el mensaje del Señor a él y a todos los de su casa... Y se bautizó en seguida con todos los suyos; luego los subió a su casa, les preparó la mesa y celebraron una fiesta de familia por haber creído en Dios (Hech 16, 30-34).

Existen otros relatos de bautismo como resultado del anuncio de la buena nueva: el oficial de Etiopía (Hech 8, 26-40), el judío Saulo que se convirtió en Pablo (Hech 9, 18), el centurión Cornelio (Hech 10).

### *El bautismo, in-corporación a una comunidad*

La palabra "bautismo" procede de una palabra griega que significa inmersión. El bautismo cristiano debe su origen al rito de purificación por medio del agua, un bautismo de arrepentimiento practicado por Juan el bautista o bautizador (Mc 1, 4-5). El bautizado no se sumerge él mismo en las aguas vivas; es "sumergido", bautizado por aquel a quien reconoce como maestro. El NT señala en diversas ocasiones la existencia del "bautismo de Juan" (Mc 11, 30; Hech 1, 22; 19, 3; Jn 3, 22s). En la iglesia de Corinto había algunos fieles que creían depender por su bautismo del apóstol Pablo, de Apolo o de Pedro (1 Cor 1, 12s; 3, 4s). Pero de una manera significativa Pablo niega estas distinciones. Los apóstoles no bautizan en su nombre, sino *en el nombre del Señor* (Hech 2, 38; 8, 16; 10, 45; 19, 5). El único fundamento de la iglesia es Jesucristo (1 Cor 3, 11). Cuando los primeros cristianos hablaban del bautismo, lo hacían siempre en referencia a la muerte y la resurrección de Jesús. En Rom 6, Pablo describe el bautismo como una "inmersión" en el acontecimiento pascual; por medio del bautismo, el cristiano queda unido al cuerpo de Cristo muerto y resucitado. Esta concepción no tiene sólo una significación individual; el creyente entra en relación, por medio del bautismo, con el cuerpo de Cristo constituido por la comunidad de discípulos de Jesús. En este sentido, el bautismo agrega al cuerpo de Cristo; mediante el bautismo, el recién convertido entra en la comunidad de creyentes (sobre el bautismo, cf. también ficha VI).

### *Después del bautismo...*

Volviendo al retrato de la primitiva comunidad de Jerusalén, al día siguiente de pentecostés, comprobamos que los creyentes, los apóstoles y los recién convertidos, "eran constantes en escuchar *la enseñanza* de los apóstoles y en la comunidad de vida, en el partir el pan y en las oraciones" (Hech 2, 42). Es fácil de imaginar que los apóstoles no se contentaron con predicar y bautizar. Alimentaron además la fe de los recién bautizados para edificar el cuerpo de Cristo. Pablo utiliza la comparación de la leche nutricia dirigiéndose a los corintios: "Os alimenté con leche, no con comida, porque no estabais para más" (1 Cor 3, 1-2; cf. también Heb 5, 11-14; 4, 2s; 1 Pe 2, 2s). Aunque sólo quedan algunas huellas en el NT, la verdad es que existió una especie de catequesis para los que acababan de convertirse.

Paralelamente a la predicación de la buena nueva, se impartía también una enseñanza sobre la misma. La instrucción acompañaba al anuncio de la palabra (Hech 4, 2.18; 5, 25.28; 15, 35; 18, 11.25; 28, 31). Entre las diferentes funciones de los que servían a la comunidad primitiva, los enseñantes figuran junto a los apóstoles y profetas (1 Cor 12, 28; Hech 13, 1; Ef 4, 11; 2 Tim 1, 11). El empleo del título de "maestro" a propósito de Juan bautista (Lc 3, 12, después del bautismo) y de Jesús (Mt 13, 54; Mc 12, 32) evoca también esta función. Y la presencia de "jóvenes" en el episodio de Ananías y Safira podría evocar la de novicios en la comunidad primitiva (Hech 5, 6.10). En Gál 6, 6, el que recibe la enseñanza tiene que hacer partícipe de sus bienes a aquel que le instruye.

## EL CONTENIDO DE ESTA ENSEÑANZA

Cuando se piensa en el episodio de aquel magistrado que preguntó a Jesús: "Maestro bueno, ¿qué tengo que hacer para heredar vida eterna?" (Lc 18, 18), no podemos decir que Jesús le dirigiera un largo discurso sobre moral: "Aún te queda una cosa: vende todo lo que tienes y repártelo a los pobres, que Dios será tu riqueza; y anda, sígueme a mí" (Lc 18, 22). La invitación a seguir a Jesús y aceptar el "camino" de Cristo (Hech 9, 2; 18, 25-26; 24, 14.22) es *radical*. El contenido de la enseñanza de Jesús a aquel hombre se resume en muy pocas palabras. Resulta sin duda característico comprobar cómo el NT no se entretiene en exponer detalladamente el contenido de las enseñanzas específicamente cristianas. Con la Didaché y la carta a Bernabé después del NT (cf. Documentos) no sucede ya lo mismo. Se hace más explícita la enseñanza moral, ritual y disciplinar. Pero esto no impide que el NT exponga algunos elementos de las enseñanzas a los nuevos convertidos. Los encontramos principalmente en los siguientes pasajes:

- *alusiones* a la enseñanza: Apolo enseñaba exactamente "la vida de Jesús" (Hech 18, 25); el que recibe la enseñanza (Gál 6, 6); "respondisteis de corazón a la doctrina básica que os transmitieron" (Rom 6, 17); "prescindamos ya de los prolegómenos al mesías y vamos a lo adulto, sin echar más cimientos de conversión de las obras muertas y fe en Dios, de enseñanza sobre abluciones e imposición de manos, resurrección de muertos y juicio final..." (Heb 6, 1s; leed las notas de la TOB a propósito de estos versículos). Esta enumeración recoge varios elementos que atañen a la predicación (doctrina sobre el final de los tiempos), junto con otros que designan la enseñanza moral (el arrepentimiento de las obras malas); cf. también Col 2, 20s; Rom 12, 7; 15, 4; a finales del siglo I aparece ya una enseñanza: 1 Tim 1, 10; 4, 1; 6, etc.);
- *códigos de moral*, con catálogos de vicios y de virtudes que están sacados muchas veces de la moral judía y estoica (Col 3, 5-7; Ef 4, 25-31; 1 Pe 2, 13-3, 7; 2 Tim 2, 1-8; Rom 13, 12-14); su particularidad se manifiesta en que las exhortaciones conciernen a las relaciones "en Cristo", entre los miembros del cuerpo de Cristo (1 Pe 2, 13; Col 3, 23; Ef 6, 7);
- *palabras de Jesús* o de los apóstoles, transmitidas y adaptadas en función de las diversas circunstancias y contextos (comparar las diferencias entre Mt 5, 39s; Lc 6, 27s; Rom 12, 14s); en algunos casos estas palabras han sido reunidas en colecciones de frases (cf. Mt 5-7; Hech 20, el discurso en Mileto...).

Estudiaremos particularmente dos ejemplos de estas colecciones: el sermón de la montaña (comparad con el sermón paralelo "en el llano" del evangelio de Lucas 6, 17-49) y varios pasajes de la 1.<sup>a</sup> carta de Pedro, que algunos consideran como una homilía o una catequesis bautismal. Diversos documentos concretarán cuál debió ser esta enseñanza a los recién bautizados.

## ESTUDIO GENERAL

## El sermón de la montaña (Mt 5-7)

El discurso de Cristo en los c. 5, 6 y 7 de Mateo es el ejemplo más amplio de palabras de Jesús que han sido reunidas y adaptadas para constituir una enseñanza a los recién bautizados. Os proponemos, en primer lugar, que hagáis un inventario rápido de este célebre "sermón de la montaña".

## UN PLAN POSIBLE

<i>Exordio</i>	(5, 3-16)	<i>versículos</i>	
• Las bienaventuranzas son la buena nueva			3-12
• que deben difundir los cristianos con sus buenas obras			13-16
<i>I. Un nuevo saber</i>	(5, 17-48)		
1. Puesto que, con Cristo, hemos llegado a los últimos tiempos, hemos de hacer íntegramente la voluntad de Dios (principio fundamental).			17-20
2. Cinco ejemplos concretos: <i>Os han enseñado... Yo os digo</i> (para más detalles, cf. p. 4-5).			21-47
3. Este nuevo saber se resume en estas palabras: <i>Sed buenos del todo, como es bueno vuestro Padre del cielo.</i>			48
<i>II. Un nuevo saber hacer</i>	(6, 1-18)		
1. No se cumple la voluntad de Dios a fin de tener una buena fama entre los hombres, sino únicamente para agradar a Dios (principio fundamental).			1
2. Tres ejemplos concretos: el cristiano practica las tres buenas acciones clásicas del judaísmo, pero lo hace de una forma nueva, con un espíritu nuevo:			2-18
• la limosna en secreto (v. 2-4)			
• la oración en secreto (v. 2-4)			
→ y no palabrerías, como los paganos (v. 7-15)			
• el ayuno en secreto (v. 16-18)			
<i>III. Un nuevo saber vivir</i> (o: exigencias que se derivan del nuevo saber)	(6, 19-7, 12)		
1. El discípulo de Cristo ha de elegir entre dos amos; no debe ser esclavo de los objetos de este mundo, sino servir a Dios sometándose a él. Por eso:			19-34
• advertencia contra las riquezas (parábola de la polilla) (v. 19-24)			
• no vivir agobiados (parábola de los pájaros) (v. 25-34).			
2. El discípulo de Cristo debe abstenerse de pronunciar juicios sobre las personas:			7, 1-6
• prohibición de emitir juicios (parábola de la mota del ojo) (v. 1-5)			
• pero esto no significa que el cristiano tenga que carecer de sentido crítico (v. 6).			
3. El discípulo de Cristo no debe tener miedo de dirigir a Dios peticiones (parábola del hijo y de su padre).			7-11
4. La regla de oro del saber vivir (observad cómo remite a Mt 5, 17).			12
<i>Conclusión</i>			
Los discípulos se encuentran continuamente ante una decisión difícil.	(7, 13-27)		
1. Advertencia dirigida a la iglesia:			13-20
• hay que saber escoger entre dos caminos (v. 13-14)			
• y saber distinguir entre verdaderos y falsos profetas (parábola de los dos árboles) (v. 15-20).			
2. Los verdaderos discípulos son los que <i>hacen</i> la voluntad del Padre:			21-27
• hacer la voluntad del Padre, poner en práctica este nuevo saber (v. 21-23)			
• ejemplo: la parábola de las dos casas (v. 24-27).			

## ESTUDIO GENERAL

## Notas para comprender Mt 5 - 7

## 1. Recorrer rápidamente el conjunto del texto

Como cualquier plan, el que hemos presentado en la página anterior es una interpretación, una manera determinada de comprender Mt 5-7. Estudiad ese plan y veréis las articulaciones generales del sermón de la montaña. Preguntaos a continuación por qué hemos dado tal título para resumir tal parte o tal párrafo; esto os obligará a recorrer el conjunto del texto.

Siempre con la ayuda del plan, preguntaos por el sentido de las expresiones bíblicas que se utilizan habitualmente en las traducciones de la biblia para manifestar la estructura del sermón ("cumplimiento de la ley", "justicia\* nueva, superior a la antigua"...).

Observad el papel tan importante que desempeñan las parábolas en Mt 6, 19-7, 27; ¿cuál es este papel?

## 2. El hilo conductor de Mt 5-7: la ley mesiánica

Como hemos dicho, el bautismo agrega a la comunidad eclesial (cf. p. 1). Por consiguiente, hay que ofrecer al *neófito* (1 Tim 3, 6) (esto es, según la etimología de la palabra, al que ha sido *recién plantado* en la iglesia) una enseñanza que le permita insertarse en la vida comunitaria y formarse en la vida cristiana. El nuevo bautizado tiene que hacer suyas las costumbres del grupo cristiano en el que ha entrado. Se le propone *el camino* de Cristo (cf. p. 2) o, por decirlo con una expresión más conforme con el pensamiento de Mt, la ley mesiánica.

¿Cuál es esta ley que, para Mt, tiene que centrar el comportamiento nuevo del cristiano en su vida cotidiana? Con el mesías Jesús se ha entrado ya en la era mesiánica, en los últimos tiempos, y hay que vivir en conformidad con esta nueva época y prepararse para la repentina irrupción del reino de Dios. Por tanto, ya no es posible contentarse con observar pura y simplemente los preceptos de la ley de Moisés; es preciso ir más allá de ellos cumpliendo también *lo que está en su raíz*. Las antítesis de Mt 5, 17-48 son especialmente significativas. Así, por ejemplo, la ley mosaica\* no condenaba más que el adulterio consumado (Ex 20, 14); la ley de Cristo que vive en los tiempos mesiánicos enseña que el simple hecho de codiciar a otra mujer distinta de la propia esposa es igualmente reprobable (Mt 5, 27). Por consiguiente, la ley de Cristo *completa*, cumple, a la ley antigua (Mt 5, 17), al interpretarla de forma *radical*: manifiesta lo que está en la *raíz* de las prescripciones mosaicas y exige de este modo un comportamiento nuevo del propio corazón humano. El carácter absoluto de esta ley se resume en la fórmula: "*Por consiguiente, sed buenos del todo, como es bueno vuestro Padre del cielo*" (Mt 5, 48). ¡Nada más y nada menos!

Para comprender cómo pudo plantearse esta exigencia en la iglesia primitiva, hemos de recordar lo que está en el centro de la fe cristiana. Al resucitar a Jesús, Dios ha empezado a crear una nueva humanidad. Ha quitado el corazón de piedra y ha dado un corazón nuevo. Dios concede su espíritu, que es el principio de la acción moral y religiosa, a todos los que tienen fe en Jesús. En el bautismo, el cristiano ha recibido ese espíritu que le permite inaugurar una nueva manera de vivir (estudiaremos más ampliamente este tema al hablar de la teología de Pablo en las fichas NT IX y X).

## 3. La existencia cristiana está siempre en tensión

El sermón de la montaña parece siempre un tanto difícil; no ya difícil de comprender, pero sí de vivir en la realidad de cada día. Es que está en el corazón de esa tensión que rige a la existencia cristiana, la tensión entre el *ya* y el *todavía no*, con la que ya nos hemos encontrado: *sois santos y por tanto debéis haceros santos* (repassad NT II 6).

Aquí nos encontramos con esta misma tensión: puesto que pertenecéis a la santa comunidad de los últimos tiempos, puesto que sois santos y perfectos, haceos santos y perfectos. Pero la tensión sube de tono cuando volvemos a situar esta enseñanza en el conjunto de Mt. En efecto, frente a esta exigencia radical de santidad, está la confesión de que sigue existiendo el pecado en la comunidad eclesial y que hay que perdonarse mutuamente setenta veces siete, esto es, indefinidamente (Mt 18, 22); pues bien, este perdón y esta misericordia entre los hermanos descansa en el hecho de que Dios mismo no deja de perdonar y de conceder misericordia (Mt 5, 7; 18, 33).

Saber que soy santo y, sin embargo, pecador; saberme continuamente perdonado, pero sin conformarme jamás con la mediocridad que rodea a mi existencia cristiana, mientras no *ponga radicalmente en práctica las palabras de Cristo* (Mt 7, 26).

## ESTUDIO DETALLADO DE DOS ANTÍTESIS

(Mt 5, 27-31.38-42)

<sup>27</sup> Os han enseñado que se mandó: "No comerás adulterio".<sup>28</sup> Pues yo os digo: Todo el que mira a una mujer casada excitando su deseo por ella, ya ha cometido adulterio con ella en su interior.

<sup>29</sup> Y si tu ojo derecho te pone en peligro, sácatelo y títalo; más te conviene perder un miembro que ser echado entero al fuego.<sup>30</sup> Y si tu mano derecha te pone en peligro, córtatela y títala; más te conviene perder un miembro que ir a parar entero al fuego.

<sup>31</sup> Se mandó también: "El que repudia a su mujer, que le dé acta de divorcio".<sup>32</sup> Pues yo os digo: Todo el que repudia a su mujer, fuera del caso de unión ilegal, la empuja al adulterio, y el que se case con la repudiada, comete adulterio.

<sup>38</sup> Os han enseñado que se mandó: "Ojo por ojo, diente por diente".<sup>39</sup> Pues yo os digo: No hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, vuélvele también la otra;<sup>40</sup> al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, déjale también la capa;<sup>41</sup> a quien te fuerza a caminar una milla, acompáñalo dos;<sup>42</sup> al que te pide, dale; y al que quiere que le prestes, no le vuelvas la espalda.

### a) Lectura del texto

- No hemos dado aquí más que la 2.<sup>a</sup> y la 4.<sup>a</sup> antítesis. Situadlas en el conjunto de Mt 5, 17-48.
- Observad cómo están contruidos los dos primeros versículos de cada antítesis (v. 27-28; 38-39). Observad la fórmula utilizada en el v. 31; precisamente por eso los v. 31-32 no forman una sexta antítesis, sino que son un apéndice de la antítesis anterior.
- Señalad los pasos del "vosotros" (o de otra fórmula general "todo el que") al "tú" en las palabras de Cristo:
  - hay mandamientos que se imponen a todo el que quiera ser discípulo,
  - y hay ejemplos (formulados habitualmente en "tú") que están allí para invitarnos a inventar, en cada situación particular, la manera de poner en práctica el mandamiento general. Son una llamada a la conciencia de cada uno para inventar a cada instante nuestro comportamiento concreto, a la luz del amor exigente del Padre. No hay que tomarlos forzosamente al pie de la letra: el propio Jesús no presentó la otra mejilla durante su pasión, y la iglesia ha condenado a los que se mutilaban, aun por motivos religiosos.

### b) La prehistoria del sermón de la montaña de Mt 5-7

Detrás del texto de Mt 5-7, se descubre una enseñanza bien organizada que se fue poco a poco enriqueciendo y completando con la ayuda de nuevas aportaciones. La disposición tipográfica que hemos adoptado anteriormente nos permite fácilmente encontrar:

- las antítesis propiamente dichas (aquí, los v. 27-28 y 38-39),
- los ejemplos (aquí, los v. 29-30 y 39b-42)
- finalmente, a nivel de Mt se ha ampliado la antítesis sobre el adulterio con la añadidura de los v. 31-32. Vemos cómo Mt quiere dar a su comunidad una ley muy concreta.

N. B. En la sección sobre las buenas obras (6, 2-18), ved cómo Mt ha introducido también una nueva pieza (los v. 7-15, que contienen el Padrenuestro); mientras que el resto de la sección opone los cristianos a los hipócritas-fariseos, esta pieza los opone a los paganos.

Toda esta enseñanza está constituida de cierto número de frases y de parábolas pronunciadas por él en diversas circunstancias. La agrupación de estas frases se fue realizando poco a poco, en gran parte para responder a las necesidades de la enseñanza que se dirigía a los recién bautizados.

### c) Finalmente...

Lo que dijimos en la p. 4 a propósito de la ley mesiánica ¿os ayuda a ver cómo Cristo, en estas antítesis, no trae una nueva ley moral, sino que enseña más bien que la exigencia del amor tiene que llegar en sus discípulos hasta la raíz misma de sus corazones?



## ESTUDIO DE CONJUNTO

## El sermón en el llano de Lc 6, 20-49

## I. ¿Qué relaciones hay entre el sermón de Lc y el de Mt?

Existen relaciones evidentes entre el sermón de la montaña de Mt y el llamado "sermón del llano" de Lc (Lc 6, 17).

## 1. A nivel del contenido.

— Es verdad que Mt 5-7 es casi cuatro veces más largo que Lc 6, 20-49.

— Pero vemos cómo de los 30 v. de Lc, hay 23 que se encuentran en Mt 5-7, y generalmente en el mismo orden.

## 2. A nivel de la estructura.

Es curioso cómo los dos empiezan del mismo modo:

— con el poema de las bienaventuranzas (Mt 5, 1-11; Lc 6, 20-23), y acaban de manera idéntica:

— con la parábola de la casa edificada sobre la roca (Mt 7, 24-27; Lc 6, 47-49).

Todo esto indica que Mt y Lc disponen de una fuente común. Pero las diferencias de importancia entre ambos sugieren que los dos evangelistas han trabajado con ediciones distintas de la misma fuente. ¿Cuál es esa fuente común? Como vimos en la p. 5, se trata de una *catequesis* con varias frases de Jesús sobre la *conducta del perfecto discípulo*.

En las páginas que vamos a dedicar al estudio de Lc 6, 20-49, procuraremos descubrir ante todo el colorido teológico particular que refleja claramente Lc, la idea central que le sirve de base.

## II. Un plan posible

Exordio:

Lc 6, 20-26

- las bienaventuranzas anuncian la salvación a los pobres y a los perseguidos;
- las maldiciones indican a los ricos y a los halagados que su camino les lleva a la ruina.

1. Invitación al amor de los enemigos

27-35

2. Invitación a la generosidad con el prójimo

36-42

Conclusión: invitación a obrar

43-49

La idea central de todo el texto puede resumirse así: Dios concede la salvación a los pobres y espera de ellos un amor y una caridad que sean eficaces; a la gracia de Dios debe corresponder la respuesta del hombre: amar a sus hermanos y a sus enemigos (no estamos lejos del tema que preocupa tanto a Juan: "No amemos con palabras y de boquilla, sino con obras y de verdad": 1 Jn 3, 18).

## III. Recorrer rápidamente el conjunto del texto

Servíos del plan y de la idea central que hemos indicado para recorrer Lc 6, 20-49 y descubrir cómo este texto no tiene la misma tonalidad, el mismo colorido teológico que el sermón de Mt.

A título de ejemplo, ved la forma con que está construido Lc 6, 27-35:

1. El evangelista prescinde de la antítesis entre ley antigua y ley mesiánica, que interesaba tanto a Mt. Esto carece de interés para los lectores griegos de Lc.

Para descubrir este desinterés de Lc, comparad Lc 6, 27-28 con Mt 5, 43-44.

2. Subraya fuertemente el amor a los enemigos:

— repitiendo al final (v. 35) el tema anunciado al principio del pasaje (v. 27-28).

— desarrollando este pasaje con la inserción de frases que en Mt se encontraban en otro contexto:

Lc 6, 29-30 = Mt 5, 39-42; Lc 6, 31 = Mt 7, 12

— desarrollando el pasaje con ayuda de otras frases de Cristo ausentes en Mt. Ved, por ejemplo, cómo Lc 6, 32-34 recoge tres ejemplos en donde el paralelo de Mt 5, 46-47 sólo recoge dos.

Al final de este estudio de conjunto, es perfectamente legítimo que cada uno de vosotros os preguntéis con qué versión del sermón (¿Mt? ¿Lc?) os sentís en comunión.

## ESTUDIO DETALLADO

## El verdadero discípulo hace lo que dice Jesús (Lc 6, 43-49)

<sup>43</sup> Ciertamente, no hay árbol sano que dé fruto dañado, ni árbol dañado que dé fruto sano. <sup>44</sup> Cada árbol se conoce por su fruto: no se cogen higos de las zarzas ni se cosecha uva de los espinos. <sup>45</sup> El que es bueno, de la bondad que almacena su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque lo que rebosa del corazón lo habla la boca.

<sup>46</sup> ¿Por qué me invocáis: "Señor, Señor", y no hacéis lo que digo?

<sup>47</sup> Todo el que se acerca a mí, escucha mis palabras y las pone por obra, os voy a indicar a quién se parece: <sup>48</sup> Se parece a uno que edificaba una casa: cavó, ahondó y asentó los cimientos sobre roca; vino una crecida, rompió el río contra aquella casa y no se tambaleó porque estaba bien construida. <sup>49</sup> El que las escucha y no las pone por obra se parece a uno que edificó una casa sobre tierra, sin cimiento; rompió contra ella el río, y en seguida se derrumbó; y hay que ver qué ruina la de aquella casa.

### a) Lectura del texto

- Observad la frecuencia con que aparece el verbo "hacer" (traducido en nuestras ediciones del NT por "dar" (fruto), "hacer" (lo que digo), "sacar" (el bien), "venir" (una crecida), "poner por obra").

Este mismo verbo aparece nueve veces en el texto paralelo de Mt 5, 15-27. Es, por consiguiente, la señal de que este tema preocupaba a la fuente común de Mt y Lc. La catequesis primitiva a los recién bautizados acababa con esta invitación: habéis escuchado la palabra del Señor y habéis contestado a ella entrando en su iglesia; en adelante, tenéis que poner por obra esta palabra durante toda vuestra vida.

- Mientras que en el conjunto de este pasaje se trata de "hacer", de producir actos, el v. 45 no se sitúa en el mismo nivel. ¿Qué significa esto?
- Ved cómo se entremezclan las palabras de Jesús sobre el verdadero discípulo con parábolas muy concretas sacadas de las realidades de cada día.  
¿Cómo consiguen estas parábolas explicar, concretar y ayudar a que estas palabras sean recordadas por el oyente?

### b) Si os queda tiempo, leed el texto paralelo de Mt 7, 15-27

- ¿Cuáles son las aplicaciones diferentes que hacen Mt y Lc de la misma parábola de los dos árboles? Podéis leer la nota que en este sentido trae la TOB sobre Lc 6, 45.
- La frase de Lc 6, 46 afecta a los pretendidos cristianos que invocan al Señor sin poner en práctica lo que él dice.

Ved cómo Mt 7, 21-23 restringe el alcance de esta frase aplicándola únicamente a los falsos profetas cristianos (cf. Mt 7, 15-20).

- Finalmente, es interesante comparar la parábola de las dos casas en Mt y Lc.  
¿Por qué puede decirse que Mt (y Jesús detrás de él) describe una escena de la vida palestina, mientras que Lc adapta la parábola a la situación geográfica que conocen sus lectores griegos?

## LECTURA GENERAL

**La primera carta de Pedro**

Esta carta, demasiado olvidada, contiene, sin embargo, una gran riqueza. En este estudio general de la misma vamos a interesarnos solamente por unos cuantos temas.

Nos ofrece una catequesis bautismal, de la que pueden destacarse algunos temas más importantes. Utiliza igualmente algunos trozos más antiguos: fragmentos de himnos y de confesiones de fe. Con esto quedará completo el estudio hecho en la ficha II y podremos vislumbrar un poco de la liturgia de aquella época.

*Plan de la carta*

*Dirección* (1, 1-2): la carta va dirigida a una iglesia de la "diáspora", esto es, dispersa entre las naciones. Se nombra al Padre, al Espíritu y al Hijo, cada uno con su propio papel.

*Función de los cristianos en este estado de diáspora* (1, 3-2, 10): Se trata de una reflexión teológica basada en las escrituras. Comienza con un himno (1, 3-5) y quizá un himno trinitario (1, 3-12). Continúa distinguiendo dos aspectos del sacerdocio de los cristianos, sacerdocio basado en el bautismo:

- la comunidad en cuanto tal rinde a Dios un culto espiritual (1, 13-2, 8);
- ejerce este culto, ejerce este sacerdocio, en medio de las naciones (2, 9-10).

*Doble exhortación a vivir estos dos aspectos del culto* (2, 11-5, 11):

- el culto en medio de las naciones (2, 11-4, 11). Se consideran diferentes situaciones de los cristianos. Se termina con una doxología (4, 11);
- el culto en el interior de la comunidad (4, 12-5, 11). Se vuelve a pensar en varias situaciones y se termina con una nueva doxología (5, 11).

*Cuatro himnos bautismales*

Para un estudio más detallado, E. Boismard propone que se descubran los elementos de tres himnos y de una confesión de fe, recogidos por esta carta y que aparecen igualmente incluidos en otras.

- 1, 3-5. Himno al Padre, autor de todo nacimiento.

Si queda tiempo, pueden verse estos mismos elementos recogidos por Tit 3, 5-7; 1 Jn 3, 1-2; Col 3, 1-4; Gál 3, 23; Rom 8, 18.

- 2, 22-25. Himno a Cristo salvador.

Si hay tiempo, se podrían buscar estos mismos elementos recogidos por 2 Cor 5, 21; Rom 6, 10-22; Rom 8, 3; Gál 3, 13; 1 Jn 3, 1-10.

- 3, 18-4, 6. Un credo bautismal. Ved sus principales elementos leyendo seguidos: 3, 18.19. 21d.22; 4, 5.
- 5, 5-9. Himno bautismal que muestra al cristiano en manos de Dios; comparadlo con Jn 4, 6-10.

*Algunos temas bautismales*

- El bautismo, éxodo del cristiano (1, 13-2, 10). Buscad los temas del éxodo y ved cómo el autor los traspone a los cristianos.
- El nuevo nacimiento por la palabra de Dios (1, 22-25).
- El misterio de Cristo expresado en imágenes bíblicas:
  - el cordero pascual;
  - la piedra desechada y escogida por Dios (2, 4s);
- Temas de parénesis o exhortación:
  - soportar las pruebas como Cristo (1, 6-9);
  - exhortaciones según las diversas categorías: ante las instituciones civiles (2, 13s); los criados (2, 18s); las mujeres (3, 1s); los maridos (3, 7s); los miembros de la comunidad (3, 8s); los "ancianos" o responsables de la comunidad (5, 1s); el conjunto de la comunidad (5, 5s).
- Observar la hermosa definición del testimonio ante los no creyentes (3, 15-17).

*La primera carta de Pedro y la catequesis común*

¿Encontráis aquí los temas fundamentales que presentaba la p. 3? ¿Cómo los organiza 1 Pe?

## LA NOCION DE IGLESIA ANTES DEL CRISTIANISMO

Cuando se leen ciertos textos como Hech 2, 37-47, se pregunta uno qué es lo que representaba la comunidad cristiana para los judíos que escuchaban el kerigma y que decidían hacerse bautizar para entrar en aquella comunidad.

*Ecclesia* es una palabra griega utilizada por los judíos y los cristianos que hablaban en griego para designar al *pueblo convocado por Dios* o *asamblea*. Notemos de pasada que la palabra griega *synagoga* (de donde viene la palabra sinagoga) tiene el mismo significado.

### 1. LA IGLESIA DEL DESIERTO

En Hech 7, 38 se habla de Moisés en el monte Sinaí y de la iglesia del desierto. Para los judíos y los primeros cristianos, fue en el Exodo cuando Israel se constituyó como pueblo de Dios; una de las obras de Moisés fue haber elevado a Israel al rango de *asamblea* o de *iglesia*.

### 2. NOCION DE IGLESIA EN EL JUDAISMO

La idea de iglesia aparece con claridad, en el siglo II a. de C., en los ambientes judíos que tenían conciencia de la inminencia del juicio de Dios. Según un esquema muy conocido de los profetas del AT, sólo subsistirá un *pequeño resto*; por tanto, es urgente arrepentirse, convertirse, para escapar del juicio que se acerca. Podemos comprender esto leyendo la predicación del bautista en Mt 3, 7-12.

El intento eclesial más marcado es el de los esenios de Qumrán por el año 140 a. de C. Green que son ellos el "pequeño resto" y, para prepararse al juicio, se separan de los judíos que pactan con los paganos (relacionarlo con Hech 2, 40). Los esenios tienen sobre todo un *comportamiento* eclesial: apoyándose en el Ex y el Dt, desean tener una organización que reproduzca la que vivió la "iglesia del desierto", durante aquel período idílico en que el pueblo estaba por completo al servicio de su Señor. La comunidad de bienes en Qumrán (cf. ficha NT I 11) no es más que un ejemplo entre otros de esta espiritualidad del desierto; se intenta vivir aquella orden del Levítico: *No habrá pobres entre vosotros*.

3. LA COMUNIDAD APOSTOLICA tenía la conciencia viva de ser la asamblea de los tiempos escatológicos\*. Con la resurrección de Cristo han empezado los nuevos tiempos; es urgente arrepentirse y constituirse en resto santo (cf. Hech 2, 40; sobre el término "santo" para designar a los cristianos, cf. por ejemplo 2 Cor 1, 1; Col 1, 1...). Como la comunidad cristiana tiene conciencia de ser el nuevo Israel, el Israel restaurado, el pueblo convocado por Dios, necesita vivir la santidad (cf. Lv 19, 2: *Sed santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo*). Como en Qumrán, existe también la comunidad de bienes (cf. Hech 2, 44-45; 4, 36-37); recordemos: en el desierto cada uno recogía *según sus necesidades* (Ex 16, 18). Como en Qumrán, la comunidad está organizada de forma jerárquica, reproduciendo la división del pueblo durante el éxodo en decenas y centenas (cf. Mc 6, 40, que podría ser muy bien una huella de esto). Señalemos que toda esta teología de la iglesia que acabamos de indicar esquemáticamente fue *vivida y experimentada* antes de ser formulada en discursos.

Se impone una observación capital para manifestar la *originalidad* de la conciencia eclesial de los cristianos respecto a la de los esenios de Qumrán: el lugar que ocupa Jesucristo. Es verdad que se habla de la *iglesia de Dios* (1 Cor 1, 2...), del pueblo convocado por Dios, pero Cristo desempeña en ella un papel esencial. El día de pascua, Dios *lo constituyó Señor a este Jesús crucificado* (Hech 2, 36). Lo mismo que Yavé era el Señor del pueblo durante el éxodo, y el pueblo le rendía culto y adoración, aguardando de él protección y salvación en las pruebas, también Jesús resucitado es el señor del nuevo Israel; se le adora como señor y se espera de él que proteja a su comunidad y le dé la salvación durante las grandes pruebas del final de los tiempos. "La iglesia es la comunidad de los que, si perseveran hasta el fin, serán salvos" (Schnackenburg).

Ciertamente, Jesús es el nuevo Moisés que eleva al nuevo Israel al rango de asamblea de los tiempos escatológicos (cf. Hech 3, 22-23 que cita a Dt 18, 15.19); bajo este título, da la ley nueva, la ley mesiánica. Pero él es mayor que Moisés: ¡es el señor del pueblo nuevo!

## LA DISCIPLINA EN LAS IGLESIAS

La disciplina es una actividad de las comunidades que, lo mismo que la catequesis, la predicación misionera, el culto y la exhortación, marcó con sus huellas ciertos materiales del NT. Hay que indicar, sin embargo, que su influencia fue menos importante que la de las otras actividades eclesiales.

¿De qué se trata? Los nuevos bautizados han sido educados ciertamente en la vida cristiana comunitaria. Esto no obsta para que pronto surgieran conflictos y desórdenes en el interior de las comunidades. Por ejemplo, aquel cristiano de Corinto que provoca el escándalo por vivir con su suegra (1 Cor 5). Frente a estos problemas se van elaborando poco a poco varias reglas de disciplina. Apoyándose en su autoridad apostólica, Pablo fija la pena del culpable que debe ser separado de la comunidad, excomulgado (1 Cor 5, 4-5.13), a fin de no contaminar al resto del grupo. Este juicio se apoya en una práctica común de numerosos grupos judíos.

El discurso de Cristo en Mt 18 es interesante porque constituye una especie de *derecho canónico* dado a una iglesia. Es verdad que Jesús de Nazaret no había dado personalmente reglas disciplinarias a su comunidad. Al estilo de los profetas, había exigido la conversión del hombre e indicado las líneas generales de esa conversión sin entrar en problemas particulares de derecho (cf. Lc 12, 13-15). Además, su ministerio había sido demasiado corto, demasiado itinerante, para que pudiera enfrentarse con los problemas específicos de unos grupos en los que se degrada la vida comunitaria. Así, pues, Mt 18 es una relectura disciplinar de varias frases y palabras del maestro para responder a las nuevas cuestiones que se planteaban las iglesias. Basta comparar la parábola de la oveja perdida en Mt y Lc para ver funcionar esta relectura. Los *contextos*, en primer lugar, son distintos. En Lc, esta parábola se pronuncia ante unos adversarios que critican el comportamiento de Jesús y pretende justificar el trato de Jesús con los pecadores. En Mateo, esta parábola está incluida en un discurso de Jesús dirigido a sus discípulos (18, 1) y está rodeada de otras perícopas que presentan todas ellas una enseñanza sobre el comportamiento que los cristianos tienen que observar unos con otros. Los *textos* de la parábola también son distintos, como indican muy bien las conclusiones:

Lc 15, 6-7 <sup>6</sup> ...¡Dadme la enhorabuena!  
 porque he encontrado la oveja  
 que se me había perdido.  
<sup>7</sup> Os digo que *lo mismo*  
 pasa en el cielo; da más alegría  
 un pecador  
 que se enmienda  
 que noventa y nueve justos  
 que no necesitan enmendarse.

Mt 18, 13-14 <sup>13</sup> ...Y si llega a encontrarla,  
 os aseguro  
 que ésta le da más alegría  
 que las noventa y nueve  
 que no se han extraviado.

<sup>14</sup> Pues *lo mismo*: es voluntad de  
 vuestro Padre del cielo que no se  
 pierda ni uno de esos pequeños.

Mt ha integrado dentro del cuerpo de su parábola lo que, en Lc, no es más que la aplicación de esta parábola (Mt v. 13 = Lc v. 7); esto le permite crear una aplicación propia, que se inscribe muy bien dentro de la lógica de Mt 18, 1-14: no hay que escandalizar a *los pequeños*, a los hermanos más humildes de la comunidad.

La enseñanza esencial de Mt 18 gira en torno a la *misericordia* y el *perdón* (cf. Mt 18, 21-22). No ignora sin embargo el rito de la excomunión; después de varias advertencias, el pecador público que no se corrige tiene que ser echado de la comunidad (18, 15-17).

Las reglas disciplinarias prevén también casos particulares. A la exigencia evangélica de la indisolubilidad del matrimonio (Mc 10, 2-12 y Lc 16, 18), el texto paralelo de Mt 19, 3-9 añade dos precisiones que se encuentran también en Mt 5, 31-32: se prohíbe despedir a la mujer salvo en caso de *unión ilegal*. Sea lo que fuere del sentido concreto de esta añadidura (ved las diversas soluciones propuestas en las notas de la TOB o de la Biblia de Jerusalén), vemos claramente la orientación de la relectura disciplinar hecha en la iglesia de Mt: el matrimonio es indisoluble, pero la iglesia debe tener como primera regla, en su *conducta pastoral*, la misericordia, ya que Dios mismo ha tenido misericordia con ella (cf. Mt 18).

DOCUMENTOS**La doctrina de los dos caminos**

En el punto de origen de esta doctrina está Dt 30, 15-20; Dios le declara a su pueblo: *“Te pongo delante vida y muerte, bendición y maldición. Elige la vida, y viviréis tú y tu descendencia”*. Esta doctrina de los dos caminos es conocida por varias corrientes judías del siglo I y es utilizada también en el cristianismo. En Mt 7, 13-14, Jesús declara: *“Entrad por la puerta angosta; porque ancha es la puerta y amplía la calle que llevan a la perdición, y muchos entran por ellas. ¡Qué angosta es la puerta y qué estrecho el callejón que llevan a la vida! Y pocos dan con ella”*. Obrar bien es ir por el camino del Señor.

1. *Regla de la comunidad de Qumrán\** (1 QS 3, 18-4, 15)

*Dios ha dispuesto para el hombre dos espíritus para que camine con ellos hasta el momento de su visita (= el día de YHWH, el final de los tiempos): son los dos espíritus de verdad y de perversión...*

He aquí los caminos de estos *dos espíritus en el mundo*.

*Al espíritu de verdad* le corresponde iluminar el corazón del hombre y allanar delante de él todos los senderos de la verdadera justicia y poner en su corazón el temor a los juicios de Dios. A él le pertenecen el espíritu de humildad y la longanimidad, la abundante misericordia, la eterna bondad, el entendimiento, la inteligencia y la omnipotente sabiduría que tiene fe en todas las obras de Dios y confía en su gracia abundante... En cuanto a la visita de todos los que caminan en este *espíritu*, consiste en la curación y en la abundancia de felicidad...

*Pero al espíritu de perversidad corresponden la ambición y la pereza en el servicio a la justicia, la impiedad y la mentira, el orgullo y la hinchazón del corazón...*

Pero Dios, en los misterios de su inteligencia y de su gloriosa sabiduría, ha señalado un término para la destrucción de la *perversidad*... Entonces Dios pasará por el crisol de la *verdad* todos los actos del hombre..., destruyendo todo *espíritu de perversidad* que esté oculto en su carne y purificándolo por medio del *espíritu santo* de todas sus malas obras. Y derramará sobre él un *espíritu de verdad* como el agua purificadora..., para comunicar a los justos el conocimiento del altísimo y la sabiduría de los hijos del cielo...

2. *La Didaché\** (1, 1-6)

*Hay dos caminos, el uno de la vida, el otro de la muerte; la diferencia entre estos dos caminos es muy grande.*

*El camino de la vida es el siguiente: “En primer lugar, amarás a Dios, que te ha hecho; en segundo lugar, al prójimo como a ti mismo; no hagas a ningún otro lo que no quieres que te suceda a ti”.*

*La doctrina expresada por estas palabras es la siguiente: “Benedicid a los que os maldigan, rezad por vuestros enemigos” y ayunad “por los que os persiguen; porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio merecéis por ello?; ¿no hacen otro tanto los paganos? Pero vosotros amad a los que os odian”, y así no tendréis enemigos. “Abstente de deseos carnales” y corporales. “Si alguno te abofetea en la mejilla derecha, muéstrale también la otra y serás perfecto. Si alguno te contrata para una carrera de mil pasos, camina dos mil con él; si alguien te quita la capa, dale también la túnica; si alguien te ha quitado tus bienes, no se lo reclames”, porque no puedes hacerlo. “Al que te pida algo, dáselo y no le exijas nada”; el Padre quiere que se haga a todos partícipes de lo que él mismo nos ha dado. ¡Dichoso aquel que da según este mandato, porque es irreprochable! Pero ¡ay de aquel que recibe! En verdad, si alguno se encuentra necesitado y recibe algo, es irreprochable; pero el que no se encuentra necesitado tendrá que dar cuenta del motivo y de la finalidad por los que ha tomado algo<sup>1</sup>; será enviado al calabozo, interrogado sobre su conducta y “no saldrá de allí hasta*

<sup>1</sup> Parece ser que había abusos en la mendicidad.

que haya pagado el último céntimo". Pero se ha dicho también a propósito de esto: "Que tu limosna esté mojada con el sudor de tus manos, hasta que sepas a quién le das"...

### 3. Carta de Bernabé\* (18, 1-20, 1)

Hay dos caminos, que responden a dos clases de doctrinas y de autoridad: el camino de la luz y el de las tinieblas. Están muy lejos el uno del otro. Al frente del uno están puestos los ángeles de Dios, que conducen hacia la luz; al frente del otro, los ángeles de Satanás...

He aquí cuál es el camino de la luz; si alguien quiere seguirlo para llegar al fin que se propone, necesita aplicarse con esto a sus obras. Y nosotros hemos recibido el conocimiento de la buena manera con que hay que emprender este camino...

Al contrario, el camino de lo "tenebroso" es escabroso y está lleno de maldiciones. Es el camino de la muerte eterna y del castigo. En él se encuentra todo lo que echa a perder a las almas: la idolatría, la impureza, el orgullo del poder, el adulterio, el asesinato, el robo...

## VOCABULARIO

**Mosaico:** Este adjetivo no tiene nada que ver con la decoración (!). Designa algo que tiene relación con Moisés. Se habla sobre todo de la ley mosaica o de Moisés.

**Escatología:** Significa, literalmente, el discurso sobre las cosas últimas, esto es, sobre el final de este mundo y la llegada del mundo nuevo. El reino mesiánico, la resurrección de los muertos son elementos de la escatología.

**Didaché:** Palabra griega (se pronuncia "didajé") que significa enseñanza. La función de enseñanza se ejerce en el interior de la comunidad como distinta del kerigma.

**La Didaché:** Literalmente, la enseñanza o la doctrina. Es el título de un librito que probablemente tuvo su origen en una iglesia siria, por los años 80-100 de nuestra era; está muy cerca del evangelio de Mateo. Su título completo es: *Doctrina del Señor transmitida a las naciones por los doce apóstoles*.

Se compone de seis capítulos dedicados a la doctrina de los dos caminos, otros cuatro capítulos de prescripciones rituales y litúrgicas (cf. ficha NT VI), y finalmente cuatro capítulos de prescripciones disciplinares.

**Justicia:** En el evangelio de Mt esta palabra tiene un significado especial; designa "la fidelidad nueva y radical a la voluntad de Dios" (TOB). *Cumplir toda justicia* (Mt 4, 15) es ser fiel en todo a la voluntad de Dios. En Mt 6, 1, la TOB puede incluso traducir esta palabra por *religión* (véase la nota de TOB).

**La carta de Bernabé:** Esta obra no es de Bernabé, el compañero de Pablo. Fue escrita por el año 150 y se debe quizá a un judío convertido al cristianismo. La primera parte es una polémica muy agria contra el judaísmo y la lectura de la escritura que practican los judíos. La segunda parte es una exhortación moral que contiene la doctrina de los dos caminos.

La *Didaché* y la *Carta de Bernabé* pertenecen a lo que se llama *Escritos de los padres apostólicos*. Se designa así a los textos cristianos más antiguos que no pertenecen al Nuevo Testamento.

**La regla de la comunidad,** de Qumrán: forma parte de los famosos documentos descubiertos en 1947 cerca del mar Muerto. Contiene elementos sobre la organización de la vida de la comunidad (la jerarquía, las comidas, las asambleas, la lista de castigos...) y un resumen de las doctrinas principales. En particular, los c. 3 y 4 constituyen una especie de instrucción a los nuevos fieles (3, 18-4, 15).

## BIBLIOGRAFIA

- C. H. Dodd, *Morale de l'Évangile* (col. "Livre de Vie" n. 118).
- J. Jeremias, *Palabras de Jesús. El sermón de la montaña. El Padrenuestro*. FAX, Madrid 21970, 185 p.
- "Le Monde de la Bible" n. 4.

## Escogidos para el gozo de adorarle

*¡Bendito seas, Padre de nuestro Señor Jesucristo!*

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor, Jesús mesías. El nos ha colmado de los bienes del espíritu en su mesías. Antes de la creación del mundo nos ha elegido en él para que fuéramos santos e irreprochables, bajo su mirada, en el amor.

*¡Bendito seas, Padre de nuestro Señor Jesucristo!*

De antemano decidió hacernos sus hijos, por Jesucristo, en la gratuidad de su amor. Así nosotros mismos seríamos la alabanza de su gloria y el amor gratuito con que nos ha colmado en su Hijo.

*¡Bendito seas, Padre de nuestro Señor Jesucristo!*

Por la sangre de Jesús hemos sido librados, en él han sido perdonados nuestros pecados. En la generosidad inagotable de su amor nos ha colmado de sabiduría e inteligencia.

*¡Bendito seas, Padre de nuestro Señor Jesucristo!*

Nos ha dado a conocer su voluntad misteriosa, el designio que se había forjado para realizarlo al final: reunirlo todo, los seres del cielo y de la tierra, bajo una sola cabeza, Jesucristo.

*¡Bendito seas, Padre de nuestro Señor Jesucristo!*

En él, Dios nos ha destinado a que seamos su pueblo. Según su proyecto, al que todo está sometido, él nos había destinado a esperar en el mesías. Así nosotros mismos seríamos la alabanza de su gloria.

*¡Bendito seas, Padre de nuestro Señor Jesucristo!*

En él habéis escuchado la palabra verdadera, la buena nueva que os salva. En él, habéis creído y habéis sido marcados con el sello del espíritu que había prometido.

*¡Bendito seas, Padre de nuestro Señor Jesucristo!*

El nos da su espíritu como una garantía de la herencia que hemos de recibir cuando quedemos libres para siempre. Entonces nosotros mismos seremos una alabanza de su gloria.

*¡Bendito seas, Padre de nuestro Señor Jesucristo!*

*(Según Ef 1, 3-14)*

*Demos gracias a Dios por el favor que nos ha concedido mediante el mesías Jesús.*

*Fiel es Dios, y él nos llamó a ser solidarios de su Hijo, Jesús el mesías, Señor nuestro.*

*(Según 1 Cor 1, 4.9)*



## Sin verlo, lo amamos...

Bendito sea Dios,  
el Padre de Jesucristo, nuestro Señor.

En su gran misericordia,  
Dios nos ha hecho renacer,  
por la resurrección de Jesucristo.

Nos ha hecho renacer  
para que vivamos en la esperanza  
y recibamos una herencia incorruptible.

Esta herencia está segura en los cielos.  
La fuerza de Dios nos guarda por la fe  
para la salvación que se manifestará al final.

Si pensamos en ello, saltaremos de gozo  
en medio de las pruebas pasajeras,  
las pruebas de nuestra fe.

Nuestra fe, en el crisol de las pruebas,  
es la alabanza más bella  
que podremos ofrecer a Dios  
cuando Jesús aparezca en su gloria.

Jesús: sin haberlo visto, lo amamos,  
sin verlo todavía, creemos en él.

El gozo nos transfigura:  
la salvación es el término de nuestra fe.

*(Según 1 Pe 1, 3-9)*

*(Pedro parece haberse inspirado aquí en un cántico de la iglesia primitiva que se encuentra también en Tit 3, 4-8).*

## Cantamos a Cristo

Dios lo conoció antes de crear el mundo  
y lo ha manifestado al final de los tiempos.

Entregado a la muerte según la carne,  
Dios le ha devuelto la vida por el espíritu.

Los muertos conocen la buena noticia.  
El ha sido exaltado a la gloria.

Todo le está sometido  
en el cielo y en la tierra.

*(Según 1 Pe 1, 20; 3, 18-22)*

*(Este mismo cántico primitivo ha inspirado también a 1 Tim 3, 16 y también sin duda a 2 Tim 1, 9-11 y Ef 3, 7-11).*

## EXHORTACION A LA FIDELIDAD

Convertirse al evangelio, entrar en una comunidad cristiana y vivir en ella los primeros años una "luna de miel" es algo muy distinto de perseverar durante toda la vida en la llamada que se ha recibido, a través de las dificultades de cada día y de los desánimos constantes. Lo mismo que nosotros, los primeros cristianos vivieron esta situación. Vemos cómo algunas comunidades, florecientes hasta entonces, se van apagando y desaparecen; lo mismo ocurrió en el siglo I.

Frente a estas situaciones, se elaboró pronto, en las iglesias, una forma muy característica de la enseñanza apostólica: la *parénesis* —palabra que puede traducirse por *exhortación, estímulo*—. Quizá hayáis observado ya el tono tan peculiar de los capítulos finales de las grandes cartas de Pablo; ved Rom 12-14; Gál 5-6; Ef 4-6; Col 3-4; la Biblia de Jerusalén titula precisamente todos esos pasajes como *parénesis*. En cuanto a 1 Cor, toda ella es una larga exhortación (cf. p. 3). Pero Pablo no fue ni el primero ni el último en conceder un lugar tan importante a este género literario.

### DIVERSAS FORMAS DE PARENESIS

#### *La parénesis ordinaria*

Al dirigirse a la comunidad local que le escucha durante la asamblea litúrgica, el responsable tiene la tarea de "mantener el entusiasmo de los fieles". En los tiempos normales, se trata solamente (por así decirlo) de prevenir a los creyentes contra una eventual degradación de su voluntad y de su fidelidad profunda a Cristo. Repasad Rom 12, 3-21 y veréis una buena prueba de este género literario, al que tan acostumbrados estamos en las homilias de los domingos... He aquí la parénesis que, por el año 70, el autor de hebreos se veía ya obligado a dirigir a sus oyentes: "*No faltéis a nuestra reunión, como algunos suelen; animaos en cambio, y mucho más viendo que se acerca aquel día*" (Heb 10, 25).

#### *La parénesis extraordinaria*

También hay tiempos de crisis en que resulta necesaria una parénesis especial. Pensemos ante todo en las *persecuciones* que, desde fuera, amenazaban a una comunidad. El escrito más antiguo del NT contiene ya algunas huellas de este tipo, cuando Pablo escribe en el año 51: "*De hecho vosotros, hermanos, resultasteis imitadores de las comunidades cristianas de Judea, pues vuestros propios compatriotas os han hecho sufrir exactamente como a ellos los judíos, esos que mataron al Señor Jesús...*" (1 Tes 2, 14-15). Los cristianos confesaban a Jesús como SEÑOR y de esta forma afirmaban que Jesús resucitado protegía a su pueblo-iglesia con la misma eficacia con que Dios había protegido a Israel durante el éxodo. Esperaban impacientes su *segunda venida*, que llevaría a cabo una "gran revolución". 2 Tes 1, 6-10 es muy claro en este punto, cuando indica que los oprimidos podrán descansar finalmente, y los perseguidores serán castigados (nota de la TOB). Pero cuando las comunidades fueron comprendiendo que esta segunda venida de Jesús no se produciría en un futuro próximo, algunos se acobardaron y desanimaron ante las persecuciones, y otros incluso renegaron de su fe. Ya en el año 70, este problema se deja sentir en algunas comunidades:

*Recordad aquellos días primeros, cuando recién iluminados sostuvisteis recios y penosos combates; unas veces os exponían públicamente a escarnio y vejaciones; otras os hacíais solidarios de los que así eran tratados. De hecho, compartisteis el sufrimiento de los encarcelados y aceptasteis con alegría que os confiscaran los bienes, sabiendo que teníais un patrimonio mejor y estable. Conque no renunciéis a vuestra valentía, a la que está reservada una gran recompensa. Es decir, os hace falta constancia, para realizar el designio de Dios... (Heb 10, 32-36).*

Pero las iglesias cristianas no sólo eran probadas (*tentadas*: cf. Mt 6, 13) por medidas vejatorias o persecuciones procedentes de fuera (los judíos: cf. Hech 4, 1-31; o los paganos: cf. Hech 16, 16-40). Lo eran también por *dificultades internas*, por crisis que amenazaban la existencia de aquellas comunidades nacientes y frágiles. La primera carta a los corintios atestigua la diversidad de dificultades con que tropezaba una iglesia salida del paganismo; nos muestra además cómo el apóstol-fundador valoraba los riesgos e intentaba ponerles remedio.

TRADICIONES EVANGELICAS MARCADAS  
POR LA INFLUENCIA DE LA PARENESIS

Pero tampoco creamos en este caso que las cartas son los únicos textos del NT que reflejan esta práctica tan importante de la enseñanza apostólica: la exhortación a la fidelidad. Los mismos evangelios conservan también huellas de esta práctica; en efecto, las *parábolas* fueron muchas veces el material predilecto para la parénesis ordinaria.

Jesús de Nazaret había enseñado a la gente valiéndose de las parábolas; se trataba de una pedagogía destinada a revelar los misterios del reino de Dios a auditorios difíciles de ganar y muchas veces hostiles. De ellas Jesús no declaraba únicamente que el reino de Dios es un don de Dios (cf. Mc 4, 26-29); le recordaba a aquel auditorio concreto cuál era la responsabilidad de cada uno de los oyentes ante aquel don: "*Enmendaos*" (Mc 1, 15). De esta forma, las parábolas no eran de ningún modo una enseñanza intemporal; se insertaban en los problemas de la vida con los que se enfrentaba Jesús; muchas de ellas, por ejemplo, tenían un significado anti-farisaico. Hemos de añadir también que, en su enseñanza mediante las parábolas, Jesús sólo indicaba de manera muy discreta cuál era su propio papel en la llegada del reino.

Pues bien, al convertirse en material para la parénesis comunitaria —no ya de la predicación misionera—, las parábolas *cambiarían de auditorio* después de pascua, de una forma radical; en adelante no irían ya dirigidas a "*los de fuera*" (cf. Mc 4, 11, con la nota de la TOB; 1 Cor 5, 12-13), sino a "*los de dentro*" (1 Cor 5, 12), esto es, a los creyentes cristianos que estaban ya convertidos. La problemática no es ya la de Jesús. Si las comunidades hubieran repetido pura y simplemente al pie de la letra las parábolas de Jesús, los creyentes habrían podido suponer que, al seguir a Cristo, no les afectaba ya a ellos aquella llamada incondicional a abrirse a la llegada del reino. Este peligro no tiene nada de imaginario. Más adelante veremos cómo los corintios se figuraban que habían entrado ya por completo en el reino de Dios (véase p. 3) y encontraremos un ejemplo muy hermoso de la contraofensiva de un evangelista cuando estudiemos las parábolas del banquete y del invitado sin traje de boda (ver p. 6-7).

Después de pascua, la utilización de las parábolas evangélicas lleva consigo otra consecuencia. Las comunidades cristianas irán *alegorizando\** cada vez más intensamente las parábolas; esto es, irán dando un significado concreto a los detalles de la historia que se refiere. Esto puede verse especialmente en las grandes alegorías que se presentan como explicaciones separadas de la parábola-madre (cf. el trabajo sobre Mt 13, p. 8). De esta manera, algunas parábolas se convierten en verdaderos cuadros de la historia de la salvación, como Mt 21, 33-43 y Mt 22, 1-14.

Las parábolas no son los únicos textos evangélicos que conservan huellas de la parénesis comunitaria. Un relato como el de la *agonía de Jesús* (Lc 22, 39-46) ha sido asumido por la tradición y ha sido contado de tal manera que encierra una enseñanza clara: cuando llegue la hora de la tentación (= "la gran prueba" que puede conducir a la apostasía; cf. Lc 8, 13; Apoc 2, 10), sabed imitar a Cristo, que superó la prueba y llegó hasta el final.

## LECTURA GENERAL DE

**La primera carta a los corintios**

Cuando escriba a los *gálatas* durante el invierno 56-57, Pablo tendrá que tener en cuenta a unas comunidades que tienden fuertemente a "judaizar", a adoptar la circuncisión (Gál 5, 2) y a poner su confianza en la observancia de la ley de Moisés. Pero cuando escribe *1 Cor* seis meses antes, se encuentra con el problema contrario. Los adversarios de Pablo en Corinto son en gran parte unos ultra-paulinos que creen haber comprendido el mensaje de Pablo: Cristo nos ha liberado de la ley. Si van repitiendo que "todo me está permitido" (1 Cor 6, 12; 10, 23), es porque en su entusiasmo religioso debido a la experiencia del espíritu (1 Cor 12-14) se imaginan que han llegado ya al *conocimiento* (1 Cor 8, 1); creen que están ya totalmente transformados, que han pasado ya por completo al reino de Dios en donde no es posible cometer el mal (cf. 1 Jn 3, 9: *Quien ha nacido de Dios... no comete pecado, porque lleva dentro la semilla de Dios*). En una palabra, en aquella comunidad constituida por personas que no llevan más de seis años de cristianismo, se han olvidado demasiado pronto de que la iglesia no es el reino de Dios. Y este olvido tiene sus consecuencias tanto sobre la fe de los corintios como sobre su comportamiento.

*Contenido de 1 Cor*

Las divisiones en la comunidad (1, 10-4, 21)  
 Tres graves desórdenes (5, 1-6, 20)  
 - un caso de inmoralidad sexual (incesto) (5, 1-13)  
 - recurso a los tribunales paganos (6, 1-11)  
 - otro caso de inmoralidad (6, 12-20)

Respuesta a varias cuestiones (7, 1-15, 58)  
 - celibato y matrimonio (7, 1-40)  
 - carnes sacrificadas a los ídolos (8, 1-11, 1)  
 - orden en las asambleas de culto (11, 2-14, 40)  
 • la mujer en las reuniones cultuales (11, 2-16)  
 • la cena del Señor (11, 17-34)  
 • los dones del espíritu (12-14)  
 - la resurrección de los cristianos que murieron (15, 1-58)

*Para estudiar 1 Cor*

Utilizando el esquema anterior, leed alguna de las secciones en las que se toca un problema particular o preguntas, en cada uno de esos casos, a qué comportamiento concreto o a qué pregunta exacta de los corintios quiere responder Pablo (para 6, 1-11, ved la p. 4).

Entre las dificultades con que tropieza la comunidad, ¿cuáles son las que atañen directamente a la fe?, ¿y al comportamiento de los cristianos?

Cuando se hicieron cristianos y constituyeron la iglesia de Corinto, los corresponsales de Pablo trajeron lógicamente consigo toda su carga cultural: el hábito de pensar de este modo, de portarse de esta forma...

*A título de ejemplo, ved 6, 1-4; 8, 10; 12, 2.*

Su pasado explica ampliamente las dificultades con que tropiezan. Por eso la respuesta del apóstol se basa en la siguiente convicción: actuando en cada creyente y en la comunidad, la fe tiene que ser el principio que permita escoger entre esta carga cultural e integrar todo lo que sea útil en la nueva manera de vivir y de pensar. Por tanto, la cuestión decisiva es la de los *criterios de elección*.

En esta línea, ved cómo las observaciones de Pablo sobre el comportamiento cristiano se apoyan en la proclamación de la fe misma (ved, por ejemplo, 1, 23; 5, 7; 6, 14).

Señalad los pasajes en los que aparece una influencia de la tradición evangélica. Algunas palabras aisladas de Jesús sirven para situar la parénesis paulina: 1 Cor 7, 10 (ver Mc 10, 11s); 1 Cor 9, 14 (ver Mt 10, 10); 1 Cor 11, 23-26; 1 Cor 13, 2 (ver Mc 11, 23). Hay también algunas imágenes que podrían proceder de las parábolas evangélicas: 1 Cor 3, 6-15 recuerda las parábolas de la semilla (cf. Mc 4, 26-29) y las de la construcción (cf. Mt 7, 24-27; etc.).

Si no se percibe ya esta influencia evangélica, es porque Pablo ha hecho una obra original, interpretándolas en función del ambiente cultural y de la vida de la comunidad cristiana.

Puede leerse *Las cartas a los Corintios* ("Cuadernos bíblicos" 22). Estella 1978.

## CUESTIONARIO DE TRABAJO SOBRE 1 Cor 6

Mientras estaba en Efeso, Pablo se enteró de los graves desórdenes que acontecían en la comunidad de Corinto. Respondió entonces con una primera carta (que se ha perdido: cf. 1 Cor 5, 9), pero sin obtener ningún efecto. El apóstol se vio obligado a intervenir de nuevo a propósito del escándalo causado por el incestuoso (1 Cor 5) y tocó además otros dos casos de comportamiento escandaloso (1 Cor 6).

1. Empezad leyendo por encima el c. 6 de 1 Cor, en donde Pablo trata de estos dos últimos desórdenes. Observad cómo las normas morales se basan continuamente en consideraciones doctrinales.

Consultad las notas de vuestra biblia para comprender varias palabras como *santos, ángeles, etc.*

2. *El proceso entre hermanos* (1 Cor 6, 1-11).

- ¿Qué afirmación doctrinal impera en este párrafo?  
¿Cómo la creencia en el juicio final exige cierta actitud de la iglesia en el mundo presente?
- El texto de 1 Cor 6, 1-11 ha tenido cierta influencia en la historia de la iglesia; contiene en germen, por ejemplo, la organización de los tribunales eclesiásticos. Se corre el riesgo de favorecer la constitución de una iglesia con sus instituciones particulares en competencia con las del estado (v. 4). Al contrario, en 1 Cor 8, Pablo adoptará una actitud distinta. A propósito de las carnes inmoladas a los ídolos, declarará que los cristianos no tienen por qué tener sus propias carnicerías (véase ficha NT VI 5).
- Ved cómo, partiendo de un caso muy concreto (cf. v. 6-8), Pablo generaliza su reflexión sobre el comportamiento moral del cristiano (v. 9-10) y la acaba... con una confesión de fe doctrinal (v. 11: ¿en qué tiempo están los verbos?).

3. *La prostitución* (1 Cor 6, 12-20).

- *"Todo me está permitido"*, repiten ciertos cristianos. ¿A qué afirmación doctrinal de Pablo se refieren? Más todavía; como indica el v. 13, los corintios se apoyan en la actitud de Pablo al abolir las prohibiciones alimenticias (véase 1 Cor 10, 23-29, relacionándolo con la forma con que Marcos interpreta las palabras de Jesús: Mc 7, 18-19).  
Para los corintios, el acto sexual es tan exterior al hombre como la absorción de alimentos.
- ¿Con qué argumentos doctrinales se opone Pablo a esta concepción? En su respuesta, el apóstol se apoya en su concepción de las relaciones entre Cristo resucitado y su iglesia. Comparad, por ejemplo, 1 Cor 6, 15 con 1 Cor 12, 12-31; Rom 12, 4-8; Col 1, 18.

4. El texto de 1 Cor 6 nos ofrece un buen ejemplo de la dificultad que tiene utilizar directamente en la actualidad la parénesis de la antigua iglesia. Un ejemplo:

- ¿En nombre de qué criterios los cristianos de hoy reciben como normativo lo que Pablo declara en 1 Cor 6, 12-20?
- ¿En nombre de qué criterios no tienen en cuenta casi para nada lo que Pablo declara en 1 Cor 6, 1-6?

## LECTURA GENERAL DE

**La primera carta a los corintios**

Cuando escriba a los *gálatas* durante el invierno 56-57, Pablo tendrá que tener en cuenta a unas comunidades que tienden fuertemente a "judaizar", a adoptar la circuncisión (Gál 5, 2) y a poner su confianza en la observancia de la ley de Moisés. Pero cuando escribe *1 Cor* seis meses antes, se encuentra con el problema contrario. Los adversarios de Pablo en Corinto son en gran parte unos ultra-paulinos que creen haber comprendido el mensaje de Pablo: Cristo nos ha liberado de la ley. Si van repitiendo que "todo me está permitido" (1 Cor 6, 12; 10, 23), es porque en su entusiasmo religioso debido a la experiencia del espíritu (1 Cor 12-14) se imaginan que han llegado ya al *conocimiento* (1 Cor 8, 1); creen que están ya totalmente transformados, que han pasado ya por completo al reino de Dios en donde no es posible cometer el mal (cf. 1 Jn 3, 9: *Quien ha nacido de Dios... no comete pecado, porque lleva dentro la semilla de Dios*). En una palabra, en aquella comunidad constituida por personas que no llevan más de seis años de cristianismo, se han olvidado demasiado pronto de que la iglesia no es el reino de Dios. Y este olvido tiene sus consecuencias tanto sobre la fe de los corintios como sobre su comportamiento.

*Contenido de 1 Cor*

Las divisiones en la comunidad (1, 10-4, 21)

Tres graves desórdenes (5, 1-6, 20)

- un caso de inmoralidad sexual (incesto) (5, 1-13)
- recurso a los tribunales paganos (6, 1-11)
- otro caso de inmoralidad (6, 12-20)

Respuesta a varias cuestiones (7, 1-15, 58)

- celibato y matrimonio (7, 1-40)

- carnes sacrificadas a los ídolos (8, 1-11, 1)

- orden en las asambleas de culto (11, 2-14, 40)

• la mujer en las reuniones cultuales (11, 2-16)

• la cena del Señor (11, 17-34)

• los dones del espíritu (12-14)

- la resurrección de los cristianos que murieron (15, 1-58)

*Para estudiar 1 Cor*

Utilizando el esquema anterior, leed alguna de las secciones en las que se toca un problema particular o preguntas, en cada uno de esos casos, a qué comportamiento concreto o a qué pregunta exacta de los corintios quiere responder Pablo (para 6, 1-11, ved la p. 4).

Entre las dificultades con que tropieza la comunidad, ¿cuáles son las que atañen directamente a la fe?, ¿y al comportamiento de los cristianos?

Cuando se hicieron cristianos y constituyeron la iglesia de Corinto, los corresponsales de Pablo trajeron lógicamente consigo toda su carga cultural: el hábito de pensar de este modo, de portarse de esta forma...

*A título de ejemplo, ved 6, 1-4; 8, 10; 12, 2.*

Su pasado explica ampliamente las dificultades con que tropiezan. Por eso la respuesta del apóstol se basa en la siguiente convicción: actuando en cada creyente y en la comunidad, la fe tiene que ser el principio que permita escoger entre esta carga cultural e integrar todo lo que sea útil en la nueva manera de vivir y de pensar. Por tanto, la cuestión decisiva es la de los *criterios de elección*.

En esta línea, ved cómo las observaciones de Pablo sobre el comportamiento cristiano se apoyan en la proclamación de la fe misma (ved, por ejemplo, 1, 23; 5, 7; 6, 14).

Señalad los pasajes en los que aparece una influencia de la tradición evangélica. Algunas palabras aisladas de Jesús sirven para situar la parénesis paulina: 1 Cor 7, 10 (ver Mc 10, 11s); 1 Cor 9, 14 (ver Mt 10, 10); 1 Cor 11, 23-26; 1 Cor 13, 2 (ver Mc 11, 23). Hay también algunas imágenes que podrían proceder de las parábolas evangélicas: 1 Cor 3, 6-15 recuerda las parábolas de la semilla (cf. Mc 4, 26-29) y las de la construcción (cf. Mt 7, 24-27; etc.).

Si no se percibe ya esta influencia evangélica, es porque Pablo ha hecho una obra original, interpretándolas en función del ambiente cultural y de la vida de la comunidad cristiana.

Puede leerse *Las cartas a los Corintios* ("Cuadernos bíblicos" 22). Estella 1978.

## CUESTIONARIO DE TRABAJO SOBRE 1 Cor 6

Mientras estaba en Efeso, Pablo se enteró de los graves desórdenes que acontecían en la comunidad de Corinto. Respondió entonces con una primera carta (que se ha perdido: cf. 1 Cor 5, 9), pero sin obtener ningún efecto. El apóstol se vio obligado a intervenir de nuevo a propósito del escándalo causado por el incestuoso (1 Cor 5) y tocó además otros dos casos de comportamiento escandaloso (1 Cor 6).

1. Empezad leyendo por encima el c. 6 de 1 Cor, en donde Pablo trata de estos dos últimos desórdenes. Observad cómo las normas morales se basan continuamente en consideraciones doctrinales.

Consultad las notas de vuestra biblia para comprender varias palabras como *santos, ángeles, etc.*

2. *El proceso entre hermanos* (1 Cor 6, 1-11).

- ¿Qué afirmación doctrinal impera en este párrafo?  
¿Cómo la creencia en el juicio final exige cierta actitud de la iglesia en el mundo presente?
- El texto de 1 Cor 6, 1-11 ha tenido cierta influencia en la historia de la iglesia; contiene en germen, por ejemplo, la organización de los tribunales eclesiásticos. Se corre el riesgo de favorecer la constitución de una iglesia con sus instituciones particulares en competencia con las del estado (v. 4). Al contrario, en 1 Cor 8, Pablo adoptará una actitud distinta. A propósito de las carnes inmoladas a los ídolos, declarará que los cristianos no tienen por qué tener sus propias carnicerías (véase ficha NT VI 5).
- Ved cómo, partiendo de un caso muy concreto (cf. v. 6-8), Pablo generaliza su reflexión sobre el comportamiento moral del cristiano (v. 9-10) y la acaba... con una confesión de fe doctrinal (v. 11: ¿en qué tiempo están los verbos?).

3. *La prostitución* (1 Cor 6, 12-20).

- *"Todo me está permitido"*, repiten ciertos cristianos. ¿A qué afirmación doctrinal de Pablo se refieren? Más todavía; como indica el v. 13, los corintios se apoyan en la actitud de Pablo al abolir las prohibiciones alimenticias (véase 1 Cor 10, 23-29, relacionándolo con la forma con que Marcos interpreta las palabras de Jesús: Mc 7, 18-19).  
Para los corintios, el acto sexual es tan exterior al hombre como la absorción de alimentos.
- ¿Con qué argumentos doctrinales se opone Pablo a esta concepción? En su respuesta, el apóstol se apoya en su concepción de las relaciones entre Cristo resucitado y su iglesia. Comparad, por ejemplo, 1 Cor 6, 15 con 1 Cor 12, 12-31; Rom 12, 4-8; Col 1, 18.

4. El texto de 1 Cor 6 nos ofrece un buen ejemplo de la dificultad que tiene utilizar directamente en la actualidad la parénesis de la antigua iglesia. Un ejemplo:

- ¿En nombre de qué criterios los cristianos de hoy reciben como normativo lo que Pablo declara en 1 Cor 6, 12-20?
- ¿En nombre de qué criterios no tienen en cuenta casi para nada lo que Pablo declara en 1 Cor 6, 1-6?

## ESTUDIO DE UN TEXTO

## 1 Cor 6, 1-20

1. El recurso a los tribunales paganos  
y los procesos entre hermanos

<sup>1</sup> Cuando uno de vosotros está en litigio con un compañero, ¿cómo tiene el valor de hacer que lo juzguen paganos y no gente consagrada?, <sup>2</sup> o ¿es que no sabéis que los consagrados juzgarán el universo? Y si vosotros vais a juzgar al mundo, ¿no seréis competentes para pleitos de nada? <sup>3</sup> No olvidéis que juzgaremos a ángeles; cuánto más asuntos de la vida ordinaria.

<sup>4</sup> De manera que en los pleitos ordinarios tomáis por jueces a esa gente que en la comunidad no pinta nada. <sup>5</sup> ¿No os da vergüenza? ¿Así es que no hay entre vosotros ningún entendido que pueda arbitrar entre dos hermanos? <sup>6</sup> No, señor; hermano con hermano se meten en un proceso, y además ante no creyentes. <sup>7</sup> De cualquier manera, ya es ciertamente un fallo que haya procesos entre vosotros. ¿Por qué no mejor sufrir la injusticia?, ¿por qué no mejor dejarse robar? <sup>8</sup> En cambio, sois vosotros los injustos y los ladrones, y eso con hermanos vuestros.

<sup>9</sup> ¿Habéis olvidado que la gente injusta no heredará el reino de Dios? No os llaméis a engaño: los inmorales, idólatras, adúlteros, invertidos, sodomitas, <sup>10</sup> ladrones, codiciosos, borrachos, difamadores o estafadores no heredarán el reino de Dios. <sup>11</sup> Eso erais algunos antes, pero os lo lavasteis, pero os consagraron, pero os rehabilitaron por la acción del Señor, Jesús mestas, y mediante el espíritu de nuestro Dios.

## 2. Un desorden sexual: la prostitución

<sup>12</sup> —“Todo me está permitido”.—Sí, pero no todo aprovecha. Todo me está permitido, pero yo no me dejaré dominar por nada.—<sup>13</sup> La comida es para el estómago y el estómago para la comida y, además, Dios acabará con lo uno y con lo otro.—Pero el cuerpo no es para la lujuria, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo, <sup>14</sup> pues Dios, que resucitó al Señor, nos resucitará también a nosotros con su poder.

<sup>15</sup> ¿Se os ha olvidado que sois miembros de Cristo?, y ¿voy a quitarle un miembro al mestas para hacerlo miembro de una prostituta? ¡Ni pensarlo! <sup>16</sup> ¿No sabéis que unirse a una prostituta es hacerse un cuerpo con ella? Lo dice la escritura: “Serán los dos un solo ser”. <sup>17</sup> En cambio, estar unido al Señor es ser un espíritu con él. <sup>18</sup> Huid de la lujuria; cualquier perjuicio que uno cause queda fuera de uno mismo; en cambio, el lujurioso perjudica a su propio cuerpo.

<sup>19</sup> Sabéis muy bien que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros porque Dios os lo ha dado. No os pertenecéis, <sup>20</sup> os han comprado pagando; pues glorificad a Dios con vuestro cuerpo.



## CUESTIONARIO PARA EL ESTUDIO DE UNA PARABOLA

Leed con atención la parábola que se cuenta en Mt 22, 1-14 y luego en Lc 14, 15-24.

a) *Comparación rápida entre las dos versiones de la parábola*

1. Se trata ciertamente, en su origen, de la misma parábola... Señalad los puntos comunes a Mt y a Lc.
2. ...pero actualizada de dos maneras distintas. Señalad las divergencias más importantes entre Mt y Lc. Esta tarea tiene la finalidad de haceros ver los puntos originales del texto de Mt.

b) *Estudio de la parábola en Mt*1. *Mt 22, 2-9*

- ¿Cuántas veces envía *el rey* sus *criados* a los invitados? ¿Por qué puede decirse que el v. 6 está destinado claramente a "alegorizar"\* la parábola? ¿Qué representan los dos grupos de criados? Relacionad todo esto con la *parábola de los viñadores*, que se encuentra inmediatamente antes (Mt 21, 34-36). ¿Qué otros puntos de contacto hay entre estas dos parábolas?
- ¿Por qué el v. 7 no puede ser más que un rasgo alegórico? ¿Qué acontecimiento particular evoca entonces este v. 7?
- ¿Qué representan los invitados de los v. 3-6 (y v. 8) que se convierten en asesinos? ¿Qué representan los que son llamados en el v. 9?
- ¿En qué puede decirse que Mt 22, 2-9 traza de manera alegórica un cuadro de toda la historia de la salvación?

2. *Mt 22, 10-14*

- La falta de coherencia de los v. 11-13 con los v. 2-9 es fácilmente perceptible; ¿en qué consiste? ¿Cuáles son esas "tinieblas exteriores" (cf. Mt 8, 12)? De hecho, los v. 11-13 constituyen una segunda parábola unida por medio del v. 10 con la de los invitados que se excusan. Ved cómo sirve de vínculo este versículo.
- ¿En qué consiste la incoherencia del v. 14 tanto con Mt 22, 3-10 como con 22, 11-13?
- ¿Por qué Mt ha añadido estos v. 11-13 y el v. 14 a la parábola de los invitados? ¿En qué se aplican estos versículos a los bautizados dentro de la comunidad cristiana?

La tradición evangélica pasó de una parábola inicial que insistía ante todo en la inminencia del reino ("Todo está preparado") y en la urgencia de responder a la invitación de Dios, al texto de Mt 22, 1-14, cargado fuertemente de sentido alegórico, que se interesa principalmente en el recuerdo de la historia de la salvación (v. 2-10) y en el comportamiento diario del cristiano; este último tiene que vivir en conformidad con su nuevo estado (v. 11-14).

Puede compararse Mt 22, 11-14 con Rom 6, 1.15 y Jud 4.

---

Para el estudio de las parábolas, pueden aconsejarse las siguientes obras:

- J. Dupont, *Pourquoi des paraboles?* Cerf, París 1977, 120 p.
- C. H. Dodd, *Les paraboles du Royaume de Dieu*. Seuil, París 1977.

## Parábolas de los invitados que se excusan y del invitado sin traje de fiesta

Mt 22, 1-14

<sup>1</sup> De nuevo tomó Jesús la palabra y les habló en parábolas:

<sup>2</sup> Se parece el reinado de Dios

a un rey  
que celebraba la boda de su hijo.

<sup>3</sup> Envió criados para avisar a los que ya estaban convidados a la boda, pero éstos no quisieron acudir. <sup>4</sup> Volvió a enviar criados, encargándoles que les dijeran:

—Tengo preparado el banquete, he matado terneros y cebones, y todo está a punto. Venid a la boda.

<sup>5</sup> Pero los convidados no hicieron caso: uno se marchó a su finca,

otro a sus negocios,

<sup>6</sup> los demás echaron mano de los criados y los maltrataron hasta matarlos.

<sup>7</sup> El rey montó en cólera y envió tropas que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a su ciudad.

<sup>8</sup> Luego dijo a sus criados:

—La boda está preparada, pero los que estaban convidados no se la merecían.

<sup>9</sup> Id ahora a la salida de los caminos, y a todos los que encontréis invítadlos a la boda.

<sup>10</sup> Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales.

<sup>11</sup> Cuando entró el rey a echar un vistazo a los comensales, reparó en uno que no iba vestido de fiesta <sup>12</sup> y le dijo: —Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de fiesta. <sup>13</sup> El otro no despegó los labios. Entonces el rey dijo a los camareros:

—Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas.

<sup>14</sup> Allí será el llanto y el apretar de dientes. Porque hay más llamados que escogidos.

Lc 14, 15-24

<sup>15</sup> Al oír esto, uno de los comensales le dijo:

“¡Dichoso el que coma en el banquete del reino de Dios!”

<sup>16</sup> Jesús le dijo a él:

“Un hombre  
daba un gran banquete  
y convidó a mucha gente.

<sup>17</sup> A la hora del banquete mandó al encargado a avisar a los convidados:

—Venid, que ya está preparado.

<sup>18</sup> Pero todos, en seguida, empezaron a excusarse. El primero dijo:

—He comprado un campo y tengo que ir a verlo. Dispénsame, por favor.

<sup>19</sup> Otro dijo: —He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas. Dispénsame, por favor. <sup>20</sup> Otro dijo: —Me acabo de casar y, naturalmente, no puedo ir.

<sup>21</sup> El encargado volvió a contárselo al amo.

Entonces el dueño de la casa, indignado, le dijo:

—Sal corriendo a las plazas y calles de la ciudad y tráete a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos.

<sup>22</sup> El encargado dijo: —Señor, se ha hecho lo que mandaste y todavía queda sitio. <sup>23</sup> Entonces el amo le dijo:

—Sal por los caminos y senderos e insísteles hasta que entren

y se me llene la casa, <sup>24</sup> porque os digo que ninguno de aquellos convidados probará mi banquete.

## LECTURA GENERAL DEL DISCURSO EN PARABOLAS DE Mt 13

### a) ¿Cómo está organizado Mt 13, 1-52?

1. ¿Cuáles son las *diversas piezas* (parábolas, sus interpretaciones, razón de la enseñanza en parábolas...)? ¿En qué *orden* están colocadas estas piezas? ¿Cuál es el *tema* de todas estas parábolas (para la del sembrador, cf. Mt 13, 19)?
2. ¿Cuáles son los *grupos* a los que se dirige Jesús (13, 2.10.34.36)? ¿Cómo manifiestan los cambios de lugar o los desplazamientos (13, 1.10.36) una oposición entre estos dos grupos? Esta oposición es especialmente clara en 13, 10.11.13.14.16.18. ¿Qué le dice Jesús a cada uno de estos grupos?

### b) La *pieza-clave*: Mt 13, 10-17

1. ¿Qué cuestiones os plantea este texto?
2. Ver todo lo que opone a los dos grupos. ¿Cuáles son las características de cada uno de ellos?
3. Jesús hablaba en parábolas para que todos le comprendieran. Pues bien, este texto dice lo contrario. Se trata de una forma de dar sentido al hecho de que, históricamente, la gente no se convirtió a la predicación de Jesús. ¿Se contenta Mt, como Mc, con resaltar la iniciativa divina?  
¿Cuál es la principal diferencia que advertía en la manera como Mt y Mc explican por qué habla Jesús en parábolas? Para ello, comparad Mt 13, 13-15 con Mc 4, 12.

*Mt 13, 13-15*

<sup>13</sup> Por esa razón  
les hablo en parábolas:  
porque miran  
sin ver  
y escuchan  
sin oír  
ni entender.

<sup>14</sup> Se cumple en ellos la profecía de Isaías: *Por mucho que oigáis no entenderéis, por mucho que miréis no veréis,<sup>15</sup> porque está embotada la mente de este pueblo. Son duros de oído, han cerrado los ojos para no ver con los ojos ni oír con los oídos ni entender con la mente ni convertirse para que yo los cure.*

*Mc 4, 12*

"...todo se les queda en parábolas;  
<sup>12</sup> así, por más que miran,  
no ven;  
por más que oyen,  
no entienden,  
a menos que *se conviertan*  
y los perdonen.

### c) Mt 13: una *parénesis dirigida a una iglesia*

1. El texto de Mt 13 ¿permite a los cristianos de la iglesia de Mateo creer que forman parte automáticamente del grupo de los que oyen y comprenden?  
¿Qué significa "comprender" la palabra? Ved la explicación de la parábola del sembrador, especialmente Mt 13, 23. Observad cómo la amonestación dirigida a la gente (13, 9) se encuentra en la parte consagrada a los discípulos (13, 43). Notad cómo, si Mt 13, 1-35 indica una ruptura ya consumada (¿cuál?), Mt 13, 36-52 indica otra ruptura que tendrá lugar en el futuro (¿cuál?). Para esta segunda ruptura, ved la explicación de la parábola de la cizaña y la aplicación de la parábola de la red.
2. ¿Cuáles son los problemas a los que intenta responder Mt 13?
3. Ved cómo justifica Mt 13, 51-52 la relectura de las parábolas de Jesús, hecha en la iglesia.

### d) Si *todavía os queda tiempo...* Señalad los principales rasgos alegóricos presentes en Mt 13.

## DOCUMENTOS

**Las parábolas en la tradición rabínica**

- El texto siguiente es un buen ejemplo del valor que se les concedía a las parábolas en el mundo en que vivió Jesús.

Los rabinos dijeron: ¡Que la parábola no tenga un valor mediocre a tus ojos! Efectivamente, con ayuda de una parábola el hombre puede llegar a comprender las palabras de la ley.

Esto puede compararse con un rey que, en su casa, perdió una moneda de oro o una perla preciosa; ¿no podrá encontrarlas por medio de una mecha (de un candil) que sólo vale unos céntimos? De la misma manera, ¡que una parábola no tenga un valor mediocre a tus ojos! Efectivamente, con ayuda de una parábola el hombre puede llegar a comprender las palabras de la ley. Sábelo: fue con ayuda de las parábolas como Salomón llegó (a comprender) las riquezas de la ley.

*(Cántico Rabbah sobre Cant 1, 1)*

- La parábola siguiente no es paralela a ninguna de las que podemos leer en Mt 13, pero por su género literario se relaciona con la explicación desarrollada, alegorizada, de Mt 13, 3-9.18-23:

El rabino Berekías (por el año 340) dijo: Una parábola ¿con qué se puede comparar? Con un rey que poseía un jardín y se lo dio a su hijo. Cuando su hijo cumplía sus deseos, el rey buscaba por el mundo una hermosa planta y luego la plantaba en el jardín de su hijo. Pero cuando su hijo no cumplía sus deseos, el rey buscaba una de las magníficas plantas del jardín y la arrancaba.

El rey es Dios; el jardín es el mundo o, según otros (rabinos), Israel. Cuando (los israelitas) cumplen la voluntad de Dios, éste busca a un justo entre los pueblos del mundo, como por ejemplo Jetró (Ex 2, 16 s), Rahab (Jue 2, 1-21; 6, 17-25), Rut, o también Antonino (el amigo del rabino Berekías); luego Dios conduce a esa persona justa y la agrega como prosélito a Israel. Pero cuando (los israelitas) no cumplen la voluntad de Dios, éste busca a uno de los justos de Israel y se lo quita (por la muerte) (cf. Sab 4, 7-14).

*(Qohelet Rabbah, sobre Ecl 5, 11)*

- He aquí finalmente otras parábolas, que son paralelas a Mt 22, 1-14 (el banquete de bodas y el traje de fiesta). Obsérvese especialmente la plasticidad de la tradición oral que sabe adaptar un motivo popular a las necesidades de la enseñanza.

En los Pirké Abboth (los *Dichos de los padres*) hemos aprendido: el rabino Eliezer (por el año 90) decía: “Conviértete un día antes de tu muerte”. Sus discípulos preguntaron al rabino Eliezer: “¿Sabe acaso el hombre qué día ha de morir?”. Y él respondió: “¡Razón de más para que se convierta hoy mismo! ¡porque podría morir mañana! De esta forma, durante toda su vida podrá (Dios) encontrarlo haciendo penitencia”. En su sabiduría dijo también Salomón: “Lleva siempre vestidos blancos y no falte el perfume en tu cabeza” (Ecl 9, 8).

*(Shabbat 153 a)*

“Lleva siempre vestidos blancos y no falte el perfume en tu cabeza” (Ecl 9, 8). El rabino Yoannán ben Zakkaï dijo: Si fueran ésos los vestidos blancos de los que habla la escritura, ¡son innumerables los vestidos blancos que llevan los pueblos del mundo! Y si fueran ésos los perfumes de los que habla la escritura, ¡muchos son los buenos perfumes que se producen en todos los pueblos del mundo! Pero fíjate: la escritura habla únicamente del cumplimiento de los mandamientos, de las buenas obras y del estudio de la ley.

*(Qohelet Rabbah sobre Ecl 9, 8)*

El rabino Pinhas (por el año 360) dijo: Puede compararse con un rey que preparó un banquete e invitó a él a unos huéspedes (o peregrinos). El rey les mandó que trajera cada uno con qué sentarse (a la mesa). Unos trajeron colchas, otros edredones, otros cojines, otros taburetes, otros sillas, otros incluso piedras. Al ver todo aquello, el rey dijo: ¡Que cada uno se acomode (para el banquete) sobre lo que ha traído! Los que estaban sentados sobre un taburete o sobre una piedra murmuraron contra el rey diciendo: ¿Es acaso un honor para el rey que nos veamos obligados a sentarnos sobre trozos de madera o de piedra? Al oír aquello, el rey les dijo: ¿No sois vosotros los que deshonráis con vuestros troncos y vuestras piedras este palacio en el que yo he gastado tanto? ¿Y todavía eleváis quejas contra mí? ¡Sois vosotros mismos los que habéis preparado vuestra honra! *También en el futuro los sin-Dios serán juzgados (condenados) en la gehenna*; allí murmurarán contra Dios: Mirad, habíamos esperado la salvación de Dios y ¡ved lo que nos ocurre! Entonces Dios les responderá: ¿No fuisteis vosotros en el mundo en que estabais los causantes de las divisiones, de las calumnias y de todas las malas acciones, los que promovíais pleitos y actos violentos? Esto es lo que quiso decir Is 50, 11: “Vosotros sois los que atizáis el fuego y encendéis teas. Por eso mismo, id a la hoguera de vuestro fuego, de las teas que habéis encendido”, para que no digáis que todo esto os ha ocurrido “por mi mano”; no, sois vosotros mismos los que habéis preparado todo esto. Por eso mismo, “yaceréis (tenéis que prepararos) en el tormento”. Todo esto es obra de vuestras manos.

(*Qohelet Rabbah sobre el Ecl 3, 9*)

### La halakha

La palabra hebrea *midrash* significa *investigación, explicación*. Designa “una exégesis que, por encima del simple sentido literal, intenta penetrar en el espíritu de la escritura, escudriñar el texto más profundamente y sacar de allí interpretaciones que no siempre resultan inmediatamente obvias” (R. Bloch). En la *Beth-ha-Midrash* (= *casa de estudio* contigua a la sinagoga) se desarrollaba un género de *midrash* que se llamaba *midrash HALAKHA*, a propósito de las leyes, de las prescripciones y de las costumbres contenidas en el Pentateuco. Se trataba de comentar estos textos de la escritura, adaptándolos a los casos concretos y a todas las circunstancias de la vida; su finalidad era la de obtener una *regla de vida* para el presente (al lado de esta interpretación de tipo jurídico que es la *halakha*, había otra especie de *midrash* llamada *haggadah*, que pertenece más bien al género de exhortación, de relato edificante).

En 1 Cor 9, 8-10, Pablo utiliza típicamente este género literario de la *halakha*. Explica a sus corresponsales, acostumbrados ver cómo se ganaba la vida (cf. Hech 18, 3), que él habría tenido derecho a reclamar su sustento a las comunidades que había fundado. Para ello argumenta a partir del Deuteronomio:

*¿Cuándo se ha visto que un militar corra con sus gastos?, ¿quién planta una viña y no come de su fruto?, ¿qué pastor no se alimenta de la leche de su rebaño? ¿Que son humanas las razones que alego?, ¿o es que la ley, por su parte, no dice también eso? Porque en la ley de Moisés está escrito: “No pondrás bozal al buey que trilla” (Dt 25, 4). ¿Le importan a Dios los bueyes, o lo dice precisamente por nosotros? Sí, se escribió por nosotros...*

(1 Cor 9, 7-10)

El texto tan conocido de Mt 5, 32; 19, 9, es muy interesante: expresamente en una frase de Jesús que prohíbe el repudio es donde se introduce una precisión halákhica propia de Mt: “fuera del caso de unión ilegal”.

Así, pues, este género literario fue utilizado por los primeros cristianos, no sólo para estudiar los textos del Pentateuco, sino también para releer ciertas palabras de Jesús y sacar de ellas algunas reglas de vida adaptadas a la situación presente. He aquí un ejemplo de *halakha* sacado de los *Pirké Aboth* (el libro de las *Máximas de los padres*):

*El rabino Dostai, hijo de Yannai (siglo II p. C.), decía: “El que se olvida de lo que ha aprendido compromete su vida, porque está dicho: ‘Guárdate bien, por tu salud, de olvidarte de las cosas que han visto tus ojos’ (Dt 4, 9). Pero esto ¿se aplica también al que se olvida por no haber comprendido bien las cosas? No, porque la escritura añade: ‘Que estas cosas no salgan jamás de tu corazón’ (Dt 4, 9). Por eso uno no es culpable más que cuando se olvida de las cosas por una negligencia voluntaria”.*

(*Pirké Aboth III, 10*)

## El evangelio de Tomás

Se ha hablado mucho del *Evangelio de Tomás* en estos últimos años. Forma parte de un lote importante de textos escritos en papiros descubiertos en Nag-Hammadi (Alto Egipto) en 1945-1946, una especie de fondos de una biblioteca del siglo IV de nuestra era. Pero algunos textos son anteriores, como el evangelio de Tomás, escrito sin duda a comienzos del siglo II. En él se reflejan muy claramente las especulaciones gnósticas atestiguadas ampliamente en otros documentos del siglo II. El evangelio de Tomás tiene el rasgo peculiar de no ofrecer ningún relato (de milagros, de viajes, de la pasión). Es una colección de 114 frases atribuidas a Jesús. Algunas de ellas no guardan ninguna relación con las tradiciones evangélicas del siglo I ni con la predicación de Jesús (véase la frase 114, más abajo); otras, por el contrario, se basan en una colección de palabras de Jesús que utilizaron sin duda Mateo y Lucas. Comparando estas diversas colecciones de palabras de Jesús, podemos hacernos alguna idea de la forma con que se hablaba de Cristo y de sus parábolas en las comunidades cristianas de la segunda mitad del siglo I. En este sentido, se trata de un documento literario excepcional.

Desde 1959, hay varias traducciones francesas del *Evangelio de Tomás*. Los pasajes que son paralelos de nuestros evangelios fueron recogidos en la traducción publicada por P. U. F. en 1959 y están reproducidos en la *Sinopsis de los cuatro evangelios*, de P. Benoit-M. E. Boismard, Desclée de Brouwer, Bilbao 1975:

*Dijo Jesús: "Un hombre tenía huéspedes, y cuando preparó la cena, envió a su siervo para invitar a los huéspedes. Fue donde el primero y le dijo: 'Mi señor te invita'. Dijo: 'Me deben dinero unos mercaderes; van a venir donde mí al atardecer; iré y les daré órdenes. Me excuso para la cena'. Fue donde otro y le dijo: 'Mi señor te ha invitado'. Le dijo: 'He comprado una casa y me piden un día; no estaré libre'. Fue donde otro y le dijo: 'Mi señor te invita'. Le dijo: 'Mi amigo se va a casar y yo soy el que hará la cena; no podré ir. Me excuso para la cena'. Fue donde otro y le dijo: 'Mi señor te invita'. Le dijo: 'He comprado una finca; voy a cobrar las rentas; no podré ir. Me excuso'. Vino el siervo y dijo a su señor: 'Los que has invitado a la cena se han excusado'. Dijo el señor a su siervo: 'Sal fuera de los caminos; a los que encuentres, tráelos para que cenen. Los compradores y mercaderes no entrarán en los lugares de mi Padre'".*

(Evang. de Tomás, 64: cf. Mt 22, 1-10 y par.)

*Dijo: "Un hombre bueno tenía una viña; la dio a unos labradores para que la trabajaran y para recibir de ellos su fruto. Envío a su siervo para que los labradores le diesen el fruto de la viña. Tomaron a su siervo, le golpearon y poco faltó para matarle. El siervo fue y se lo dijo a su señor. Dijo su señor: 'Quizá no les ha conocido'. Envío a otro siervo; los labradores golpearon también a éste. Entonces el señor envió a su hijo; dijo: 'Quizá respetarán a mi hijo'. Aquellos labradores, cuando supieron que era el heredero de la viña, le tomaron y le mataron. El que tenga oídos, que oiga".*

(Evang. de Tomás, 65: cf. Mt 21, 33-39 y par.)

*Dijo Jesús: "Mostradme la piedra que reprobaron los constructores; ella es piedra de ángulo".*

(Evang. de Tomás, 66: cf. Mt 21, 42 y par.)

*Dijo Jesús: "El reino es semejante a un pastor que tenía cien ovejas; una de ellas se perdió, que era la más grande. Dejó las noventa y nueve y buscó aquella sola hasta que la encontró. Después de haberse fatigado, dijo a la oveja: "Te quiero más que a las noventa y nueve".*

(Evang. de Tomás, 107: cf. Mt 18, 12-13 y par.)

*Simón Pedro les dijo: "¡Que María se vaya de nosotros, porque las mujeres no son dignas de vida!". Jesús dijo: "Yo la atraeré para hacerla varón, para que también ella se haga un espíritu vivo parecido a vosotros, los varones. Pues toda mujer que se haga varón entrará en el reino de los cielos".*

(Evang. de Tomás, 114.)

## VOCABULARIO

*Parábola y alegoría:* La *parábola* es una comparación desarrollada; los detalles de la historia no tienen importancia por sí mismos; es el sentido general lo que cuenta y debería poder reducirse la parábola a una comparación: *Del mismo modo que..., así también...* Por ejemplo, la parábola de los invitados podría resumirse de esta forma: "Lo mismo que los invitados, por haberse negado a acudir, fueron sustituidos por otros en el banquete, también tú, que escuchas la invitación al reino de Dios, serás sustituido por otros, si te niegas a entrar". La parábola se dirige ante todo a la voluntad del oyente; le invita a dar un juicio sobre su propio comportamiento y le invita a actuar.

En la *alegoría*, los detalles de la historia adquieren un significado; se trata de una "historia clave", que desea ante todo enseñar y se dirige a la inteligencia del oyente. Así, Mt transforma la parábola en una historia alegórica de la salvación: los criados maltratados y matados se convierten en un símbolo de los profetas rechazados por Israel y la ciudad incendiada evoca la suerte de Jerusalén en el año 70.

Así, pues, una alegoría es un conjunto de comparaciones. Lo mismo ocurre con el relato del buen pastor (Jn 10, 1-5), en donde cada uno de los detalles toma un significado figurado, que es subrayado con cuidado (Jn 10, 7-18).

Siempre sentimos la tentación de leer las parábolas como alegorías. Así, Lc 15, 3-7 se lee fácilmente de esta manera: el pastor representa a Dios, la oveja al pecador descarriado. Pero Lucas tiene una parábola gemela (Lc 15, 8-10) en donde no es posible alegorizar: la mujer no puede representar a Dios para un oyente del siglo I. Este último texto es un ejemplo de parábola pura: cada uno de los rasgos, tomado en sí mismo, carece de significado; es la historia narrada en su conjunto, tomada como un todo, la que representa las relaciones del hombre con Dios.

Entre la parábola pura y la pura alegoría hay varias formas intermedias; algunas parábolas poseen, desde su origen, uno o dos rasgos significativos. En Mc 12, 1-9, la viña evocaba necesariamente a Israel para los oyentes de Jesús.

*Parénesis:* Esta ficha está dedicada precisamente a uno de los aspectos de la "exhortación a la fidelidad": el cristiano debe tener un comportamiento moral de acuerdo con la *llamada que ha recibido* (Ef 4, 1). Pero existe igualmente una *parénesis dogmática* que recae directamente sobre el credo: 1 Cor 15 exhorta a los cristianos a permanecer fieles al evangelio (15, 1-2), o sea, a seguir firmes en su fe en Jesús muerto y resucitado (15, 3-11), que es el primogénito de entre los muertos (15, 12-34). En efecto, algunos fieles negaban la resurrección de los muertos (15, 12).

Al lado de la parénesis hay que citar a la *disciplina*, o sea, las disposiciones comunitarias destinadas a garantizar el orden en las asambleas. Puede decirse que Mt 18 es una especie de *derecho canónico* primitivo en la iglesia. Esta disciplina prescribe a veces la exclusión de algún miembro de la comunidad según un procedimiento concreto (Mt 18, 15-17); la exclusión principal es la que aparta al culpable de la mesa común (= excomunión). Ved sobre este punto 1 Cor 5, 11.

*Gnosis, Gnóstico:* De una palabra griega que significa "conocimiento"; designa a los movimientos religiosos que comprenden la salvación como un conocimiento de los misterios del propio "yo" y de los secretos del mundo, de los cielos y de todo el universo. Para obtener la salvación, el hombre tiene que reconocer su origen divino y liberarse progresivamente de la esfera terrena. La gnosis se caracteriza sobre todo por una doctrina sobre el hombre y su relación con las esferas divinas; sea cual fuere su origen, sus doctrinas esotéricas sólo se transmiten a un círculo de iniciados.

Se observan tendencias gnósticas en numerosas épocas. El gnosticismo representa a los fenómenos gnósticos judíos, cristianos y no cristianos en la edad de oro de la gnosis, entre el siglo I a. de C. y el IV d. de C.

## Himno de júbilo

En aquel momento Jesús, con la alegría del Espíritu Santo, exclamó:

Bendito seas, Padre,  
Señor de cielo y tierra,  
porque, si has ocultado estas cosas a sabios y entendidos,  
se las has revelado a la gente sencilla.

Sí, Padre,  
bendito seas,  
por haberte parecido eso bien.

Mi Padre me lo ha enseñado todo;  
quién es el Hijo lo sabe sólo el Padre;  
quién es el Padre lo sabe sólo el Hijo  
y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

(Lc 10, 21-22)

## Al Dios que nos fortifica

¡Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor, Jesús mesías,  
Padre cariñoso y Dios que es todo consuelo!  
El nos alienta en todas nuestras dificultades,  
para que podamos nosotros  
alentar a los demás en cualquier dificultad,  
con el ánimo que nosotros recibimos de Dios;  
pues si los sufrimientos del mesías  
rebotan sobre nosotros,  
gracias al mesías

rebosa en proporción nuestro ánimo.

El favor del Señor Jesús mesías  
y el amor de Dios  
y la solidaridad del Espíritu Santo  
estén con todos vosotros.

(2 Cor 1, 3-5; 13, 13.)

*Dios es fiel  
y el Hijo de Dios, Jesucristo,  
no ha sido sí y no.  
Nunca ha sido más que "sí".  
Todas las promesas de Dios  
han encontrado su "sí" en su persona.  
Por eso también decimos por él nuestro "amén"  
a la gloria de Dios*

(Según 2 Cor 1, 18-20.)

*Al único Dios, nuestro salvador,  
que puede preservaros de tropiezos  
y presentaros ante su gloria exultantes y sin mancha,  
gloria y majestad,  
dominio y poderío por Jesús el mesías,  
nuestro Señor,  
desde siempre y ahora y por todos los siglos.  
Amén.*

(Judas 24-25.)



## Suba vuestro amor a vuestros labios

Abrid vuestros corazones, abridlos pronto  
al gozo del Señor.

Suba vuestro amor a vuestros labios  
a fin de producir para el Señor  
los frutos de una vida santa.

¡Poneos en pie vosotros, los humillados!  
Hablad vosotros, los reducidos al silencio,  
¡que se ha abierto vuestra boca!

Levantad la frente, los despreciados,  
¡que se os ha hecho justicia!

La mano del Señor está con vosotros,  
él es vuestra ayuda.

El os da la paz  
incluso antes de que empiece la guerra.

Escuchad la palabra de verdad  
y recibid la ciencia del altísimo:  
"Vosotros no podáis conocer mi secreto.  
guardad mi secreto: es él el que os guarda.  
Guardad mi fe: es ella la que os guarda.  
Conocedme de verdad.

Amadme con todo vuestro amor los que me amáis.  
Yo no aparto mi rostro de los que son míos,  
porque los conozco.

Los amo antes de que existan.  
He puesto mi sello en su frente.  
Les he presentado mi pecho:  
que beban mi leche y corra por ellos mi vida.  
Pongo en ellos mi alegría,  
porque ellos son obra mía.  
Son míos. Llevan mi nombre.

Orad sin cesar  
y permaneced en el amor del Señor,  
amados en el muy amado,  
vivos en el que está vivo,  
salvados en el rescatado.  
Y seréis incorruptibles para siempre  
en el nombre de mi Padre.  
¡Aleluya!

*(Oda de Salomón VIII.)*

*Padre,  
si tú estás a favor nuestro,  
¿quién podrá estar en contra?  
Tú no escatimaste a tu propio Hijo,  
sino que lo entregaste por todos nosotros.  
¿Cómo es posible que con él no nos lo regales todo?  
¿Quién podrá condenarnos?  
Murió Jesús el mesías. Tú lo has resucitado.  
¡El está ante ti intercediendo en favor nuestro!  
¿Quién podrá privarnos de ese amor del mesías?  
Somos vencedores gracias a aquel que nos ha amado.  
Ni la muerte, ni la vida,  
ni los ángeles ni las potencias,  
ni lo presente ni lo futuro,  
ninguna criatura,  
nada podrá privarnos de ese amor de Dios,  
presente en el mesías Jesús, Señor nuestro.*

(Según Rom 8, 31-39.)

## EL CULTO

La celebración litúrgica, el culto, es una actividad fundamental para toda comunidad creyente. Es ciertamente necesario anunciar a todos la buena nueva y estar "*dispuestos siempre a dar razón de vuestra esperanza a todo el que os pida una explicación*" (1 Pe 3, 15), catequizar a los recién bautizados e invitarnos mutuamente a permanecer firmes en la fe. Pero hay un acto previo a todo esto: la oración y la celebración de la fe.

### *Las asambleas cristianas "en casa"*

Unos cristianos de Jerusalén se dirigían al templo (Hech 2, 46) y otros participaban del culto en la sinagoga (Hech 13, 14); pero tanto unos como otros tomaron la costumbre, desde el principio, de tener además su propia asamblea que se celebraba en casa de uno de ellos (Hech 2, 46; 5, 42). En el NT se habla con frecuencia de estas reuniones: por ejemplo, 1 Cor 11, 17s; Hech 20, 7-12. En Jerusalén se reunían *en casa de María, madre de Juan Marcos* (Hech 12, 12); en Colosas, *la iglesia se reúne en casa de Filemón* (Flm 2); en Laodicea, *en casa de Ninfa* (Col 4, 15); en Efeso, *en casa de Aquila y Priscila* (1 Cor 16, 19), y en Corinto es Gayo el que hospeda a Pablo y a toda la iglesia (1 Cor 16, 23).

A pesar de que se sentaban todos los días en torno a la misma mesa (Hech 2, 46), esas reuniones rompieron con el sábado y dieron la preeminencia al *primer día de la semana* (Hech 20, 7), a fin de conmemorar la resurrección de Cristo (cf. Mc 16, 9). A finales del siglo I, este día era designado ya como *día del Señor* (Apoc 1, 10), de donde viene nuestra palabra "*domingo*" (*dies dominica*, en latín).

### *Diferentes elementos del culto*

Observemos la extraordinaria variedad de elementos que encerraba el culto que se desarrollaba en estas asambleas cristianas. En el sumario de Hech 2, 42s se indica: los creyentes de Jerusalén "*eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles y en la comunidad de vida, en el partir el pan y en las oraciones*".

En primer lugar está el BAUTISMO, rito de entrada en la comunidad (cf. NT IV 1). Es el término de la conversión, el sello que se pone sobre el acto de fe. Se recibe *para el perdón de los pecados* (Hech 2, 38), lo mismo que el bautismo que daba Juan bautista. Pero el bautismo cristiano lleva consigo otro significado; en efecto, recibe el nombre de *bautismo en el Espíritu Santo* (Mc 1, 8; Hech 1, 5). A diferencia del de Juan, el bautismo cristiano no es sólo purificación de las obras antiguas; como han comenzado ya los últimos tiempos, caracterizados por el don del espíritu, se ha inaugurado también una vida nueva; por eso los bautizados son como *niños recién nacidos* (1 Pe 2, 2).

En el centro del culto está el BANQUETE que reúne a la comunidad y que desemboca en la acción de gracias, la EUCARISTIA. Pablo lo llama *la cena del Señor* (1 Cor 11, 20); Lucas prefiere el término *fracción del pan* (Lc 24, 35; Hech 2, 42; 20, 7). Conviene recordar que no sólo se compartía el pan y el vino, cuerpo\* y sangre del Señor; era también una comida de la que se aprovechaban los pobres y las viudas de la comunidad. Hech 6, 1-6 menciona un conflicto que surgió a propósito del servicio cotidiano; Pablo tuvo que reprender a los corintios, porque en sus reuniones unos pasaban hambre mientras los otros estaban borrachos (1 Cor 11, 21): no compartir toda la comida con los hermanos necesitados es comer y beber sin apreciar el cuerpo del Señor (1 Cor 11, 29), pues si el pan es cuerpo de Cristo, también lo es la comunidad eclesial (1 Cor 12, 27). Este servicio caritativo tenía sus raíces en la práctica judía: en las sinagogas se distribuía todos los días a los pobres un plato de sopa y todas las semanas "*el pan de los pobres*"; las colectas y las ofrendas de hoy son un residuo muy limitado de lo que entonces se hacía.

También se practica la confesión de los pecados. Junto al texto tan famoso de Mt 5, 23, la Didaché indicará a finales del siglo I: *Reuníos el día del Señor, partid el pan y dad gracias después de haber confesado antes vuestros pecados, para que vuestro sacrificio sea puro* (XIV, 1). Para establecer la más perfecta comunión fraterna, *se saludaban mutuamente con el beso ritual* (Rom 16, 16; 1 Cor 16, 20...; 1 Pe 5, 14); a esto corresponde nuestro abrazo de paz.

La liturgia de la palabra —como hoy se dice— era un elemento indispensable. Además de la lectura de las escrituras y del canto de los salmos, se daba una enseñanza. En efecto, el culto es una actividad eclesial que abarca otras muchas. Así, la parénesis es una actividad muy concreta (cf. ficha NT V), pero se practica dentro de una actividad cultural; también es entonces probablemente cuando se leían las cartas que Pablo había escrito a la comunidad (cf. 1 Tes 5, 27). Y ya hemos advertido que no hay una barrera infranqueable entre las fórmulas kerigmáticas y las confesiones de fe (cf. ficha NT II 2).

En estas asambleas solían improvisarse oraciones; éstas estaban inspiradas por la situación concreta de la comunidad. A veces se mezclaba en ellas la famosa *glosolalia* (hablar en lenguas) que el mismo Pablo practicaba, pero a la que no concedía una importancia excesiva (cf. 1 Cor 14, 18-19 y la nota de TOB en 1 Cor 12, 10). Las observaciones hechas por Pablo en 1 Cor 12-14 indican que, para él, la libertad del Espíritu Santo no se opone a cierta disciplina litúrgica y que la comunidad tiene que realizar constantemente la síntesis entre las dos. Así es como se manifiesta la razón de ser del culto: que el cuerpo de Cristo tome realmente forma en la iglesia, pues *donde están dos o tres reunidos apelando a mí, allí, en medio de ellos, estoy yo* (Mt 18, 20).

### *Algunas piezas de origen litúrgico*

El NT nos ha conservado numerosas piezas que, antes de su inclusión en una carta o en un evangelio, eran utilizadas en el culto. Si algunas han sido creadas, por el espíritu, para la liturgia, otras tenían su origen en las palabras mismas de Jesús de Nazaret.

1. Mencionemos ante todo los relatos de la *institución eucarística* y las dos versiones de la *oración dominical*. La diversidad de versiones manifiesta que las palabras de Jesús nos han llegado a través de las prácticas litúrgicas de comunidades distintas.
2. La exclamación aramea *Marana tha* fue recogida en las iglesias de lengua griega (1 Cor 16, 22; Apoc 22, 20; Didaché 10, 6); expresa admirablemente la esperanza cristiana: ¡Ven, Señor!
3. *Los himnos* abundan en el NT. El Apocalipsis es una verdadera colección (cf., por ejemplo, Apoc 5, 8-14; 19, 1-8). Repasad esos himnos admirables a Dios (Ef 1, 3-14) y a Cristo (Flp 2, 6-11; 1 Tim 3, 16; Col 1, 15-20; 1 Pe 2, 22-24). Hay un himno a Cristo en el fondo del actual prólogo de Juan (cf. nota de la TOB a Jn 1, 1).
4. Las cartas están llenas de *doxologías\** y *bendiciones*. Ved 2 Cor 13, 13; Flp 4, 20-23; 1 Tim 1, 17; 6, 15-16; 1 Pe 4, 11; Jud 24-25...
5. Ciertas piezas, como el *cántico de Zacarías* (Lc 1, 68-79), *el de María* (Lc 1, 46-55), el poema de las *Bienaventuranzas* (Mt 5, 3-12) tuvieron probablemente un uso litúrgico antes de que las recogieran y enriquecieran los evangelistas.
6. Hay varias fórmulas relacionadas con el bautismo. La liturgia bautismal es la que nos ha conservado la palabra de Jesús *effatá* ("ábrete") (Mc 7, 34). La fórmula trinitaria de Mt 28, 19 se deriva probablemente de la práctica bautismal. También se relacionan con este rito varios himnos y confesiones de fe (1 Cor 8, 6; Ef 4, 3-6; 5, 14 y los himnos de 1 Pe (cf. ficha NT IV 8).

Vemos, pues, el papel que desempeñaba el culto en la vida de las comunidades primitivas: es un lugar importante en el que se expresa la fe de forma tradicional y creadora. Toda una parte del NT ha tomado forma en las asambleas

En las religiones antiguas, el culto se celebraba en un *espacio* sagrado (templo, santuario); en el cristianismo, los lugares no tienen importancia (cf. Jn 4, 21). Si los cristianos conservan algunos *tiempos* privilegiados para su culto comunitario, saben también que es en su vida cotidiana donde ante todo deben servir a Dios.

En esta ficha estudiaremos rápidamente una teología del *bautismo*, la que nos presenta Pablo. Luego estudiaremos el problema de las *mesas* y el de la *institución de la eucaristía*. Acabaremos con el estudio de la *oración dominical*. Pero el culto no tiene sentido más que como expresión de la ofrenda interior, ofrenda de todo el ser y de la vida cotidiana; por eso empezaremos con algunos textos importantes sobre el *culto espiritual*.

## EL CULTO ESPIRITUAL

La palabra "culto" suele evocar ciertos actos exteriores, **ciertas prácticas rituales**. Los autores del NT, recogiendo el AT, nos recuerdan que el culto es ante todo interior.

### Algunos textos:

Rom 12, 1-2: *Por ese cariño de Dios os exhorto, hermanos, a que ofrezcáis vuestra propia existencia como sacrificio vivo, consagrado, agradable a Dios, como vuestro culto auténtico; y no os amoldéis al mundo éste, sino idos transformando con la nueva mentalidad para ser vosotros capaces de distinguir lo que es voluntad de Dios, lo bueno, conveniente y acabado.*

1 Pe 2, 5: *También vosotros, como piedras vivas, vais entrando en la construcción del templo espiritual, formando un sacerdocio santo, destinado a ofrecer sacrificios espirituales que acepta Dios por Jesús mesías.*

### Algunas palabras importantes

El *cuerpo* no es lo opuesto al alma, sino que designa a la persona entera.

La palabra *culto* tiene un sentido general; significa *trabajar al servicio* de alguien. En su sentido religioso, es consagrar toda la actividad propia como un servicio de Dios.

*Sacrificio*. Ordinariamente, y siempre en el NT, esta palabra significa a la víctima ofrecida en sacrificio, inmolada a Dios. Esta ofrenda es la persona misma del creyente, su vida, su santidad. Esta entrega del propio ser se expresa a veces con las palabras "la obediencia de vuestra fe" (Rom 1, 5; 16, 26; Flp 2, 17; 1 Pe 1, 2.14.22).

*Comunidad sacerdotal*. Esta palabra abstracta no designa la función en sí misma, el sacerdocio, sino la comunidad que ejerce el sacerdocio.

### Arraigo en el AT

La noción de *culto espiritual* se arraiga en la reflexión de Israel sobre el éxodo: "*Si queréis obedecerme y guardar mi alianza, entre todos los pueblos seréis mi propiedad, porque es mía toda la tierra. Seréis un pueblo sagrado, regido por sacerdotes*" (Ex 19, 5-6), un pueblo sometido a Dios como a su único rey. Este pueblo se encargará de *servir* a Dios, de rendirle homenaje, de hacer subir hasta él la acción de gracias de la creación y, de este modo, de *santificar* el *nombre de Dios*, dándolo a conocer entre las naciones.

Los cristianos espiritualizaron este éxodo: lo mismo que Israel fue liberado de la esclavitud de Egipto para servir a Dios ofreciéndole el culto de su vida, también los cristianos han efectuado un éxodo espiritual abandonando el servicio a los ídolos para ofrecer a Dios un culto espiritual.

### ¿En qué consiste este culto?

Ya los profetas habían reaccionado contra el formalismo religioso, la observancia de los ritos sin conformar la voluntad con la de Dios. Am 5, 21 exige el *derecho y la justicia* para con el prójimo, y no el culto, lo mismo que Is 1, 10-17; 58... El grito de Os 6, 6 será recogido dos veces por Jesús (Mt 9, 13 y 12, 7: *Corazón quiero y no sacrificios*). Y Miq 6, 8 resume magníficamente los mensajes de Amós, Oseas e Isaías: *Hombre, ya te he explicado lo que el Señor desea de ti: que defiendas el derecho y ames la lealtad, y que seas humilde con tu Dios*. Así, pues, lo que Dios exige no son ritos vacíos de sentido, sino una actitud espiritual que se resume en el amor a Dios y a los otros.

La actitud interior que es obediencia, fe en la palabra de Dios, sacrificio de la propia voluntad, tiene que manifestarse en una actitud exterior: no ya actos materiales, sino la entrega de sí a los demás en el amor. Y de esa entrega son signos los actos de culto. Esto es posible *por Jesucristo*: la fe y el bautismo nos han unido a Jesús, que se ofrece a sí mismo en sacrificio (cf. Heb 10, 4-10).

### Un esquema de catequesis bautismal

Como veíamos en la ficha NT IV, aparece varias veces este esquema: habiendo recibido la palabra o el espíritu por el bautismo, el cristiano puede ofrecer a Dios un culto espiritual. Esto sirve de introducción al desarrollo sobre la manera de obrar cristianamente, esto es, de ofrecer el verdadero culto. Véase, por ejemplo, 1 Pe 2, 5 como introducción a 2, 13; Sant 1, 26-27 y Sant 2s; Rom 12, 1-2 y Rom 12-15...

## ESTUDIO DE DOS TEXTOS SOBRE EL BAUTISMO

En el NT se comprueban maneras diferentes de tratar el bautismo. Juan, por ejemplo, desarrolla el tema del "nuevo nacimiento" (Jn 3) o el de la "iluminación" (Jn 9). Pablo parte aquí de la confesión de fe.

## Rom 6, 1-4

<sup>1</sup> —¿Qué sacamos de esto? ¡Persistamos en el pecado para que cunda la gracia! <sup>2</sup> —¡De ningún modo! Nosotros que hemos muerto al pecado, ¿cómo vamos a vivir todavía sujetos a él? <sup>3</sup> ¿Habéis olvidado que a todos nosotros, al bautizarnos vinculándonos al mesías Jesús, nos bautizaron vinculándonos a su muerte? <sup>4</sup> Luego aquella inmersión que nos vinculaba a su muerte nos sepultó con él, para que, así como Cristo fue resucitado de la muerte por el poder del Padre, también nosotros empezáramos una vida nueva. <sup>5</sup> Además, si hemos quedado incorporados a él por una muerte semejante a la suya, ciertamente también lo estaremos por una resurrección semejante. <sup>6</sup> Tened esto presente: el hombre que éramos antes fue crucificado con él, para que se destruyese el individuo pecador y así no seamos más esclavos del pecado; <sup>7</sup> porque, cuando uno muere, el pecado pierde todo derecho sobre él. <sup>8</sup> Ahora bien, por haber muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él, <sup>9</sup> y sabemos que Cristo resucitado de la muerte no muere ya más, que la muerte no tiene dominio sobre él. <sup>10</sup> Porque su morir fue un morir al pecado de una vez para siempre; en cambio, su vivir es un vivir para Dios. <sup>11</sup> Pues lo mismo: vosotros teneos por muertos al pecado y vivos para Dios, mediante el mesías Jesús.

<sup>12</sup> Por consiguiente, no reine más el pecado en vuestro ser mortal, <sup>13</sup> obedeciendo vosotros a sus deseos, ni tengáis más vuestro cuerpo a su disposición como instrumento para la injusticia; no, poneos a disposición de Dios, como muertos que han vuelto a la vida, y sea vuestro cuerpo instrumento para la honradez al servicio de Dios. <sup>14</sup> El pecado no tendrá dominio sobre vosotros, porque ya no estáis en régimen de ley, sino en régimen de gracia.

## Col 2, 12

*Al sepultaros con él en el bautismo, fue él quien os asoció a su resurrección, por la fe en la fuerza de Dios que lo resucitó a él de la muerte.*

El texto de Rom 6 es a veces difícil. Las notas de vuestra biblia os ayudarán a comprender ciertos pasajes oscuros. No se trata aquí de hacer un estudio completo, sino de ver la enseñanza fundamental de Pablo sobre el bautismo.

## Lo que Pablo dice de Cristo

Señalad las oposiciones muerte/vida y las expresiones para calificar a esta muerte y a esta vida.

¿Por quién ha sido resucitado Cristo? (cf. Rom 6, 4; Col 2, 12; Rom 8, 11).

## Lo que Pablo dice del creyente

- Fijaos en las expresiones que indican semejanza: *como, con, parecido a, semejanza...* ¿En qué hace participar al creyente el bautismo?
- Ved la diferencia entre Rom y Col; hay verbos en pasado y verbos en futuro; ¿qué es lo que está hecho y lo que está por hacer en cada uno de los dos textos?
- Observad el vínculo entre el acto de fe (el esquema *morir-ser sepultado-resucitar* proviene de la confesión de fe: cf. 1 Cor 15, 3-5) y el rito bautismal.

Pablo recoge el rito tradicional del bautismo, pero, con la confesión de fe, descubre en él un nuevo significado. Este vínculo está muy claro en Gál 3, 26-27: *Por la adhesión al mesías Jesús, sois todos hijos de Dios; porque todos, al bautizaros vinculándoos al mesías, os revestisteis del mesías.* Esto indica que, para Pablo, el creyente hace su acto de fe dentro de la comunidad eclesial y se manifiesta visiblemente por el bautismo, que agrega a la comunidad.

Por el acto de fe y su manifestación visible (la integración a la comunidad por el rito bautismal), el creyente recibe las *arras del espíritu* (2 Cor 1, 22; 5, 5; Rom 8, 23), las primicias de una vida nueva; inaugura una nueva manera de vivir. Ved cómo la moral (o el obrar cristiano) se deriva de la nueva realidad que ha brotado en el bautismo.

## ESTUDIO DE CONJUNTO

### El problema de las mesas

Un texto de Pablo refleja el problema crucial que se planteó a las comunidades cristianas primitivas (Gál 2, 11-14):

*Pero cuando Pedro fue a Antioquía, tuvo que encararme con él, porque se había hecho culpable. Antes que llegaran ciertos individuos de parte de Santiago, comía con los paganos; pero llegados aquéllos, comenzó a retraerse y ponerse aparte, temiendo a los partidarios de la circuncisión. Los demás judíos se asociaron a su ficción y hasta el mismo Bernabé se dejó arrastrar con ellos a aquella farsa. Ahora que cuando yo vi que no andaban a derechas con la verdad del evangelio, le dije a Pedro delante de todos: si tú, siendo judío, estás viviendo como un pagano y en nada como un judío, ¿cómo intentas forzar a los paganos a las prácticas judías?*

I. Las comunidades habían tenido que resolver la cuestión de si, para ser cristiano, era previamente necesario ser judío o prosélito. Después de muchas discusiones (cf. Hech 15, 1-5), decidieron que no era necesaria la *circuncisión* (cf. Hech 15, 6-29; Gál 2, 3) y Pablo defendió esta postura, con gran energía, contra los que intentaron dar marcha atrás (cf. Gál 6, 12-16).

II. *El problema de las mesas* fue por lo menos tan crucial como el de la circuncisión. Al aceptar que hubiera cristianos no circuncidados, se aceptaba implícitamente que éstos no observasen las leyes alimenticias prescritas por la ley mosaica. Pues bien, en el judaísmo como en la iglesia, las comidas robustecían la unidad de las comunidades; por otra parte, es en el marco de una comida donde se desarrolla la eucaristía en la iglesia. Por otra parte, las prohibiciones alimenticias desempeñan un papel fundamental; por el mero hecho de existir, la comida acerca a los miembros de un grupo y los separa de los extraños. Sólo pueden compartir la misma mesa, quienes tienen los mismos ritos alimenticios.

1. Leed el largo relato de Hech 10, 1-11, 18.
  - Ved los pasajes sobre el *bautismo de los incircuncisos* (10, 47-48a; 11, 16-17).
  - Ved los pasajes —más importantes— dedicados al problema de las *mesas* (10, 11-16.28.48b; 11, 3.5-10).
  - Dios exige que Pedro *vaya a casa del incircunciso Cornelio* (10, 3. 22. 32; 11, 3) y que, por eso mismo, comparta su mesa. Pedro intenta resistir, pero no logra oponerse por mucho tiempo a la evidencia del espíritu.
2. Como algunos cristianos no observaban todas las prohibiciones alimenticias del judaísmo, otros cristianos observantes se negaban a sentarse a la mesa con ellos, y por tanto a celebrar juntos la eucaristía. El famoso "incidente de Antioquía" indica que Pedro y algunos compañeros de Pablo se sentaban al principio a la mesa de los cristianos de origen pagano, pero que luego, por la presión de los cristianos circuncidados, dieron marcha atrás y empezaron a aceptar varias comidas, varias eucaristías. Aquello era romper la comunidad cristiana de Antioquía. En el NT hay huellas de ciertas soluciones de compromiso elaboradas para intentar resolver este problema delicado: en Hech 15, 28-29 se pide a los cristianos de origen pagano que acepten algunas prohibiciones alimenticias: abstenerse de beber sangre y de las carnes de animales ahogados (que no habían sido sangrados) (Lv 17, 12); abstenerse de las carnes vendidas en el mercado, procedentes de los sacrificios practicados en los templos paganos (*idolotitos*). Notad cómo este decreto de Jerusalén que prohíbe los idolotitos parece ser desconocido para Pablo; ocho años más tarde parece ser que le informó Santiago sobre él (Hech 21, 25); cuando Pablo toca ampliamente esta cuestión (1 Cor 8-10), da una norma muy flexible que encuentra su origen en el amor al otro y no en la ley. Leed atentamente 1 Cor 10, 23-32. Gracias a Pablo, los cristianos no se vieron obligados a ir a comprar la carne... a carnicerías "cristianas".

### III. Para concluir...

A finales del siglo I estaba resuelto el problema de las mesas; estaba en juego la expansión misionera y las prohibiciones alimenticias desaparecieron en casi todas las comunidades. Esto contribuyó, sin embargo, a la ruptura total entre la sinagoga y la iglesia y a la separación progresiva entre la "gran iglesia" y ciertas iglesias de Palestina.

Todos estos textos del NT no sólo indican cómo se resolvieron en otros tiempos los problemas que se planteaban. También hoy está rota la unidad de la iglesia; también a nosotros nos parece más fácil invitar a nuestra mesa a un cristiano de otra confesión, que acudir invitados a la suya... ¿Sabremos aceptar esas invitaciones y *escuchar lo que el espíritu dice a las iglesias*?

## ESTUDIO DE UN TEXTO

## Los relatos de la institución

I. *Los contextos*

- En los sinópticos, el relato de la institución eucarística forma parte del gran prólogo de la pasión (Mc 14, 1-42). Tiene la finalidad de indicar el significado que da Jesús a su pasión inminente (Mc 14, 43 a 15, 47).
- En Pablo, el relato se encuentra en un contexto en que el apóstol reacciona contra los desórdenes que tienen lugar en Corinto durante las asambleas eucarísticas (1 Cor 11, 17-34). Es la pieza central en la que se apoya Pablo para fustigar estos desórdenes: el pan compartido es *cuerpo*\* de Cristo y los corintios no saben apreciarlo (v. 29). Es también una pieza tradicional; ved el vocabulario empleado en el v. 23a (cf. 1 Cor 15, 3a).
- ¿Por qué se les llama a estos 4 textos "relatos de la institución eucarística" y no "relatos de la última cena de Jesús"?

II. *Los cuatro relatos*. Observad las diferencias en:

- La presentación del pan y la palabra sobre el pan (mención de los beneficiarios, orden de repetir el gesto).
- La presentación de la copa y la palabra sobre ella (¿cómo se relaciona la copa con la sangre?, los beneficiarios, repetir el gesto...).
- La frase que manifiesta el carácter escatológico\* de la cena (Mc 14, 25 y par.).
- Así se descubren dos tradiciones fundamentales y, por lo mismo, dos teologías; vamos a insistir en ello, ya que muchas veces nos imaginamos que las palabras eucarísticas y la teología sobre la eucaristía son estrictamente imposibles de cambiar...
- La tradición representada por Mc (la recoge Mt, con algunos detalles).
- La tradición representada por 1 Cor (completada por Lc con ayuda del texto de Mc; Lc suprime además la segunda orden de repetir el gesto).

III. *Los relatos y el Antiguo Testamento*

## 1. La tradición de 1 Cor y Lc.

- ¿Cómo se califica a la copa? (leed Jer 31, 31-34).
- El cuerpo y la sangre están los dos calificados: "*por vosotros*" (leed Is 53, 12). Aquí, el cuerpo designa a toda la persona de Cristo (ved, por ejemplo, Rom 12, 1, donde la palabra "cuerpo" designa al hombre entero) y la sangre designa igualmente a toda la persona de Cristo en cuanto que da su vida como mártir. Así, pues, cuerpo y sangre son términos prácticamente intercambiables. La muerte de Jesús se describe, teológicamente, como la entrega de sí mismo del siervo de Dios (Is 53). Esta teología se apoya ante todo en la reflexión de los profetas, como Jer 31 e Is 53.

## 2. La tradición de Mc y Mt.

- ¿Cómo se califica a la sangre? Leed Ex 24, 4-8. Aquí, cuerpo y sangre no son términos intercambiables; en el sacrificio cultural, la carne y la sangre de la víctima se separan para realizar materialmente el sacrificio (cf. Lv 17, 5-6; Dt 12, 27) y la sangre es más importante que el cuerpo. Así, pues, la muerte de Jesús se presenta ante todo como sacrificio cultural realizado según las prescripciones de la ley mosaica.

## 3. Descubrimos así dos tradiciones litúrgicas que iluminan de manera distinta la muerte de Jesús. Pero las dos han empezado ya a encontrarse y a influir una sobre otra:

- Mc y Mt se sitúan en la línea profética; encontramos ya en ellos huellas de la otra teología (cf. *por todos*).
- 1 Cor 11, 23-25 está en la línea profética..., pero 1 Cor 10, 14-22 utiliza la idea de sacrificio cultural.
- Lc utiliza el texto de Mc: la sangre *se derrama*, como en el culto.

IV. *Plegarias eucarísticas actuales...* en la liturgia católica

## 1. Comparad el texto actual de la cuestión con los cuatro relatos:

- Observad cómo la consagración del cáliz intenta reunir los cuatro relatos.
- ¿De qué tradición procede la consagración del pan? Se subraya la línea profética.

## 2. Comparad el texto de las palabras eucarísticas de la liturgia anterior al Vaticano II:

- Observad el "*mysterium fidei*" (¿dónde se encuentra actualmente?).
- ¿De qué tradición proceden las palabras sobre el pan? Se subrayaba especialmente el aspecto sacrificial.

## Los relatos de la institución eucarística

Mt 26, 26-29	Mc 14, 22-25	Lc 22, 15-20	1 Cor 11, 23-26
<p>26 Mientras comían, Jesús cogió un pan, pronunció la bendición, y lo partió; luego lo dio a sus discípulos, diciendo: "Tomad, comed; esto es mi cuerpo".</p> <p>27 Y cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, y se la pasó,</p> <p>diciendo: "Bebed todos, 28 que ésta es mi sangre, sangre de la <i>alianza</i>, que se derrama por todos para el perdón de los pecados.</p> <p>29 Os digo que no beberé más desde ahora de este fruto de la vid hasta que llegue el día en que lo beba con vosotros, pero nuevo, en el reino de mi Padre".</p>	<p>22 Mientras comían, cogió un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio a ellos, diciendo: "Tomad, esto es mi cuerpo".</p> <p>23 Y cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la pasó y todos bebieron. 24 Y les dijo: "Esta es mi sangre, la sangre de la <i>alianza</i>, que se derrama por todos.</p> <p>25 Os aseguro que no beberé más del fruto de la vid hasta el día en que lo beba, pero nuevo, en el reino de Dios".</p>	<p>15 Y les dijo: ¡Cuánto he deseado cenar con vosotros esta pascua antes de mi pasión! 16 Porque os digo que nunca más la comeré hasta que tenga su cumplimiento en el reino de Dios. 17 Cogiendo una copa, dio gracias y dijo: Tomad, repartidla entre vosotros; 18 porque os digo que desde ahora no beberé más del fruto de la vid hasta que llegue el reinado de Dios.</p> <p>19 Cogiendo un pan, dio gracias, lo partió y se lo dio, diciendo: "Tomad, esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros; haced lo mismo en memoria mía". 20 Después de cenar, hizo igual con la copa,</p> <p>diciendo: "Esta copa es la <i>nueva alianza</i> sellada con mi sangre, que se derrama por vosotros".</p> <div style="border: 1px solid black; padding: 5px; margin: 10px auto; width: fit-content;"> <p>18 Porque os digo que no beberé más desde ahora del fruto de la vid hasta que llegue el reinado de Dios.</p> </div>	<p>23 El Señor Jesús, la noche en que iban a entregarlo, cogió un pan, 24 dio gracias, lo partió</p> <p>y dijo: "Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros; haced lo mismo en memoria mía". 25 Después de cenar, hizo igual con la copa,</p> <p>diciendo: Esta copa es la <i>nueva alianza</i> sellada con mi sangre.</p> <p>Cada vez que bebáis, haced lo mismo en memoria mía". 26 Y de hecho, cada vez que coméis de este pan y bebéis de esa copa, proclamáis la muerte del Señor,</p> <p>hasta que él vuelva.</p>



## La oración dominical: el Padrenuestro

Mt 6, 9-13

- <sup>9</sup> Vosotros rezad así:  
Padre nuestro  
del cielo,  
proclámese que tú eres santo,  
<sup>10</sup> llegue tu reinado,  
realícese tu designio  
en la tierra como en el cielo.  
<sup>11</sup> Nuestro pan del mañana  
dánoslo hoy;  
<sup>12</sup> y perdónanos nuestras deudas,  
que también nosotros perdonamos  
a nuestros deudores;  
<sup>13</sup> y no nos dejes ceder  
en la prueba,  
sino libranos del malo  
(porque tuyo es el reino,  
el poder y la fuerza para siempre)

Lc 11, 2-4

- <sup>2</sup> Cuando recéis, decid:  
Padre,  
proclámese que tú eres santo,  
  
<sup>3</sup> nuestro pan del mañana  
dánoslo cada día,  
<sup>4</sup> y perdónanos nuestros pecados,  
que también nosotros perdonamos  
a todo deudor nuestro:  
y no nos dejes ceder  
en la prueba.

## A. Examinad los contextos

## 1. Lc 11, 1-13

- ¿Cómo se introduce el Padrenuestro? (cf. v. 1). La oración servirá aquí para distinguir al grupo de los discípulos de Jesús del grupo de los de Juan.
- Lucas desarrolla a continuación el tema de la petición por medio de una parábola (v. 5-8) y de una enseñanza de Jesús (v. 9-13).

## 2. Mt 6, 5-15

- Mateo sitúa el Padrenuestro en un contexto más amplio (cf. v. 1-18) (cf. ficha NT IV).
- Desarrolla a continuación el tema del perdón (v. 14-15).

## B. Notad las diferencias entre los dos textos

1. El número de peticiones; las peticiones propias de cada uno.
2. Las diferencias dentro de las peticiones comunes:

Los dos textos del Padrenuestro están marcados por el culto de las comunidades primitivas. Puede percibirse en:

- la doxología\* final de Mateo, /
- el carácter rítmico de las fórmulas, /
- el "nosotros" comunitario.

## C. El significado del Padrenuestro de Mt

1. En esta oración hay términos y expresiones difíciles de comprender en su significado más profundo. He aquí la traducción que da de ella la TOB:

*Padre nuestro del cielo,  
hazte reconocer como Dios,  
haz que llegue tu reino,  
haz que se realice tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy el pan que necesitamos,*

*perdónanos las deudas que tenemos contigo,  
como nosotros hemos perdonado a los que tenían deudas  
con nosotros,  
y no nos expongas a la tentación,  
sino libranos del tentador.*

Podrías leer las notas tan abundantes de la TOB.

2. Si tenéis tiempo... Con ayuda de las notas y de las referencias marginales de vuestra biblia, leed los textos del AT en los que toma arraigo la oración del Señor.

D. Comparad el Padrenuestro con dos oraciones judías del siglo I (a continuación: el *Qaddisch* y las *Dieciocho bendiciones*)

- Fijaos en el objeto de las peticiones de estas dos oraciones judías. /
- Indicad las peticiones que faltan en el Padrenuestro y las que son comunes. /
- Observad la tensión hacia el mundo venidero contenida en el Padrenuestro y en estas dos oraciones.

## DOCUMENTOS

**Oración de las "dieciocho bendiciones"**

Es la gran plegaria del judaísmo; se utilizaba ya antes de la destrucción de Jerusalén en el año 70. La duodécima bendición fue modificada por el año 80 a fin de impedir a los cristianos participar en el culto de la sinagoga; en efecto, tal como estaba redactada, no podían pronunciarla los cristianos. Ver la admirable segunda bendición (en relación con el trabajo de la ficha NT II). He aquí las doce primeras bendiciones:

*Señor, tú abrirás mis labios y mi boca pronunciará tu alabanza.*

1. *Bendito seas, Señor, Dios de Abrahán y Dios de Isaac y Dios de Jacob, Dios altísimo, autor del cielo y de la tierra, nuestro escudo y el escudo de nuestros padres, nuestra confianza de generación en generación. ¡Bendito seas, Señor, tú, el escudo de Abrahán!*

2. *Tú eres fuerte derribando a los que se encumbran, poderoso juzgando a los violentos, vivo durante los siglos, resucitando a los muertos, embridando a los vientos y haciendo descender el rocío, manteniendo a los vivientes, vivificando a los muertos; en un abrir y cerrar de ojos harás germinar la salvación para nosotros. ¡Bendito seas, Señor, que das vida a los muertos!*

3. *Santo eres y temible es tu nombre; y no hay Dios fuera de ti. ¡Bendito seas tú, Señor, el Dios santo!*

4. *Concédenos la gracia de la ciencia que viene de ti, la de la inteligencia y la penetración que viene de tu Torá (= ley). ¡Bendito seas, Señor, que concedes la gracia de la ciencia!*

5. *Conviértenos a ti, Señor, y nos convertiremos nosotros; renueva nuestros días como antaño. ¡Bendito seas tú, que aceptas la conversión!*

6. *Perdónanos, Padre nuestro, porque hemos pecado contra ti; borra y quita nuestras iniquidades de delante de tus ojos, pues son numerosas tus misericordias. ¡Bendito seas tú, Señor, que perdonas en abundancia!*

7. *Ves nuestra miseria y combates nuestro combate, rescátanos por causa de tu nombre. ¡Bendito seas tú, Señor, el redentor de Israel!*

8. *Cúranos, Señor, del dolor de nuestros corazones, de nuestra tristeza y nuestros suspiros; apártalos de nosotros y trae la curación a nuestras heridas. ¡Bendito seas tú, Señor, que sanas a los heridos de tu pueblo, Israel!*

9. *Bendice en favor nuestro, Señor, este año, para que sea bueno en todas las especies de su cosecha, y haz que se acerque pronto el término de nuestra redención. Envía lluvia y rocío sobre la tierra y sacia al siglo (al mundo) con los tesoros de tu bondad; bendice la obra de tus manos. ¡Bendito seas tú, Señor, que bendices los años!*

10. *Haz sonar la gran trompeta de nuestra liberación y levanta el estandarte para reunir a nuestras dispersiones. ¡Bendito seas tú, Señor, que reúnes a los desterrados de tu pueblo, Israel!*

11. *Restaura a nuestros jueces como al principio, a nuestros consejeros como antaño; reina sobre nosotros tú solo. ¡Bendito seas tú, Señor, que amas el juicio!*

12. *Que para los apóstatas no haya esperanza; en nuestros días, arranca pronto el reino del orgullo (= imperio romano). Que perezcan en un instante los nazarenos (= cristianos) y los herejes; que queden borrados del libro de los vivos y no sean inscritos con los justos. ¡Bendito seas tú, Señor, que dobles a los orgullosos!*

**El qaddisch**

Con esta oración, destinada a santificar el nombre de Dios (de ahí su nombre arameo: "qaddisch"), acababa el oficio sinagoga. He aquí la primera invocación (en la ficha AT IV se citó otra versión más breve):

*¡Sea glorificado y santificado su gran nombre en el siglo (= mundo) que ha creado según su voluntad! ¡Que haga reinar su reino y germinar su redención! ¡Que introduzca a su mesías y rescate a su pueblo, en vida vuestra y en vuestros días y en los días de la casa de Israel, pronto y en un tiempo próximo! ¡Amén!*

## Comidas judías...

### 1. Las comidas en relación con el culto del templo

Tras los sacrificios de comunión se celebraba una comida. Entre éstos merece mención especial el *sacrificio de acción de gracias* (o "sacrificio de alabanza"): los participantes comían de los restos de este sacrificio, después de haberse consumido en el fuego la parte reservada a Dios y haber apartado lo que correspondía a los sacerdotes. Observemos que este sacrificio de acción de gracias era el único que iba acompañado de pan y vino (para su ritual, cf. Lv 7, 12-15). Sin especial importancia en la época de Jesús, las comidas que seguían a este sacrificio manifestaban sobre todo la alegría de los que habían participado en aquel sacrificio; pero el pueblo corriente, considerado en aquella época como impuro por las autoridades religiosas, no podía participar de aquellas comidas.

### 2. Las comidas del sábado y días de fiesta

En cierto modo, todas las comidas familiares eran religiosas, ya que no hay nada simplemente profano en la vida social judía. Pero tienen un especial carácter religioso:

- la cena del viernes (para el comienzo del sábado);
- las celebradas con ocasión de ciertos acontecimientos familiares (circuncisión, matrimonio, funeral);
- la comida de pentecostés: Pentecostés "es la más nacional de las fiestas judías"; se recordaba en ella el don de la alianza en el Sinaí (Ex 19-20; 24, 1-11). El NT sólo alude indirectamente a esta comida de pentecostés: el *vino dulce* que habría emborrachado a los apóstoles (Hech 2, 13);
- la comida pascual, que es la más conocida. Se recordaba en ella la salida de Egipto y se avivaban las esperanzas en el día del Señor (ved el poema de las cuatro noches en ficha AT VI 9). Detallaremos su ritual en NT XI.

### 3. Las comidas en grupo

- Comidas de cofradías. Para los fariseos, el alimento sólo era puro si el productor y los comerciantes intermediarios habían pagado los diezmos (cf. Dt 14, 22 y la nota de TOB). Esto creaba lógicamente una verdadera liga de consumidores "puros"; los que no se adherían a ella, quedaban excluidos de esas cofradías.
- Los esenios de Qumrán subrayan especialmente la pureza de los alimentos.
- Entre los movimientos bautistas había una oposición violenta contra los sacrificios sangrientos del templo. El tabú principal es contra la carne (Juan sólo se alimenta de *saltamontes* y *miel*: Mc 1, 6). En oposición a Juan, hablan de Jesús como de un comilón (de carne) y bebedor de vino (Mt 11, 18-19).

## ...y comidas cristianas

### 1. La última cena

No se trata sólo del banquete pascual, sino que se entrecruzan en ella varios motivos. La cena es una comida según el modelo habitual (bendición y fracción del pan al comienzo y bendición del vino al final). Es también una comida de grupo, no familiar. Es una comida de despedida, al estilo de la despedida de los patriarcas (cf. Gén 27); un banquete festivo con vino; un banquete de alianza; una comida pascual en el contexto de la pascua; una comida de acción de gracias (= eucaristía); una comida memorial y sacrificial, mesiánica y escatológica.

### 2. Las comidas del grupo cristiano

No se refieren únicamente a la última cena.

- Lo mismo que la última cena, sirven para recapitular todas las comidas de grupo celebradas por Jesús con sus discípulos en el curso de su ministerio.
- Se basan en las comidas del primer grupo cristiano después de pascua, durante las cuales aquel grupo tuvo la experiencia de Jesús resucitado (cf. Jn 21, 13; Hech 1, 4: 10, 37). Si la eucaristía de la iglesia se apoyase sólo en la última cena, no podría explicarse la alegría desbordante que la caracteriza (Hech 2, 46).

Las reuniones diarias (Hech 2, 46) y semanales (Hech 20, 7) del grupo cristiano tenían en sí mismas un significado mesiánico, tanto si se trataba del banquete eucarístico en el sentido preciso del término como si eran banquetes-ágape\*. Seguir al grupo que había encontrado antes su unidad en la sola presencia de Jesús, era afirmar en la alegría la presencia continua del maestro. Después de la muerte de Jesús, dejar el ayuno era expresar la presencia viva del resucitado y la permanencia del grupo.

## Prescripciones rituales y litúrgicas de la Didaché

Para la presentación de la Didaché, véase la ficha NT IV. La admirable acción de gracias que vamos a citar a continuación, ¿es propiamente eucarística en el sentido moderno de la palabra? Algunos dudan de ello ante la ausencia de las palabras de Jesús (*Esto es mi cuerpo...*) y de toda alusión a su pasión redentora (*entregado por vosotros — derramada por vosotros*). Se trata, de todas formas, de una comida comunitaria que no tiene nada de vulgar, de un "ágape", hecho "en memoria de Jesús".

*Mt 6, 16; Mt 6, 15*

*VIII, 1. Que vuestros ayunos no tengan lugar al mismo tiempo que los de los hipócritas (= judíos fariseos). En efecto, ellos ayunan el lunes y el jueves; vosotros ayunad el miércoles y el viernes. 2. Ni recéis tampoco como los hipócritas, sino como ordenó el Señor en su evangelio; rezad así (el Padrenuestro según la versión de Mt 6, 9-13, con la doxología siguiente):... porque a ti te pertenece el poder y la gloria por los siglos. 3. Rezad así tres veces al día.*

*IX, 1. Por lo que se refiere a la eucaristía, dad gracias de este modo:*

*2. Primero, por la copa:*

*Te damos gracias, Padre nuestro,  
por la santa viña de David tu siervo (= iglesia)  
que nos has dado a conocer por tu siervo Jesús.  
—¡A ti la gloria por los siglos!*

*3. Luego, por el pan partido:*

*Te damos gracias, Padre nuestro,  
por la vida y el conocimiento  
que nos has dado a conocer por tu siervo Jesús.  
—¡A ti la gloria por los siglos!*

*4. Como este pan partido, disperso antes por las montañas, ha sido recogido para ser uno, ¡que así tu iglesia se reúna desde los confines de la tierra en tu reino! Pues a ti te pertenece la gloria y el poder, por Jesucristo, por los siglos de los siglos!*

*5. Que nadie coma ni beba de vuestra eucaristía más que los bautizados en nombre del Señor; ya que por este motivo fue por lo que el Señor dijo: "¡No deis las cosas santas a los perros!"*

*Mt 7, 6*

*X, 1. Después de haberos saciado, dad gracias de este modo:*

*2. Te damos gracias, Padre santo, por tu santo nombre que has hecho habitar en nuestros corazones y por el conocimiento, la fe y la inmortalidad que nos has dado a conocer por medio de tu siervo Jesús. —¡A ti la gloria por los siglos!*

*3. Eres tú, Señor todopoderoso,*

*el que has creado el universo para gloria de tu nombre y has permitido que los hombres gocen del alimento y de la bebida, para que te den gracias;  
pero a nosotros nos has concedido benévolamente un alimento y una bebida espiritual  
y la vida eterna por medio de tu siervo Jesús.*

*4. Por todo ello te damos gracias, pues eres poderoso.*

*—¡A ti la gloria por los siglos!*

*5. Acuérdate, Señor, de tu iglesia para preservarla de todo mal y hacerla perfecta en tu amor.*

*Reúnela de los cuatro vientos, a esta iglesia que has santificado en tu reino que tú le has preparado,  
¡ya que a ti te corresponde el poder y la gloria por los siglos!*

*6. ¡Que venga tu gracia y pase este mundo!*

*—¡Hosanna al Dios de David!*

*Si alguno es santo, ¡que venga!*

*Si alguno no lo es, ¡que haga penitencia!*

*—Marana tha! Amén!*

*7. Dejad que los profetas den gracias todo lo que quieran.*

## Carta de Plinio a Trajano

Por el año 110, Plinio el Joven, entonces procónsul en Bitinia, le pide al emperador Trajano que le dé instrucciones sobre la manera de tratar a los cristianos. He aquí cómo vé él sus actividades:

... *Los que habían sido arrestados afirmaban que todo su delito, o todo su error, se había limitado a tener la costumbre de reunirse un día determinado antes de salir el sol, para cantar juntos alternativamente un himno a Cristo como a un Dios; el de comprometerse mediante juramento, no ya a cometer algún crimen, sino a no cometer ni un solo robo, ni un solo acto de bandolerismo, ni un adulterio, ni faltar jamás a la palabra dada, ni a negar un depósito que se les reclamase en justicia. Realizados estos ritos, tenían costumbre de separarse y de reunirse en otra ocasión para tomar su comida que, a pesar de lo que se dice,<sup>1</sup> es ordinaria e inocente. Pero incluso a esta práctica habían renunciado después de mi edicto, por el que —siguiendo tus instrucciones— había prohibido todas las reuniones. He juzgado necesario sonsacar la verdad a dos esclavas que se decían diaconisas, dispuesto a someterlas a la tortura. Pero no he encontrado en todo ello más que una superstición irracional y sin medida...*

## VOCABULARIO

**Mosaico:** Este adjetivo no tiene nada que ver con la decoración. Designa algo que tiene relación con Moisés. Se habla sobre todo de la ley mosaica o de Moisés.

**Escatología:** Significa literalmente "el discurso sobre las cosas últimas", esto es, sobre el final de este mundo y la llegada del mundo nuevo. El reino mesiánico, la resurrección de los muertos, son diversos elementos de la escatología.

**Doxología:** Es una fórmula de oración litúrgica que celebra la gloria de Dios o de Cristo.

**Agape:** (de la palabra griega "amor"): Este término designa, en el siglo II, una comida fraternal de carácter litúrgico, durante la cual se celebraba la eucaristía. Esta palabra, en el NT, se encuentra en Jud 12.

Se acostumbra indicar con el nombre de "ágapes" las comidas de carácter litúrgico que, en el siglo I, se desarrollaban en las comunidades cristianas sin ser "eucarísticas" en el sentido preciso de la palabra.

**Cuerpo:** Para Pablo, el pan que se reparte es cuerpo de Cristo; pero también la iglesia, la comunidad de los creyentes, es cuerpo de Cristo (Ef 1, 22-23): *Vosotros sois cuerpo de Cristo* (1 Cor 12, 27)

*El que come y bebe sin apreciar el cuerpo, se come y bebe su propia sentencia* (1 Cor 11, 29). El error de ciertos corintios no es el de confundir el pan eucarístico con los demás elementos del banquete, sino el de despreciar a sus hermanos que son cuerpo de Cristo: *Cada uno se adelanta a comerse su propia cena, y mientras uno pasa hambre, el otro está borracho... ¿es que tenéis en poco a la asamblea de Dios y queréis abochornar a los que no tienen?* (1 Cor 11, 21-22). Cuando el pan eucarístico no se comparte, se desprecia el cuerpo del Señor; de este modo puede verse la dimensión comunitaria de este pan/cuerpo.

## BIBLIOGRAFIA

L. Deiss, *Hymnes et prières des premiers siècles*. Fleurus, París 1963.

En esta obra se nos ofrece una colección muy práctica de estos textos del NT y de la iglesia de los primeros siglos.

J. Jeremías, *Palabras de Jesús: el sermón de la montaña: el Padrenuestro*. FAX, Madrid <sup>2</sup> 1970, 185 p.

<sup>1</sup> Muchos paganos acusaban a los cristianos de comerse a los niños pequeños durante sus eucaristías.

### Acuérdate de Jesucristo

Acuérdate siempre de Jesús el mesías,  
resucitado de la muerte,  
nacido del linaje de David;  
... Esto es mucha verdad:  
si morimos con él, viviremos con él;  
si perseveramos, reinaremos con él;  
si lo negamos, también él nos negará;  
si somos infieles, él permanece fiel,  
porque negarse a sí mismo no puede.

(2 Tim 2, 8-13)

### Pueblo sacerdotal

Al acercaros a él,  
piedra viva desechada por los hombres,  
pero elegida y digna de honor a los ojos de Dios,  
vais entrando en la construcción del templo espiritual,  
formando un sacerdocio santo,  
destinado a ofrecer sacrificios espirituales  
que acepta Dios por Jesús mesías.

Por eso está escrito:  
"Yo coloco en Sión una piedra angular,  
elegida y digna de honor:  
quien crea en ella no quedará defraudado".

Vosotros sois linaje elegido,  
sacerdocio real, nación consagrada,  
pueblo adquirido por Dios  
para publicar las proezas  
del que os llamó de las tinieblas a su **maravillosa luz**.

Los que antes no erais pueblo,  
ahora sois pueblo de Dios;  
los que no habíais alcanzado misericordia,  
ahora habéis alcanzado misericordia.

(1 Pe 2, 4-10)

\*

*Esa "copa de la bendición" que bendecimos,  
¿no significa solidaridad con la sangre del mesías?  
Ese pan que partimos,  
¿no significa solidaridad con el cuerpo del mesías?  
Como hay un solo pan,  
aun siendo muchos formamos un cuerpo,  
pues todos y cada uno participamos de ese único pan.*

(1 Cor 10, 16-17)

## Tu cuerpo sagrado

Tu cuerpo sagrado,  
que fue crucificado por nosotros,  
nosotros lo comemos.

Y tu sangre,  
que fue derramada por nuestra salvación,  
nosotros la bebemos.

Que tu cuerpo sea entonces nuestra salvación,  
que tu sangre sea el perdón de nuestros pecados.

Por la hiel  
que por nosotros bebiste,  
quita de nosotros la hiel del diablo.

Por el vinagre  
que por nosotros bebiste,  
que nuestra debilidad se cambie en fuerza.

En lugar de los esputos  
que por nosotros recibiste,  
que recibamos el rocío de tu bondad.

En lugar de los azotes  
que por nosotros sufriste,  
que recibamos la morada perfecta.

En lugar de la corona de espinas  
que por nosotros padeciste,  
que todos cuantos te aman  
reciban una corona inmortal.

En lugar del sudario  
con que fuiste sepultado,  
que también nosotros seamos arropados  
por tu poder invencible.

En lugar del sepulcro nuevo  
en que fuiste sepultado,  
que recibamos la renovación  
de nuestra alma y nuestro cuerpo.

Porque tú resucitaste y volviste a la vida.  
Vueltos a la vida, nosotros viviremos  
y estaremos ante ti  
el día del justo juicio.

*(Esta oración fue compuesta antes del siglo III)*

*Dios, que es todo gracia,  
y que os llamó por el mestas  
a su eterna gloria,  
tras un breve padecer,  
él en persona os restablecerá,  
afianzará, robustecerá  
y dará estabilidad.*

*Suyo es el dominio por los siglos,  
amén.*

(1 Pe 5, 10-11)

## “...SEGUN LAS ESCRITURAS...”

¿Para qué leer el Antiguo Testamento, ahora que tenemos el Nuevo?

Es esta una cuestión que a veces se plantea, pero que sin duda a vosotros no os preocupa; al leer el NT o al estudiar las seis fichas anteriores, os habrá impresionado seguramente cómo los primeros cristianos recurrían constantemente a lo que nosotros llamamos el “Antiguo Testamento” y que ellos llamaban, como los judíos, “las escrituras”. Recordemos algunos textos:

- El antiguo credo citado por Pablo proclama: “*Murió por nuestros pecados, como lo anunciaban las escrituras, y resucitó al tercer día, como lo anunciaban las escrituras*” (1 Cor 15, 4).

- ¿*No tenía el mesías que padecer todo eso para entrar en su gloria?* —les dice el resucitado a los discípulos de Emaús—. *Y comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas, les explicó lo que se refería a él en la escritura* (Lc 24, 26).

- Y en su discurso de pentecostés, Pedro exclama: “*Conforme al plan previsto y sancionado por Dios, os lo entregaron, y vosotros, por mano de paganos, lo matasteis en una cruz*” (Hech 2, 23).

Esta apelación constante a las escrituras os plantea quizá nuevas cuestiones: ¿por qué lo hacían así tantas veces los primeros cristianos? ¿No es una especie de determinismo ese “plan de Dios”, ese “tenía que padecer”? ¿Tenían los judíos y los cristianos un método especial para estudiar las escrituras? ¿Y tienen éstas hoy algún interés para nosotros?

### *Un lenguaje cultural para expresar la fe*

Todos nosotros nos expresamos según la cultura de nuestra época, de nuestra civilización, de nuestro ambiente social. Para expresar nuestra fe, utilizamos el lenguaje que hemos recibido de nuestra iglesia (ortodoxa, protestante, católica); estamos marcados por nuestra formación religiosa, el catecismo, el manejo de la biblia, la práctica litúrgica...

Para los judíos, las escrituras eran las que habían moldeado a la vez su pensamiento profano y su pensamiento religioso. Eran, por tanto, el único lenguaje de que disponían los cristianos salidos del judaísmo para expresar su fe en Jesús. No se les puede comprender si se ignora el AT.

El NT se presenta, bajo un aspecto, como una “tabla de materias” del AT. Siempre resulta instructivo comenzar un libro por el índice sistemático: si los títulos están bien escogidos, se tiene ya una idea de su contenido. Pero esos títulos nos dirán mucho más cuando hayamos leído cada uno de los capítulos. Lo mismo ocurre con el NT. Ciertas palabras como *siervo, hijo del hombre, viña, pastor, matrimonio, tierra*... condensan varios siglos de reflexión del pueblo. Si queremos, por ejemplo, explicar el sentido de la muerte de Jesús, nos vemos obligados a hacer todo un desarrollo teológico: “Esta muerte no es un simple acontecimiento anecdótico; la escogió Jesús, hizo de ella una ofrenda por los hombres...; cargó con el destino de todos...; Dios aceptó esa ofrenda exaltándolo...”. Pues bien, todo este desarrollo teológico había sido ya hecho en el AT a propósito del siervo doliente de Isaías. Por tanto, a los primeros cristianos les bastaba con establecer este vínculo diciendo: “Jesús es el siervo doliente” (veremos en el documento de la p. 11 cómo hacen esta referencia de forma a veces más sutil).

### *Un lenguaje simbólico cargado de historia*

Solemos utilizar dos tipos de lenguaje para expresarnos; uno tiene relación con la expresión científica, es concreto, intenta resumir lo más exactamente posible lo que queremos decir; el otro es más bien poético y simbólico; es más inexacto, pero tiene la ventaja de ser más rico y evocador. Así, por ejemplo, para hablar de la actitud de uno podemos decir: “Es un valiente”; esta palabra tiene en nuestra lengua un sentido concreto, resume nuestro pensamiento, pero se queda ahí. Si declaramos por el contrario: “Es un león”, la imagen —falsa, como es lógico— nos hace soñar y evoca toda una forma de comportarse..., con la condición evidente de que sepamos lo que es un león. Para un niño que no ha visto nunca un león en el zoo o en la televisión, y sólo su león de peluche, esa imagen no evocará nada o evocará ideas falsas.



El lenguaje de la biblia es más bien simbólico, pero su fuerza simbólica le viene en gran parte de su largo empleo en la reflexión del pueblo. Por tanto, es necesario percibir ese simbolismo estudiando primero el AT por sí mismo. Tenemos que evitar además una tentación que hace daño a muchos cristianos cuando leen el AT: la tentación de ver allí demasiado pronto a Jesús. Basta a veces, en un grupo, leer el poema del siervo doliente de Is 53 o la visión del hijo del hombre de Dan 7, para oír a algunos que proclaman inmediatamente: "¡El siervo, el hijo del hombre, es Jesús!". Es verdad, pero hay que resistir a esa tentación de identificación demasiado rápida para intentar examinar antes qué es lo que esto evocaba para el AT; si no, se corre el peligro de aplicar a Jesús una etiqueta vacía de sentido.

### *La promesa*

Pero para los judíos y para los primeros cristianos las escrituras no eran solamente un lenguaje; eran la palabra de Dios, la palabra por la que Dios se había comprometido con su pueblo. Eran *promesa*. A través de su experiencia de fe, que se había ido plasmando poco a poco en esas escrituras, los creyentes se dieron cuenta de que la historia tiene un sentido, de que Dios tiene un proyecto, un plan: dar la felicidad a su pueblo y a la humanidad; un proyecto que se fue concretando progresivamente en la imagen del "reino de Dios": Dios, un día, establecerá su reino en el mundo entero; en ese reino ya no habrá llanto, ni lágrimas, ni muerte; no habrá más que dicha. Esto se realizará al final de los tiempos.

Para los primeros cristianos había tenido lugar un acontecimiento que lo había trastornado todo: Dios había resucitado a Jesús. Por consiguiente, había comenzado el reino de Dios. La promesa se había cumplido. Bajo la impresión de este acontecimiento, como cuando se rompe un dique, irrumpió de pronto todo el AT: todos los textos, todas las imágenes que evocaban a ese reino tomaron un nuevo sentido. Lo mismo que los judíos, releían con pasión las escrituras, pero de otra manera, ya que había cambiado su punto de referencia.

#### *a) El punto de referencia: ¿las escrituras o Jesús?*

"Para un judío del siglo I, el texto de Moisés es normativo, en cuanto que es el lugar fundamental de la revelación. La reflexión exegética de los escribas y el comentario de los predicadores de la sinagoga buscaban esencialmente "servir" a la palabra siempre viva de Dios, en una literatura (escrita u oral) sobre la escritura." Para el judío, la referencia radical es el texto sagrado. "Pues bien, los primeros cristianos trastocaron los datos. Jesús resucitado se convirtió en el lugar radical de referencia y, en consecuencia, la escritura no es más que la sierva de la nueva palabra de Dios. Jesús sustituye a la ley. Entonces el cristiano no "sirve" ya a la escritura, sino que sirve al Señor apoyándose de una forma totalmente nueva en la escritura. El comentarista judío parte de la escritura para volver mejor sobre ella en una biblia escrita de nuevo, bien adaptada a su época. El evangelista parte de Jesús, declara su identidad y narra su obra de salvación, con ayuda de la escritura y de las tradiciones orales, en esa *biblia continuada* que constituye el evangelio" (C. Perrot, *Los relatos de la infancia de Jesús* (Cuadernos Bíblicos, 18), 15.

Quizá así se comprenda mejor cómo la apologética del siglo pasado tomaba las cosas a contrapelo cuando se apoyaba en el "argumento de las profecías": "Jesús realizó las profecías del AT; esto demuestra que es Dios". No tenemos "profecías" en el sentido de "predicciones" que Jesús hubiera realizado al pie de la letra; tenemos escrituras en las que se revela cierto proyecto de Dios. Y los cristianos, para comprender a Jesús, sitúan sus palabras y sus hechos en ese proyecto, los reinterpretan en función de las escrituras y a veces incluso ponen en labios de Jesús palabras que él no dijo materialmente, pero que expresan muy bien la relectura que de él hacen los cristianos.

#### *b) Una promesa cumplida que sigue siendo promesa*

Bajo un aspecto, la promesa de Dios expresada en las escrituras se cumplió en Jesús; ya no cabe esperar más. En este sentido, acabó el AT. Pero también es verdad que esa promesa no se ha cumplido todavía, que su cumplimiento en Jesús no ha hecho más que inaugurarse: todavía hay lágrimas, injusticias, muerte... En Jesús resucitado la promesa se ha hecho realidad, pero ante todo como una tarea por realizar. En este sentido las escrituras, el AT, siguen siendo el programa de la acción cristiana.

## ESTUDIO RAPIDO

## Varias "Cristologías"

De suyo, no hay más que una "cristología", o sea, un intento de expresar el misterio de Jesús partiendo del título *Cristo o mesías* (palabras que significan "el ungido"). Pero este nombre designa todo intento de reflexión sobre Jesús.

Nos gustaría llamar aquí la atención sobre el hecho de que el misterio de Jesús es demasiado rico para poder encerrarse en un solo título. Ninguno, ni siquiera el de *Cristo* o el de *Hijo de Dios* puede expresar toda su riqueza. Por eso los primeros cristianos multiplicaron los títulos. Evocaremos algunos de ellos, pero habría sido necesario estudiar también otros muchos, como *el santo* (Hech 2, 27), *el justo* (Hech 3, 14), *el pastor* (Jn 10), *el siervo* (Hech 3, 13), *el Señor...* Para el de *Hijo de Dios*, cf. vocabulario, p. 12.

*Cristo-mesías*

En el AT, el "ungido" es especialmente el rey, sobre todo el HIJO DE DAVID. En la época de Jesús este título evocaba las esperanzas en una realeza temporal (cf. Jn 6, 15; Lc 24, 21).

- Ved cómo desconfia Jesús de este título ambiguo: Mt 16, 20; Lc 4, 41...

*Hijo del hombre*

En la ficha AT VIII 4-5 vimos cómo esta expresión significa simplemente "hombre" (por ejemplo, muchas veces en Ez). A partir de la visión de Daniel y refiriéndose a ella, la expresión designa al pueblo de los santos que permanecieron fieles hasta la muerte, a los que Dios introdujo en su gloria concediéndoles la soberanía. En los escritos no bíblicos, esta colectividad empezaba a ser considerada como un solo individuo.

- Leer Mt 24, 30; 26, 64; Jn 3, 13; 6, 62... Hech 7, 56...

*Nuevo Adán*

- Leer Rom 5, 12-21; 1 Cor 15, 20-22.45-49.

*Sumo sacerdote*

En el NT, solamente la carta a los hebreos presenta de esta forma a Jesús, partiendo del Sal 110.

- Leer Heb 4, 14-5, 10; 6, 20; 9, 1-28.

Pero ni siquiera estos títulos bastan para expresar el misterio de Jesús. Los cristianos tuvieron que recurrir al lenguaje simbólico, utilizar imágenes. Pongamos dos, por ejemplo. Podrían estudiarse también las de *esposo* (Mt 9, 5), *cerdero* (Apoc 5, 6)...

*La piedra*

— El Sal 118, 22 partía de un refrán popular para expresar la inversión de las situaciones: "*la piedra que desecharon los constructores es ahora piedra angular*". Los primeros cristianos vieron aquí una imagen muy adecuada al misterio de Jesús, matado por los hombres, pero exaltado por Dios.

- Léase Mt 21, 42 y par.; Hech 4, 11; 1 Pe 2, 7 (1 Pe 2, 5 aplica este tema a los cristianos).
- Is 28, 16 veía una piedra depositada en Sión, sólida, inquebrantable, llamada "*quien se apoya no vacila*". En ella se designaba sin duda al mesías, roca sobre la que se edificaría, por la fe, el templo espiritual. Así lo comprendía el tárgum: *Estableceré en Sión un rey fuerte, poderoso, terrible*.

- Léase 1 Pe 2, 4.

— También Isaías veía a Dios asentado en su pueblo como una piedra contra la que tropieza el que no cree (Is 8, 14).

- Léase 1 Pe 2, 8.

— Dn 2, 34 veía una piedra, sin duda símbolo del mesías, desprenderse de la montaña sin que nadie la tocara y aplastar a las fuerzas enemigas.

- Léase Lc 20, 18.

*El templo*

La destrucción del templo de Jerusalén (el 587 a. C.), lugar de la presencia de Dios, impresionó hondamente a Israel. Los profetas anunciaron, para el final de los tiempos, la construcción del templo definitivo (cf. Is 2, 2 y Miq 4, 1; Ez 40). La muerte y la resurrección de Jesús fueron, sobre todo para Mc, la destrucción del templo hecho por manos humanas, pero reconstruido por Dios.

- Leer las 3 alusiones a este tema en la pasión según Mc y ver cómo cada una va ligada a una pregunta sobre la identidad de Jesús (Mc 14, 58 y 61; 15, 29 y 31; 15, 37 y 39).
- Ver cómo Jn 2, 19-22 explica su sentido.
- Leer Heb 9, 11; 10, 20.

## La tipología: Jesús, nuevo Moisés, nuevo Elías

Los primeros cristianos, utilizando los mismos métodos que los rabinos judíos, buscaron en los textos de las escrituras lo que podía permitirles expresar su fe en Jesús.

Se fijaron entonces en algunos *personajes o instituciones* de la historia de Israel en los que vieron "figuras" o "tipos" de Cristo y de su alianza. Lo hemos visto ya en la definición de Cristo como "piedra" o como "templo". La palabra "tipo" quiere decir, en su origen, "huella de un paso"; la originalidad cristiana consiste en decir que Moisés o Abrahán son las huellas de un "paso" que viene más tarde, Jesús. Para Pablo, por ejemplo, *Adán* es el tipo de Jesús (Rom 5, 12) y *Abrahán* el de los creyentes (Rom 4).

Se da una interacción entre el tipo y su realización (llamada a veces "antitipo"): el tipo ilumina el misterio de Jesús, pero si éste es su realización —la realidad respecto a la que es "sombra" el tipo—, es también quien le da sentido: Jesús, "el segundo Adán", da sentido al primer Adán.

Vamos a dar un rápido recorrido a través de dos evangelios para ver cómo cada uno de ellos se inspiró en un personaje del AT para presentar a Jesús. Afirmar de un niño que es "el vivo retrato de su padre" es falso —cada persona es única—, pero resulta iluminador y sugestivo (... si se conoce al padre). Se tiene la impresión de que Mt nos dijo: "Jesús es el vivo retrato de Moisés", y que Lc prefiere sugerirnos: "Jesús es el vivo retrato de Elías".

### *Jesús, nuevo Moisés para Mt*

Moisés fue para la tradición el legislador del pueblo, el que lo organizó en el desierto y le dio unas instituciones; un maestro de doctrina y un legislador. Bajo esta luz, el Jesús de la comunidad de Mt se presenta ante todo (pero no sólo) como el maestro de doctrina que organiza el nuevo pueblo de Dios.

- Mt 5-7: el "sermón" de la montaña. ¿En qué os hace pensar esa montaña? ¿A quién alude el "os han enseñado", antitético al "pues yo os digo"? (Mt 5, 21.27.31.38.43). Fijaos en Mt 5, 17-19: ¿cómo se presenta Jesús? Comparad Mt 6, 9-13 con Lc 11, 2-4: ¿por qué enseña Jesús el Padrenuestro a sus discípulos, según Mt y según Lc?
- Mt 18, 5-10.15-18: ¿cómo aparece aquí Jesús?
- Mt 28, 16-20: el resucitado se manifiesta en la montaña. ¿Cuál parece ser su preocupación principal? ¿Y su misión especial que confía a su iglesia?
- Mt 1-2: los relatos de la infancia de Jesús se inspiran en los de la infancia de Moisés. Es imposible demostrarlo aquí; ved las notas de vuestra biblia o el cuaderno bíblico n. 18.

El conjunto del evangelio de Mt está formado por 5 grandes discursos (lo veremos en la ficha NT XIII). ¿Será una alusión a los 5 libros de la ley de Moisés?

### *Jesús, nuevo Elías para Lucas*

Elías es para la tradición el tipo del profeta de fuego, arrastrado por el espíritu que lo hace libre frente a los grandes y frente a las instituciones de su pueblo, atento a los pequeños, a las mujeres, a los que sufren por la injusticia de otros... (repasad la ficha AT III 2.7; 1 Re 17-19; 21; 2 Re 1-2, 18).

- Debido a Mal 3, 22-24, se esperaba la vuelta de Elías antes de la llegada del día de YHWH. Muchos lo reconocieron en Juan bautista (Mt 11, 14; 17, 10-13; Mc 9, 11-13); Lc ha omitido estos textos, ya que para él el nuevo Elías es Jesús.
- Lc 4, 25-27. ¿De qué personajes del AT saca Jesús sus ejemplos para justificar su universalismo?; cf. 1 Re 17.
- Lc 7, 15-16: el joven de Naín. Comparad con 1 Re 17, 17-24 (cf. Lc 8, 42; 9, 42).
- Lc 9, 8: *había aparecido Elías...*
- Lc 9, 51 y Hech 2: el tiempo del "rapto" de Jesús (su "ascensión"). Comparad con 2 Re 2, 9-11.
- Lc 9, 54: comparad la reacción de los discípulos con 2 Re 1, 10-11 y Eclo 48, 1-11.
- Lc 22, 43-45: comparad con 1 Re 19, 7-8.

¿En qué rasgos de la personalidad y de la misión de Jesús se insiste al presentarlo como nuevo Elías?

P. D.: *Una investigación apasionante, pero difícil: tras estos dos "retratos" de Jesús está sin duda la experiencia de dos comunidades cristianas diferentes: judeo-cristiana (Mt) y pagano-cristiana (Lc).*

## ESTUDIO DE UN TEXTO

**Tentaciones de Jesús (Mt 4, 1-11)**

<sup>1</sup> El espíritu condujo a Jesús al desierto para que el diablo lo pusiera a prueba.

<sup>2</sup> Jesús ayunó cuarenta días con sus noches y al final sintió hambre.

<sup>3</sup> El tentador se le acercó y le dijo:

—Si eres hijo de Dios,

di que las piedras estas se conviertan en panes.

<sup>4</sup> Le contestó: —Está escrito:

“No sólo de pan vive el hombre,  
sino también de todo lo que diga Dios por su boca”.

<sup>5</sup> Entonces se lo llevó el diablo a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo,

<sup>6</sup> Le dijo: —Si eres hijo de Dios, tírate abajo; porque está escrito: “A sus ángeles ha dado órdenes para que cuiden de ti”; y también: “Te llevarán en volandas, para que tu pie no tropiece con piedras”.

<sup>7</sup> Jesús le repuso: —También está escrito:

“No tentarás al Señor tu Dios”.

<sup>8</sup> Después se lo llevó el diablo a una montaña altísima  
y le mostró todos los reinos del mundo con su esplendor,

<sup>9</sup> diciéndole: —Te daré todo eso si te postras y me rindes homenaje.

<sup>10</sup> Entonces le replicó Jesús: —Vete, Satanás, porque está escrito:

“Al Señor tu Dios rendirás homenaje  
y a él solo prestarás servicio”.

<sup>11</sup> Entonces lo dejó el diablo;

en esto se acercaron unos ángeles y se pusieron a servirle.

	Mt	Dt	Ex
•	v.4 = 1. <sup>a</sup> tentación	8, 3	16, 14
	v.7 = 2. <sup>a</sup> tentación	6, 16	17, 1-7
	v.10 = 3. <sup>a</sup> tentación	6, 13	23, 20-30; 34, 11-14.

- ¿Cuál es el pecado de Israel durante el éxodo, contra el que Dios le pone en guardia?
- Ved cómo Jesús, pasando por pruebas semejantes, las supera.

*La historia de Israel, cumplida por Jesús*

El itinerario que conducía al pueblo desde Egipto hasta la tierra prometida fracasó (todos murieron por el desierto), porque el pueblo había quedado suspendido en su “examen” (es uno de los sentidos de la palabra “tentación”). Jesús, según este texto de Mt, rehace este itinerario:

- los 40 días con sus noches evocan a los 40 años del desierto;

- el diablo hace vivir a Jesús tres de las tentaciones del pueblo en el desierto. Hemos indicado los textos más significativos del libro del Éxodo.

Jesús responde con citas del Deuteronomio. Acordaos del estudio que se hizo en la ficha AT IV. El Dt, varios siglos después de aquellos sucesos, escribe la historia en plan irreal: “Eso es lo que deberías haber hecho para que tu itinerario tuviera éxito”. Cuando alguien nos dice: “Deberías haber hecho esto”, nos entran ganas de responder: “Me habría gustado verte en mi lugar”. Quizá se le podría haber dicho esto a Dios según el Deuteronomio; pero ¿podría decirsele después de Jesús?

Por fin tuvo éxito el itinerario del pueblo; por eso Jesús puede proclamar inmediatamente después: “¡Ya llega el reinado de Dios!” (Mt 4, 17). Al poner la genealogía de Jesús (a partir de Adán) antes del relato de la tentación, Lucas nos indica sin duda que Jesús no sólo rehace el itinerario del pueblo de Israel, sino el de toda la humanidad.

*Nuestra historia, cumplida por Jesús*

Leed 1 Cor 10, 1-11. Pablo se apoya en esta misma experiencia de las tentaciones del pueblo en el desierto para exhortar a sus cristianos. En dos ocasiones dice: “Esto les pasó como tipo de nosotros” (v. 6.11), esto es, como “modelo” en el sentido en que se habla de la “maqueta” de una casa o del “patrón” de un traje; en ellos están figurados de antemano la casa y el traje. Por tanto, la historia de Israel es de antemano nuestra propia historia. Si Jesús revivió la historia de Israel para cumplirla y hacer que tuviera éxito, también vivió y dio éxito a nuestra propia historia. Y nosotros tenemos que vivir nuestra historia en él.

## ESTUDIO DE UN TEXTO

**Anunciación a María (Lc 1, 26-38)**

No se trata de hacer un estudio exhaustivo de este texto, sino de ver cómo Lucas, para expresar quién es Jesús y quién es María, utiliza las escrituras.

1. *El género literario: un "relato de anunciación"*

Este relato parece estar sacado de la realidad viva; las diferentes partes del diálogo dan la impresión de una gran naturalidad. Sin embargo, Lucas no hace más que seguir aquí "la corriente", un género literario muy conocido: el de las "anunciaciones".

- Leer Lc 1, 5-25; ¿encontráis aquí las mismas partes, las mismas preguntas y respuestas, en el mismo orden?
- Leer Jue 6, 11-24: anunciación a Gedeón. Plantearse las mismas cuestiones.
- Si queda tiempo, puede leerse también Ex 3; Jer 1, 5-10.

La utilización de este género literario resulta muy elocuente; habitualmente, cuando se acude al mismo, no se trata de interesarse por la psicología o por los méritos de la persona visitada, sino de indicar la misión a confiar.

2. *El contenido del mensaje*• *¿Quién es MARIA para Lucas?*

Ved cómo las palabras del ángel (v. 28.30-31) recogen varios textos de la escritura:

— Textos referentes a la "hija de Sión": Sof 3, 14-17 (podría leerse también Jl 2, 21-27; Zac 2, 14-17; 9, 9-10).

Leed el texto de Sofonías. Esa "hija de Sión" (traducida a veces como "ciudad de Sión") es una figura femenina que personifica al pueblo. En los textos que hemos citado, representa al pueblo del final de los tiempos purificado por el amor de Dios. Dios podrá entonces habitar *en medio* de su pueblo o *en su seno*. Repasad lo que se dijo sobre la promesa en la p. 2: se trata del pueblo del final de los tiempos, es decir, es una figura de los creyentes de todas las épocas después de la resurrección de Cristo, y por tanto también de nosotros.

Así, pues, para Lucas María es la figura de ese pueblo escatológico, la figura de la iglesia que acoge a su salvador por medio de su fe. (El verbo que constituye el nuevo nombre que se le da a María, "favorecida" (o "llena de gracia"), sólo aparece otra vez en el NT, aplicado precisamente a la iglesia del final de los tiempos: Ef 1, 6).

— Un texto en el que se habla de la madre del Emmanuel (Is 7, 14). Sobre este texto véase la p. 10 de los documentos de esta ficha.

— También es posible que haya una alusión a Gén 18, 14. María sería presentada entonces como la primera de los creyentes del NT.

• *¿Quién es JESUS para Lucas?*

Lucas nos presenta a Jesús en dos cuadros; es una manera de escribir que utiliza en varias ocasiones (cf. 22, 66-70): muestra en primer lugar cómo Jesús colma las esperanzas del AT, y luego cómo esa realización es más maravillosa de lo que cabía imaginar.

— Jesús colma las esperanzas del AT. Lo indica recogiendo dos textos:

• Is 7, 14 (v. 31); y sobre todo, / • 2 Sam 7 (v. 32-33). Leed de nuevo este texto (cf. ficha AT II). *Hijo del altísimo* (o *de Dios*) tiene aquí el mismo sentido que *hijo de David*; es una forma de designar a Jesús como mesías.

— Jesús supera las esperanzas del AT.

La respuesta del ángel (v. 35) utiliza un verbo que sólo aparece en muy pocos lugares del AT y siempre en un contexto determinado. Leed Ex 40, 35 y Núm 9, 18.22. El verbo hebreo *shakan* significa "cubrir con su sombra". La palabra *Shekinah*, construida sobre este verbo, es muy importante para los judíos de la época de Jesús y para los siglos inmediatamente posteriores: significa *la morada*, y se usa para señalar la *santa presencia de Dios en medio de su pueblo*. Para un judío, esta santa presencia tiene lugar en el templo. Si esta morada es ahora el seno de María, ¿qué hay que concluir sobre la identidad de Jesús? ¿*Hijo de Dios* tiene el mismo sentido débil que *Hijo del altísimo*?

Así, pues, este relato está orientado hacia la vocación de María; se refiere a la misión que tiene que cumplir; pero se refiere sobre todo a la identidad de Jesús. Nos encontramos aquí con el final de una larga reflexión de los primeros cristianos que no percibieron hasta después de pascua, iluminados por el espíritu, que Jesús era "Hijo de Dios" (en el sentido fuerte que tiene para nosotros). No se interesa por la psicología o por la situación anímica de María y es inútil preguntarse si ella tenía, en aquel momento, conciencia de ser madre de Dios. Este texto la presenta en su misión de "figura de la iglesia", lo cual es más importante.

## ESTUDIO DE UN TEXTO

**Anunciación a María (Lc 1, 26-38)**1. *Presentación de la escena y de los personajes*

- <sup>26</sup> A los seis meses,  
envió Dios al ángel Gabriel  
a una ciudad de Galilea,  
que se llamaba Nazaret,  
<sup>27</sup> a una joven prometida a un hombre  
de la estirpe de David, de nombre José;  
la joven se llamaba María.

2. *Saludo del ángel*

- <sup>28</sup> El ángel, entrando a donde estaba ella, le dijo:  
— Alégrate, favorecida,  
el Señor está contigo.

3. *Reacción de María*

- <sup>29</sup> Ella se turbó al oír estas palabras,  
preguntándose qué saludo era aquél.

4. *Mensaje del ángel*

- <sup>30</sup> El ángel le dijo:  
— Tranquilízate, María,  
que Dios te ha concedido su favor.  
<sup>31</sup> Pues mira, vas a concebir,  
darás a luz un hijo  
y le pondrás por nombre Jesús  
(= *el Señor salva*).  
<sup>32</sup> Será grande,  
se llamará hijo del altísimo.  
Y el Señor Dios le dará el trono  
de David, su antepasado;  
<sup>33</sup> reinará para siempre en la casa  
de Jacob y su reinado no tendrá fin.
5. *Pregunta que origina un nuevo mensaje*
- <sup>34</sup> María dijo al ángel:  
— ¿Cómo sucederá eso,  
si no vivo con un hombre?
- <sup>35</sup> El ángel le contestó:  
— El Espíritu Santo bajará sobre ti  
y la fuerza del altísimo te cubrirá con su **sombra**;  
por eso al que va a nacer  
lo llamarán "consagrado", Hijo de Dios.

6. *Se da un signo*

- <sup>36</sup> Ahí tienes a tu pariente Isabel;  
a pesar de su vejez, ha concebido un hijo,  
y la que decían que era estéril  
está ya de seis meses;  
<sup>37</sup> para Dios no hay nada imposible.  
<sup>38</sup> María contestó:  
— Aquí está la esclava del Señor,  
cúmplase en mí lo que has dicho.

7. *El ángel se va*

- Y el ángel la dejó.

Sof 3, 14-16

*Grita, ciudad de Sión;  
lanza vitores, Israel;  
el Señor dentro de ti  
es el rey de Israel.*

*No temas, Sión, no te acobardes;  
el Señor, tu Dios,  
es dentro  
de ti*

*un soldado victorioso.*

Is 7, 14

*La virgen está encinta  
y dará a luz un hijo  
y le pondrá por nombre  
Dios-con-nosotros*

2 Sam 7

*Te haré famoso como a los más famosos de la tierra... Seré para él un padre y él será para mí un hijo... Consolidaré su trono real para siempre. Tu casa y tu reino durarán por siempre en mi presencia; tu trono permanecerá por siempre.*

Ex 40, 35; Núm 9, 18.22

*La nube cubre con su sombra el tabernáculo y la gloria del Señor llena el santuario*

Gén 18, 14

*El Señor dijo a Abrahán:  
—¿Hay algo difícil para Dios?*

## ESTUDIO RAPIDO

**El escándalo de la muerte de Jesús**

Para los primeros cristianos, la muerte de Jesús era un escándalo; ¿cómo era posible que aquel que había sido resucitado por Dios, aquel a quien reconocían como el mesías anunciado por las escrituras..., hubiera podido sufrir la muerte ignominiosa querida por los jefes religiosos del pueblo? Teniendo en cuenta sobre todo que los adversarios de los cristianos podían apoyarse en un texto de las escrituras: "Dios maldice al que cuelga de un árbol", de la cruz (Dt 21, 23; cf. Hech 5, 30; 10, 39...).

Recordando algunas de las frases de Jesús, y sobre todo escudriñando las escrituras, intentarán —de diversas maneras— situar este acontecimiento en el plan de Dios, para encontrarle algún sentido.

Estos diversos sentidos dados a la muerte de Jesús en el NT son para nosotros una cuestión difícil y compleja. No haremos más que evocar algunos aspectos sin discutir cuáles son las interpretaciones más antiguas.

*El mesías del salmo 2*

El Sal 2 —uno de los citados con más frecuencia en el NT— presentaba la gloria que Dios debía conceder al mesías. Pero en la primera estrofa indicaba que esto se llevaría a cabo mediante una victoria sobre los enemigos que se habían lanzado contra él.

- Leer Hech 4, 23-30: ¿cómo la aplicación de esta estrofa a Jesús (homilía explicativa, v. 27) permite explicar el escándalo y afirmar que, si esta primera estrofa se cumplió en la pasión, se cumplirían también las otras?
- Leer Mt 26, 3-4: al presentar a los sumos sacerdotes y a los notables "conspirando" o "poniéndose de acuerdo" para detener a Jesús, Mt parece aludir al Sal 2. ¿Cómo ilumina todo esto la lectura de la pasión según Mt?

*El siervo doliente que se ofrece en expiación (Is 53)*

Hay dos textos del evangelio que aluden a la muerte del siervo de Isaías que se ofrece en expiación:

— Mc 10, 45; Mt 20-28: "*No ha venido a que le sirvan, sino a servir y a dar su vida en rescate por todos*". Ved sus relaciones con Isaías:

- ofrece su vida (Is 53, 10.12) / • por "todos" o "las multitudes" (Is 52, 14.15; 53, 11.12a.12b) / • sacrificio ofrecido en su lugar (Is 53, 4-6.12).

— Mc 14, 24; Mt 26, 28: "*Esta es mi sangre, la sangre de la alianza, que se derrama por todos*" (Mt añade: "*para el perdón de los pecados*").

Ved sus relaciones con Isaías:

- sangre derramada evoca a Is 53, 12: "derramó su alma en la muerte" / • las "multitudes" / • la explicitación de Mt recoge el sentido del poema de Is.

¿Cómo esta visión de la muerte de Jesús a imagen de la del siervo le da un sentido? (cf. Rom 4, 25).

*El martirio de Cristo profeta en Lc*

Más que los otros evangelistas, Lc se interesa por los profetas del AT e indica que siempre fueron perseguidos por el pueblo (Lc 6, 23; 11, 47-51; 13, 33-34; Hech 7, 52).

También más que ellos, ve en Jesús un profeta (Lc 7, 16.39; 13, 33; 24, 19; Hech 3, 22-27).

Presenta su muerte como la de un profeta (Lc 13, 33; Hech 7, 52).

Cuando cita al siervo de Isaías, lo hace sin duda en el mismo sentido (cf. Lc 22, 37; Hech 3, 13; 8, 32-33).

Leed el relato de Jesús ante el sanedrín (Lc 22, 66-71). ¿No es la muerte ejemplar de un mártir?

La figura del siervo doliente no podía aplicarse a los discípulos que no mueren por la salvación de todos. Al presentar la muerte de Jesús como la de un mártir, Lucas podía hacer de él el modelo del discípulo. Describe la muerte de Esteban según el mismo modelo que la de Jesús (Hech 7, 59-60) e invita al discípulo a que tome su cruz en seguimiento de Jesús (Lc 9, 23; 14, 27; 23, 26).

## DOCUMENTOS

## Los judíos y las escrituras

En tiempos de Jesús, el creyente judío vive de la observancia de la ley. Esta fue dada por Moisés, que la recibió de Dios. Moisés es el profeta insuperable, cuya autoridad no se puede discutir. En los evangelios, los fariseos y los saduceos sacan siempre a relucir la autoridad de Moisés cuando atacan a Jesús (Mt 19, 7; 22, 24; etc.).

Pero si esta ley es insuperable, hay que actualizarla. ¿Cómo vivir en el presente una ley dada *antiguamente*? Tal es el problema. Los diversos grupos judíos responden de manera distinta. Los saduceos sólo quieren oír hablar de la ley escrita; los fariseos comprenden la ley escrita a la luz de la tradición de los antiguos. Estas tradiciones orales, que interpretaban y actualizaban la ley, se pusieron por escrito y dieron origen a la *Mishnah* (finales del siglo II). En efecto, tras la destrucción de Jerusalén el año 70, el judaísmo se reestructura en torno a la tendencia farisea. Se recogieron entonces las tradiciones orales en las escuelas rabínicas, que desempeñaron un papel primordial en el impulso del judaísmo después del año 70.

*Un lugar de actualización: la sinagoga*

En tiempos de Jesús, el creyente judío no acude solamente al templo de Jerusalén. Hay sinagogas en todas las ciudades y aldeas de Palestina y de la diáspora; y acuden a ellas regularmente como a casas de oración y de enseñanza. Los sábados hay oficio sinagoga (cf. Hech 13, 14; Lc 4, 16). Lo esencial del oficio consiste en: 1) la lectura de la ley; 2) la lectura de un profeta que ilumina a la ley; 3) la homilía.

En tiempos de Jesús, la gente no conocía bien el hebreo. Había que traducir, por tanto, la escritura a la lengua hablada, el arameo. Un lector leía el pasaje de la ley; a cada versículo un traductor daba oralmente la traducción. Con los profetas se hace lo mismo cada tres versículos. Esta traducción oral se llamaba *tárgum* (= traducción). Más tarde, se pusieron por escrito los *tárgumes*; hoy conocemos muchos de ellos.

El *tárgum*, sin embargo, no es una simple traducción, sino una *verdadera actualización* del texto sagrado. El traductor improvisa muchas veces su traducción en función de los problemas de su tiempo. Los judíos, como los discípulos de Jesús, conocen por tanto la biblia a través de toda una vida que la actualiza. Cuando los escritores del NT citan las escrituras, no hemos de olvidar que lo hacen conociendo estos *tárgumes*.

*Ejemplos de tárgumes: Oseas 6, 1 (ver ficha NT III 11); Sal 68, 19:*

texto hebreo	tárgum
Subiste a la cumbre llevando cautivos,	Subiste al cielo, Moisés, el profeta, llevaste cautiva a la cautividad, es decir, aprendiste las palabras de la ley,
te dieron tributo de hombres: los que se resistían	se las diste a los hijos de los hombres, y hasta sobre los rebeldes que se convierten por la conversión,
a que el Señor Dios tuviera una morada.	el Señor Dios reposa en la Shekinah de la gloria.

En este salmo 68 —de interpretación difícil— es Dios el que sube a la cumbre y el que hace cautivos (“lleva cautiva a la cautividad”). En el *tárgum*, se trata más bien de Moisés que sube hasta el Sinaí a buscar las palabras de la ley para dárselas a los hombres. La “*Shekinah*” designa la santa presencia de Dios (cf. p. 7).

Pablo recoge este *tárgum* para expresar la exaltación de Jesús (Ef 4, 7-12): no es ya Moisés, sino Jesús, el que sube a los cielos; y los que allí recibe y da luego a sus comunidades son los diferentes ministros (cf. ficha NT VI 7).

Hech 2, 32-33 parece inspirarse en este mismo *tárgum* (esto resulta más probable todavía si se tiene en cuenta que el salmo 68 se leía el día de la fiesta judía de pentecostés). El don que Jesús hace aquí a su iglesia es su espíritu.



## La actualización de la escritura en Qumrán

Con la comunidad de Qumrán no estamos ya ante el judaísmo "oficial", sino más bien ante un judaísmo marginal. Son personas que forman una secta y se han retirado al desierto de Judá. Viven en una comunidad muy cerrada, preocupada por la pureza, esperando el final de los tiempos que ellos se imaginan muy cercano. Son el "pequeño resto" que responde a la espera de los profetas, practicando de forma decisiva y última la ley de Moisés, gracias a las interpretaciones rigurosas que su fundador, el "maestro de justicia", legó a la comunidad. La escritura encuentra su sentido decisivo en los acontecimientos que están llamados a vivir.

El maestro de justicia posee el espíritu de interpretación. Puede decir el momento en que se cumple lo que fue escrito. Por eso se han encontrado en Qumrán algunas interpretaciones (o *Pesher*), en las que se interpreta cada uno de los versículos del texto. He aquí un extracto de la interpretación de Habacuc:

Hab 1, 6a: *Movilizaré a un pueblo cruel y resuelto* (los caldeos). El comentador de Qumrán escribe:

*Esto se interpreta de los kittim (= romanos)..., que son rápidos y valientes en la guerra, para hacer que perezca mucha gente... bajo el dominio de los kittim..., que no creerán en los designios de Dios.*

Los "kittim" pueden ser cualquier clase de enemigos. Pero aquí este término designa a los romanos, cuyos ejércitos amenazan a Palestina. El monasterio de Qumrán será destruido por los romanos durante la guerra judía (en el año 70). Así se actualizaba el texto de Habacuc.

## Los setenta y los cristianos

Los Setenta es la traducción griega de la biblia; fue emprendida en el siglo III a. de C. por los judíos que se habían establecido en Alejandría (Egipto). Tampoco se trata de una simple traducción. Los Setenta interpretan a veces bastante ampliamente el texto hebreo.

Los primeros cristianos y los evangelistas utilizaron el texto griego. De esta forma ponen al servicio de su fe en Jesús los desarrollos y las actualizaciones que la comunidad judía de Alejandría había impuesto al texto hebreo. He aquí dos ejemplos:

*Sal 16, 10* (citado por Pedro en su discurso de pentecostés: Hech 2, 27).

• hebreo: *Tú no puedes abandonar mi alma al sheol, no puedes dejar a tu amigo ver la fosa.*

• griego de los Setenta: *Tú no abandonarás mi alma al Hades, no dejarás a tu santo ver la corrupción.*

El texto hebreo no expresaba más que el anhelo del fiel de librarse de la muerte (*sheol* hebreo = *Hades* griego = lugar donde moran los muertos).

El texto de los Setenta, sustituyendo *fosa* por *corrupción*, da a entender que Dios hace volver del sepulcro a un muerto. Pedro, que cita el texto griego, encuentra en esta versión del salmo un testimonio por la resurrección de Jesús.

*Isaías 7, 14* (citado por Mt 1, 23; cf. Lc 1, 31).

### Hebreo

*Pues el Señor,  
por su cuenta, os dará una señal:  
he aquí que la joven está encinta  
y da a luz un hijo  
y le pondrá el nombre de Emmanuel*

### Setenta

*Por eso el Señor,  
por su cuenta, os dará una señal:  
he aquí que la virgen concebirá  
y dará a luz un hijo  
y se le llamará Emmanuel*

La palabra hebrea *'almah*, que utiliza Isaías para designar a la madre, indica a una mujer joven, soltera o casada. En el texto de Isaías, esta mujer es muy probablemente la esposa del rey Acaz, que ya ha dado a luz a Ezequías.

La traducción griega demuestra que el ambiente judío alejandrino acepta la idea de que una virgen puede dar a luz un hijo. La palabra que emplea, *parthenos*, significa virgen.

Tanto Mt como Lc recogen la traducción griega y la aplican al nacimiento de Jesús.

## “Era preciso...”

Algunos textos del evangelio resultan problemáticos. En varias ocasiones, por ejemplo, la expresión “*era preciso...*” en labios de Jesús o aplicada a él, puede darnos la impresión de que su vida estaba orientada de antemano. “¿*No era preciso que Cristo sufriera para entrar en la gloria?*” (cf. Lc 24, 26). Aplicada a la muerte de Jesús, esta expresión puede hacer surgir la imagen de un Dios sádico, que necesita la sangre de su Hijo para aplacar su cólera (como decían ciertos cánticos...).

Es muy importante comprender qué sentido tiene esta referencia a las escrituras. Nos lo hará ver quizá mejor una lejana analogía que un largo discurso. Supongamos a un joven que ha tenido un accidente de moto; recogido en un estado desesperado, pasa varios meses en el hospital. Durante el tratamiento, entabla amistad con una enfermera y un día se casan los dos. Puede ser que algún día le diga a su mujer: “En el fondo me alegro de haber tenido aquel accidente; si no, no te hubiera conocido”.

Es evidente que, si hubiéramos ido a verle al hospital pocos días después del accidente, no se nos habría ocurrido la idea de decirle: “¿Qué suerte has tenido de haberte roto la cabeza!”... Pero comprendemos muy bien que, *más tarde*, al releer su pasado, él descubriera un sentido a lo que de suyo era un mal, su accidente.

Algo parecido ocurre con este recurso a las escrituras. En aquellos textos no había ningún programa trazado de antemano con el que Cristo hubiera tenido que conformarse. Jesús es libre; busca cómo realizar la misión de la que tiene conciencia que le ha encargado Dios: anunciar su reino e inaugurarlos. Veremos en la ficha VIII cómo, al empezar su ministerio en Galilea, Jesús tuvo que pensar que iba a realizar su misión por medio de la predicación; al ver cómo le seguía la gente, pensó que el pueblo judío acabaría aceptando su mensaje. Luego, poco a poco, tuvo que rendirse a la evidencia: al negarse a aceptar las ideas nacionalistas del pueblo que quería nombrarlo rey, al rechazar los compromisos con los jefes religiosos de su tiempo, al decepcionar a todo el mundo por su fidelidad a lo que él sabía que era la voluntad de Dios, tomó conciencia de que, si persistía en aquella línea, corría el peligro de caminar hacia una muerte violenta. Pensemos, por ejemplo, en Martín Lutero King, que sabía que la fidelidad a su misión podía llevarle a la muerte y que, a pesar de ello, la aceptó. Pero esta perspectiva nueva de una muerte violenta posible planteaba un nuevo problema a Jesús: ¿cómo era esto compatible con la misión que Dios le había confiado? Fue entonces cuando se puso a escudriñar las escrituras para descubrir en ellas un sentido a su muerte. Y fue sin duda a la luz del siervo doliente de Isaías como descubrió que la muerte del justo puede tener un sentido, puede ser un medio de salvación para todos. Como el accidente de aquel joven motorista, la muerte que tenía delante de los ojos seguía siendo un mal; pero como aquel accidente había tenido lugar, como esta muerte parecía cada vez más inevitable, es posible darle un sentido.

Esta búsqueda de sentido que seguramente hizo Jesús, la hicieron igualmente los primeros cristianos. Para darle un sentido a la muerte del mesías, se pusieron a repasar las escrituras y situaron aquella muerte dentro del gran desiño de Dios, para percibir toda su fecundidad.

Nos sentimos sorprendidos cuando oímos que Jesús, citando a Is 6, 9-10 (según Mc 4, 12), manifiesta que habla en parábolas *para que* el pueblo no comprenda. Es evidente que, si Jesús hablaba en parábolas, si utilizaba aquel lenguaje sencillo al que estaba acostumbrada la gente del pueblo, era para hacerse comprender por ella y para que se convirtieran. Pero de hecho, después de los primeros tiempos de entusiasmo, el pueblo le abandonó, no se convirtió. Y esto seguía siendo un mal. Pero de aquel mal se originó un bien: aquella repulsa del pueblo judío en su conjunto fue la puerta abierta a la predicación a los paganos. Por consiguiente, los primeros cristianos pudieron hacer decir a Jesús, en una fórmula un tanto abrupta: es un bien que este pueblo no me escuche, porque así mis discípulos podrán predicar a los paganos, que ciertamente les escucharán. Es la idea que desarrolla Pablo en Rom 9-11 y Hech 28.

## VOCABULARIO

*Canon*: Esta palabra griega significa "regla" (por ejemplo, la escultura griega obedece a ciertos "cánones"). Se dice que un libro es "canónico", cuando se le reconoce como determinante para la regla o la norma de la fe. El canon del NT es el conjunto de libros del NT reconocidos como normas de la fe para una iglesia (para el canon del AT, cf. ficha AT VII 2).

1. *Hacia la lista oficial de los libros del NT*. La 2.<sup>a</sup> carta de Pedro (obra tardía, por el 110-120 d. de C.) atribuye ya a las cartas paulinas el mismo valor para la fe que las "otras escrituras", esto es, el AT (2 Pe 3, 16). Una inscripción de alrededor del 180, el *Canon de Muratori*, nos indica las obras leídas en la iglesia de Roma por aquellas fechas: los 4 evangelios, los Hechos, todas las cartas de Pablo (menos hebreos), Judas, 1 y 2 Jn, el Apocalipsis de Juan y la carta de Pedro. En algunas iglesias del siglo IV, todavía Sant, Jds, 2 Pe, 2 y 3 Jn eran libros controvertidos.
2. *¿Por qué definir una lista oficial?* En el siglo II, los miembros de la "gran iglesia" tropiezan por todas partes con numerosos herejes (por ejemplo, Marción, hijo de un obispo que intenta establecer una anti-iglesia en Roma; considera que el Dios del AT es el Dios del mal y que el Dios de Jesús sólo se ha revelado en el evangelio de Lc y en las cartas de Pablo). Por entonces hacen también su aparición en el mercado del libro cristiano otras obras nuevas. Dado que los cristianos de la "gran iglesia" y los herejes admitían todos que la verdadera fe se remonta a los apóstoles, el problema fundamental era el de saber cuáles son los libros que se remontan a ellos y cuáles tienen que descartarse (por ejemplo, el Pastor de Hermas y el Apocalipsis de Pedro, que se utilizaron algún tiempo en la iglesia de Roma).
3. *¿Cómo determinar esta lista?* Aunque acepta el Apocalipsis de Pedro, el Canon de Muratori indica que "algunos de los nuestros rechazan sin embargo en la iglesia esta obra". Vemos así el criterio que permitió a las iglesias locales formar su lista oficial. Cuando una iglesia local se veía obligada, tras las discusiones con los herejes, a hacer su lista oficial, se planteaba esta cuestión: ¿cuáles son los libros que leían nuestros padres y abuelos y en los que apoyaban su fe?

*Hijo de Dios*: Esta expresión se entiende de dos modos distintos:

1. *Sentido aceptable para el judío y para el cristiano*. El pueblo de Israel es hijo de Dios (Os 11, 1); su rey se convierte en hijo de Dios el día de su entronización (2 Sam 7, 14; Sal 2, 7). Por eso, "hijo de Dios" equivale prácticamente a "rey-mesías"; el sentido de esta expresión es sencillamente mesiánico; se trata de una filiación adoptiva. Hay un texto judío del siglo I d. de C. en que se llama al mesías hijo de Dios (4.<sup>o</sup> libro de Esdras). En este sentido, los primeros cristianos dieron a Jesús el título de Hijo de Dios (cf. Hech 13, 32-34): en su resurrección Jesús fue establecido Hijo de Dios, Señor, mesías (Rom 1, 4; Hech 2, 36).
2. *Sentido aceptable únicamente para el cristiano*. Por "Hijo de Dios" se designa además el vínculo rigurosamente original que, desde toda la eternidad, une a Jesús con Dios. Este sentido fuerte está claro en el 4.<sup>o</sup> evangelio (cf. Jn 1, 18). En este caso, la reflexión cristiana encuentra su origen en la forma con que Jesús se situaba frente a Dios (*el Hijo que ora a Dios y lo llama Abba, ¡Padre!*) más bien que en el sentido mesiánico del AT.
3. *Paso del sentido mesiánico al sentido fuerte*. San Pablo no tiene ninguna dificultad en utilizar la expresión "Hijo de Dios" en los dos sentidos; esta palabra tiene ordinariamente en él un sentido mesiánico (cf. 1 Cor 15, 24-26), pero también conoce el sentido fuerte (cf. Gál 4, 4-6).

Muchos de los textos evangélicos que, al principio de la tradición, se comprendían únicamente en sentido mesiánico, son leídos por los redactores evangélicos como conteniendo los dos sentidos a la vez (cf. la voz celestial en el bautismo: Mc 1, 11).

*El profeta*: Este título es raro en el NT y se encuentra solamente en el evangelio de Juan. Hay que relacionarlo con la expresión "un profeta como yo" de Moisés. Corresponde a la esperanza en los ambientes de Qumrán, en un profeta deuteronomico, que haría salir al pueblo de la crisis en que se encontraba (Dt 18, 15). Se trata, pues, del profeta escatológico.

## El pueblo de Dios exaltado (Lc 1, 46-55)

El *Magnificat* que Lucas pone en labios de María (de Isabel, según algunos manuscritos) es sin duda un himno de la comunidad cristiana primitiva, que canta a "la hija de Sión", esto es, al pueblo de Israel, humillado por haber sido estéril, pero exaltado ahora por haber dado a luz al mesías.

Festejaré al Señor gozando con Dios mi salvador. (Hab 3, 18; Sal 94, 1)

Te fijas en la humillación de tu sierva y te acuerdas de mí. (1 Sam 1, 11)

Todos los pueblos os felicitarán. (Mal 3, 12)

Su nombre es sagrado. (Sal 111, 9)  
La misericordia del Señor con sus fieles dura siempre. (Sal 103, 17)

Tu brazo potente desbarató al enemigo. (Sal 89, 11)

A los hambrientos los colmó de bienes. (Sal 107, 9)

Se acordó de su lealtad y fidelidad para con la casa de Israel. (Sal 98, 3)

Serás fiel a Jacob y leal a Abrahán, como lo prometiste en el pasado a nuestros padres. (Miq 7, 20)

*Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador, porque se ha fijado en su humilde esclava. Pues mira, desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque el poderoso ha hecho tanto por mí; él es santo y su misericordia llega a sus fieles generación tras generación. Su brazo interviene con fuerza, desbarata los planes de los arrogantes, derriba del trono a los poderosos y exalta a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide de vacío. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose, como lo había prometido a nuestros padres, de la misericordia en favor de Abrahán y su descendencia, por siempre.*

Mi corazón se regocija por el Señor, mi poder se exalta por Dios... Celebro tu salvación. No hay santo como el Señor... El Señor hunde en el abismo y levanta; da la pobreza y la riqueza, humilla y enaltece. El levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre, para hacer que se siente entre príncipes. (1 Sam 2, 1-11)

El hizo a tu favor las terribles hazañas que tus ojos han visto. (Dt 10, 21)

¡Qué felicidad! ¡Las mujeres me felicitarán! (Gén 30, 13)

El Señor se fija en el pobre para hacerle bien y lo levanta del polvo. (Eclo 11, 12)

Tú, Israel, siervo mío; Jacob, mi elegido; no temas, que yo estoy contigo..., te fortaleceré, te auxilio... (Is 41, 8-9)

(El 4.º libro de Esdras es un Apocalipsis de fines del siglo I d. de C. En la visión de la que vamos a dar un extracto, Esdras contempla a Jerusalén con los rasgos de una mujer humillada por ser estéril; pero Dios le concede tener hijos).

Levantando los ojos, vi a una mujer a mi dererha. Lloraba y gritaba en alta voz. Le dije: "¿Qué es lo que te sucede?". Ella me dijo: "Tu sierva era estéril; yo no tenía hijos a pesar de que llevaba treinta años viviendo con mi marido. Pues bien, al cabo de treinta años, Dios escuchó a tu sierva y vio mi humillación; me ha dado un hijo...". (Entonces un ángel le explica al profeta:) "La mujer que has visto —ya no ves a una mujer, sino a una ciudad bien construida— es Sión...".

## Te doy gracias, mi Señor ...

Se ha encontrado en Qumrán una colección de *himnos* con unos acentos de piedad realmente conmovedores. Como en el caso del *Magnificat*, el autor recoge algunos textos de la escritura, sobre todo de los salmos (traducimos con bastante libertad estos textos a veces difíciles).

Te doy gracias, mi señor,  
 porque me has librado de la muerte. Sal 57, 10  
 Me has puesto seguro a tu lado. Sal 56, 14;  
 Job 33, 28  
 He sabido que todavía hay esperanza Esd 10, 2  
 para el que tú has hecho del polvo Gén 2, 7  
 a fin de introducirlo en la comunidad.  
 Tú has purificado al pecador de sus Sal 19, 14  
 para instalarlo en la comunidad de los faltas Sal 89, 6  
 y hacerle entrar en la asamblea de los santos  
 a fin de que alabe tu nombre los ángeles,  
 con un júbilo unánime Esd 52, 8;  
 Sal 98, 2; Job 38, 7  
 y que cante tus maravillas Sal 26, 7  
 delante de todas tus obras.

(Según Himnos, III, 19-23)

Como me apoyo en ti,  
 puedo levantarme y erguirme Sal 29, 9  
 frente a todos los que me atacan.  
 Ellos me desprecian,  
 pero tú demuestras en mí tu poder.  
 Al amanecer, te me apareciste con  
 | tu fuerza  
 y no cubriste mi rostro de vergüenza.  
 Para mí iluminaste la faz de muchos  
 y mostraste tu poder de manera infinita. Sal 40, 13  
 Pues me has instruido en tus Sal 51, 8  
 | maravillosos secretos  
 y según tu plan admirable  
 has mostrado tu poder conmigo;  
 por eso yo he hecho maravillas delante  
 | de todos  
 para manifestar tu gloria,  
 y dar a conocer a todos los vivientes Sal 145, 12  
 tus obras poderosas.

(Según Himnos, IV, 22-23.27-29)

*Al que puede hacer  
 mucho más sin comparación  
 de lo que pedimos o concebimos,  
 con esa potencia que actúa eficazmente en nosotros,  
 a él dé gloria  
 la iglesia  
 con el mesías Jesús  
 por todas las generaciones  
 de edad en edad.  
 ¡Amén!*

(Ef 3, 20-21)

# EL JESUS DE LA HISTORIA

¿Hasta dónde hemos llegado en nuestro recorrido?

Comenzamos nuestro rápido recorrido a través del NT distinguiendo, de forma esquemática, tres etapas en la formación de los evangelios: 1) Jesús - 2) Las comunidades cristianas - 3) La redacción de los 4 evangelios.

Con las *siete fichas* nos hemos situado en la 2.ª etapa: hemos trabado conocimiento con la fe de las comunidades cristianas y sus modos de expresión. En las *ocho fichas siguientes* nos situaremos en la 3.ª etapa, leyendo las cartas de Pablo, los evangelios, el Apocalipsis...

Ya hemos visto una cosa con claridad: las comunidades cristianas no quisieron hacer un informe objetivo de la vida de Jesús; transmitieron las palabras de Jesús y los relatos sobre su vida interpretándolos a la luz de su situación histórica; querían manifestar ante todo que el resucitado actúa y habla en el seno de sus comunidades: *Yo estoy con vosotros cada día, hasta el fin del mundo* (Mt 28, 20). Pretendían menos narrar cómo Jesús había curado en otra época a tal enfermo que confesar cómo el resucitado renovaba entonces gestos análogos (ficha NT III 8). Tenían conciencia de que Jesús no había desaparecido definitivamente en la cruz, sino que seguía hablando por su espíritu y sus profetas: *cuando venga el espíritu de la verdad, os irá guiando en la verdad toda* (Jn 16, 13). Las palabras de estos profetas cristianos inspirados por el espíritu son verdaderamente palabras del resucitado que actualizan lo que Jesús había proclamado durante su vida pública.

En una palabra, los evangelios mezclan sin cesar *dos retratos* sucesivos de Jesús: el de *Jesús de Nazaret* y el de *Jesús resucitado* vivo en sus comunidades.

Esto nos plantea una cuestión: ¿es posible, a partir de esos textos, remontarse hasta la 1.ª etapa? ¿Se puede decir algo del Jesús de la historia? Es el problema que tocamos en esta ficha.

¿PUEDE LLEGARSE AL JESUS DE LA HISTORIA? VARIAS OPINIONES

R. BULTMANN, exegeta alemán, cuyos trabajos —a partir de 1921— han renovado el estudio de los evangelios, cree que sólo se puede llegar hasta *el Cristo de la fe*, no al *Jesús de la historia*. La pascua es un muro infranqueable.

Sus propios discípulos, especialmente E. KÄSEMANN, han dado marcha atrás de esta postura extrema. El desarrollo teológico realizado por las comunidades tiene sentido si se basa en la historia. Es posible alcanzar algo de Jesús.

Paralelamente a estas corrientes, J. JEREMIAS no ha cesado, durante medio siglo, de ir buscando con paciencia las "palabras mismas" de Jesús.

Sin entrar en los detalles de estos estudios, intentaremos en esta ficha presentar el método que utilizan los especialistas para remontarse hasta Jesús y los resultados que pueden considerarse adquiridos actualmente.

DE LOS EVANGELIOS A JESUS

Tenemos en las manos unos *textos*: los 4 evangelios y los demás escritos del NT. Se trata, pues, de remontarse de esta 3.ª etapa a la 2.ª —la comunidad primitiva— y luego a la 1.ª —Jesús—. Vamos a aclarar este proceso con un ejemplo, el relato de la multiplicación de los panes según Mc.

1. *De los textos actuales a la comunidad*

Se procede aquí sobre todo por *eliminación*: se intenta quitar todo lo que en el texto parece haber sido añadido por el evangelista, por ejemplo, lo que corresponde a su teología propia. Este trabajo resulta más fácil cuando se encuentra el mismo relato en varios evangelios.

La multiplicación de los panes se nos cuenta 6 veces: 2 por Mt y Mc, una por Lc y Jn. Los dos relatos de Mt-Mc son ciertamente un doblaje; se trata del mismo acontecimiento narrado en una comunidad judeo-cristiana (Mc 6, 30-44) y en una comunidad pagano-cristiana (Mc 8, 1-9).

En el primer relato (Mc 6) se reconocen fácilmente algunos rasgos añadidos por Mc; vgr., el v. 34, *le dio lástima de ellos porque andaban como ovejas sin pastor*, está situado por Mt, con más verosimilitud, en el discurso de envío a misionar (Mt 9, 36). Así, pues, Mc presenta en este relato a Jesús como pastor. Jesús manda recostarse a las 5.000 personas *en el verde formando grupos, en corros de ciento y de cincuenta*. Es extraño el detalle, propio de Mc, del *verde* en el desierto. Se trata de una alusión al Sal 23, que presenta al buen pastor. Los *corros de 100 y de 50*, detalle propio también de Mc, son inverosímiles; pero algunos textos judíos, especialmente de Qumrán, inspirándose en la organización del pueblo en el desierto (cf. Ex 18, 21-25), ven estructurado de este modo al pueblo del final de los tiempos. Así, para Marcos Jesús ofrece el banquete mesiánico a las gentes del fin de los tiempos.

En este texto, eliminando estos detalles propios de Mc (hay otros más, y habría que hacer este mismo trabajo con los demás relatos), es posible llegar a un estado de la narración tal como se contaba en la comunidad primitiva. ¿Qué sentido tenía entonces?

El v. 41 de Mc se encuentra de forma equivalente en todos los relatos: *Tomando él los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos para que los sirvieran. Repartió también los dos peces entre todos*. Son las palabras mismas del relato de la eucaristía, en la que evidentemente los discípulos no podían menos de pensar en el momento de narrar aquel suceso. Así, pues, este rasgo procede de la comunidad primitiva que, más tarde, reinterpreto aquel milagro como un banquete eucarístico.

Por eso, si se elimina esta interpretación, queda el relato de un milagro realizado por Jesús en el desierto, relato ya interpretado por la comunidad cristiana después de pascua.

## 2. De la comunidad a Jesús

De este relato primitivo —un milagro de Jesús en el desierto— ¿es posible remontarse al propio suceso?, ¿hubo algún acontecimiento?, ¿qué es lo que ocurrió?

Los especialistas han señalado algunos criterios para discernir si se trata de una creación de la comunidad o de un hecho de la vida de Jesús. He aquí los principales.

### a) Testimonio múltiple

Un acontecimiento atestiguado por varios evangelios o por tradiciones independientes tiene más oportunidades de ser auténtico. La multiplicación de los panes aparece en los cuatro evangelios y se pueden señalar dos tradiciones del mismo (judeo- y pagano-cristianas).

La institución de la eucaristía es referida por Mt-Mc-Lc y por Pablo. Pero hay textos transmitidos por un solo evangelio que reflejan, sin embargo, una tradición muy antigua (por ejemplo: Lc 22, 35-38; Jn 11, 54-57...).

### b) La discontinuidad

Un elemento que no se explica por lo que precedió (el judaísmo) o por lo que vino después (la iglesia cristiana después de pascua) tiene probabilidades de autenticidad. La aplicación de este criterio a la multiplicación de los panes es posible, pero bastante difícil. He aquí otros ejemplos:

- textos que no se explican por las concepciones judías de entonces y que indican las distancias que tomó Jesús frente a los judaísmos de su época; por ejemplo:

- *palabras de Jesús*: el hecho de llamar familiarmente a Dios *Abba*; su forma original de hablar del hijo del hombre, del reino de Dios, de situarse por encima de Moisés ("*pero yo os digo...*")

- *comportamiento de Jesús*: envío de Dios, trata con los pecadores, come a su mesa, no respeta el sábado...
- textos que manifiestan una diferencia, una distancia, entre Jesús y las comunidades cristianas después de pascua. Por ejemplo, actitudes y palabras de Jesús que los cristianos no pudieron inventar por ser problemáticas para ellos (la ignorancia de Jesús: Mc 13, 32; su impotencia para hacer milagros: Mc 6, 5; ¡ved cómo Mc corrige la tradición antigua!); ciertas profecías de Jesús que no se realizaron como tales (Mt 23, 37: Jesús piensa que sería lapidado, y fue crucificado); Jesús recibiendo el bautismo de los pecadores (ved cómo Mt 3, 14 solución esta dificultad)...

Y al revés, la ausencia de este criterio permite atribuir a la comunidad primitiva la interpretación eucarística de la multiplicación de los panes.

### c) La coherencia con el ambiente

Las palabras y los actos de Jesús, a pesar de su carácter de novedad, tienen que inscribirse en el contexto histórico, social, de su época. Jesús era palestino, de formación judía, hablaba en arameo. Una palabra que fuera típicamente griega o reflejase las preocupaciones de Pablo en su predicación a los griegos sería inauténtica. Así, el verbo *sufrir* (Mc 8, 31) sólo fue utilizado por los cristianos de lengua griega, ya que no existe en arameo. Al contrario, el uso de la voz pasiva para evitar nombrar a Dios refleja las costumbres judías: *Tus pecados son perdonados* (por Dios); *el hijo del hombre será entregado* (por Dios)...

Más aún, las palabras y los hechos de Jesús tienen que ser coherentes con el núcleo de su mensaje: la predicación de la venida del reino de Dios.

En la multiplicación de los panes, las sucesivas eliminaciones de elementos debidos a los evangelistas o a la comunidad cristiana nos llevaban a reconocer en ella un milagro realizado por Jesús en el desierto, como un signo mesiánico; pues bien, se esperaba del mesías que renovaría, cuando viniera, el milagro del maná del éxodo.

Veremos (ficha NT XIII) que, para las bienaventuranzas, es posible remontarse, por encima de las interpretaciones de Mt y de Lc, a un mensaje primitivo que proclamaba: *Ha llegado el reino de Dios; por tanto, los pobres son dichosos, porque en adelante ya no serán pobres.*

### d) La explicación necesaria

En las ciencias, cuando una hipótesis explica adecuadamente todos los elementos de un problema, se la considera verificada. Lo mismo ocurre con una frase o con un hecho que da cuenta de todos los elementos; entonces puede considerarse como auténtico.

En el caso de la multiplicación de los panes, hay varios hechos que exigen una explicación, por ejemplo:

- ¿por qué consideran a Jesús como el profeta y quieren hacerlo rey? / ● ¿por qué Jesús obliga a sus discípulos a embarcarse enseguida? / ● ¿por qué aquel suceso, incomprendido por los discípulos, les lleva a creer más en la mesianidad de Jesús? /
- ¿por qué este hecho fue tan importante en la tradición que se cuenta varias veces y se reinterpreta diversamente?...

La explicación que se nos ofrece: *Jesús realizó un gesto que juzgaron extraordinario sus contemporáneos*, responde a estos porqués y puede considerarse así históricamente cierta, pero sin poder reconstituir ese gesto.

### Conclusión

Este método pide ser empleado con mucho rigor y prudencia. Por una parte, no se aplica de la misma manera a las palabras de Jesús que a los relatos sobre Jesús, ya que estos últimos son por hipótesis textos redactados por los discípulos. Por otra, habrá tanta más oportunidad de llegar a conclusiones sólidas cuanto más numerosos sean los criterios que lleven a resultados convergentes.

Finalmente, no se pretende llegar a todo lo que Jesús dijo o hizo; sólo puede reconstituirse un *mínimum*, lo que es más original en la vida de Jesús. Pero es evidente que Jesús recogió también elementos pertenecientes al judaísmo, lo mismo que también la comunidad pudo recoger, sin cambio alguno, ciertas frases y hechos de Jesús.

Sin embargo, este *mínimum* es considerable, y el historiador no puede menos de admirarse de poder tener tantas indicaciones seguras sobre la enseñanza y el comportamiento de Jesús (ver página siguiente), aunque no pueda sin embargo escribir una "vida de Jesús".

Por otra parte, es esencial recordar que nuestra fe no se basa en lo que el método histórico puede decirnos de cierto sobre Jesús de Nazaret. La fe cristiana descansa en los evangelios, tal como fueron escritos, esto es, sobre las palabras y los hechos de Jesús tal como los interpretaron los primeros testigos. De Jesús no tenemos una "foto", sino sólo "retratos", y esto es una suerte. La foto de una escena no dice nada al que no ha visto la escena; es preciso que alguien se la interprete. Los evangelios nos dan una interpretación garantizada por el Espíritu Santo. Nos revela quién es, hoy, Jesús resucitado y cómo renueva para nosotros sus actos de salvación. El cristiano que pretendiese no apoyar su fe más que en las palabras y en los hechos de Jesús antes de pascua, negaría de hecho, en concreto, el alcance de la resurrección y lo que significa el don del espíritu a las iglesias.



## GRANDES ETAPAS DE JESUS

1. *Jesús y Juan el bautista*

Después de ser bautizado, Jesús fue primero discípulo de Juan, que daba a las turbas un bautismo de penitencia con vistas a la llegada próxima del juicio de Dios (Mc 1, 7.17: *venir detrás de mí* significa *ser mi discípulo*). Luego Jesús deja a Juan con algunos de sus discípulos (Jn 1, 35-39); probablemente, él también bautizó entonces con un bautismo idéntico al de Juan (Jn 3, 22; 4, 1-2).

2. *“La primavera de Galilea”*

Jesús empieza su propio ministerio en Galilea. Anuncia que el reino de Dios está cerca (Juan sólo hablaba del juicio) y realiza curaciones milagrosas (no así Juan: Jn 10, 41). Desde entonces Jesús tiene conciencia de que es por medio de él como Dios hará llegar su reino.

Lleva la vida propia de un profeta itinerante, rodeado de discípulos. La gente le considera como un gran profeta, incluso como *el profeta de los últimos tiempos* (Jn 6, 14; 7, 40). Se dirige ante todo a los marginados. Declara el perdón de Dios sin utilizar ya para ello el rito bautismal (comparad Mc 1, 5 con Mc 2, 5). Es un período de entusiasmo; Jesús y sus discípulos están convencidos de que el pueblo judío en su conjunto acogerá la buena nueva y se convertirá. De hecho, durante varios meses, la reacción de la gente es positiva. El gozo de Jesús durante este período se expresa en un grito en el que encontramos la invocación de Dios como Padre (Lc 10, 21-24; Mt 11, 25-27).

3. *La crisis...*

El ministerio de Galilea se cierra con un fracaso. Atraídos durante algún tiempo por Jesús, los habitantes de las ciudades junto al lago de Tiberíades, en donde habían tenido lugar la mayor parte de los milagros, se apartan de él (Mt 11, 20-24). A partir de entonces, muchos discípulos se retiran también y dejan de caminar al lado de Jesús (Jn 6, 66).

Es que Jesús no corresponde a las exigencias de las personas a las que se dirige. La gente quiere a un taumaturgo que haga milagros, y Jesús se niega a ello (Mc 8, 11-13; Jn 6, 26). Los *fariseos* y los *escribas* esperan a un mesías que restablezca la ley en su integridad, eliminando a los pecadores; pero Jesús les acoge (Mc 2, 13-17; 2, 23-28). Los *zelotes* quieren un mesías político que expulse al invasor romano y restablezca el reino de Israel; pero Jesús rechaza el mesianismo davídico (Mc 12, 35-37; Jn 6, 15). En una palabra, Jesús quiere revelar, en su práctica y en sus palabras, un nuevo rostro de Dios, que no les gusta a sus contemporáneos (ved, entre otros ejemplos, Lc 18, 9-14).

4. *...y la forma con que Jesús se enfrenta a ella*

Jesús sube varias veces a Jerusalén (según Jn), quizá para intentar obtener la conversión que no se producía en Galilea. Allí se subleva contra el sistema del templo, en donde todo estaba degradado (Mc 11, 15-17; 13, 1-2; 14, 58). El sistema reaccionará y Jesús lo sabe. Las últimas veces sube a Jerusalén *a escondidas, sin dejarse ver* (Jn 6, 10). En su última visita se oculta (Jn 11, 54-57; cf. Jn 12, 36), pero sin apartarse por ello de su objetivo.

En efecto, no deja de orar a Dios como Padre (Mc 14, 36) y de esperar la llegada próxima del reino (Mc 9, 1), pero acepta ya la perspectiva de una muerte violenta dentro del escenario de esta venida; cree que, más allá de la muerte, será exaltado como hijo del hombre para abrir aquel reino (Lc 22, 69). Y confía a sus discípulos estas dos nuevas ideas (muerte-hijo del hombre).

Se vislumbra la manera con que habla de su muerte. El fracaso galileo y la ejecución del bautista (Mc 6, 17-29) llevan a Jesús a fijar su atención cada vez más en las tradiciones sobre el asesinato de los profetas y de los justos: los enviados de Dios han sido continuamente matados por el pueblo (Mt 23, 29-37). Se lo dice a sus discípulos: le matarán, a él sobre todo (Lc 13, 33). Quizá pensaba en la lapidación (Mt 23, 37), pero indica que este martirio entra misteriosamente en el plan de salvación de Dios: *este hombre será entregado* (por Dios) *en manos de los hombres* (Lc 9, 44). Así da un sentido positivo a lo que humanamente parecía un fracaso: la crisis galilea y la pasión próxima. A la “primavera de Galilea” él opone la persecución generalizada, que presiente, contra él y contra su grupo (Lc 22, 35-37).

5. *Pasión y resurrección*

Es un tema demasiado importante; le dedicaremos la ficha NT XI.

## “SE ACERCA EL REINO DE DIOS”

Jesús proclama la llegada inminente del reino de Dios; aquí es donde aparece su originalidad y también la conciencia que tenía de su misión.

Jesús lo proclama de tres maneras complementarias que vamos a estudiar:

- con su predicación (sobre todo en parábolas) (p. 5),
- con las curaciones milagrosas que realiza (p. 6),
- con su comportamiento habitual (p. 7).

Antes de estudiar estos tres aspectos, una breve indicación sobre el “reino de Dios”.

### EL REINO DE DIOS EN EL AT

La espera del reino o del reinado de Dios es la espera de aquel momento en que Dios se manifestará plenamente como lo que es: el rey ideal. En el antiguo oriente, un rey tenía dos funciones principales:

- librar al pueblo de sus enemigos; es una función guerrera. Durante el destierro, por ejemplo, se espera que Dios libere a su pueblo (Is 52, 7- 12; 61, 1-3...);
- hacer que reine la justicia en medio del pueblo, buscando concretamente la felicidad de los pobres y de los oprimidos. Ver, por ejemplo, Sal 72; Sal 146; Is 49, 13s...

En la página “documentos” encontraréis algunos detalles de este reino.

### LA PREDICACION DE JESUS SOBRE EL REINO DE DIOS

“Se ha cumplido el plazo; ya llega el reinado de Dios. Enmendaos y creed la buena noticia” (Mc 1, 14-15): éste es el fondo del mensaje de Jesús.

#### 1. Jesús anuncia el reino de Dios

En algunos textos, el reino está todavía por venir; en otros, está ya aquí. Clasificad estos textos: Mc 9, 1; Mt 6, 10; 11, 1-5; 12, 28; Lc 6, 20.

- el reino está *por venir*: Dios se manifestará y será reconocido por todos los pueblos (*Hazte reconocer como Dios*: Mt 6, 9); quedarán restablecidas para todos la paz, la justicia, el amor.
- el reino está *aquí*: Jesús lo ve en todas las liberaciones iniciales (Lc 4, 16-21; 4, 38-44), en el descubrimiento de los valores auténticos (Lc 19, 1-10), en la superación del legalismo (Mc 2, 23-3, 6)...

Las *imágenes del reino*: en las parábolas de Mt 13, ¿con qué imágenes sugiere Jesús el reino de Dios? Ved también Mt 22, 1-14.

¿Qué nos enseñan estas imágenes sobre el reino?

¿Qué palabras y qué imágenes emplearíamos hoy para decir “reino”?

#### 2. Jesús inaugura el reino

Jesús no sólo anuncia el reino, sino que tiene conciencia de que su predicación lo inaugura (Mt 11, 2-6). Se trata de una importante apertura sobre la conciencia que Jesús puede tener de su misión.

- Este reino es victoria sobre “Satanás” (Lc 10, 17-19; Mc 3, 22-27).
  - ¿Qué podía significar, para Jesús y sus contemporáneos, esta victoria?
  - Esta buena nueva de una liberación afecta sobre todo a los pobres.
- ¡Dichosos los pobres!... ¡Vaya un comilón y un borracho, amigo de recaudadores y descreídos! (Mt 11, 19)... Bendito seas, Padre, Señor de cielo y tierra, porque, si has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, se las has revelado a la gente sencilla (Mt 11, 25)... No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. No he venido a invitar a los justos, sino a los pecadores (Mc 2, 17. Ved por qué cuenta Jesús las parábolas de la misericordia en Lc 15 (cf. Lc 15, 2).*

En tiempos de Jesús, ¿quiénes eran estos “pobres”, estos pecadores, estos publicanos? ¿Por qué Jesús se dirige ante todo a ellos? ¿Qué nos revela esta actitud sobre el reino de Dios?

● Este reino pide una respuesta del hombre: la conversión.

“Enmendaos, que ya llega el reinado de Dios” (Mt 4, 17). ¿Qué entiende Jesús por “enmendarse”? Ved, por ejemplo, Mc 9, 43-47; 10, 15; 10, 23-25...

#### 3. ¿Recoge Jesús los dos aspectos de la función real?

¿Acepta el aspecto guerrero de liberación de Israel del ocupante romano?

Ved, por ejemplo, Jn 6, 15; 18, 33; Lc 24, 21; Mt 26, 52...

## LOS MILAGROS, SIGNO DE LA LLEGADA DEL REINO DE DIOS

Repasad lo que se dijo sobre los milagros en la ficha NT III 6-8, 11-12.

### *Jesús hizo curaciones milagrosas*

Hoy el historiador no duda de que Jesús realizó ciertas curaciones que debieron parecer extraordinarias a sus contemporáneos. En aquella época se admitía esa posibilidad y, ante una curación extraordinaria, nadie se preguntaba: ¿es esto un "milagro"?; sino más bien: ¿qué "quiere decir" esto?, ¿en nombre de quién se hace?

- Había entonces, sobre todo en el mundo helenista, muchos taumaturgos o "hacedores de milagros", por ejemplo, Apolonio de Tiana (cf. ficha NT III, 11).

- Los adversarios de Jesús no discuten sus curaciones; ponen en duda su origen y su significado (Mc 3, 22.30; Mt 12, 24).

- Jesús reconoce la eficacia de los exorcismos practicados por algunos discípulos de los fariseos (Mt 12, 27). Anuncia que también *harán signos y prodigios algunos falsos mesías y falsos profetas* (Mc 13, 22).

Para Jesús, lo que importa es el significado que se da a la curación. Leed Dt 13, 2-6 para comprender la forma como Jesús plantea el problema.

Antes la problemática era: "Si Jesús hizo milagros —¿los hizo de verdad?—, esto es una prueba de que era Hijo de Dios". Hoy se diría más bien: "Si Jesús no hubiera hecho milagros, no habría sido un hombre de su tiempo; entonces un hombre religioso hacía normalmente milagros". Todo el problema consiste en saber cuál es el significado que se les da.

### *Significado que daba Jesús a sus milagros*

Vamos a examinar solamente cuatro frases de Jesús a propósito de sus milagros, frases que por diversos títulos tienen suficientes motivos para considerarse auténticas.

*Mt 11, 21-22:* lamentación de Jesús sobre Corozáin y Betsaida.

- *Autenticidad.* Unos indicios en consonancia con el mensaje de Jesús: invitación a la conversión por causa del juicio, llamada a los milagros más que a la resurrección (como harán luego los cristianos), reconocimiento del fracaso de aquellos milagros...

- *Significado:* llama a los milagros *maravillas*, como a las de Dios en el AT; el verbo está en pasiva, lo cual señala a Dios como sujeto: es Dios el que realiza esas maravillas por medio de Jesús.

¿Qué esperaba Jesús de estas *maravillas*? El hecho de su fracaso demuestra que el hombre sigue siendo libre. Los milagros son signos que se ofrecen; se necesita la fe para reconocer en ellos las maravillas de Dios que actúa para nuestra salvación.

*Mt 12, 27:* "Si yo echo los demonios por poder de Belcebú...".

- *Autenticidad.* Encuadra con la actividad de Jesús, que hizo exorcismos. Jesús reconoce que también los hacen los fariseos (no veremos esta amplitud de espíritu en los discípulos de la iglesia antigua (cf. Mc 9, 38-39; Hech 19, 13-17).

- *Significado.* ¿Qué significado da Jesús a estos exorcismos? Puede verse en el versículo siguiente, pronunciado en otras circunstancias.

*Mt 12, 28:* "...el reinado de Dios os ha dado alcance".

- *Autenticidad.* La relación que Jesús establece entre su acción y la llegada del reino está en consonancia con su mensaje y en un rasgo original respecto al AT.

- *Significado.* Los exorcismos son para Jesús signos de la destrucción del reino de Satanás y de la llegada del reino de Dios.

*Mt 11, 5; Lc 7, 22:* la respuesta de Jesús a Juan bautista.

- *Autenticidad.* Los cristianos se apoyaron más en la resurrección que en los milagros; Jesús se borra tras la obra de Dios; predicación del reino significada por estos signos.

Pero esta frase debió quedar transformada después de pascua; tiene un tono algo "triumfalista" (¿curó Jesús muchos leprosos?, ¿resucitó muchos muertos?), de acuerdo con la apologetica después de pascua. También es extraño que Jesús no hable de sus exorcismos.

- *Significado.* ¿Cuál es?, ¿cómo corresponde a lo anunciado por los profetas?

### *En conclusión*

Los milagros proclaman por medio de gestos lo que Jesús proclamaba con sus palabras: "Ha llegado el reino de Dios; se han realizado los signos que indicaban las profecías; son dichosos los pobres". Pero Jesús hizo pocos milagros: éstos no son más que una muestra del reino de Dios.

¿Qué signos hemos de poner hoy para demostrar este amor de Dios a los pobres?

## EL COMPORTAMIENTO DIARIO DE JESUS

En su predicación sobre el reino y en su comportamiento diario es donde Jesús revela un nuevo rostro de Dios.

### 1. La imagen de Dios que tenía el judaísmo contemporáneo

Dios es el santo, el puro. En esta concepción tienen un papel importante las nociones de *separación* entre puro/impuro, salud/enfermedad, pecado/santidad. La ley de Moisés y su interpretación autorizada son el fundamento de esta separación. Los rabinos muestran su desprecio del "pueblo vulgar" que es pecador, porque es incapaz de observar la ley y los numerosos preceptos que se habían codificado. Se multiplican los tabúes rituales, se subraya que el pueblo está en un estado continuo de impureza ritual y se le prohíbe el acceso a los ritos de perdón en el templo.

En nombre de cierta imagen de Dios se aísla al otro, se le excluye; se sirven de una imagen de Dios para establecer la no-comunicación entre los hombres. Tanto los saduceos como los fariseos, cada uno a su modo, tienden a servirse de Dios para defender sus intereses de grupo social o religioso. ¿Y cuál es la imagen de Dios que damos nosotros?

### 2. El comportamiento de Jesús. Algunos ejemplos; vosotros podéis buscar más.

- *Mc 1, 40-45*. El leproso es el prototipo del enfermo excluido del grupo socio-religioso. Jesús no se atiene a estos tabúes; toca al leproso, lo cura y así lo reintegra al grupo. Ved también *Lc 17, 11-19*...

- *Lc 19, 1-10*. Zaqueo es el tipo del hombre excluido por su oficio. Para el judaísmo, la mesa es el primer lugar de exclusión; se encontraban entre sí a la mesa. Jesús come con los pecadores. Ved también *Mc 2, 13-17*...

- *Mc 7, 24-30*. Se excluye a la sirofenicia por causa de su origen (cf. la samaritana de *Jn 4*). Es verdad que Jesús no pensó en una misión sistemática entre los paganos, pero cuando encuentra fe en alguno de ellos, le ayuda sin pedirle nada más; no les habla de la circuncisión ni se fija en la pertenencia religiosa de sus interlocutores.

Jesús respeta la ley mosaica, pero opina que el problema de la ley y de su interpretación no es el problema religioso central para el hombre; la exigencia principal para él es el *arrepentimiento*; hay que cumplir la voluntad de Dios, pero ésta no es una observancia de la ley en cuanto tal. La voluntad de Dios no pone una barrera entre los hombres. Y por eso declara contra los que ponen semejantes barreras en nombre de cierta imagen de Dios: "No necesitan médico los sanos, sino los enfermos..." (*Mc 2, 17*).

*Ef 2, 13-17* es una exposición teológica, pero es el ejemplo mismo de una reflexión cristiana que saca todas las consecuencias de lo que fue el comportamiento diario de Jesús. Jesús revela a Dios modificando las relaciones entre los excluidos y el grupo social. Jesús expresa el perdón de Dios con la bondad de sus gestos, en su trato con todos. En nombre de Dios, Jesús toma la iniciativa de cambiar las relaciones entre los hombres. Jesús se opone a los que se sirven de Dios para defender su posición social. Con él, hablar de Dios es hacer la vida posible, es permitir existir a los demás.

### 3. Jesús, el hombre ante Dios

Jesús vive su existencia cotidiana en presencia de Dios como cualquier judío de su tiempo. Sube al templo para las fiestas, asiste a la sinagoga...

Pero hay en su comportamiento para con Dios una familiaridad, en la que se manifiesta una relación de *intimidad única*. Se tiene la impresión de que todo, la solicitud del ama de casa como las flores del campo, la fila de parados como el gesto del sembrador, todo le hace pensar en Dios, le habla de Dios (repasad las parábolas). Jesús pasa las noches en la oración... (*Mc 1, 35; 6, 46; Lc 6, 12; 9, 18*...). Pero su conciencia filial aparece ante todo en su forma de llamar a Dios *Abba* (el *papá* de los niños). La aplicación de esta palabra a Dios no es totalmente inaudita en la literatura rabínica, pero los pocos rabinos que la usan, sólo lo hacen con cierta precaución y con muchas explicaciones. Para Jesús, la palabra brota espontáneamente y sin explicaciones (*Mc 14, 36; cf. Lc 11, 2*...). A Lucas le chocó especialmente este dato: la primera y la última palabra de Jesús es "Padre" (*Lc 2, 49 y 23, 46*). Pablo verá en ella lo específico del cristiano (*Rom 8, 15; Gál 4, 6*).

## ESTUDIO DE UN TEXTO

## Relatos de la agonía de Jesús

Son unos textos difíciles. No se trata de hacer aquí un estudio exhaustivo de los mismos. Nos gustaría que estudiarais vosotros mismos este texto según los criterios que os presentamos en las p. 1-3. Esta es la finalidad principal de los datos que aquí damos. Por otra parte, este episodio es esencial si se quiere entrar un poco en la conciencia de Jesús.

## 1. De los textos actuales a la comunidad

Comparad minuciosamente estos textos entre sí, así como con Jn 12, 23-32 (que no hemos podido poner en la sinopsis por falta de sitio). Podríais subrayar con colores distintos lo que es común a 2 ó 3 relatos, lo que es propio de uno o de otro.

Mt y Mc son bastante parecidos; Lc es diferente, y más todavía Jn.

*Mateo-Marcos.* Preguntarse:

- ¿cuántas introducciones o presentaciones de la escena hay? (Mc 14, 32s)
- ¿se recoge luego la división de los discípulos en dos grupos?
- ¿cuántas oraciones?, ¿en qué estilo (directo o indirecto)? (Mc 14, 35s)
- ¿cuántas idas y venidas de Jesús?
- ¿cuántas razones para contar la escena? (Mc 14, 38.41). ¿Qué sentido?

*Lucas.* Plantearse las mismas cuestiones. ¿Qué "motivo" se recalca?

*Juan.* ¿Se encuentran los mismos elementos? ¿Qué "motivo" se recalca?

Puede leerse también *Heb 5, 7*: ¿cuál es aquí el "motivo"? (ver el contexto).

Hay ciertos pasajes o detalles propios de uno o de otro:

*Lucas: el ángel:* Lc lo utiliza mucho (ver relatos de la infancia). Nos presenta a Jesús como el nuevo Elías. Leed 1 Re 19, 5: este ángel es una manera imaginada de mostrarnos que Jesús es el nuevo Elías que entra en la lucha del paso por el desierto para llegar a la presencia de Dios (1 Re 19, 12-13; 2 Re 11).

● *El sudor de sangre:* Lc no cuenta la flagelación; la pasión, en él, se desarrolla en el corazón de Cristo; su sangre corre en el curso de una lucha interior.

● *Se pone a orar de rodillas:* comparad con Mt-Mc. Un detalle muy de Lc.

● *Dormidos por la pena:* también muy propio de Lc. Lc excusa a los discípulos (cf. Lc 24, 41).

*Marcos: Siente horror:* sólo Mc usa esta palabra en el NT (9, 15; 16, 5.6).

El estilo de la plegaria, brutal, está muy en consonancia con el estilo de Mc. Observad la palabra *Abba* (única vez en los evangelios).

*Mateo:* El estilo de la plegaria es más pulido, muy del estilo de Mt.

Aparecen dos "motivos" principales para que se haya escrito este relato:

● *un motivo de exhortación:* "Velad y pedid no ceder en la prueba".

Se debió contar esta escena a veces en las comunidades para exhortar a los cristianos enfrentados con la "tentación", con la "prueba" (cansancio, sufrimiento, persecución): ¿qué hacer entonces? ¿seguir el ejemplo de Jesús!

● *un motivo dogmático:* "se acerca la hora...".

Se narraba esta escena, a veces, para recordar que fue aquél el momento, la hora, en que Jesús entró realmente, por su aceptación, en su pasión y en su muerte. La hora de nuestra salvación.

Así, pues, circulaban al parecer en las comunidades dos relatos distintos del acontecimiento; cada uno citaba una plegaria de Jesús en aquel momento:

— Lc conservaría el relato *exhortatorio*, reelaborándolo;

— Jn conservaría el relato *dogmático*, reelaborándolo.

Pero los dos relatos se unieron en uno solo, complejo, que recogía los dos motivos y las dos plegarias de Jesús. Según un esquema popular ("nunca dos sin tres"), muy hebreo (para un semita la cifra 3 indica el superlativo: tres veces santo), este relato de las dos plegarias se desarrolló naturalmente en un relato que hablaba de tres plegarias de Jesús. Como no se sabía lo que dijo Jesús en aquella tercera oración, Mt hace rezar a Jesús el "Padrenuestro" (v. 42) y le hace decir "las mismas palabras" (v. 44), como Mc (v. 39).

## 2. De los relatos de la comunidad al acontecimiento

Este relato no pudo ser inventado por los cristianos. En efecto, muestra al que ellos conocían como resucitado, Hijo de Dios, postrado y angustiado. Ninguna tradición bíblica podía hacer inventar este relato para que correspondiera a un anuncio.

Es importante ver cómo la resurrección no estropeó este aspecto de Jesús hombre (quizá sea éste el episodio en que lo vemos más cerca de nosotros), angustiado ante la muerte, apoyado sólo en su fe en la resurrección según las escrituras y en su confianza en Dios (como Elías según Lc).

Jn	Mt 26, 36-46	Mc 14, 32-42	Lc 22, 40-46
18, 1	<p><sup>36</sup> Jesús llegó con ellos a un huerto que llamaban Getsemani, y dijo a los discípulos: -Sentaos aquí, mientras yo me voy allí a orar.</p>	<p><sup>32</sup> Llegaron a una finca que se llama Getsemani, y dijo a sus discípulos: -Sentaos aquí mientras voy a orar.</p>	<p><sup>40</sup> Al llegar al sitio, les dijo: -Pedid no ceder en la prueba.</p>
12, 27	<p><sup>37</sup> Y llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a entristecerse y a angustiarse. <sup>38</sup> Entonces les dijo: -Me muero de tristeza. Quedaos aquí y estad en vela conmigo. <sup>39</sup> Adelantándose un poco, cayó rostro en tierra y se puso a orar</p>	<p><sup>37</sup> Se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, empezó a sentir horror y angustia. <sup>38</sup> y les dijo: -Me muero de tristeza, quedaos aquí y estad en vela. <sup>39</sup> Adelantándose un poco, cayó a tierra, pidiendo que, si era posible, se alejase de él aquella hora.</p>	<p><sup>41</sup> El se arrancó de ellos, alejándose como un tiro de piedra, y se puso a orar de rodillas</p>
12, 29	<p>diciendo: -Padre mío, si es posible, que se aleje de mí este trago. Sin embargo, no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú,</p>	<p><sup>40</sup> Decía: -¡Abba, Padre!, todo es posible para ti. Aparta de mí este trago. Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.</p>	<p><sup>42</sup> diciendo: -Padre, si quieres, aparta de mí este trago; sin embargo, que no se realice mi designio, sino el tuyo. <sup>43</sup> Se le apareció un ángel del cielo, que lo animaba. Al entrarle la angustia, se puso a orar con más insistencia. Le chorreaba hasta el suelo un sudor parecido a goterones de sangre.</p>
18, 11	<p><sup>40</sup> Se acercó a los discípulos, los encontró adormilados y dijo a Pedro: -¡Vaya! ¿No habéis podido velar ni una hora conmigo? <sup>41</sup> Estad en vela y pedid no ceder en la prueba; el espíritu es animoso, pero la carne es débil. <sup>42</sup> Se apartó por segunda vez y oró diciendo: -Padre mío, si no es posible que yo deje de pasarlo, realicese tu designio.</p>	<p><sup>37</sup> Se acercó, los encontró adormilados y dijo a Pedro: -¿Estás durmiendo, Simón? ¿No has podido velar ni una hora? <sup>38</sup> Estad en vela y pedid no ceder en la prueba; el espíritu es animoso, pero la carne es débil. <sup>39</sup> Se apartó de nuevo y oró repitiendo las mismas palabras:</p>	<p><sup>43</sup> Levantándose de la oración, fue adonde estaban los discípulos; los encontró dormidos por la pena. <sup>46</sup> y les dijo: -¡Conque durmiendo! Levantaos y pedid no ceder en la prueba.</p>
18, 11	<p><sup>43</sup> Al volver, los encontró otra vez adormilados, porque se caían de sueño.</p>	<p><sup>40</sup> Al volver, los encontró otra vez adormilados, porque se morían de sueño, y no sabían qué contestarle.</p>	<p>(Lc 22, 53) (Esta es vuestra hora, cuando mandan las tinieblas).</p>
12, 23	<p><sup>44</sup> Los dejó, se alejó de nuevo y oró por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. <sup>45</sup> Al final, se acercó a los discípulos y les dijo: -¿Así que durmiendo y descansando?</p>	<p><sup>41</sup> Volvió por tercera vez y les dijo: -¿Así que durmiendo y descansando? ¡Basta ya!, ha llegado la hora. Mirad, este hombre va a ser entregado en manos de los pecadores.</p>	
14, 31	<p><sup>46</sup> ¡Levantaos, vamos! Ya está ahí el que me entrega</p>	<p><sup>42</sup> ¡Levantaos, vamos! Ya está ahí el que me entrega.</p>	
14, 30			

## ¿QUE CONCIENCIA TUVO JESUS DE SI MISMO Y DE SU MISION?

Puede ser que esta pregunta os resulte extraña, y hasta escandalosa. "Jesús es Dios; por tanto, sabe perfectamente, como Hijo de Dios, desde el momento de su concepción, quién es y cuál es su misión." Pero algunas afirmaciones de esta ficha parecen estar en contra de esto; por ejemplo, lo que dijimos de "la primavera de Galilea" (p. 4): Jesús descubre, a través de las curaciones que hace, que Dios hace llegar su reino por medio de él; está convencido de que el pueblo judío en su conjunto va a acoger la buena nueva; enfrentado con la crisis, empieza a situar la perspectiva de su muerte violenta dentro del escenario de la venida del reino...

Sin embargo, se trata de una cuestión que nos plantean tanto los textos del evangelio como nuestra fe:

- *Algunos textos evangélicos* parece ser que afirman cierta ignorancia en Jesús. Al hablar del final de los tiempos, Jesús declara: "En cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles del cielo ni el Hijo, sólo el Padre" (Mc 13, 32).

Por otra parte, parece ser que Jesús creía en la llegada próxima del final de los tiempos: "Os aseguro que algunos de los aquí presentes no morirán sin haber visto que el reinado de Dios ha llegado ya con fuerza" (Mc 9, 1); ver también Mt 10, 23...

- *La fe cristiana* ha creído siempre que Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre. Por eso se ha admitido siempre, sin dificultad, que Jesús pudo pasar hambre, frío, pudo aprender de José y de María su lengua, su oficio, su manera de rezar... Pero ser hombre es también —y a esto somos más sensibles en la actualidad— ser libre, lo cual supone la posibilidad de elegir, de buscar el buen camino, de arriesgar una solución. Jesús no era hombre solamente en su cuerpo (semejante al nuestro), sino también en su psicología (semejante a la nuestra).

Si Jesús "lo sabía todo", ¿no nos vemos inclinados a pensar que no hacía más que disimular, representar a veces una comedia? Si Jesús, por ejemplo, sabía que iba a fracasar su misión en Galilea, si sabía desde el principio que iba a morir violentamente, aquello supondría en él esta conciencia: "Os invito a la conversión, pero sé que no os convertiréis, que esto es inútil, que no es por mi predicación, sino por mi muerte como Dios establecerá el reino...". Más aún, si sabía que iba a resucitar poco después de su muerte, su agonía estaría en parte vacía de sentido; no sería más que miedo ante el sufrimiento físico, pero no angustia ante nuestra muerte humana, que es sobre todo angustia ante lo desconocido: no tenemos pruebas de que haya algo más allá de la muerte, lo *creemos*.

Por tanto, hemos de ser honrados con los textos y con nuestra fe; hemos de creer con la misma firmeza que *Jesús es Dios* y que *Jesús es hombre*; hemos de tener firmes los dos extremos de la cadena —sin suprimir uno en provecho del otro—, aunque no sepamos cómo se enlazan entre sí. Así lo definió el concilio de Calcedonia.

Podemos partir aquí de nuestra propia experiencia. Somos *humanos* y tenemos conciencia de ello, pero esta conciencia es necesariamente progresiva. ¿Qué conciencia tiene de sí el niño recién nacido? Es una conciencia que se irá desarrollando con los años, a través de varias etapas. ¿Por qué no admitir que Jesús, verdadero Hijo de Dios desde su concepción, fue también tomando progresivamente conciencia de esta filiación, pasando por varias etapas, por varias experiencias (el bautismo, el descubrimiento de que Dios le hacía realizar milagros, la transfiguración, la admiración de los pobres que acogían la buena nueva...)?

Somos seres *humanos*, con un proyecto de vida; tenemos conciencia del papel que representamos en el mundo por nuestras relaciones, nuestra profesión, nuestras actividades... Pero también esta conciencia es progresiva, con altibajos; a veces nos preguntamos si no estaremos equivocados. Nos referimos entonces a nuestro pasado, reflexionamos. ¿Por qué Jesús no iba también a ir descubriendo progresivamente su misión, y más todavía los medios por los que tenía que realizarla? En esos momentos de duda, se referiría sobre todo al "pasado" de su pueblo, a las escrituras, buscando una luz para su presente.

Admitir de este modo una toma de conciencia progresiva por parte de Jesús, de su ser y de su misión, no nos hace perder nada de nuestra fe cristiana. Al contrario, es tomarla en serio y afirmar que Jesús "vivió en toda nuestra condición humana, menos en el pecado" (Plegaria eucarística n. 4; cf. Heb 4, 15). Y su ignorancia, semejante a la nuestra, puede ser reconocida, con el teólogo K. Rahner, como "un espacio abierto a la libertad y a la acción".

## TEXTOS NO CRISTIANOS RELATIVOS A JESUS

Son raros los testimonios de autores no cristianos relativos a Jesús. Esto no tiene nada de extraño: en el imperio romano del siglo I se cuentan a millares las ejecuciones al estilo de la de Jesús. No había entonces periodistas y Pilato tampoco enviaba informes detallados a la administración central.

*Dos historiadores romanos: SUETONIO y TACITO (entre 110 y 130 d. de C.)*

(En el año 49, el emperador Claudio) *expulsó a los judíos de Roma porque, bajo la influencia de Cristo, causaban un gran tumulto* (Suetonio, *Vida de los 12 Césares. Vida de Claudio* 25 (cf. Hech 18,2)

(En el año 64), *para acabar con aquellas habladurías* (de que el incendio de Roma había sido provocado por él mismo), *Nerón declaró culpables e infligió refinadas torturas a ciertas personas que se hacían odiar por sus abominaciones y a las que la gente llamaba cristianos. Este nombre les venía de Cristo que, bajo el principado de Tiberio, había sido entregado al suplicio por el procurador Poncio Pilato. Reprimida de momento, esta detestable superstición renació de nuevo, no sólo en Judea donde había tenido su origen, sino también en Roma.* (Tácito, *Anales*, XV, 44)

*El historiador judío FLAVIO JOSEFO (37-95 d. de C.)*

(En el año 62, el sumo sacerdote) *Ananías convocó una asamblea de jueces y mandó traer al mencionado Santiago, hermano de Jesús llamado el Cristo, y a algunos otros, los acusó de haber faltado a la ley y los entregó a la lapidación.* (Antigüedades judías, XX, 9, 1)

El siguiente texto existe en varias versiones distintas; es evidente que ciertas manos cristianas han modificado el texto original. La versión que aquí damos tiene ciertas oportunidades de ser más antigua que las otras. (cf. *Intertestamento*, (Cuadernos Bíblicos, 12, 22-23).

*Por aquella época hubo un hombre sabio llamado Jesús, de buena conducta; sus virtudes eran reconocidas por todos. Y muchos judíos y personas de otras naciones se hicieron discípulos suyos. Y Pilato lo condenó a ser crucificado y a morir. Pero los que se habían hecho discípulos suyos predicaron su doctrina. Contaron que se les había aparecido tres días después de su crucifixión y que estaba vivo. Quizá era el mesías a propósito del cual habían contado prodigios los profetas.* (Antigüedades judías, XVIII, 3, 3)

### TEXTOS JUDIOS

He aquí un testimonio muy antiguo contenido en el Talmud. Representa la respuesta judía a la afirmación cristiana relativa al nacimiento virginal de Jesús. El rabino que habla es un colega de Rabbi Aqiba (muerto el 132 d. de C.).

*Rabbi Shimeon ben Azzai dijo: "He encontrado en Jerusalén un manuscrito genealógico en el que está escrito que aquél es el hijo bastardo de una mujer adúltera.*

Los textos judíos antiguos no niegan la existencia de Jesús; admiten que Jesús hacía prodigios y los interpretaban en el mismo sentido de Mc 3, 22.

*Se ha enseñado: "La víspera de pascua, colgaron a Jesús". Cuarenta días antes, el heraldo había proclamado: "Es conducido fuera para ser lapidado, pues ha practicado la magia, ha seducido a Israel y le ha hecho apostatar. El que tenga que alegar algo en su defensa, que venga y lo diga". Como no se alegó nada en su defensa, lo colgaron la víspera de pascua. Una replicó: "¿Crees que es preciso buscar algo en su defensa? Pues se ha hecho un seductor, y el altísimo dice: 'No debes ahorrarlo, ni pasar en silencio su falta'. Mucho menos tiene que hacerse eso con Jesús, pues está cerca del gobierno".* (Baraita del Tratado sobre el sanedrín)

### TEXTO DE FLAVIO JOSEFO SOBRE JUAN BAUTISTA

*Había judíos que creían que si el ejército de Herodes (Antipas, tetrarca de Galilea) había sido vencido (por los nabateos el año 36), era por la voluntad divina y en justa venganza de Juan apodado el bautista. En efecto, Herodes (Antipas) lo había mandado matar, aunque era un hombre bueno y excitaba a los judíos a practicar la virtud, a ser justos unos con otros y piadosos con Dios, para recibir el bautismo. Se reunía gente a su alrededor, pues se exaltaban mucho al oírle hablar. Herodes temía que su fuerza persuasiva suscitase una revuelta, pues la gente parecía pronta a seguir en todo los consejos de aquel hombre... Debido a estas sospechas de Herodes, Juan fue enviado a (la fortaleza de) Maqueronte... y ajusticiado...* (Antigüedades judías, XVIII, 118-119)



## RAICES BIBLICAS DE LA NOCION DE REINO DE DIOS

¿Qué es lo que comprendían los oyentes de Jesús cuando les hablaba del reino? Se trataba de una noción conocida, bastante importante para algunos judíos de aquella época.

En el AT, el reino es una de las fórmulas utilizadas para designar lo que se llama muchas veces —de manera incorrecta— el *mesianismo*. El AT está centrado en la idea de *alianza*: Dios ha escogido a su pueblo, ha establecido una alianza con él y esta alianza lo conduce hacia una salvación. Ahí es donde está el corazón del AT:

- la certeza de una experiencia pasada (alianzas de Gén 15 y Ex 19-24; liberación de la esclavitud: Dt 26, 5-9).
- la esperanza de que todo concluirá en una salvación.

Esta *salvación* fue tomando diversas formas con el correr de los años y se fue representando de diferentes maneras. La forma más antigua es el *mesianismo*, en el sentido más estricto de esta palabra (2 Sam 7): se espera la llegada de un *hijo de David* que lleve a su cumplimiento la realeza, se espera un reino terreno, nacional, en el que imperen la paz y la prosperidad (Is 7-11). Pero la experiencia les demostró que no había un rey perfecto (sino todo lo contrario) y los profetas no dejaron de enfrentarse con los diferentes hijos de David que se iban sucediendo en el trono de Jerusalén.

La esperanza fue tomando entonces otras formas. Se encuentra en primer lugar el tema del "pequeño resto", tan utilizado por los profetas (Jer 31, 7). Luego, antes de volver del destierro de Babilonia, el 538 a. de C., el Segundo Isafas (cf. ficha AT VI 3) utiliza un lenguaje nuevo:

*¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del heraldo que denuncia la paz, que trae la buena nueva, que pregonara la victoria! Que dice a Sión: "¡Tu Dios es rey!" (Is 52, 7).*

Observemos cómo la noción de *evangelio* ("buena nueva") aparece aquí al lado de la de reino de Dios. Jesús lo tendrá en cuenta.

Cuando se lee la segunda parte de Isafas, se ve cómo el reino de Dios significa que Dios se manifiesta finalmente como verdadero rey, como salvador, reconocido y celebrado por Israel e incluso por los pueblos paganos; este reino se inaugura por medio del restablecimiento de la justicia, en primer lugar para con aquellos que más la necesitan, es decir, los pobres, los oprimidos... Ya no hay un mesías (un lugarteniente de Dios), ya no existe un intermediario entre Dios y los hombres. Dios se ha manifestado y esta manifestación de Dios es la justicia, la paz, el amor, restablecidos finalmente; es el reconocimiento de Dios por todos los pueblos. En una palabra, el tema del reino es la imagen más profunda, la más pura, de la esperanza del AT. Este tema resulta mucho menos equívoco que el del mesianismo, que podía tener resonancias políticas, nacionales, particularistas y hacer suponer el triunfo del reino de David y el aplastamiento de los paganos (cf. Sal 110). Jesús rechazará el mesianismo en sentido estricto y aceptará la esperanza del reino.

El tema del reino se ve prolongado en ciertos salmos (Sal 96 a 99), pero sobre todo quedará orquestado, en los dos siglos que preceden inmediatamente a Jesús, por los apocalipsis judíos. Resulta especialmente importante Dan 7, 14-27, ya que relaciona el tema del *hijo del hombre* con el del reino. También tendrá esto en cuenta Jesús.

Una observación importante: hay dos imágenes distintas del reino de Dios en la literatura bíblica. Dios reina desde siempre en cuanto *creador* y fue reconocido antaño como *jefe del pueblo de Israel* (cf 1 Sam 8, 7). Pero la experiencia humana demuestra claramente que esa realeza no ha sido reconocida. De ahí la imagen del reino *escatológico* (es decir, esperado para el *final de los tiempos*) que se encuentra en Is 52, 7 hasta Mt 6, 10, en donde *Haz que venga tu reino* es sinónimo de *Hazte reconocer como Dios* y de *Haz que se realice tu voluntad en la tierra como en el cielo*. Se trata aquí de una llamada del hombre al reino que ha de venir y que será reconocido por todos como el reino de Dios perfectamente realizado, efectivo, definitivo.

## EL TEXTO DEL NUEVO TESTAMENTO DESDE EL SIGLO I HASTA HOY

Es evidente que no poseemos los originales mismos de los evangelios o de las cartas de san Pablo, sino solamente copias de los mismos. Pero mientras que de los grandes escritores de la antigüedad griega o romana sólo quedan raros manuscritos que datan lo más de la alta edad media, del NT tenemos millares de manuscritos, algunos muy antiguos.

Estos manuscritos son unas veces papiros y otras pergaminos (piel de carnero, de cabra o de ternero); unas veces en rollos, y otras en códices (*codex*: hojas cosidas juntas, como nuestros libros actuales). Hasta el siglo IX, se escribían en mayúsculas, en cartas "grandes como una pulgada" (de ahí su nombre de *unciales*); a partir del siglo IX, se escribe también en *minúsculas* (de ahí la clasificación de los manuscritos en unciales y minúsculas).

¿Cómo se pasó del texto de los escritores del NT al texto que tenemos hoy en nuestras biblias? Se trata de una historia muy compleja. He aquí algunos momentos importantes.

### Hasta el siglo IV

Se escribe sobre todo en papiros, materia muy endeble. Nos quedan:

- el *papiro Rylands*: un fragmento (unos 6 × 9 cm.) encontrado en Egipto, que data del 130-150; nos da una parte de Jn 18, 31-34 y 37-39; demuestra que por aquella época conocían en Egipto el evangelio de Juan;
- el *papiro Bodmer II*: encontrado en Egipto, data de alrededor del 200; contiene 14 c. de Jn.
- tres *papiros Chester Beatty* (hacia el 250); el primero tiene 2 p. de Mt, 6 de Mc, 7 de Lc, 2 de Jn y 13 de Hech; el segundo tiene 86 hojas de las cartas de Pablo; el tercero, los c. 9-17 del Apoc.

A finales del siglo II, preocupan las variantes existentes entre los manuscritos; en Alejandría se emprende una "recensión" de los mismos, intentando, a partir de los manuscritos que se poseen, establecer el texto mejor. Esta "recensión alejandrina" se extiende por todo el imperio romano.

Empieza también la traducción del texto griego al latín (en Africa, entre 160-180, la "vieja latina" o "ítala"), al siríaco, al copto.

Por el 180, escribe Taciano su *Diatessaron*, o "cuatro evangelios en uno".

El "canon de Muratori" (manuscrito del siglo VIII) nos da la lista de los libros que la iglesia romana reconoce como escrituras, por el 180. Es nuestra lista actual, menos Heb, 1-2 Pe y 3 Jn.

### Siglos IV-VI. Tenemos, en pergamino, grandes manuscritos completos del NT:

- el *Vaticanus* (mitad del siglo IV); faltan las últimas hojas (Tit, Tim, Heb, Apoc); / ● el *Sinaiticus* (mitad del siglo IV): todo el NT + Carta de Bernabé, Pastor de Hermas; / ● el *Alexandrinus* (comienzos del siglo V): falta parte de Mt, 2 c. de Jn y 8 de 2 Cor; contiene además la carta del papa Clemente de Roma; / ● el *codex Bezae* (siglo V): sólo los evangelios y Hech; el texto griego difiere del de los manuscritos anteriores. Tuvo a la vista un texto latino; / ● el *codex Ephraem* (siglo V): faltan 2 Tes y 2 Jn; / ● el *codex Freer* (siglo V): sólo tiene los evangelios.

A comienzos del siglo V, se hace una nueva "recensión" en Bizancio; depende de la recensión alejandrina, incorporando manuscritos menos valiosos. Es la que se impuso a todas las iglesias de lengua griega; se llama "koiné" (o "común").

También se unifica el texto de las versiones: en el 382, Jerónimo redacta la "Vulgata" (latina); la versión siríaca (la "Pshitta") y la armenia datan del siglo V.

Del s. VI al renacimiento, cada iglesia tiene su texto y se vale con él; los monasterios hacen numerosas copias.

### Renacimiento: siglos XV-XVI

Tras la caída del imperio romano de oriente (1453), afluyen los manuscritos griegos a occidente. Comienzan las primeras ediciones críticas.

Políglota de Alcalá o de Cisneros, comenzada en 1502 y publicada en 1522. Trabajo de sabios concienzudos. Erasmo publica en 1516 un texto elaborado (en sólo 6 meses) a partir de 6 manuscritos solamente. Robert Estienne recoge la edición de Erasmo, revisándola por la de Alcalá. Teodoro de Beza recoge la 4.ª edición de Estienne. En 1624-1633, los hermanos Elzevier (Amsterdam) reproducen la edición de Beza; escriben en el prólogo: "Tenemos ahora el texto recibido por todos"; se le sigue hasta el siglo XIX.

### Desde la mitad del siglo XIX

En 1859, Tischendorf descubre el *Sinaiticus* y edita el *Vaticanus*. En adelante, suelen apoyarse en estos dos manuscritos los editores para establecer el texto que tenemos en nuestras biblias.

## EL ASESINATO DE LOS PROFETAS

En el AT son muy raras las menciones de asesinatos de los profetas por parte del pueblo. Jer 26, 20-24 refiere la ejecución de un compañero de Jeremías; 2 Cro 24, 20-22 habla de la lapidación de un tal Zacarías. Abel fue considerado por el judaísmo y por el propio Jesús como el primero de los testigos de Dios asesinados (Gén 4).

Pero circulaban muchas tradiciones a este propósito en la época de Jesús. Por el año 100, fueron puestas por escrito en las *Vidas de los profetas*.

*Isaías*, natural de Jerusalén, murió aserrado en dos partes por el impío rey Manasés; luego fue sepultado bajo la encina de Rogel...

*Jeremías* era de Anatot y murió en Daphné, en Egipto, lapidado por sus propios paisanos...

Natural de la región de Arira, *Ezequiel* era de familia sacerdotal; después de haber hecho numerosas profecías para los habitantes de Judea, murió en el país de los caldeos, durante la cautividad en Babilonia. Allí le dio muerte el jefe del pueblo de Israel, ya que el profeta le había acusado, y con motivo, de adorar a los ídolos...

Después de haber hecho muchas cosas contra el rey Acab, *Miqueas* fue arrojado por un precipicio por el rey Jorán, hijo de Acab, porque le había echado en cara las impiedades de sus padres...

*Amós* era natural de Teqoa. Al fin de su vida, el rey Amasías mandó que lo ataran fuertemente al poste de la tortura y su hijo dio muerte al profeta golpeando sus sienes con la espada...

*Zacarías*, natural de Jerusalén e hijo del sacerdote Jodaé, fue asesinado cerca del altar (en el templo) por Joás, rey de Judá; la casa de David derramó su sangre en el centro, cerca del vestíbulo...

Compárese esta última noticia con 2 Cro 24, 20 y con lo que dice Jesús en Mt 23, 25; Lc 11, 51.

Ver también cómo se expresa la carta a los hebreos (11, 32-39) a propósito de los profetas:

*A otros, en cambio, los mataron a golpes, pues no aceptaron el rescate, queriendo obtener una resurrección más valiosa. Otros tuvieron que sufrir el ultraje de los azotes e incluso de cadenas y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, quemados, murieron a filo de espada...*

## "HISTORICO"

"¿Es histórico tal acontecimiento? ¿Es histórica esta frase?". La cuestión, planteada de esta manera, es insoluble, ya que la palabra "histórico" encierra una trampa; en efecto, tiene dos significados distintos que otras lenguas, por ejemplo el alemán, distinguen con cuidado. En alemán, *Historia* es la historia de los acontecimientos, lo que se ve y se toca, lo que nosotros designamos espontáneamente con la palabra historia; *Geschichte* es la historia en su realidad profunda, que hay que aprender a descifrar, ya que no aparece con claridad en el nivel de los acontecimientos. Algunos autores han intentado aclimatar en nuestra lengua una distinción entre "histórico" y "real"; lo "histórico" sería lo que se ve, lo que se puede registrar; lo "real" es lo que le sucede a un ser, lo que lo transforma en su vida personal o colectiva, pero que sólo es posible alcanzar a través de unos signos. Pongamos un ejemplo: el amor entre dos seres es algo ciertamente "real", que los transforma; pero ese amor no es "histórico", en el sentido de que no se le ve, no se le mide. Lo histórico son los signos: el hecho de que son felices los dos juntos, de que se abrazan... Pero esos signos son ambiguos: ¡también pueden sentirse felices dos amigos y hay que abrazar a veces a personas a las que uno no ama!

San Juan percibió bien esta distinción cuando escribió: "Lo que oímos, lo que vieron nuestros ojos... de la palabra, que es vida..., os lo anunciamos ahora" (1 Jn 1, 1-3). No escribe: "hemos visto la palabra", pues no vio más que a un hombre; la palabra es la realidad invisible. Pero esa palabra se manifestó por signos visibles, históricos: el ser humano de Jesús. Por eso Juan hace bien en decir: "lo que oímos de la palabra"; a través de signos sensibles, percibió la realidad invisible.

Por eso, hay que utilizar con cuidado la palabra "histórico" y preguntarse en cada ocasión qué sentido se le da. Si cuidamos esta distinción entre histórico y real, diremos por ejemplo que la resurrección de Jesús no es un hecho histórico (nadie la vio, ni la fotografió; es un acontecimiento que se percibe en la fe), pero sí que es un hecho real, ya que transformó profundamente a Jesús y a los cristianos.

**Una buena noticia**

Tranquilizaos,  
mirad que os traigo una buena noticia,  
una gran alegría,  
que lo será para todo el pueblo:

¡Hoy os ha nacido un salvador!  
¡El mesías, el Señor!

La promesa que Dios hizo a nuestros padres  
nos la ha cumplido a nosotros  
resucitando a Jesús.

Así estaba escrito en el salmo segundo:  
*Mi hijo eres tú,*  
*yo te he engendrado hoy...*

¡Gloria a Dios en el cielo  
y paz en la tierra a los hombres  
que él quiere tanto!

*(Lc 2, 10-14 y Hech 13, 32)*

\*

El Verbo ha venido al mundo,  
al mundo creado por él.  
Y el mundo no lo ha conocido.  
El Verbo vino a su casa.  
Los suyos no lo han recibido.  
Los suyos han cerrado los oídos.  
Pero el Verbo concede a todos  
los que lo conocen y reciben  
que puedan ser hijos de Dios,  
elegidos por haberle elegido.

Vertiginosa hazaña:  
Dios que se hace criatura.  
Original Omega,  
Amén de la última Alfa.  
El es el centro amoroso,  
corazón en donde Dios brota de Dios,  
amor hecho hombre para que el hombre  
sea para siempre propiedad de Dios.

Verdadero Dios, verdadero hombre entre los hombres,  
lleno de gracia y de verdad.  
Hemos visto su gloria  
en su misma humildad,  
en el esplendor oculto  
en que la palabra manifiesta  
toda su sencillez.

*(P. Emmanuel, según Jn 1, 1-18)*

\*

*Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
dígnate armarnos con la fuerza de tu espíritu  
para que se robustezca en nosotros el hombre nuevo,  
para que Cristo habite en nosotros por la fe  
y quedemos arraigados y cimentados en el amor.*

*Así seremos capaces de comprender  
el amor de Cristo que supera todo conocimiento.  
Y nos llenarás de la plenitud total.*

*¡A ti la gloria en la iglesia y en Jesucristo  
por todas las generaciones!*

*Amén*

*(Según Ef 3, 16-21)*

**Mi gozo es el Señor**

Mi gozo es el Señor.  
Yo lo amo, eso es todo.  
Todos mis pensamientos van hacia él.  
Es hermoso el camino  
que conduce hasta Dios.

Se me ha dado a conocer  
y se me ha entregado.  
El grande se ha hecho pequeño,  
para que pueda alcanzarlo.  
Se ha hecho semejante a mí,  
para que pueda acogerlo.

Yo no me he asustado,  
no he tenido miedo al verle.  
El es mi amor.  
Se ha hecho hombre:  
yo lo comprendo.  
Ha tomado mi rostro:  
puedo reconocerlo.

Dios se ha dado a conocer:  
celebrémoslo con cánticos.  
¡Qué buena noticia!  
El Señor está aquí.  
Ha venido a nosotros.  
Corramos, aprisa, hasta él.  
Gritemos de gozo.  
Saquemos nuestras cítaras.  
¡Que se oigan nuestros cantos!

Ya lo veis: está aquí,  
está ya cerca.  
El amor está aquí.  
Ya no queda sitio para el odio.  
Desaparece la envidia.  
La cólera ha muerto.  
El Señor ha venido.  
La sabiduría está aquí:  
la ignorancia ha sido destruida.

Cantad los músicos,  
celebrad su amor.  
Abrid vuestro corazón,  
para que sea hermoso como el día.  
Que vuestros cantos sean dignos  
de la belleza del Señor.

No es posible callar  
ni ignorar lo que ocurre.  
Todos los corazones saben  
que el Señor está aquí.  
Y todas las bocas se abren  
para cantar su cariño.

Decidlo.

Gritadlo.

¡Que nadie se calle!  
Cantad su poder.  
Publicad su amor.  
¡aleluya!

*(Oda de Salomón VII)*

## AL FINAL DE ESTA PRIMERA ETAPA...

Hemos llegado al final de esta primera etapa de nuestro recorrido a través del Nuevo Testamento. A lo largo de este curso, habréis visto sin duda cómo poníamos a prueba vuestra paciencia. Teníais prisa por leer el Nuevo Testamento tal como se os ofrece, por comprender mejor las cartas, los evangelios, por profundizar en vuestro conocimiento de Jesucristo..., y os hemos metido por unos caminos subterráneos, por debajo o por delante de los textos (!). Teníais prisa por visitar la catedral, y os hemos metido en la cripta, os hemos obligado a que estudiéis bien los fundamentos, a que verifiquéis bien el asentamiento de los pilares... De esta forma, os hemos hecho ir avanzando, a veces en medio de la oscuridad, mientras que os preguntabais adónde os llevarían estos complicados laberintos...

Puede ser que, pedagógicamente, este año os haya parecido demasiado largo. Cuando abrimos los evangelios, tenemos muchas veces la impresión de que alcanzamos inmediatamente el sentido de las palabras y de los hechos de Jesús, de que vivimos "en directo" con el Jesús de la historia. Después de pasar un año viendo cómo nacían estos textos en el seno de las comunidades, ya no podréis olvidar que el Nuevo Testamento es el fruto de una reflexión, el fruto de la meditación, de la oración y de la vida de los primeros cristianos.

Y ésta es sin duda la primera ventaja de este recorrido. ¿Tenéis quizá la impresión de que andáis un poco perdidos? No es nada grave; ya se irán aclarando las cosas, el año que viene, en la segunda parte del recorrido. Habéis adquirido, sin tener siempre conciencia de ello, una *forma un tanto nueva de situaros ante los textos*, ya que habéis comenzado a medir su densidad (sería conveniente, ahora, repasar las páginas de la introducción a la ficha NT O 4-8). Comprendéis mejor, sin duda, lo interesante que es no poseer "fotos" de Jesús, sino "retratos" solamente, es decir, fotos interpretadas o, volviendo a la imagen de la que nos servimos anteriormente, fotos "reveladas" en baños diferentes. El rostro de Jesús, los múltiples aspectos de su rostro, se han revelado en el seno de esas comunidades cristianas diseminadas por el área mediterránea. De esta manera, si los rasgos de Jesús nos parecen en ocasiones un tanto desvaídos, ganan al quedar transfigurados por los del resucitado del que vivían los primeros cristianos. Y esto nos indica que podemos también nosotros conocer de verdad a Jesucristo en la medida en que vivamos hoy de él.

Además, habéis adquirido *algunos conocimientos*. Al visitar los diversos ambientes en que nacieron esos textos, habéis podido percibir algo de las diversas actividades de una comunidad cristiana: la predicación centrada en un acontecimiento (la resurrección de Jesús), la enseñanza a los recién bautizados, el culto, la vida del discípulo en su existencia cotidiana, la vida comunitaria... Cuando leamos los escritos del NT, especialmente los evangelios, sentiremos en seguida en qué ambiente fueron compuestos esos textos, a qué cuestiones concretas de los cristianos respondían; y así nuestra lectura ganará mucho en interés y en profundidad.

Porque este recorrido a través del NT no ha sido dividido en dos etapas más que debido a su riqueza; en realidad, estas dos etapas no forman más que una sola. Estas 8 primeras fichas están orientadas totalmente hacia las 8 siguientes, en las que leeremos, por sí mismos, los libros del NT.

No nos queda más que desearos buena suerte en esa última etapa. Y sobre todo, pedirle al espíritu que nos haga descubrir a todos esa riqueza insondable de Cristo, *que supera todo conocimiento* (Ef 3, 19).

\*

N. B.—Como algunos de vosotros quizá hayáis empezado esta iniciación a la biblia por las fichas del NT, será interesante que os presentemos nuestra "caja de herramientas", que ya habíamos presentado en las fichas del AT. Hemos utilizado esas herramientas en los cuestionarios que proponíamos. Vosotros podréis utilizarlas con otros textos. Pero acordaos de que no se trata de usarlas *todas*, sino sólo las que vayan bien...

## CAJA DE INSTRUMENTOS

## PRIMER CONTACTO

Leer el texto. Anotar nuestras reacciones espontáneas: lo que nos extraña o nos choca —lo que nos gusta— lo que no entendemos...

## ESTUDIO DEL TEXTO

*El texto en sí mismo:*

Señalar en el texto (dejando las notas, los títulos... de nuestras biblias:

- las *palabras* o *expresiones* que se repiten, que se corresponden, que se oponen;
- las indicaciones de *tiempo*: tiempos de los verbos, otros datos;
- las indicaciones de *lugar*, sobre todo los cambios y movimientos. ¿Están ligados esos lugares a ciertas personas o ideas?;
- los *actores* (personajes u objetos): señalar lo que hacen, dónde están, qué dicen, qué les sucede...

→ Partiendo de estas indicaciones, buscar *lo que pasa en el texto*: ¿qué hace cada uno?, ¿quién busca a quién?, ¿quién (o qué) ayuda en esta búsqueda?, ¿quién (o qué) se opone a ella?

Al comienzo de un relato hay generalmente una *falta*: alguien (persona o grupo) busca algo; el relato termina cuando se ha colmado esa falta. Buscar qué *transformación* ha tenido lugar entre el comienzo y el final del texto: ¿cómo se ha operado el cambio?, ¿por qué etapas ha habido que pasar?, ¿cuál es la etapa decisiva?, ¿qué autor ha permitido esa transformación?...

*Los elementos exteriores que aparecen en el texto*

- ¿Están cargados ciertas palabras o símbolos de un *significado particular* de la época o del lugar en que está escrito el texto o para su autor? (vgr. viña, pastor, bodas...) (ver las notas de vuestras biblias o un *Vocabulario de teología bíblica*).
- ¿Pertenece ese texto a un *género literario conocido*, por ejemplo, oráculo, relato de vocación, esquema de alianza, texto apocalíptico...?
- *Para un texto del AT*: ¿se inspira este pasaje en otros pasajes anteriores de la biblia?, ¿o de tradiciones exteriores a la biblia (leyendas babilonias...)?
- *Para un texto del NT*: ¿se inspira este texto en un pasaje del AT? (ver las notas y las referencias al margen de vuestra biblia); ¿en qué ilumina dicho pasaje a nuestro texto, o viceversa?, ¿se inspira en textos exteriores a la biblia (textos judíos...)?
- *Para un texto evangélico* (y algunos otros): ¿tiene este texto un paralelo en los otros?; compararlos; señalar parecidos y diferencias; ¿en qué nos ayuda esto a comprender mejor este texto?

*Un texto producido en un "ambiente de vida"*

- Este texto ¿ha sido producido *por* una comunidad o *para* una comunidad?:  
¿Quién habla a quién?, ¿a qué cuestión de la comunidad intenta responder este texto?  
¿Cuál es el contexto sociológico, económico, político que puede explicar su producción?
- Este texto no está aislado: situarlo en el contexto inmediato y en el contexto de todo el libro: ¿cuál es su lugar y su aportación en el conjunto?

## Verificación

Volver a las cuestiones anotadas al principio: ¿permite nuestro estudio responder a ellas?, ¿cuáles quedan en suspenso todavía?

## LEER EL TEXTO

Dejando ahora de lado todo este estudio, intentad leerlo: ¿qué es lo que os dice este texto a vosotros, en vuestra situación? ¿Y si intentáseis escribir este texto como vosotros lo sentís?...

## ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA CAJA DE INSTRUMENTOS

Hemos recogido en esta página cierto número de instrumentos. Es evidente que no han de utilizarse todos con cada texto: el mecánico que desmonta un motor no utiliza todas sus herramientas; quiere desmontar el motor y para ello toma los instrumentos que le van. También aquí tenéis una serie de "instrumentos": probadlos (éstos y otros que encontraréis vosotros mismos)... y utilizad *los que vayan*.

### PRIMER CONTACTO

Conviene hacer una primera lectura atenta y sin prejuicios. Es importante anotar vuestras reacciones y cuestiones: quizá os digan más ...de vosotros mismos, de vuestros centros de interés, que del propio texto.

Cuando se trabaja *en grupo*, puede resultar útil *anotar las cuestiones* (por ejemplo, en la pizarra); así no se olvidarán y nos quedaremos libres para seguir pensando; no intentar responder a todo enseguida, porque nos meteríamos en detalles que encontrarán por sí mismos respuesta durante el estudio.

### *El texto en sí mismo*

Las cuestiones son parecidas a las que se plantean en un estudio de *tipo estructural*. Según los gustos y aptitudes, puede hacerse esta clase de análisis. De todas formas, no hay que tener miedo de detenerse en esta parte del cuestionario, con el lápiz (o lápices de color) en la mano. Este estudio tiene la ventaja de que nos obliga a *no salirnos del texto*, a darle vueltas, a registrar un montón de elementos que corremos el peligro de no advertir.

Este estudio no es para encontrar el sentido del texto, sino para intentar ver *cómo este texto puede producir un sentido*. Atender especialmente a las *oposiciones*, ya que pensamos a base de diferencias: las cosas, las ideas sólo tienen sentido por relación a otras: puede decirse de un ratón que es grande o pequeño según lo comparemos con una hormiga o con un elefante.

### *Los elementos exteriores que aparecen en el texto*

En esta ocasión se atiende más al análisis que se llama *histórico-crítico*: se intenta situar el texto en un contexto histórico, en el ambiente donde ha nacido, y se pregunta: "¿Qué es lo que quiso decir el autor de este texto?".

El peligro está en *partir del texto* en el sentido de *evadirse del mismo*, para prestarle luego intenciones que no tiene. Es legítimo apelar a esos elementos exteriores (historia, arqueología, contexto cultural...), pero con tal de que esos elementos estén realmente presentes en el texto.

### *Un texto producido en un "ambiente de vida"*

Seguimos todavía aquí en un análisis *histórico-crítico*.

Podremos situar el texto en diversos niveles. Un texto tiene muchas veces una larga historia: antes de existir como texto, varios de sus elementos pudieron nacer en épocas diferentes; hemos visto, por ejemplo, que el Pentateuco sólo existe como tal desde el siglo IV, pero que los documentos que lo componen se van escalonando a través de seis siglos.

Así, pues, puede estudiarse el ambiente donde nació cada uno de esos elementos.

También puede estudiarse el texto o el libro tal como están: el autor que ha reunido esos elementos ha hecho una obra original y nueva.

*Durante todo este trabajo, podéis ayudaros de las notas de vuestras biblias, de las referencias al margen, de los comentarios... Pero no tengáis prisa por acudir a ellos: tomad el texto, dadle vueltas y veréis cómo sois capaces de encontrar vosotros mismos muchas cosas.*

### *Verificación*

Ha llegado el momento de volver a las cuestiones que os planteasteis al principio. Algunas habrán desaparecido: el estudio les habrá dado respuesta. Otras seguirán en pie: intentad contestarlas juntos. Si no podéis, invitad a un especialista que os ayude.

### LEER EL TEXTO

Meted los instrumentos en la caja..., y daos la satisfacción de leer el texto.



## Estudio y lectura

El estudio de un texto es ante todo una operación de *desmontaje*, de *desconstrucción*. La *lectura*, por el contrario, es una operación de *construcción*: se intenta construir el sentido del texto.

*Estudiar el texto es desmontarlo*. Pongamos un ejemplo muy sencillo: el análisis gramatical. En una frase buscamos cuál es el sujeto, cuál es el verbo, cuál es el complemento... Habitualmente hacemos esta operación sin pensar en ella; pero, cuando la frase es complicada, nos vemos obligados a fijarnos más en ella. En este trabajo no buscamos ya cuál es el sentido de la frase, sino que vamos colocando en su lugar los diversos elementos, que nos permitirán luego leer la frase, darle un sentido.

Cuando estudiamos un *texto*, lo primero que tenemos que hacer es desarmarlo, desmontarlo. Para eso necesitamos ciertos instrumentos: en el curso de los siglos, los especialistas han ido concretando algunos. Pero la finalidad última no es la de desmontar el texto, sino la de leerlo.

La *lectura* es precisamente esa operación de construcción. Cuando uno ha desmontado y vuelto a montar el texto, se meten los instrumentos en la caja y se toma uno el *gusto de leer*: se olvida del estudio, de las notas, de los datos acumulados, y se pone a leer, es decir, a darle sentido al texto.

Esta lectura es necesariamente *subjetiva*, ya que es un *sujeto*, una *persona*, la que lee el texto con todo lo que esa persona es, con su historia, sus preocupaciones, sus centros de interés. Pero no será puramente subjetiva gracias al estudio que ha permitido ver ciertos sentidos ocultos, que ha abierto nuevos panoramas, que ha reconocido diversos elementos. Y la lectura *en grupo* —*en iglesia*— es esencial; la confrontación con otras lecturas nos lleva a relativizar la nuestra o a enriquecerla con la de los demás.

Pongamos un *ejemplo*. Si escuchamos una sinfonía de Mozart con un amigo, es probable que haya *dos audiciones* distintas. Según lo que es cada uno, lo que vive en el momento presente (la misma sinfonía escuchada en un momento de euforia o de tristeza), sus conocimientos musicales, etc., esa obra provocará en nosotros sentimientos diferentes. Esa audición —el sentido que damos a esa sinfonía— es nuestra y podemos aportar a los demás lo que hemos recibido. Podemos *estudiar* esa obra, desmontarla, para reconocer en ella los diversos movimientos, averiguar los temas musicales o intentar colocarla en la vida de Mozart para saber lo que quiso decir. Luego volveremos a escuchar esa sinfonía y discutiremos sobre ella con nuestro amigo. Es probable que, gracias a todo esto, lleguemos a darle un sentido análogo entre los dos, pero al mismo tiempo —necesaria y felizmente— seguiremos dándole a aquella sinfonía un sentido propio y muy nuestro.

## ¿UN CAMBIO DE MENTALIDAD?

¿Qué nos da la lectura de la biblia? Es una cuestión que no hay que plantear. La primera actitud ante la biblia ha de ser la de *gratuidad*: no se trata con la biblia, ni se trata con un amigo, para que nos dé algo, para que nos solucione una cuestión en concreto. Las cuestiones nuestras hemos de intentar resolverlas con nuestra inteligencia humana, con nuestros instrumentos humanos de análisis. Pero en el trato con ella, *seguramente cambiaremos*. Y como habrá cambiado nuestra mentalidad, tendremos también otra forma de utilizar nuestros instrumentos humanos de análisis, otra forma de situarnos en el mundo, otra forma de ver a Dios.

¿En qué os ha permitido este recorrido cambiar un poco de mentalidad para que se parezca un poco más a la de Dios? Ese es vuestro secreto y el del *espíritu* que ha inspirado estos textos y tiene que conducirnos *hasta la verdad completa* (Jn 16, 13).